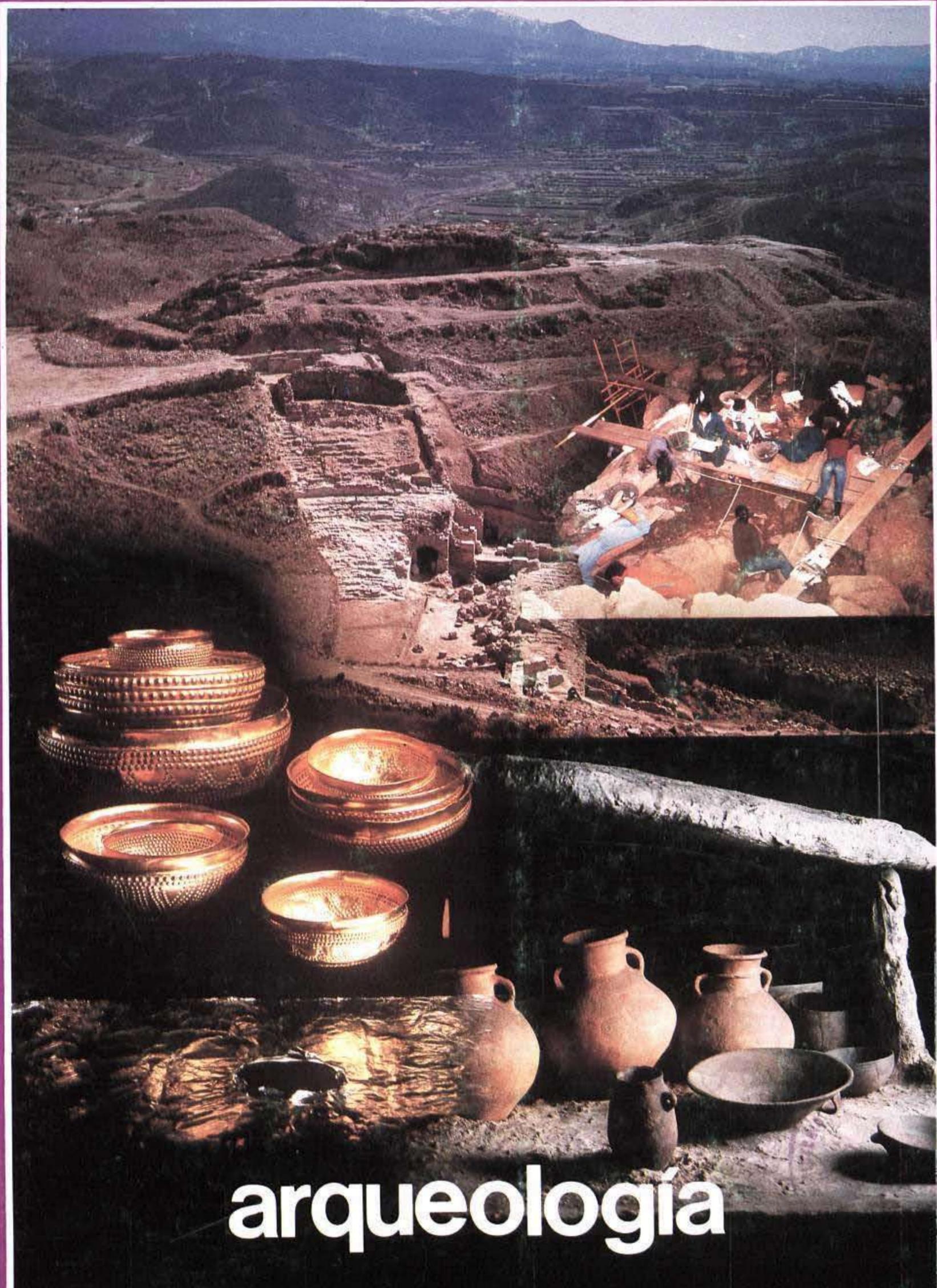


2-134
julio/septiembre, 1985. número 24

aic

análisis
e investigaciones
culturales



arqueología

PRESENTACION

La creciente sensibilización de la opinión pública en torno al conocimiento y protección del patrimonio histórico, instando a los poderes públicos a actuaciones concretas, ha motivado la dedicación de un número monográfico de la revista AIC al tema «Arqueología», como ciencia que se ocupa de la investigación, recuperación y protección del patrimonio mueble o inmueble, no tanto por su valor artístico como por su significado histórico.

Contamos con la colaboración de investigadores y científicos que aportan su experiencia y los resultados de sus trabajos, para facilitar un esquema de la evolución de la Arqueología desde principios del siglo XIX hasta nuestros días, haciendo especial referencia a la incidencia que han tenido en esta evolución tanto las actuaciones de las distintas administraciones públicas como los grupos de profesionales que día a día tratan de poner de manifiesto la importancia que en el futuro desarrollo cultural de los pueblos tiene el conocimiento de su historia y la concienciación colectiva del respeto al entorno en que se desarrolló la misma.

Desde aquí, nuestro agradecimiento a los expertos que han hecho posible este número 24.



«Análisis e Investigaciones Culturales» (AIC) es una publicación editada por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura, y confeccionada por el Servicio de Estadística, dentro de la Subdirección General de Estudios y Asistencia Técnica.
AIC, aunque respeta cualquier punto de vista, no se identifica ni solidariza necesariamente con las opiniones vertidas por los autores de los artículos incluidos en esta publicación.

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
Presentación	Solapa
I. TEMA DE ANALISIS: MUSEOS	
I.1. Colaboraciones	9
— Evolución histórica de la Arqueología española. Por Antonio Beltrán Martínez	11
— Modelo arqueológico y patrimonio histórico. Por Manuel Fernández-Miranda Fernández	25
— Patrimonio cultural y Arqueología. Por Manuel Martín Bueno	35
— Arqueología prehistórica y conocimiento científico: ideas para un debate. Por Celso Martín de Guzmán	41
I.2. Documento	
— Archeologie et Amenagement. Conseil de l'Europe. Florence 22-25 octubre 1984. Informe presentado por Manuel Martín Bueno	61
I.3. Bibliografía	69
II. CUADROS ESTADISTICOS	
II. 1. Teatro	77
II. 2. Cine	79
II. 3. Producción Editorial	105
II. 4. Bibliotecas	111
II. 5. Hemeroteca Nacional	147
II. 6. Deportes	148
II. 7. Juventud y Promoción Sociocultural	152
II. 8. Museos	155
II. 9. Patrimonio Histórico-Artístico	161
II.10. Fomento de actividades culturales	162
III. RESUMEN DE LOS TEMAS MONOGRAFICOS TRATADOS EN NUMEROS ANTERIORES	165

**I. TEMA DE ANALISIS:
ARQUEOLOGIA**

I.1. Colaboraciones

- Evolución histórica de la Arqueología española. Por **Antonio Beltrán Martínez**.
- Modelo arqueológico y patrimonio histórico. Por **Manuel Fernández-Miranda Fernández**.
- Patrimonio cultural y Arqueología. Por **Manuel Martín-Bueno**.
- Arqueología prehistórica y conocimiento científico: ideas para un debate. Por **Celso Martín de Guzmán**.



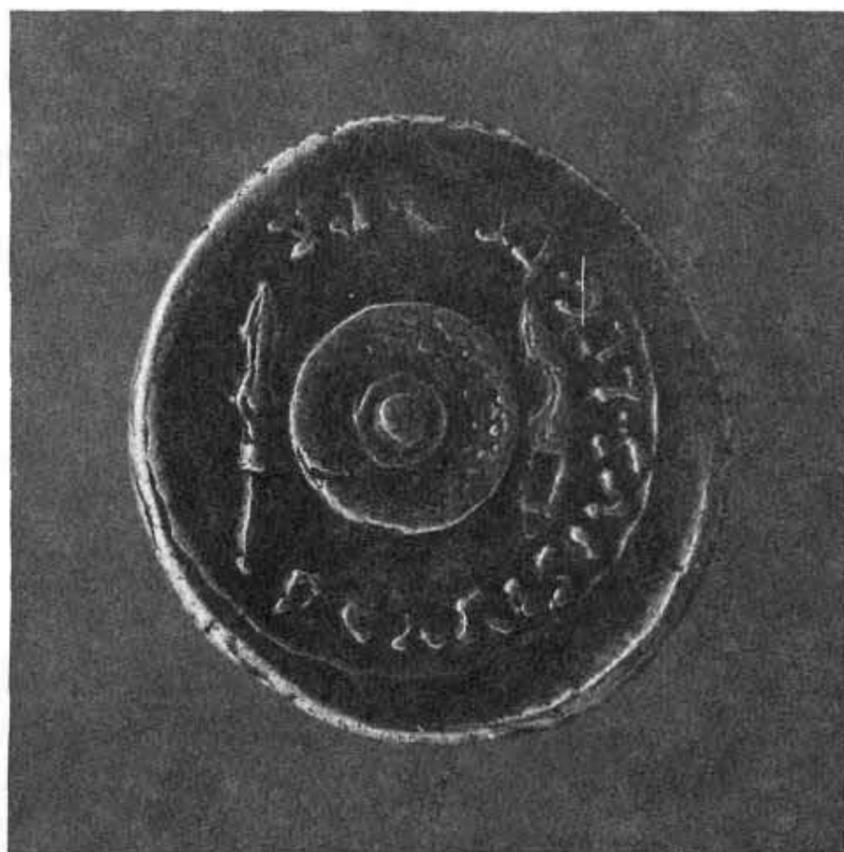
Evolución histórica de la Arqueología española

Antonio Beltrán Martínez

Si la tarea científica de la Arqueología es imputar organizadamente a una época pasada las realizaciones humanas y, concretamente, las cosas producidas por sus acciones o utilizadas por su mano, su historia podría ser tan antigua como la del pensamiento o el raciocinio; pero si pensamos en su funcionamiento como un método al servicio de la investigación histórica con limitación de etapas cronológicas y determinación de sistemas de trabajo, será muy difícil que podamos hacer arrancar la historia de la Arqueología científica antes del siglo XIX. Si además restringimos los planteamientos a la Arqueología española y tratamos de separar sus cometidos de los de la Historia a través de las fuentes escritas, de la teoría de las formas y de las disciplinas técnicas de las que aquélla se sirve, habremos de concluir que hasta nuestros tiempos no existe una verdadera Arqueología, aunque la erudición del Renacimiento y la del siglo XVIII supongan una superación de la fase cubierta por una tendencia indefinida, mezcla de aficiones estéticas, de sentimientos humanísticos y de bases históricas a los que no era ajena una pasión coleccionista, tan vieja como la Humanidad, ya revelada por los biógrafos de Augusto y que sublimarían los mecenas renacentistas creadores de gabinetes, museos y centros académicos.

Durante la Edad Media las ideas expuestas por los escritores clásicos y el estímulo que para la fantasía suponían las ruinas y vestigios del pasado, fundamentalmente las romanas, pero también las misteriosas de la prehistoria, provocaron una caótica mezcla de estudios orde-

nados y de leyendas y mitos con los que se buscaba explicación a lo que resultaba inexplicable por medios normales. A partir del siglo XV, la «anticuaria», nutrida especialmente de inscripciones y monedas a las que se llamaba «medallas», se vería favorecida por los afanes viajeros y la curiosidad frente a lo desconocido que provocarían numerosas descripciones más o menos fantásticas. Por otra parte, las leyendas populares sobre tesoros ocultos, pasadizos secretos de los castillos, sobre los «moros» o el diablo como autores de cualquier obra arquitectónica ingente conseguida por medios estimados



Moneda de las Guerras Cántabras.

sobrenaturales, estimularían los intentos de sensata explicación científica y racional.

En España podemos encontrar antecedentes valiosos en escritores como San Isidoro, arzobispo de Sevilla, cuyos XXI libros de *Etimologías* aparte de suponer una compilación de los conocimientos de la antigüedad greco-latina contenían en su libro XVI, 13, 25 y 27 una atinada síntesis de la doctrina numismática antigua. En el siglo XVI una larga serie de eruditos españoles enlazaba con los renacentistas italianos o alemanes; Alfonso Chacón (1577) estudiaba por primera vez las catacumbas romanas, Rodrigo Caro, poeta y arqueólogo, alcanzaba más fama por su «Canción a las ruinas de Itálica» que por sus excelentes *Antigüedades de Sevilla y chorografía de su convento jurídico*, Antonio Agustín, numismático atinadísimo sentaba en sus *Diálogos* conceptos numismáticos de larga vigencia y lo mismo podemos decir del polifacético oscense Vincencio Juan de Lastanosa cuyo *Tratado de la moneda jaquesa* asombra aún por su clarividencia.

Entre los siglos XVII y XVIII eruditos, historiadores y críticos como Ambrosio de Morales, Jerónimo de Zurita, el P. Masdeu, Fr. Henrique Flórez, Velázquez y cientos de nombres más que

harían interminable esta enumeración, denotan un florecimiento extraordinario de los estudios históricos, incluso en su vertiente arqueológica o de análisis de las «antiguallas» como todavía se las llamaba. Las «curiosidades» se reflejan de muy diverso modo en las más distintas obras; así el cronista valenciano Pedro Antón Beuter recogió, en 1534, la noticia del hallazgo en la Cartuja de las Fuentes de Sariñena de un osario eneolítico con las siguientes palabras: «poco debajo de tierra gran multitud de huesos grandes y de armas hechas de pedernal, a manera de medias espadas y muchas calaveras atravesadas de aquellas piedras como hierros de lanzas y saetas. Y Lope de Vega, en su comedia «Las Batuecas del Duque de Alba» hace que Tirso, al discurrir si hay más mundo fuera del limitado por las montañas que tiene presentes, se refiera a las pinturas rupestres diciendo: «Esas casas que pintadas / se ven en ese trabón / no son en Batueca halladas / que nuestras casas no son / tan polidas fabricadas. / Ni esos fuertes animales / tan feroces y tan listos / con garras y lanas tales / son en nuestros valles vistos / por montañas ni arenales. / Luego es señal que hay más gente, / más mundo y cosas más bellas.»



Documentación Arte Rupestre.

Un cambio importante en el concepto de la Arqueología se produjo cuando el descubrimiento de América ofreció sociedades vivientes con culturas diferentes a las de los descubridores que iban a suscitar la curiosidad por lo etnográfico y por el método comparativo y el asombro por la pervivencia de usos y de utensilios ya olvidados en el viejo mundo; en este sentido la agudeza de las observaciones de misioneros y cronistas sirvió de revulsivo para las ideas históricas de su tiempo y una larga lista de escritores españoles que podríamos encabezar por fray Bernardino de Sahagún, sirvió de precedente inmediato para el nacimiento de los estudios prehistóricos. Tópicamente suelen hacerse arrancar éstos de Boucher de Perthes, en Francia (1840-1950) recogiendo en sus *Antiquités celtiques et antédiluviennes* un estado de opinión colectivo, aunque el grupo de investigadores al que aplicamos esta calificación fuera reducido. No sería justo el quitar valor a los trabajos de «excavación» realizados en las ciudades italianas sepultadas por el Vesubio promovidos por Carlos de Nápoles, que luego sería rey de España con el ordinal III de su nombre, y ejecutadas por el ingeniero militar zaragozano Roque Joaquín de Alcubierre, que ofreció al atónito mundo la resurrección de Herculano y Pompeya; aunque las diatribas de Winckelmann contra el español hayan oscurecido su memoria y aun aceptando que la mayor parte del esfuerzo tendía a conseguir estatuas y pinturas para las colecciones reales que originarían el Museo de Nápoles, la realidad es que aparecía por primera vez la vida cotidiana sorprendida en una ciudad romana, por encima de la simple consideración estética de mármoles y monedas, y que los trabajos de Herculano, en 1738, y de Pompeya, en 1743, pueden significar el arranque de un nuevo concepto de las investigaciones arqueológicas.

Hay que reconocer que el trabajo de los prehistoriadores franceses y de los historiadores y filólogos alemanes después influyeron positivamente en el desarrollo de las actividades arqueológicas de los españoles en una etapa que se ha llamado de «colonial» científico; el ingeniero Casiano de Prado inició así la investigación de las terrazas paleolíticas del Manzanares, en San Isidro, cerca de Madrid, y aportaba a los balbuceos de la prehistoria universal un yacimiento de singular importancia. Por otra parte, en el Sur, Manuel de Góngora con sus *Antigüedades prehistóricas de Andalucía* y otros muchos en todas partes a fines del siglo XIX, iniciaban una activa exploración llevada a cabo por los eruditos locales, autores de histo-

rias particulares potenciadas por la «ilustración» que había dado lugar a la creación de las Academias y de las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País. Citar a Ponz, Lozano, Talamanco, el P. Villanueva, Saurín, López de Somorrostro, Vargas Ponce o Traggia, sería simplificar con exceso la larga y desigual lista de estos cultivadores de estudios locales (Cfs. A. Beltrán, *La Arqueología y los estudios locales*, reunión de la CECEL, en Zaragoza, 1984, Institución Fernando el Católico). Subrayemos, no obstante, que Juan Ramis, en 1818, ya había centrado su atención en los enigmáticos tala-yots y taulas de las Baleares, atribuyéndolos a los celtas; y que por tales años Macpherson excavaba la cueva de la Mujer, Alsius, Martorell y Peña diversos yacimientos de Cataluña, Ribeiro, Pereira da Costa, Nery Delgado y Simões otros de Portugal y en diversas zonas de España, Villamil y Castro, Saralegui, Barros Silvelo o Tubino, incorporaban estaciones y estudios sobre ellas a la naciente ciencia. En 1848 aparecía el primer neandertalense español en Forbes Quarry, en Gibraltar.

Un papel especial en el avance de los estudios arqueológicos correspondió a numismáticos y epigrafistas; el libro de Flórez, *Medallas de las colecciones, municipios y pueblos antiguos de España* (1757) significó para su tiempo la ingente aportación que podía presumirse del autor de *La España Sagrada*; Velázquez en su *Ensayo sobre los alfabetos desconocidos de España*, 1752, iniciaba un camino de investigación de las antiguas grafías hispanas que mejoró Tomás Andrés Guseme en su *Diccionario numismático general* y, con insospechadas notas de modernidad, la traducción de Martínez Pingarrón del libro francés sobre medallas del P. Jobert; añadamos Pérez Bayer y su estudio sobre monedas hebreas, fray Liciniano Sáez con su tratado sobre moneda castellana, y una larga serie que preludia la floración de numismáticos españoles de fines del siglo XVIII y principios del XIX y que continúa la tradición de Antonio Agustín, y nos daremos cuenta de la importancia de tales estudios para la investigación del mundo antiguo hispánico.

Cuando Luis Pericot esbozó en 1939, una breve historia de los estudios prehistóricos españoles (*Historia de España*, I. Gallach, Barcelona, 1.ª ed., 1939; 2.ª, 1942) cito como hecho de especial trascendencia la celebración en Lisboa, en 1880, del Congreso Internacional de Antropología y Arqueología prehistóricas y no le faltaba razón aunque sin duda la elección de esta fecha puede parecer convencional. La elección de la Península se había hecho por la importan-



Altamira.

cia de los descubrimientos recientemente realizados y por el peso que comenzaban a tener los prehistoriadores hispano-lusos; asistieron los más importantes prehistoriadores del siglo XIX: Virchow, Schaafhansen, Mortillet, Cartailhac, Pigorini, Montelius y Lubbock, entre otros. La anécdota puede estar en el rechazo de la autenticidad de las pinturas de Altamira, halladas poco antes en 1879 por Marcelina Sáenz de Sautuola, defendida empeinadamente por Vilanova y Piera e ignoradas a pesar del buen sentido del folleto, que se anticipaba asombrosamente a su tiempo, del propio Sautuola (*Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander*, Santander, 1880), porque no encajaban en las pretenciosas ideas de su tiempo, pendientes de las ideas de los Mortillet y de las modas derivadas de los trabajos de Harle, para quienes era imposible que el hombre paleolítico pudiera alcanzar las cumbres artísticas que significaban los bisontes de Altamira; la pequeña historia de estas cicaterías, cerrada con el «Mea cupa d'un sceptique» generosamente publicado en *L'Anthropologie* por Emile Cartailhac, es el más fiel reflejo de esta apasionante etapa de balbuceos e indecisiones que, no obstante, se asentaba sobre pretendidas suficiencias, pero que supone un punto de arranque cuya fecundidad se demuestra por el rápido crecimiento posterior.

En realidad, la entrega de Cartailhac y del joven Henri Breuil a sus trabajos en España, esencialmente sugestionados por un arte avanzado obra de un ser que se suponía apenas humano, fueron uno de los más fecundos hechos de nuestra arqueología a fines del siglo XIX que inauguraba la etapa de influencia francesa en la que el «Institut de Paleontologie Humaine» de

París y el mecenazgo del príncipe Alberto I de Mónaco iban a tener extraordinaria importancia.

Algunos yacimientos importantes de nuestra arqueología comenzaron a conocerse en el último cuarto del siglo XIX; así el cabezo de Alcalá de Azaila (1866), cuyas cerámicas ibéricas descubiertas por Pablo Gil iban a motivar que Fürtwaengler les atribuyese emparentamientos con las micénicas. Pero un singular relieve alcanzaron las excavaciones de los ingenieros belgas Luis y Enrique Siret en el Sudeste de España, especialmente en la provincia de Almería, que se publicaron en uno de los más importantes libros de prehistoria de su tiempo. *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España: resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887* (Barcelona, 1890), con un volumen de texto en 4.º mayor y otro de láminas en gran folio, que fue galardonada con el Premio Martorell, entonces de 20.000 pesetas, y que produjeron una copiosa colección de materiales que, tras muchos avatares, ha pasado en buena parte a integrarse en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Mientras tanto, Bonsor excavaba en Carmoña y daba lugar a la creación de otra colección importante, valorando los excepcionales vasos campaniformes de gran tamaño y la rica necrópolis romana; Martins Sarmiento investigaba las citanias portuguesas del norte del Duero y sentaba las bases de una futura importante Sociedad; Estacio da Veiga estudiaba y publicaba las estaciones megalíticas del Algarbe; Mariano Vidal se ocupaba de los dólmenes y cuevas sepulcrales catalanas y Rubio de la Serna excavaba en Cabrera de Mataró.

Aparecían los primeros trabajos de síntesis, como el de E. Cartailhac *Les âges préhistoriques de l'Espagne et du Portugal* (1886) y el muy estimable de Vilanova y Piera, y Rada y Delgado, *Geología y Protohistoria ibéricas* (1893).

En 1897 se encontraba la «Dama de Elche» que tras novelescas aventuras pasaba al Museo del Louvre y daba a conocer el arte ibérico en el mundo, que completaba el descubrimiento de la escultura del cerro de los Santos (1860), publicada por Juan de Dios de la Rada y Delgado. Un pícaro relojero de Yecla, Amat, tomaría base en estas piezas para realizar falsificaciones y manipulaciones que inaugurarían otras de «El Cono» y «El Rosao», gitanos de Totana, cuya «obra» fue divulgada en la conocida publicación de Vayson de Pradenne. Se suscitaban las cuestiones de las relaciones del ibero y el vasco, a

través de las monedas o por estudios filológicos del P. Larramendi; Ceán Bermúdez recogía los monumentos romanos de España en su utilísimo Diccionario, y Cortés y López en el suyo aportaba innumerables informaciones; Tarragona despertaba el interés de Bofarull y Hernández Sanahuja, aunque éste llevase sus entusiasmos hasta labrar una piedra de Hércules que acabó su aventura en el fondo del puerto; Rodríguez de Berlanga estudiaba en obras de portentosa erudición problemas de Málaga y de Andalucía en general; con ellos Aureliano Fernández Guerra, Saavedra que situó correctamente Numancia, Oliver Hurtado que fijó el lugar de la batalla de Munda, Mitjana y tantos otros que se sumaron a extranjeros como Alejandro Humboldt preocupado por el problema de los vascos e iberos, Niebuhr, Kiepert, Philips, Jaubert de Passa, que se ocupó de Emporion y que significan los nombres que cierran el siglo XIX. Querriamos añadir a Pierre Paris, base de un hispanismo que conduciría a la creación del «Bulletin Hispanique» y un centro de investigación en Burdeos cuya obra *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne Primitive* (París, 1903), galardonada con el Premio Martorell, resultaría fundamental para su tiempo y se completaba por medio de los pintorescos y apasionados «Promenades archeologiques en Espagne», en los que se contaba, entre otras cosas, el «rapto» de la Dama de Elche. Nuevamente hay que aludir al premio instituido por legado de don Francisco Martorell y Peña y por el Ayuntamiento de Barcelona al citar la excelente síntesis de Emilio Hubner, *La arqueología de España* (Barcelona 1888), aprovechando los ingentes materiales recopilados para la redacción del tomo II del «Corpus Inscriptionum Latinarum» dedicado a Hispania, que le fue encargado y que, con añadido de otro de suplemento y de addenda publicadas en «Ephemeris Epigraphica», continúa siendo la base de partida para los estudios epigráficos latinos en la Península; aún añadiría después otro corpus de inscripciones ibéricas.

Significan estos autores y obras cambios importantes en el primer cuarto del siglo XX. En Prehistoria los incesantes trabajos del Instituto de Paleontología Humana de París y, sobre todo, los del incansable abate Breuil, iban a ampliar de forma espectacular el panorama del arte paleolítico y a través de los nuevos hallazgos en los que cupo papel definitivo a españoles como Alcalde del Río, el P. Sierra y Cabré, elaboraciones que iban a fundarse en las excavaciones de la cueva del Castillo, cuyo esquema iba a darse a conocer en otro libro fundamental, *El hombre fósil* de Hugo Obermaier. El conde de la

Vega del Sella en Asturias y Juan Cabré, descubriendo en 1903 las pinturas levantinas de la roca dels Moros de Calapatá, añadían sensacionales novedades. En 1903 se descubría la Cueva de El Castillo, en Puente Viesgo y otros recogidos en *Les Cavernes de la region cantabrique*, Mónaco 1911, de Alcalde del Río, Breuil y el P. Sierra; en 1912 se hallaba La Pileta, en 1914 San Román de Candamo, en 1916 el Buxu, en 1917 Santimamiñe por el P. Barandiarán.

Los hechos singulares de estos años fueron el reconocimiento de la autenticidad de las pinturas paleolíticas de Altamira; el establecimiento de una secuencia estratigráfica desde el Paleolítico inferior en la cueva del Castillo; la fijación del paleolítico de terrazas del Manzanares; la identificación del paleolítico, con instrumentos de hueso, de Torralba, por el marqués de Cerralbo, cuyos materiales sirvieron para la creación de un Museo importante en Madrid; las investigaciones de Siret en Los Millares y las de decenas de investigadores como Gómez Moreno, Luis Mariano Vidal, Cazorro (que inauguraba las sistemáticas exploraciones en Ampurias), Romani, el P. Furgús en Valencia, presagiando los futuros trabajos del SIP, Hernández Sanz en Menorca, Bonsor, Candau y Cañal en Sevilla, Zuazo Palacios en Albacete, el grupo de investigadores del Boletín del Bajo Aragón, en su comarca, los sugestionados por los misteriosos «talayots» baleáricos, conocidos desde 1916, por impulso del Institut d'Estudis Catalans, etcétera.

En el primer cuarto del siglo se constituyen dos escuelas importantes en Madrid y Barcelona, aquélla bajo la inspiración del profesor Hugo Obermaier y ésta regida por el profesor Pedro Bosch Gimpera. La I Guerra Europea y sus secuelas provocaron que el profesor Obermaier, apoyado por el duque de Alba, se estableciera definitivamente en España y desempeñase la cátedra de Historia Primitiva del Hombre en la Universidad de Madrid. Había llegado como colaborador de Breuil y con la protección del Instituto de Paleontología Humana, y la aparición, en 1916, de su obra *El Hombre fósil* (que luego alcanzaría numerosas ediciones) como memoria número 9 de la «Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas», vino a enriquecer el panorama bibliográfico universal de modo considerable; en su prólogo se hacía un análisis del estado de nuestros estudios en España y se registraba con alabanza la labor de científicos como Ignacio Bolívar, Eduardo Hernández Pacheco, el conde de la Vega del Sella,

el P. Sierra, Pablo Wernert, Ismael del Pan y Juan Cabré.

Por otra parte, la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, a través de la citada Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, había publicado en 1915, como número 1 de su serie de monografías *El arte rupestre en España* de Juan Cabré Aguiló protegido del marqués de Cerralbo que antepuso un prólogo en el que se hacía historia de la Comisión recién nacida; el libro de Cabré provocó una durísima y destemplada crítica de Breuil en el *Boletín de la Sociedad Catalana de Antropología* que significó el final de una positiva colaboración.

En Barcelona, el Institut d'Estudis Catalans emprendió una serie de investigaciones en las que con Bosch Gimpera colaboraron Durán y Sempere, Colominas, Serra Ráfols, añadiéndose el núcleo universitario de Pericot y Castillo, con actuaciones que rebasaron el marco de Cataluña para extenderse al Bajo Aragón, a Valencia y otros lugares, como las Islas Baleares. Adolfo Schulten, que inició por tales años las investigaciones sobre Numancia, encontraría luego en la Universidad de Barcelona y en Bosch Gimpera el apoyo para poder emprender la publicación de sus *Fontes Hispaniae Antiquae*, a las que nos referiremos más adelante. Bosch, catedrático de la Universidad de Barcelona entre 1917 y 1939, y fundador del Museo Arqueológico de dicha ciudad, fue germen de una fecunda escuela y personalidad sobresaliente en la Arqueología española.

Mientras tanto, J. R. Mérida se ocupaba de los

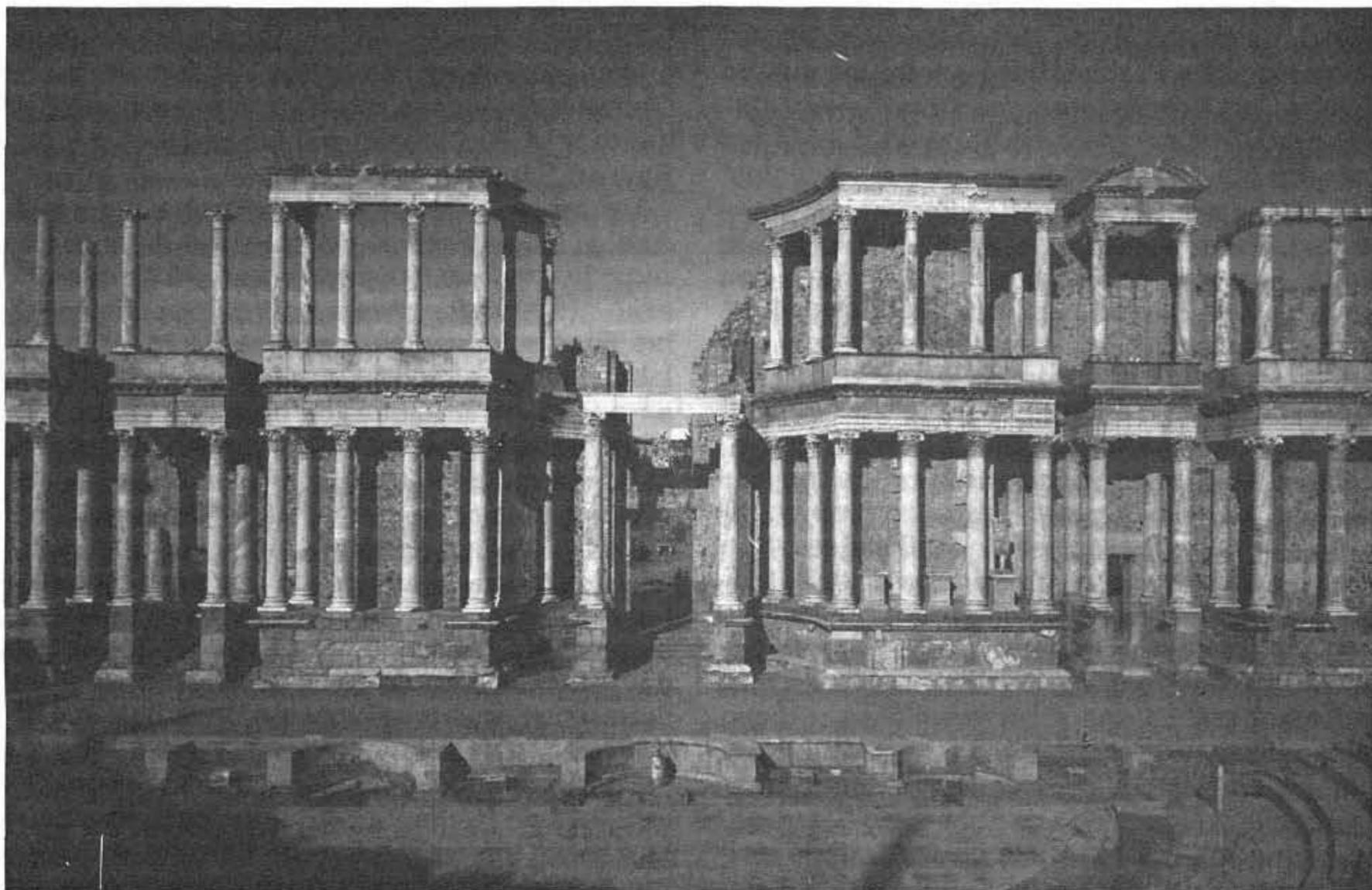


Yacimiento de Ambrona (Soria).

monumentos romanos de Mérida y se valoraban el acueducto de Segovia, el puente de Alcántara y los restos de Tarragona e Itálica. La Junta de Museos regularizaba las excavaciones barcelonesas de Emporion, asociando los nombres de Puig y Cadafalch, Cazurro y Gandía; en Soria, Guadalajara y Zaragoza el marqués de Cerralbo incorporaba muchas novedades en relación con los celtíberos y en Ibiza C. Román y Pérez Cabrero realizaban descubrimientos que provocarían los discutibles estudios del numismático Antonio Vives.

En Portugal el Museo Etnológico Portugués desarrollaba sus actividades bajo un gran investigador, Leite de Vasconcellos, surgiendo una pléyade de estudiosos entre los que vale la pena recordar a R. Aveiro, Vergilio Correia, J. Fontes, Alves Pereira, Vieira Natividade, Belchior da Cruz, Marques de Costa, Mesquita de Figueiredo, etcétera.

Por otra parte, a los estudios locales hay que añadir los que tomaron como objetivo temas concretos, cronológicos o culturales; numerosos extranjeros acometieron temas como el del megalitismo peninsular sobre el que a las *Antigüidades monumentales de Algarve* de Estacio da Veiga (1897) y a la citada obra de los Siret, se añadían las exploraciones de Sanpere y Miguel en Cataluña y especialmente las síntesis de Oscar Montelius que acababa de exponer su periodicación de la Edad del Bronce y Wilke. H. Schmidt señalaba el origen español del vaso campaniforme y despertaba el interés de Alberto del Castillo que concluiría en una obra fundamental sobre el tema; Engels y Albertini secundaron los esfuerzos de Pierre Paris y exploraron los yacimientos de la cultura ibérica: H. Sandars estudiaba las armas de los iberos y Frickenhaus las cerámicas emporitanas; Joulin estudiaba la Edad del Hierro, Clerc las colonizaciones orientales y se exponían ya síntesis de épocas concretas, de las que gozaron de singular predicamento la de Siret, *Questions de chronologie et d'ethnographie ibériques* (1913) y la de Dechelette, cuyo manual iba a ser durante muchos años el «vademecum» de los prehistoriadores españoles, *Essai de la chronologie préhistorique de la Peninsule Iberique* (1908-1909). Otros extranjeros que se preocuparon de la protohistoria hispánica fueron Camille Julian, sobre los ligures y su relación con el mundo ibérico, que era tratado en hipótesis generales por Phillipon (1909); Kahrstedt estudiaba los cartagineses en España, en tanto que Feliciani, Gotzfried, Othmer, Braun, Veith y otros se ocupaban de la conquista y colonización de Roma.



Teatro romano de Mérida.

Atendiendo a hechos concretos, en 1907 se emprendían sistemáticamente las excavaciones de Puig y Cadafalch y Cazorro en Ampurias; en 1908 se incorporaba por publicación en *L'Anthropologie* a cargo de Breuil, el arte rupestre levantino descubierto cinco años antes por Cabré, en Cretas (Teruel) aunque calificándoles de paleolíticos; en 1908, Alcalde del Río repetía sus hallazgos de pinturas paleolíticas cantábricas al servicio de Breuil; en 1910, Schulten excavaba el campamento de Metelo en Cáceres; en 1914, el Institut d'Estudis Catalans iniciaba sus excavaciones en el Bajo Aragón con Bosch Gimpera, Pérez Temprado, Colominas, Durán y Serra Rafols.

Mientras tanto, a la creación en 1912 de la «Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades» había seguido, en 1914, la del «Servei d'investigacions arqueologiques» del mencionado «Institut barcelonés» y en 1913 la de la ya citada Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, reflejando la intensa actividad que se desarrollaba en España, tanto en trabajos de campo como en rebuscas en los textos. Estos intentos de ordenación, servidos por una legislación que ha estado vigente hasta casi nuestros días, motivó la realización de excavaciones sistemáticas publicadas en las *Memorias* de la Junta, en 1915, de Mérida en Mérida y Nu-

mancia, de Ignacio Calvo en Clunia, de Amador de los Ríos en el anfiteatro de Itálica, de Pelayo Quintero en la necrópolis de la Punta de la Vaca, en Cádiz, y exploraciones en las vías romanas por A. Blázquez. El Museo Arqueológico Nacional y algunos museos provinciales comenzaban a mostrar una gran vitalidad. En 1916, Ignacio Calvo y Cabré excavaban en el santuario ibérico de Santa Elena (Jaén), Amador de los Ríos en Toledo; Mérida en la basílica paleocristiana de Mérida; Serra Rafols el dolmen de la Llanera y P. Quintero y Blázquez continuaban sus trabajos en Cádiz y en las vías romanas de Castilla, respectivamente. 1917 plantea las excavaciones de Narciso Sentenach en Bilbilis, identificado en el Cerro de Bámbola cerca de Calatayud; Carlos Román el yacimiento de Cala d'Hort en Ibiza y J. Serra la cueva del Segre. Sánchez Albornoz se unía al equipo de Blázquez para las investigaciones de vías romanas y continuaban las excavaciones emprendidas en Cádiz, Santa Elena, Numancia, Mérida y otros lugares. La proliferación de trabajos, y la aparición de Memorias que daban cuenta de los de cada campaña, comenzaron a plantear problemas por encima de la mera dación de cuentas reglamentaria y administrativa a la que aquéllas servían.

El contraste se advierte al considerar las Me-

morias de la «Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas», entre las que se cuentan los citados libros de Obermaier y Cabré, pero también otros de Eduardo Hernández Pacheco, Paul Wernert, el conde de la Vega del Sella, Ismael del Pan, Orestes Cendrero y Frankowski. Pero el conjunto de memorias de la Junta Superior de Excavaciones, supone una asombrosa actividad, aun admitiendo lo desigual de su contenido, hasta el punto de que pueden parangonarse con las de cualquier país avanzado en su tiempo. Sin perjuicio de exponer una escueta enumeración, por orden cronológico, de las excavaciones de la primera mitad de siglo, los trabajos que alcanzaron mayor interés científico fueron los de A. Blázquez y su equipo en la red viaria romana; los de J. R. Mérida en Mérida y en Numancia, continuadas éstas por Blas Taracena Aguirre, director que fue del Museo de Soria, donde se instituyó un museo monográfico sobre el yacimiento y luego protagonista de la reorganización del Museo Arqueológico Nacional; los de Serra Vilaró en la necrópolis de la Fábrica de Tabacos de Tarragona y en otros lugares de la ciudad y de la provincia y en Solsona; las de Cabré y Pérez Temprado en Azaila y otros lugares de la provincia de Teruel; las del conde de Aguiar y de Juan de Mata Carriazo en Itálica; las de I. Calvo continuadas por Mergelina en la citania de Santa Tecla; necrópolis y poblados de la Meseta fueron objeto de trabajos de Juan Cabré y de su hija Encarnación, Joaquín M. Navascués, Emilio Camps y otros.

1918. Excavaciones en la necrópolis ibérica de Galera por Cabré y Motos; en el Castevell de Solsona por Serra Vilaró.

1919. N. Sentenach en Nertóbriga que identificaba cerca de Calatorao; Werner y Pérez de Barradas en el valle del Manzanares y sus yacimientos paleolíticos; de Serra Vilaró en el poblado ibérico de Anseresa; en Cabeza del Griego, antigua Segóbriga, por Sentenach.

1920. Es hallado el tesoro áureo de La Aliseda, Cáceres, que se logra salvar para el Museo Arqueológico Nacional, poniéndose de manifiesto la escasa protección que los hallazgos casuales tenían en España.

En 1920, el conde Aguiar excavaba en Itálica, Ricardo del Arco en la necrópolis paleocristiana del Monte Cillas de Coscojuela de Fantova, Camilo Visado en el santuario ibérico de la Serreta de Alcoy, Serra Vilaró en San Miguel de Sorba y, como en años anteriores, continuaban las excavaciones de Numancia, del valle del Manzanares e Ibiza y el estudio de las vías romanas.

En 1921, mosén Vicente Bardaviu exploraba el poblado hallstático de las Valletas de Sena, González Simancas repetía sus trabajos en Sagunto y el P. Carballo publicaba la cueva del Rey, en Santander.

De 1921 es el importante trabajo de Nils Aberg, *La civilisation eneolithique dans la Péninsule Iberique*, (Uppsala) y en 1922 comenzaba en Barcelona y en Berlín la aparición de las *Fontes Hispaniae Antiquae*, fruto de la colaboración con Adolf Schulten de Bosch Gimpera y su equipo, que iba a significar un progreso excepcional en los conocimientos sobre la Península en la Antigüedad.

La legislación española hacía llegar los límites cronológicos de la arqueología hasta tiempos de Carlos I, aunque no fueran frecuentes las excavaciones de época medieval. En 1922, no obstante, Velázquez acometía las de rescate del palacio califal de Medina Azzahra, en Córdoba y Cabré la investigación de la basílica bizantina de Gabis la Grande (Granada).

En 1923, Ignacio Calvo continuaba las excavaciones de la citania de Santa Tecla, Serra Vilaró las de los yacimientos de Solsona, el P. Morán la investigación del cerro del Berrueco, en la Meseta, en tanto que la colaboración de Pierre Paris y el grupo de Burdeos con Vicente Bardaviu iniciaba el estudio del cabezo del Cuervo, de Alcañiz.

En 1924 se daba a conocer el importante dolmen de Soto (Huelva) y la Junta financiaba las excavaciones de Aulló en Segovia y Córdoba, de Serra en Abella y Solsona, de Taracena en Soria, de Mergelina en el santuario ibérico de la Luz, en Murcia, de Fernando Ponsell en el Mas de Menente de Alcoy y en el mismo término las de Botella en la Mola Alta de Serelles, mientras Mérida exploraba Ocilis, en Medinaceli.

1925 es el año en que L. Pericot realiza sus trabajos sobre la cultura megalítica catalana y a cargo de la Junta un equipo acomete la investigación de la necrópolis romano-cristiana de Tarragona, Mergelina las de Mesas de Villaverde y el Chorro de Málaga y Losada las de Montealegre, en el Cerro de los Santos y su entorno ibérico.

En 1927 nace uno de los organismos de más trascendente acción arqueológica de España, el «Servicio de Investigación Prehistórica» de la Diputación Provincial de Valencia, bajo la dirección de Isidro Ballester Tormo, que formó una larga serie de investigadores con la ayuda de Luis Pericot, tales como M. Jornet, Viñes, P. Gómez Nadal, Vidal, Fletcher, San Valero, Jiménez, Ponsell y, en síntesis, cuantos trabajaban en la región valenciana. La Junta daba a cono-

cer las memorias de las excavaciones en el cerro del Trigo, de Huelva, a cargo de Jorge Bonsor y las del circo romano de Toledo, dirigidas por Castaños.

1928 es el año de las excavaciones del cura Belda en la Barsella de Torremanzanas (Alicante), las rebuscas de González Simancas en Cartagena, las excavaciones de Lorenzo Pérez Temprado en el Roquizal del Rullo y la continuación de las de Cádiz, Soria y Tarragona.

Fundamental fue la excavación, en 1929, de la cueva de El Parpalló, en Gandía, realizada por el S. I. P. y dirigida por L. Pericot, que originaría el hallazgo de industrias y arte mobiliario absolutamente nuevos y que cambiarían lo que se sabía del Paleolítico superior al ser publicada en 1942. En este año, J. Cabré excavaba la necrópolis del Altilló de Cerropozo, Pérez de Barradas en San Pedro de Alcántara, Senent en el Molar, Romero de Torres el Camino de Mesta de Córdoba y el mismo Cabré iniciaba los trabajos en el capital yacimiento de las Cogotas de la Cardeñosa, en Avila.

En 1930 se encontraba el casco griego del puerto de Huelva y se publicaban las memorias de los trabajos del P. Morán en los dólmenes salmantinos, de Fernández Godín y Pérez de Barradas en la necrópolis visigoda de Daganzo de Arriba, y de Pericot y López Cuevillas en la citania de Troña. De 1931 fueron las excavaciones de Bruhl en el cabezo del Cascarujo, de Alcañiz.

Un libro fundamental para la prehistoria española apareció en 1932, la *Etnología de la Península Ibérica*, de P. Bosch Gimpera, que en 1923 había sentado las bases para una síntesis de la prehistoria aragonesa en sus «Notes» publicadas en el *Butlletí de la Associació Catalana d'Antropologia i Prèhistoria*, que había sustituido al Boletín del Institut. Además aparecían las memorias de Carballo y Larin sobre la cueva del Pendo y Julio Martínez Santa-Olalla daba a conocer las excavaciones de la necrópolis visigoda de Herrera del Pisuerga.

1933 vio la publicación de las memorias de la Albufereta de Alicante, de Pérez de Barradas en la necrópolis visigoda de Vega del Mar (Málaga), de González Simancas en Ocaña, de Llabrés e Isasi en Pollensa y del arqueólogo ciego Figueras Pacheco en la isleta del Campello de Alicante.

Mientras tanto, se había desarrollado una gran actividad en el campo del arte rupestre levantino, menudeando los descubrimientos y los trabajos en competencia, no siempre pacífica, en las sierras de Castellón, donde un equipo formado por Obermaier, Breuil y Porcar trabajaba

en la cueva Remigia, en tanto que el Institut lo hacía en la Valltorta.

En Portugal se formaron núcleos científicos importantes en la Universidad de Oporto, dominado por la personalidad de Mendes Correa, que sobresalió en los estudios antropológicos junto con Serpa Pinto y Dos Santos Junior, entre otros; también la «Asociação dos Arqueólogos Portugueses de Lisboa», la «Sociedade Martins Sarmento» de Guimaraes y con ellas una pléyade de investigadores como Vergilio Correia, J. Fontes, E. Jalhay, Alfonso Do Paço, Abel Viana y Mario Cardoso, entre otros.

Adolfo Schulten, que desde sus primeros trabajos en Numancia y su cátedra de Erlangen, trabajó periódicamente en la Península durante más de treinta años, puso empeño especial en la investigación de Tartessos, en Viriato y las guerras celtibéricas, en Sertorio, aparte de investigaciones en numerosos yacimientos.

Otros extranjeros fueron Thurlow Leeds, que estudió los dólmenes; A. Mayr los monumentos de las islas Baleares, lo mismo que Hemp y Murray; Garrod, que investigó los viejos descubrimientos de Gibraltar; Rhys Carpenter los yacimientos griegos en España, y especialmente Raymond Lantier, que publicó importantes obras sobre la cultura ibérica. Una iniciativa que sólo parcialmente se llevó a cabo fue la publicación de la *Forma Orbis Romani* que J. C. Serra Rafols cumplió para el convento jurídico tarraconense. En Numismática apareció la obra, fundamental, de Antonio Vives, *La moneda hispánica* (1926) que venía a remozar las de Delgado y sus colaboradores, y A. Heiss, y se completaba con los estudios de Hill, Pío Beltrán y otros. El profesor Gómez Moreno realizaba importantes trabajos de erudición y sus discípulos, Mergelina y Carriazo Navascués y Camps, participaban en numerosas excavaciones. Pérez Barradas acometía importantes estudios sobre el paleolítico del Manzanares y en Madrid la «Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria» publicaba una importante revista. De por estos años son las fecundas actividades de núcleos como el vasco, con Telesforo Aranzadi, J. M. Barandiarán y Eguren, o el gallego con F. López Cuevillas, Bouza Brey y otros, que crearon el «Seminario de Estudios Galegos» en Santiago. En otras regiones se desarrollan actividades como las de V. Bardaviu, mosén Gudel y el «grupo» del Boletín del Bajo Aragón en las provincias aragonesas; Gudiol, Salvador Vilaseca y otros en Cataluña; Esteve y Porcar en Castellón; Gómez Serrano, Senent, Francisco Martínez y Lluch en Valencia; Camilo Visedo en Alcoy; Lafuente, Figueras Pacheco y el cura Bel-



Illeta dels Banyets (Alicante).

da en Alicante; P. Ibarra y Alejandro Ramos Folqués en Elche; Juan Cuadrado en Almería; el P. Carballo en Santander; los Padres Ibero y Saturio González en Burgos; el P. Morán en Salamanca; el P. Menéndez en Asturias; A. del Castillo y Maciñeira en La Coruña; el P. Fuidio en Madrid y numerosos más.

Tras la Guerra Civil de 1936-39, la Junta Superior de Excavaciones fue sustituida por la *Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas*, regida por el profesor Julio Martínez Santa-Olalla, quien organizó una red de Comisarías Provinciales, Insulares y Locales y clasificó las excavaciones en las de mayor volumen correspondientes a un «plan nacional» (Medina Azzahra, Azaila, Chamartín de la Sierra, sepulcros megalíticos de Orense y Pontevedra, necrópolis de Cabecico del Tesoro, Ontur, islas Canarias) y confiando a los comisarios la vigilancia de los hallazgos y el salvamento de los materiales. Una gran serie de monografías se completaba con la de *Informes y Memorias*, incorporándose a las excavaciones numerosos aficionados en provincias en las que la actividad había sido escasa; así J. Galiay en Zaragoza (Los Bañales), Joaquín Sánchez en Albacete, A. Molinero en Segovia, E. Cuadrado en Murcia aparte de San Valero, Esteve, Cabré, Giménez Reyna, S. Jiménez, Vilaseca, Esteve Guerrero, etcétera.

Por otra parte, Blas Taracena reorganizaba el Museo Arqueológico Nacional de Madrid y los Museos se estructuraban en Provinciales, Locales y Monográficos y publicaba las *Memorias de los Museos* entre 1940 y 1961 que venían a añadirse a los informes sobre adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional.

De la mano de Blas Taracena y de A. García y Bellido, nacía, en el Instituto Velázquez del

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, una sección de Arqueología, con revista titulada *Archivo Español de Arte y Arqueología*, del que se separó el Instituto Rodrigo Caro y el *Archivo Español de Arqueología* que centralizó los estudios y publicaciones en una difícil época.

En Barcelona, Martín Almagro, desde la cátedra de la Universidad y el Museo Arqueológico de la Diputación Provincial, vitalizaba las excavaciones de Ampurias, donde creó un curso de capacitación de singular importancia, abriendo de nuevo los contactos con el extranjero y dio fuerza a las investigaciones prehistóricas a través de la revista *Ampurias*. Entre las entidades con las que el profesor Almagro estableció colaboración sobresalió por su efectividad el Instituto di Studi Liguri y con él, su director, Nino Lamboglia, que introdujo, a través de sus excavaciones de Ventimiglia el sistema estratigráfico en los trabajos de época romana y la ordenación de las cerámicas romanas, especialmente el campaniense y la «terra sigillata clara»; se crearon secciones del Instituto en numerosas ciudades españolas, se organizaron cursos en España, sur de Francia y Liguria, y el boletín del centro de Bordighera permitió contactos hasta entonces difíciles.

Continuó en Valencia la activa y competente labor del Servicio de Investigación Prehistórica, con publicaciones copiosas, tales como el *Archivo de Prehistoria Levantina*, los *Trabajos Varios* y otras que dieron a conocer excavaciones tan importantes como las de La Bastida de Mogente, San Miguel de Liria, El Parpalló, etcétera. Valladolid, bajo la dirección de C. de Mergelina, publicaba el Boletín de su Seminario de Arte y Arqueología, en tanto que la Diputación de Navarra y su entidad cultural «Príncipe de Viana» emprendía excavaciones bajo la dirección de Taracena, Vázquez de Parga y Fernández Avilés, y comenzaban a aparecer las copiosas y desiguales aportaciones de los centros locales acogidos al Patronato Cuadrado del C. S. de I. C., debiendo subrayarse la acción de la Institución Fernando el Católico de Zaragoza, del Instituto de Estudios Ilerdenses, de la Sociedad Arqueológica Tarraconense con acreditado Boletín, de la Sociedad Castellonense de Cultura con el suyo, etcétera. El Seminario de Historia Primitiva del Hombre y la cátedra del profesor García y Bellido en Madrid, el profesor Carriazo en Sevilla, el incansable doctor Pericot en Barcelona, preparaban una generación de jóvenes arqueólogos que significarían la transición de la Arqueología de posguerra a la actual. En Marruecos, la Alta Comisaría de España inicia-

ba excavaciones confiadas a P. Quintero, y en las Islas Canarias, Sebastián Jiménez y L. Diego Cuscoy cubrían sistemáticamente un vacío lamentable.

En 1946 nacían en Cartagena, por nuestra iniciativa, los Congresos Arqueológicos del Sudeste Español, con la protección del Almirante Bastarreche que, tras las reuniones regionales de Albacete, Murcia, Elche, Alcoy y Almería, se convertían en Nacionales en 1949 y, con carácter bienal, han cumplido ya su XVII convocatoria editando regularmente los volúmenes con las actas y cientos de trabajos que durante muchos años constituyeron la crónica de la Arqueología española y fueron el único punto de contacto con carácter general. En 1954 se reunía en Madrid el IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, bajo la dirección del profesor Pericot, por fallecimiento de B. Taracena y con A. Beltrán por secretario, comenzando la activa colaboración con la UISPP a través de una comisión formada por Pericot, Almagro, Serra Rafols y A. Beltrán, de la que luego participaron los profesores Maluquer y Tarradell.

Es imposible hacer un resumen de los grandes descubrimientos de estos años, aunque podríamos subrayar los de arte rupestre paleolítico (Las Monedas, 1952; Las Chimeneas, 1953; el Cuetu, Cullalvera, 1954; Maltravieso, Nerja, 1959; Altxerri, Goikolau, 1962; Moleta de Cartagena, 1963; Tito Bustillo, Ojo Guareña, 1968; el Niño, Chufin, Escoural) aunque no sea más que para indicar la gran actividad desarrollada en los campos de la exploración y excavación. En el arte levantino a los descubrimientos de Calapata y Cogul se añadieron los de Albarraçín (1909), Alpera (1910), Las Batuecas (1910), Vélez Blanco (1913), Val del Charco del Agua Amarga (1913), Morella (1917), Valltorta, Secans (1918), Vandellós (1921), Tormón (1926), Gasulla (1925) (Cfr. A. Beltrán, *Arte rupestre Levantino*, Zaragoza, 1968) con más de un centenar de abrigos en tal fecha. Se han incluido en la relación algunos abrigos con arte esquemático, extendido por toda España (H. Breuil, *Les peintures schématiques de la Peninsule Iberique*, Lagny, 1933-35).

Respecto del Neolítico, debe mencionarse el libro sobre el vaso campaniforme de Alberto del Castillo (1928) la influencia de las obras de Gordon Childe y los trabajos sobre el megalitismo

de Georg y Vera Leisner. Numerosos extranjeros como Sangmeister, Guilaine y de una manera general los Institutos como el *Arqueológico Alemán de Madrid y Lisboa* y la *Casa Velázquez de Madrid*, de fundación francesa, han contribuido al conocimiento de esta y otras épocas; yacimientos como Alcalá, Palmela, El Argar, Cerro Muriano en Sevilla, La Preciosa de Peñaflor, son antes de 1950, atisbo de lo que sucedería en la investigación posterior. Respecto de los Celtas, el viejo concepto fue actualizado por Bosch Gimpera y por Martínez Santa-Olalla y Almagro; en cuanto a los íberos, a los estudios de García y Bellido sobre su arquitectura y escultura, los generales de Raymond Lantier, de Taracena y Almagro y Cabré, que reposan sobre los antiguos hallazgos del Cerro de los Santos, la Dama de Elche, los santuarios de Sierra Morena y de Murcia, a los que habría que añadir el Cigarralejo de Mula, excavado por Emeiterio Cuadrado y los yacimientos valencianos, especialmente la cerámica de San Miguel de Liria a sumar a las de Azaila, Elche y Archena.

La generación universitaria de transición a los tiempos más recientes, ha estado formada por los catedráticos de Arqueología, Epigrafía y Numismática, puesto que la Prehistoria ha aparecido recientemente como independiente fuera de la cátedra de Madrid; serían Pericot (Barcelona), García y Bellido (Madrid), Almagro (Barcelona y Madrid) A. Beltrán (Zaragoza), J. Maluquer (Salamanca y Barcelona), M. Tarradell (Valencia y Barcelona), P. de Palol (Valladolid y Barcelona), F. Jordá (Oviedo y Salamanca), G. Nieto (Madrid), A. Blanco (Sevilla y Madrid), C. Alonso del Real (Santiago y Madrid), aparte de J. M. Blázquez, Presedo, Arribas, Balil y otros; sus alumnos cubren las cátedras y direcciones de Museos en nuestros días.

Breve indicación bibliográfica

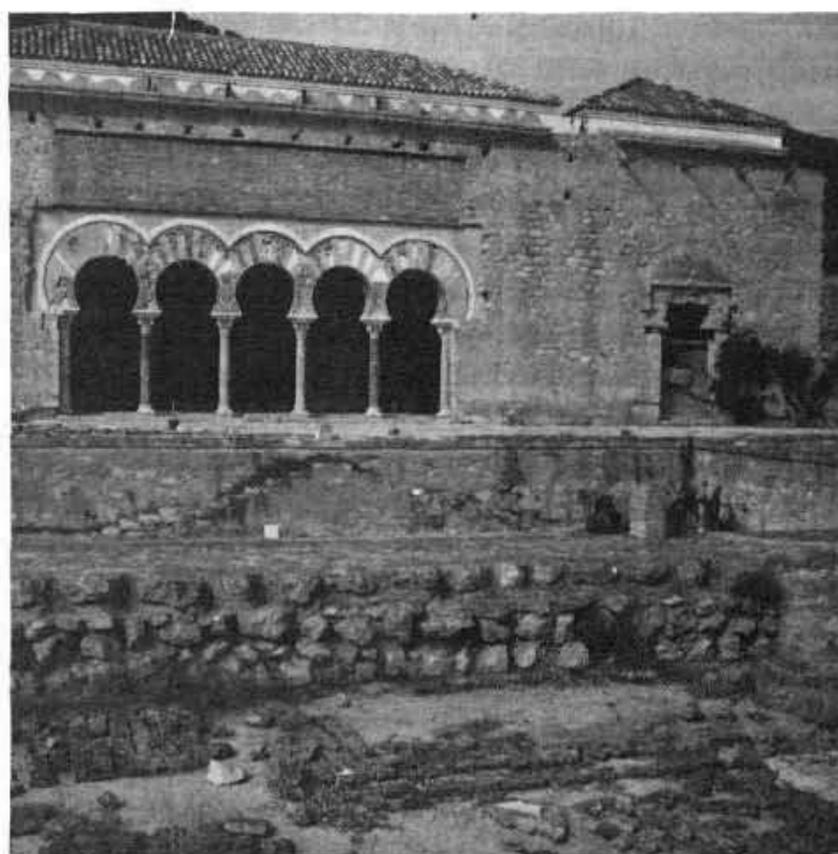
Aparte del citado resumen de L. Pericot en la *Historia de España* de ed. Gallach, 1942, las referencias generales pueden verse en: Antonio Beltrán, *Introducción al estudio de La Arqueología*, Cartagena, 1947. Pedro de Palol, *Arqueología: Propósitos y métodos*, Valladolid, 1958. J. San Valero, *Perspectiva actual de la Historia Primitiva de España*, Valencia, 1956. *Crónica del II Congreso Arqueológico del Sudeste Español. Albacete, 1946*, Cartagena, 1947 (con trabajos de introducción de Alonso del Real, Martínez Santa-Olalla y otros sobre el tema que nos interesa). Herbert Kühn, *Geschichte der Vorgeschichtsforschung*. Berlín, 1976.

Modelo arqueológico y patrimonio histórico

Manuel Fernández-Miranda Fernández

La idea de conservar las antigüedades es vieja en nuestro país. Carlos III, a quien, entre otras muchas cosas, la historia recuerda por la pasión que puso en las excavaciones arqueológicas de Pompeya y Herculano cuando era rey de Nápoles, fue el primer gobernante español que mandó conservar cuantas antigüedades se descubrieran en el Reino, encomendando tal trabajo a la Real Academia de la Historia. Varias órdenes a lo largo del siglo XIX insisten en la necesidad de recoger y cuidar los vestigios de nuestro pasado histórico. Un siglo en el que, paradójicamente, las guerras y la ideología dominante no contribuyeron precisamente a tal conservación: destrucción de las murallas que cercaban las ciudades, transformaciones burguesas de los cascos históricos, criterios urbanísticos pensados hacia el desarrollo constructivo y no para el mantenimiento de lo ya edificado... Leyes como la de Instrucción Pública de 1857 o decisiones como la tomada por Romanones al crear en 1900 la Dirección General de Bellas Artes no fueron capaces de poner coto al desastre, aunque indudablemente sirvieron para defender el patrimonio monumental español. Y desde entonces la idea *artística* aparece indisolublemente unida al concepto de monumento: *Se pondrá al cuidado de la Academia de San Fernando la conservación de los monumentos artísticos del Reino*, determina la Ley Moyano en su artículo 161.

Tal concepción está indudablemente cargada de ideología. Lo monumental es lo artístico, lo que permite el goce estético a aquellas personas que, en cada momento, dictan la moda de



Medinat Al Zahira.

lo que debe ser considerado ejemplo y duradero y de aquello otro efímero y destructible. Se trata de un concepto estético y, como tal, cambiante con relativa facilidad. No presupone otro valor hacia aquello que protege que el de ser digno de admiración por su aspecto formal. Frente a la idea de antigüedad de nuestro ilustrado Borbón, donde es la historia quien parece legitimar la selección del objeto, triunfa un concepto burgués basado exclusivamente en el divertimento estético, en el gozo espiritual que un monumento provoca por el hecho de ser, en sí mismo, bello. La muralla que ciñó la historia de

la ciudad y sus habitantes durante siglos cae derribada ante el ensanche progresivo; la catedral gótica permanece —o se termina, levantando un pastiche de estilo— porque sus agujas continúan trascendentes en la ideología de quienes tienen en su poder modificar la vida del resto de los ciudadanos.

Cuando en 1911 se aprueba la Ley de Excavaciones, éstas reciben, es cierto, el apelativo de *artísticas*, pero en su articulado son consideradas antigüedades no sólo *las obras de arte* sino también *los productos industriales, las ruinas de edificios antiguos*, sin hacer referencias de carácter estético; se incluyen, asimismo, *los edificios de interés artístico abandonados a los estragos del tiempo*. Algo parece que empieza a cambiar con la primera legislación arqueológica: las ruinas, como testimonio del pasado, deben protegerse y cuidarse, aunque su aspecto formal esté degradado. Un concepto estético ha sucumbido ante el significado histórico de las cosas. Y ello ha sido posible de la mano de la Arqueología como método de estudio de la Historia. De una Arqueología que Winckelmann, en la primera mitad del siglo XVIII, había estructurado como ciencia al estudiar las obras de arte, y sólo las obras de arte, recuperadas precisamente en Herculano y Pompeya.

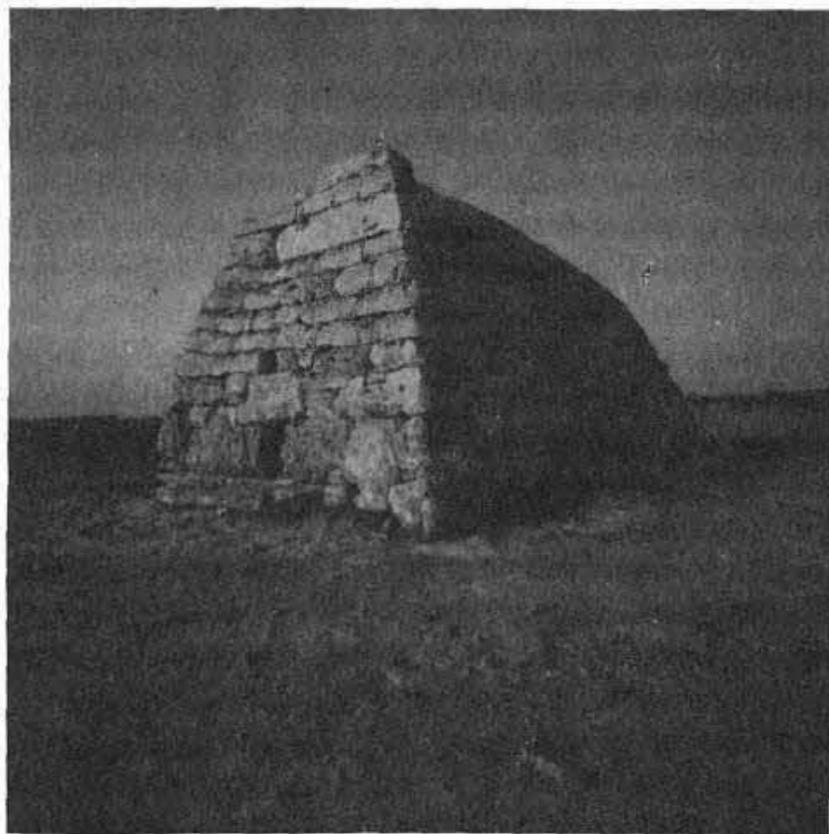
Hace unos meses las Cortes españolas han aprobado la Ley del Patrimonio Histórico Español. Sustituye a la que en 1933 pusiera en vigor el Estado republicano, convencido del peligro que corría el patrimonio histórico-artístico español. Una Ley aquella de emergencia ante el expolio tolerado por un *régimen de abandono*, como Marcelino Domingo llamaba a su inmediato pasado, que había llegado a contemplar impasible que monumentos completos, como fue el caso del patio del castillo de Vélez-Blanco, fuesen desmontados piedra a piedra y trasladados fuera del país. La Ley ahora vigente supone sensibles modificaciones y mejoras respecto de la anterior. Pero, sobre todo, supone la incorporación definitiva de nuevos conceptos que nunca habían estado explícitamente contemplados en nuestro ordenamiento jurídico. Uno de ellos es precisamente el de Patrimonio Histórico frente al de Patrimonio Histórico-Artístico, una sustitución que la legislación y las normativas internacionales —Normas de Quito, Convenio cultural europeo...— hacía ya más de treinta años habían comenzado a incorporar a los textos sobre estas materias.

La definición del nuevo concepto no parece especialmente complicada, ni tampoco su filosofía básica. Parte de considerar esta riqueza patrimonial como herencia de nuestra propia

historia, como *riqueza colectiva que resume la aportación histórica* de un pueblo a la cultura universal. Y lo hace tomando por tal todos aquellos inmuebles y objetos muebles cuyo interés no sea sólo el artístico, sino también, y fundamentalmente, el histórico a través de múltiples posibilidades de expresión. El cambio está claro y sus precedentes parecen evidentes. La Arqueología ha sido quien ha valorado como documento del pasado no sólo las obras de arte, los grandes templos, los bellos edificios públicos, sino también todos aquellos otros restos materiales de cultura cuya importancia radica no en su aspecto formal, ni siquiera en su valor intrínseco, sino en el significado histórico que su adecuada interpretación permite como sistema de estudio del pasado, a veces de un pasado remoto, otras de un tiempo mucho más inmediato. Puede llegar a ser incluso un concepto que exceda el ámbito del propio terreno cultural: un lugar natural, en ocasiones, cobra valor histórico sin alteraciones debidas al hombre, sin consideraciones de carácter estético.

¿Por qué la Arqueología? Cuando se repasan los distintos métodos de estudio sobre el pasado del hombre es frecuente contemplar que cuanto más próximo es ese pasado mayor resulta la diversificación del estudio en cuestión, hasta el punto que de la sociedad contemporánea poseemos variopintas interpretaciones —cierto que también la información es abundante— mientras que para los grupos humanos más antiguos esas interpretaciones con frecuencia se tornan simples, únicas, a menudo anecdóticas por triviales o por obvias. O fuertemente tecnificadas por mor de la erudición, sin que tampoco en esos casos aclaren puntos de vista ni expliquen satisfactoriamente formas de vida correctamente definidas.

Eso ha sido así durante mucho tiempo porque a la hora de estudiar el pasado lo que parecía relevante era lo singular, lo monumental, lo grandioso, lo artístico. Grecia era el Partenón y era Fidias. Egipto las pirámides y Luksor. Roma el Coliseo o el acueducto de Segovia. Eso era lo que había que valorar, lo que debía ser objeto de estudio e interpretación y, en buena lógica, también lo que se tenía que proteger. De tal suerte que cuando el criterio proteccionista se fue extendiendo hacia tiempos más modernos se produjo una curiosa paradoja. Aunque la información fuera abundante, aunque los testimonios de ese pasado próximo fueran muchos, sólo lo singular era considerado porque su valor formal, su apariencia artística lo hacía destacable dentro de su entorno. Tal concepto se ha mantenido prácticamente hasta nuestros



Naveta des Tudons

días. Unas veces un edificio singular queda aislado en medio de otros que destrozan todas sus visiones posibles; otras se mantiene adosándole construcciones de dudoso gusto, en ocasiones presentadas como si fuesen necesarias para mantener el progreso de la ciudad.

E incluso en los casos singulares, si la obra era demasiado moderna, tampoco entraba en consideración, porque perdía su referencia como «antigüedad». La Ley de 1933 deja bien claro que sólo sujeta inmuebles y objetos muebles de antigüedad mayor a un siglo y sólo en casos *indiscutibles* (?) si su antigüedad es menor. Con tales premisas no debe extrañar la destrucción sufrida por muchas de nuestras ciudades en los últimos años, tantas veces justificada en aras de un desarrollismo tan zafio como despreocupado por la vida en la propia ciudad. Lo antiguo y lo relevante como consecuencia de la influencia que la Arqueología, entendida exclusivamente como estudio de las obras de arte del pasado, prestaba al resto del patrimonio histórico, cualquiera que fuese su edad.

Resulta curioso que el cambio no se haya producido, por lo general, desde planteamientos elaborados por quienes tradicionalmente han tenido a su cargo la obligación de velar por los edificios y los inmuebles de épocas no consideradas convencionalmente «arqueológicas». Y lo es más si se observa que incluso en tan amplio paquete se pueden establecer grupos. Porque quienes tuvieron a su cuidado los objetos muebles, empezaron a mostrar generalizada preocupación por su conservación mucho antes que aquellos otros que conservaban los inmuebles.

Y es que, salvo honrosas excepciones, es muy difícil tender a conservar lo existente cuando lo que se busca, por formación y devoción, es construir lo nuevo. El patrimonio histórico fue haciéndose así cada vez más arqueológico, y esto en tanto que era antiguo y podía ser incluido en el concepto de artístico. Si no reunía ambas condiciones estaba condenado a su destrucción, porque lo moderno, lo contemporáneo o aquello otro que no reflejaba grandeza y esplendor interesaba que fuera efímero, renovable. Lo artístico no ofrecía problema: es fácil redefinirlo en cada momento desde la óptica estética de quien representa los intereses dominantes, en particular y con harta frecuencia en el asunto que nos importa, de marcado carácter económico.

La situación, con planteamientos posiblemente muy alejados de los ahora tratados aquí, fue rápidamente comprendida por los arqueólogos, o, si se prefiere, por los historiadores empeñados en aplicar el método arqueológico en sus investigaciones. Y se extendió en dos direcciones, las dos del mayor interés para la historia que nos ocupa. Por un lado surgió la preocupación por buscar maneras y sistemas de profundizar más en el estudio de los tiempos más antiguos. Por otro lado apareció la posibilidad de tratar problemas históricos más modernos con los mismos sistemas y maneras que caracterizaban la investigación de lo remoto. La Arqueología ni estudiaba ya sólo lo antiguo ni, cuando lo hacía, se preocupaba exclusivamente por las obras de arte más relevantes.

Y no sólo eso es así sino que, curiosamente, el fenómeno parece haberse producido a la inversa de lo que en principio cabría esperar. Una verdadera subversión. No fueron los estudiosos de lo más contemporáneo, o lo recién acontecido, quienes se preocuparon de incorporar nuevos métodos, actualizar formas de trabajo o, siquiera, plantearse formalmente la situación por si el estado de las cosas no fuera el más idóneo. No. El proceso fue a la inversa. Fueron aquellos que estudiaban el pasado más arcaico del hombre quienes se empezaron a preocupar por la búsqueda de la documentación más allá de lo singular y lo sobresaliente. Y ello, probablemente, por distintas y fundamentales razones: no hay otra manera de hacerlo cuando los textos escritos son inexistentes o cuando los monumentos relevantes quedan limitados a unos cuantos casos aislados en el espacio y en el tiempo.

Ya cité más atrás a Winckelmann. El sistematizó una arqueología basada en el estudio de las obras de arte de la antigüedad clásica porque

estaba convencido de que podía ayudarle a ir más allá de lo que le permitían los textos escritos. Cuando más de un siglo después Schlieman escribe *Ilios, La ciudad y el país de los Troyanos* su mayor satisfacción es haber podido comprobar, y aumentar, la información que los textos homéricos habían transmitido. Casi lo mismo se puede decir de Arthur Evans o de los trabajos que en los primeros veinte años de este siglo se llevaron a cabo en Egipto.

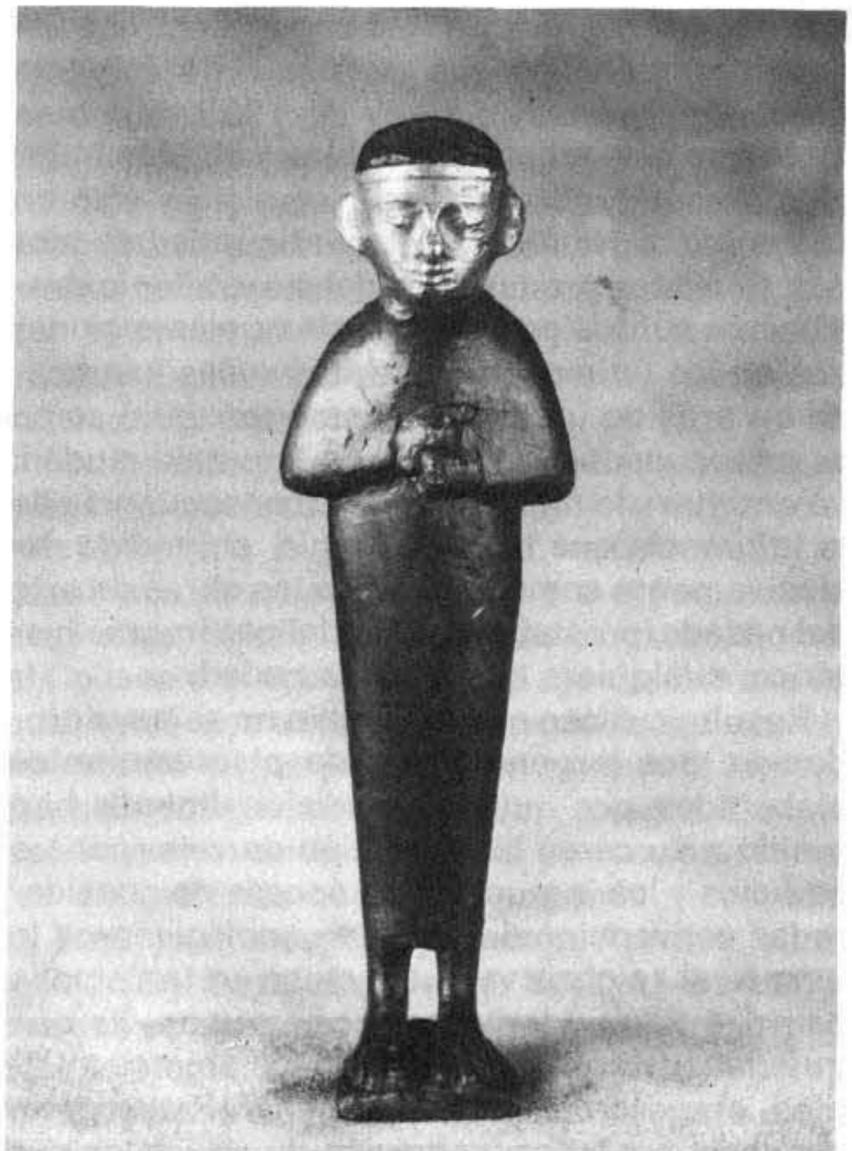
Pero a la vez, y también algunos años antes de que el siglo XIX acabara, hubo otros investigadores para quienes los objetos que encontraban tenían muy escaso significado desde planteamientos estéticos. La historia del descubrimiento del origen del hombre y sus más antiguas manifestaciones culturales está escrita a lo largo de toda esa centuria bien alejada de goces formales (que, por otra parte, cuando se produjeron —recuérdese, por ejemplo, el descubrimiento de Altamira— provocaron más la polémica escéptica que la alegría generalizada ante lo hallado). Lo que les importaba a Boucher de Perthes o a Lubbock o a Casiano del Prado era poder explicar la vida pasada del hombre valorando todos los restos que había dejado tras su paso. Ni siquiera el descubrimiento del arte cuaternario modificó una forma de ver las cosas que tendía mucho más a considerar la historia del hombre en su totalidad que los objetos o las manifestaciones de mayor relevancia estética.

La Arqueología clásica, la dedicada a estudiar los tiempos clásicos, tardó en darse cuenta que la obra de arte formaba parte de un conjunto donde había que tomar en consideración muchas otras cosas, porque de lo contrario estaba produciendo una historia parcial y sesgada, tanto en el origen de la información como en el ámbito de la población afectada. Se ignoraba la documentación ordinaria, la que se había producido cotidianamente como reflejo de la vida de cada día, de cada uno de los individuos que habían vivido cada día. *La documentación de los otros*, como acertadamente la denomina Carandini, la que refleja la historia de las masas. O sea, los restos culturales, y aun los que ni siquiera se deben a la acción directa del hombre, como testimonio histórico de una época.

Esa manera de entender las cosas se ha desarrollado vertiginosamente en los últimos años, después de la segunda guerra mundial. Y la Arqueología así concebida, como método de investigación histórica, dejó de ser una forma de estudiar las antigüedades para convertirse en una de las posibles maneras de descifrar el pasado histórico, cualquiera que sea su antigüedad. La Arqueología medieval primero y,

más recientemente, la Arqueología industrial, demuestran cuán flexible es el método y qué amplitud de aplicaciones permite.

Pero un fenómeno de esa envergadura en el marco del conocimiento histórico necesariamente debía influir más allá de sus estrictos límites de aplicación directa a la investigación especializada. En el fondo, la nueva manera de ver las cosas por parte de los arqueólogos no era sólo un avance técnico, como a veces se la quiere presentar. Era, y es, todo un cambio en la concepción del trabajo que se estaba haciendo. Y era un cambio en la valoración resultante de aplicar tales criterios. Porque lo que parece evidente es que la apreciación de la cultura material de manera global es inseparable de los presupuestos económicos y sociales que aquella genera. De manera que valorar las manifestaciones materiales con sentido histórico acaba siendo una de las formas posibles de reconstruir la historia económico-social de una comunidad. *El método arqueológico*, cito de nuevo a Carandini, *no aparece ya como un instrumento erudito para el estudio de determinadas sociedades antiguas sino como un método de investigación para el estudio de la historia real humana, desde la prehistoria a nuestros días, método que nos enseña a describir y entender el lenguaje de las cosas, medios no solamente de*



Sacerdote de Cádiz.

producción y de sustento sino también de comunicación de mensajes.

Esa es la concepción que ha trascendido desde la pura investigación arqueológica al ámbito del patrimonio histórico en sus términos más generales. No es otra cosa que aceptar que los bienes que integran el patrimonio histórico de un pueblo lo son porque sólo existen en tanto en cuanto están vinculados a la historia de ese pueblo y ayudan a explicarla. Su valor no es estético, no es artístico, aunque se les pueda en un momento dado aplicar tales adjetivos; su valor deriva de su capacidad para servir a la explicación histórica de una comunidad en un momento concreto, de su capacidad para transmitir un mensaje que nos explica una época.

Formulaciones de ese estilo, en el contexto en que aquí se utilizan, pueden llevar a algún lector a suponer que existe una permanente contradicción, casi un enfrentamiento constante, entre los fenómenos artísticos y aquellos otros que plasman producciones culturales representativas de las realizaciones generales de una comunidad. Y nada más erróneo, pues ambas forman indiscutible e indisolublemente parte de esa comunidad. El error se produce cuando el historiador —y en esto debe reconocerse que los arqueólogos son bastante culpables, al igual que los historiadores del Arte— los valora de manera distinta, apreciando unos por «bellos» y relegando otros por funcionales, por ordinarios, por estar sometidos a la dinámica función-uso sin otro tipo de consideración que los haga destacar en el conjunto producido. A lo largo de la elaboración de la actual Ley del Patrimonio Histórico este argumento era frecuente en boca de la oposición: ¡cómo un hórreo, o un arado, o el mobiliario de una casa puede ser un bien cultural!... tienen poco valor intrínseco, hay muchos... (Hubo quien llegó a proponer un determinado valor económico mínimo para que un objeto pudiera ser protegido). Hace ya más de treinta años que Childe escribía: *Para ciertos círculos la cultura escrita con una C mayúscula, o incluso con una K, parece estar restringida al Arte (con A mayúscula), a la arquitectura no funcional...* Es el uso restrictivo de la palabra cultura lo que durante años ha provocado, a su vez, la tendencia a restringir lo que culturalmente debía ser objeto de aprecio. Y cuando se matiza lo histórico mediante lo artístico da la sensación, aunque no se empleen mayúsculas, que una vez más se está provocando una deliberada restricción cultural.

Por eso la transformación descrita en el campo de la Arqueología tiene una gran importancia. Porque en pocos años ha dado prioridad al

sentido histórico de las cosas sobre el artístico. Porque a la hora de analizar la información histórica ha sabido buscar la totalidad de los datos referentes frente a la tendencia a seleccionarlos con criterios de valor estético-cultural. Decía Peroni que los fenómenos artísticos *son en su mayor parte hechos «episódicos», que parecen encontrar su valor al constituirse como variantes aisladas, expresión cualitativa del trabajo de los artesanos más «virtuosos» o de los artistas, mientras que los medios de trabajo son hechos intermitentes, como los acontecimientos en serie de la historia económica, que aparecen significativos cuanto más se especializan en tipos, es decir, en modelos mentales estables de las intenciones de una comunidad, de una sociedad.*

Entonces ¿qué debe ser considerado patrimonio histórico, qué debe ser protegido? Si uno es fiel a los planteamientos que, de manera erudita, se manejan estrictamente a la hora de utilizar el método arqueológico en la línea que más atrás se propone, resulta evidente que cualquier producto de una época, que sirva para poder entenderla en el momento que se estudia, forma parte del patrimonio histórico de un pueblo. No es por tanto un concepto estático, ni permanente, sino mutable, en la medida en que cada generación queda libre de considerar como patrimonio histórico todo aquello que le ayude a reconstruir la Historia. Pero a nadie se le escapa que la aplicación de un concepto de esta clase amplía notablemente el espectro de lo que debe conservarse como testimonio del pasado histórico. Y, sobre todo, queda fuera de fluctuaciones estéticas, cuyas razones de ser resultan en muchos casos difícilmente justificables, aunque sean fácilmente explicadas.

Tal forma de ver las cosas necesariamente tiene que tropezar con dificultades para su aplicación. Con frecuencia la conservación del patrimonio histórico, incluso en ámbitos relativamente restringidos, choca con los intereses particulares. El llamado mercado de antigüedades o la especulación inmobiliaria constituyen, entre otros varios más, serios problemas, en la medida en que tienden a disgregar o destruir el patrimonio histórico. Pero no se está, ni mucho menos, ante un callejón sin salida. El ejemplo de Italia, al menos como fuente de teórica información, es bastante elocuente, un ejemplo que, en bastante medida, queda reflejado en la recién estrenada legislación española.

Un planteamiento totalmente arqueológico del concepto de patrimonio histórico resulta, sin duda, difícil de llevar a la práctica. Cuando en Italia se debatió la ley correspondiente, el en-

frentamiento fue largo entre la comisión Gianini, encargada de elaborar el oportuno proyecto, y la oposición comunista, muy influida por los puntos de vista de los arqueólogos y los urbanistas más progresistas. Las cuestiones de territorialidad y transferencias de competencias, lo que debía regionalizarse o no, fue tan debatido que en realidad no se alcanzó acuerdo alguno duradero (esta cuestión en España no ha sido tan grave porque quienes se encargaron de solucionarla ignoraban prácticamente todo lo que concernía al asunto, con lo que se convirtió en la ejecución de un mero apéndice constitucional de relevancia nula). La polémica entre gobierno y oposición en Italia fue dura porque la concepción sobre la propia esencia de los llamados allí *bienes culturales* hizo chocar los arcaicos planteamientos de la Democracia cristiana con los fuertemente historicistas de la oposición.

La única solución posible vino dada por la aplicación del siempre difícil camino de la diferente valoración del conjunto de cosas que se deben conservar. Algo así como aceptar que es mucho lo protegible, pero que unas cosas lo son con más intensidad que otras. Nadie dudará que se trata de una solución política coherente con los encontrados principios en discusión. Su principio es simple, porque no hay quien discuta que deben conservarse más y mejor los cuadros de Goya que los arados romanos, pero tampoco parece discutible que el indudable valor histórico de los primeros no puede conducir al abandono de los segundos. Como señala acertadamente Villani, lo que importa es seleccionar de acuerdo con el valor del mensaje que transmiten las cosas que se protegen. De tal suerte que tan erróneo sería empeñarse en conservar todos los arados romanos aún existentes como pretender que ni un solo cuadro pintado por Goya pudiera, eventualmente, escapar al control directo de quien tiene la misión de conservar el patrimonio de una comunidad.

La idea del valor histórico de los objetos que transmiten un mensaje por la función que cumplieron está clara en la teoría arqueológica. Pero mientras que la investigación arqueológica, como escribía hace años Woodbury, *tiende a preocuparse por los aspectos repetidos que configuran la conducta humana más que por la identificación de lo singular*, la teoría de la conservación del patrimonio histórico debe desprenderse necesariamente de ese afán totalista y justificar sus procedimientos por el interés selectivo que se desprende para una colectividad a la hora de determinar que tal o cual objeto o inmueble deba ser conservado. Se trata, por



Diadema de Ribadeo (detalle).

consiguiente, de una decisión inequívocamente política, que sólo se puede defender de los errores a que tal clase de decisiones nos tiene acostumbrados si se configura en el marco de una teoría científica que busque el equilibrio real a la hora de la elección selectiva ante la diversidad de las cosas a proteger.

La sociedad burguesa, escribió Bell en su divulgado trabajo sobre las contradicciones culturales del capitalismo, tiende a tratar los bienes culturales como una mercancía con valores de intercambio. Sólo los productos que escapan a su control, por falta de valor intrínseco o incapacidad intelectual para analizarlos, le producen preocupación. Su lógica reacción frente a tal situación es tender a afianzar el valor estético, unido al económico, de aquellas producciones que le resultan atractivas o que pueden ser objeto de intercambio. La invención de una «estética» que defina a tales cosas como artísticas forma parte del juego. Y por ello no debe extrañarnos, como señalé más atrás, que se llegue incluso a postular seriamente la necesidad de un valor real trasladable a cifras monetarias para que un producto pueda entrar en el reino de los protegidos. Si no vale como elemento de compraventa, difícilmente servirá como símbolo o representación de una época y de las personas que lo crearon y lo usaron. Resulta irrelevante.

Por el contrario, una concepción moderna de la conservación del patrimonio busca, ante todo, el sentido del significado histórico de aquello que quiere proteger. Porque los bienes culturales no lo son por su valor artístico o intrínseco, sino por el mensaje que son capaces de transmitirnos, para lo cual, obviamente, hay que ser capaz de escuchar y entender lo que transmiten. Los planteamientos arqueologistas, como peyorativamente se escribe por ahí, preocupan a bienpensantes y políticos porque son ambiciosos, porque resultan modernos y rompen con tradiciones que tienen más de un siglo de existencia y se encuentran fuertemente arraigadas en grupos bien definidos por sus intereses per-

sonales o su desconocimiento de lo que debe ser una acertada política de protección de los bienes patrimoniales. Son modernistas y está claro que cuando se habla de modernidad ciertos burgueses se incomodan y casi todos los políticos se desconciertan: no hay derecha ni izquierda. Entonces se acusa a los arqueólogos de querer llegar con imposibles fórmulas, cargadas, además, de impertinencia, al caos. Por algo pensaba Thomas Mann que el modernismo tenía simpatías por el abismo. Si no nos dejan ponerlas en práctica —aunque ya todo empieza a estar impregnado de esta absurda visión nuestra— que al menos se enteren de que la corriente ha cambiado de rumbo.

Patrimonio cultural y Arqueología

Manuel Martín-Bueno

Patrimonio Cultural es un concepto bello con el que a menudo solemos definir toda una serie de ideas, elementos y monumentos que nos hacen sentirnos en posesión de lo que llamamos cultura. También y en otro sentido es la definición manida sobre un acervo, incrementado con el transcurso del tiempo, tanto material como intelectual, que nos hace sentirnos diferentes y a veces hasta superiores sobre aquellos que no lo poseen, o que lo tienen en menor medida.

Para el que aquí medita en voz alta, Patrimonio Cultural es todo eso y mucho más, es la conciencia de la madurez de un pueblo o un colectivo a través de los rasgos materiales y espirituales encaminados en una dirección principal, la de la educación, o autoformación en algo que no sea lo estrictamente utilitario y funcional. En fin, Patrimonio Cultural es aquello en virtud de lo cual solemos marcar nuestras diferencias con otros pueblos o colectivos cuando nos interesa, o el lugar común de encuentro con ellos, cuando ese interés es positivo. Consecuentemente, el Patrimonio Cultural es, tanto la conciencia colectiva a través de sus monumentos y realizaciones, pero también la bandera de nuestra hipocresía cara a los demás cuando esa actitud se considera conveniente.

En el contexto de ese Patrimonio Cultural, hay una parte que se ocupa de momentos de la Historia de la Humanidad cronológicamente muy dilatados, nada menos que desde la aparición del hombre sobre la tierra, allá por los tres millones de años, hasta prácticamente el mundo moderno, a través de los tiempos medios. Ese Patrimonio que nos habla sobre ese largo pe-

ríodo, casi toda la Historia de la Humanidad, es el Patrimonio Arqueológico.

La Arqueología, el objeto o el monumento, viene despertando una curiosidad, que el arqueólogo se inclina a considerar desmedida, por el conjunto de los ciudadanos. No sé a ciencia cierta si quizá esta consideración sea debida a que quienes trabajamos cotidianamente en ello y vinculados tan estrechamente con el asunto, lleguemos a calificarlo de algo íntimamente propio y ese interés o curiosidad ajenos nos parezca, se nos presente, como una sustracción de algo propio.

Sea como fuere, la Arqueología atrae cada vez más. Los humanos estamos cada vez más saturados de problemas actuales y cotidianos, de conflictos, tensiones y, probablemente, la atención prestada hacia lo exótico, lo desconocido y lo interrogante, nos obliga a huir del mundo que nos rodea y verter nuestro interés o ilusiones hacia lo desconocido, que se nos presenta presumiblemente como más agradable. Ahí es donde entra en escena la Arqueología: el pasado que encierra y las incógnitas que obligan al profano a imaginar al hombre que se esconde tras objetos y estructuras, sustituyendo a menudo la realidad científica y cruda de su existencia por la imagen que crea la fantasía.

La Arqueología es una puerta abierta a lo desconocido y a lo imposible para quien no está familiarizado con ella. Es la Caja de Pandora de las sorpresas, de las posibilidades múltiples y del asombro por lo cotidiano pretérito contenido en ella, es la conciencia palpable, a través de monumentos y objetos, y aun de los propios

humanos, de un pasado que casi nunca fue como lo imagina la visión del profano y a veces incluso tampoco como lo vemos los propios arqueólogos.

El Patrimonio Arqueológico es, por otra parte, frágil, tan frágil como lo son las teorías que a veces trazamos sobre él. Afortunadamente, hoy día la Arqueología puede considerarse ya como «ciencia segura», pero tan sujeta a necesarios cuidados que es preciso mimar y mantener en evitación de su deterioro y pérdida irremisible.

Estamos acostumbrados, mal acostumbrados, a tomar con desenfado, desparpajo y hasta osadía, posesión de un Patrimonio; en nuestras visitas a monumentos, yacimientos y museos, que deberían suponer siempre respeto, atención y observación meticulosa y silenciosa. Por regla general actuamos de muy otro modo, pensando quizá, que lo que duró tantos años ha de ser ya imperecedero, sin parar mientes en que la conservación de esa antigua conciencia colectiva es todavía un elemento material dinámico, sujeto a enfermedad y degradación y, sobre todo, que en modo alguno fue rescatado solamente para nosotros, sino para nosotros y para los que luego vendrán, por lo que su mantenimiento y adecuada transmisión a las generaciones futuras es responsabilidad nuestra, posiblemente la más inmediata.

Es frecuente la malhadada costumbre de no respetar los yacimientos, los monumentos arqueológicos y aun los objetos contenidos en los museos, en la creencia, estúpida creencia, de que un aparente abandono o falta de adecuada vigilancia o protección, desde luego ahora insuficiente a todas luces por costosa, no significa otra cosa que carencia de valor o importancia.

Triste comunidad la que piensa que lo no vigilado o protegido no es acreedor de respeto y atención. Penoso futuro cultural el de aquellos que no sepan individualmente respetar y mimar lo que el pasado legó. Cuando el ciudadano sepa defender por sí mismo lo que constituye el Patrimonio Cultural, y la Arqueología es parte del mismo, nos encontramos ante una sociedad madura y digna de disfrutar de ese beneficio cultural que nos legaron nuestros antepasados.

Este panorama reclama necesariamente una atención a la educación del individuo en todos los sentidos, sólo con ella podremos alcanzar altas cotas de desarrollo cultural. Es precisamente en ese camino en el que se lucha por ofrecer una mayor información que facilite un adecuado conocimiento que obligue al respeto. Mal podrá respetar quien no conozca, pero lamentable

espectáculo el de quienes, aun conociendo, no lo hacen.

La Arqueología hoy ofrece mucha satisfacción y amplios conocimientos, pero no demanda sólo atención y valoración, sino un profundo respeto por los restos ya exhumados y por los yacimientos que aún esperan su turno para ser investigados. Una actuación torpe e irrespetuosa puede conducir a pérdidas irremisibles y ya, consecuentemente, dejar páginas en blanco de la historia de nuestro Patrimonio Cultural.

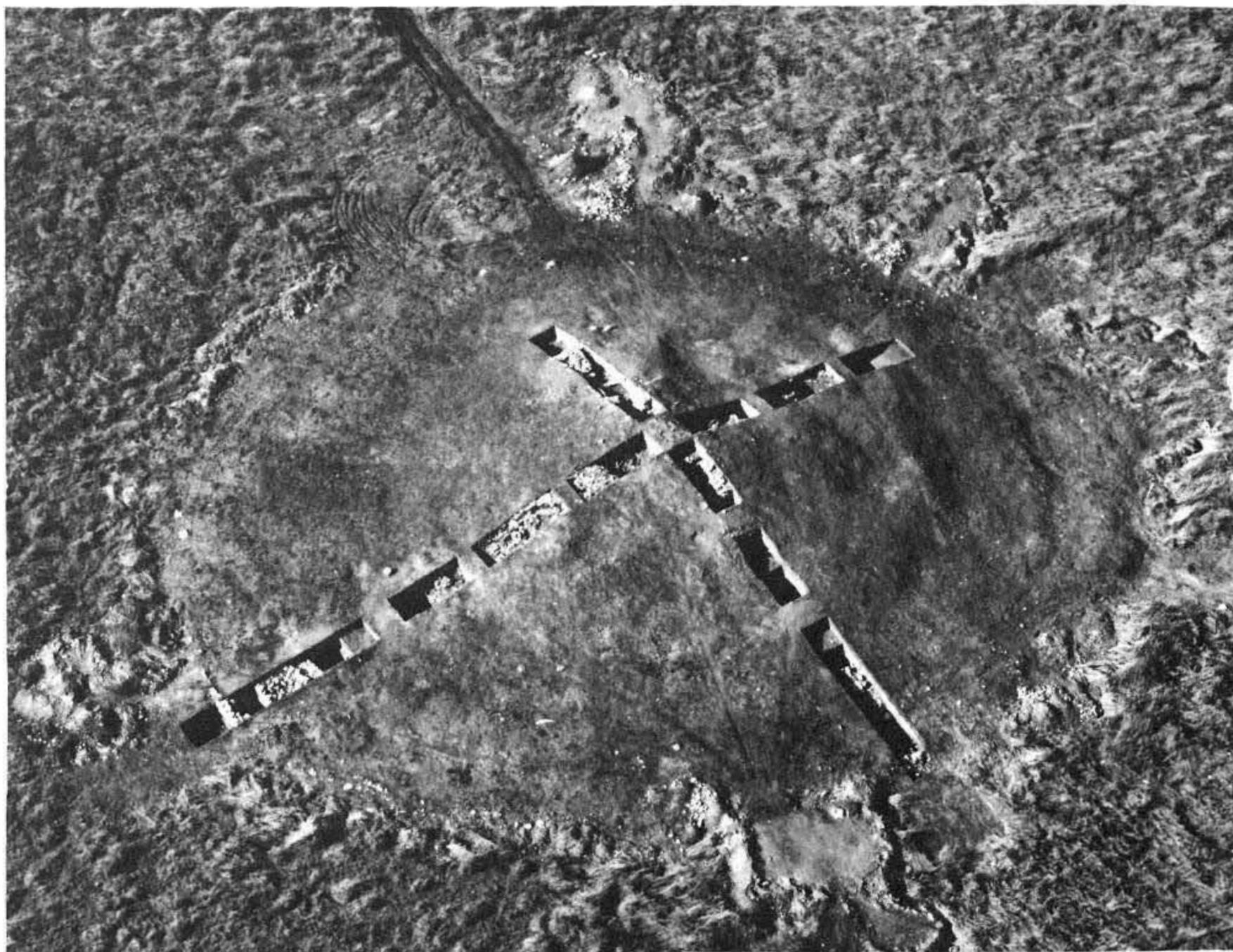
Desde el punto de vista de la Arqueología como Ciencia en sí, desarrolla su actividad de manera continuada y permanente en el seno de ambientes universitarios, museísticos o en otros centros de investigación, y parece desatar en los últimos tiempos, sin duda merced a la mayor valoración informativa por que se ve afectada, una gran carga de pasión con noticias lamentables de pérdidas de yacimientos.

En este contexto, centenares de equipos de estudiosos e investigadores, llevan a cabo la parte primaria de su labor, la de desenterrar pacientemente, y a menudo, en condiciones climatológicas difíciles, cuando no adversas, los secretos que el tiempo ha ido ocultando, para luego en laboratorios y centros de investigación ir reconstruyendo poco a poco los hitos que jalonan el pasado más remoto de nuestra Humanidad.

Lo espectacular de los descubrimientos fantásticos, que de vez en cuando se producen, dan al profano una idea, una imagen, un poco falsa de lo que es la Arqueología, que por el contrario, como ciencia, llega a conclusiones meditadas y estudiadas pacientemente que son las que finalmente determinan los hallazgos, sean espectaculares o no. Pese a ello, un tanto por ciento relativo de azar, significa muchas veces una alteración en un programa preestablecido y la casualidad del hallazgo fortuito espectacular puede motivar y aun alterar la rutina de la investigación programada.

No están lejos de la mente de cada uno las circunstancias de los descubrimientos de la Dama de Baza hace algunos años, sorprendente, pero a fin de cuentas en el curso de una excavación científica, o el más reciente y comentado de los restos de Orce en Venta Micena, y tantos otros que jalonan de noticias la vida diaria.

Es precisamente ese aura de espectacularidad, de sorpresa o de misterio la que atrae generalmente la atención y la que empaña la labor metódica y paciente de los investigadores, cuyo trabajo en el campo, supone sólo el inicio de una larga investigación que vendrá luego: la



Totilla del Azuer (Ciudad Real).

limpieza, adecuación, restauración y estudio de materiales y datos, pudiendo compararse por tanto, dicha labor en el campo, a la punta visible de un iceberg, que tan sólo es el 10 ó 20 por 100 del volumen total del mismo.

Aun contando con las aludidas dificultades e incomodidades que entraña, la Arqueología es una ciencia que atrae cada vez más, debido sobre todo a la fuerte sensibilización que poco a poco mueve a la sociedad hacia otros valores que los simplemente materiales. Es un hecho hoy, que el aumento de visitantes a yacimientos y restos, la atención a la información de temas culturales en general, beneficia a la Arqueología porque conocer los descubrimientos y valorarlos adecuadamente, es el camino más directo para su protección y respeto por el colectivo ciudadano.

La tradición arqueológica española es alta y espectacular, brillante sin duda. Ha pasado ya el tiempo en que hablar de Arqueología era indefectiblemente volver los ojos hacia Grecia, Egipto o Italia, países que tradicionalmente sig-

nificaban casi todo para esta ciencia cuando estaba en sus albores. Ahora con el progreso y conocimiento de otras áreas y culturas, nuevos territorios y parcelas de la investigación van sustituyendo tópicos caducos, y la Arqueología tiene otros espejos en los que mirarse para ver su desarrollo y su futuro, y uno de estos espejos es la Península Ibérica y especialmente España.

Poseemos en nuestro país una riqueza incalculable aún, en yacimientos arqueológicos de toda época y calidad cultural. Unas reservas que, en fase de inventario y evaluación total, permitirán planificar el futuro adecuadamente para una recuperación ordenada y razonada, estableciendo las prioridades necesarias para adecuarlas a las posibilidades científicas y presupuestarias.

No queremos decir con esto que la Arqueología Española sea inagotable, nada más lejos de la realidad, ya que pese a la densidad de yacimientos existentes, los centros principales de algunas culturas ya se han excavado o están en

vías de ello y, naturalmente las reservas en yacimientos son finitas y, por tanto, deben protegerse y evitar su pérdida. Hemos de tener en cuenta que la ciencia arqueológica no puede terminar con nuestras generaciones, y las venideras necesitarán también de yacimientos y culturas que estudiar, presumiblemente con una mayor abundancia de medios y mejores y más avanzadas técnicas que permitan recuperar datos que hoy pueden escapárseles.

La Arqueología del futuro, por tanto, está fuertemente condicionada por la presente y es nuestra la responsabilidad de que aquélla pueda llegar a producirse. Además, somos simples administradores y transmisores de un importante legado cultural, que en modo alguno podemos malversar a nuestro antojo.

Hoy, a nivel de 1985, la Arqueología Española ha alcanzado un nivel de desarrollo científico y técnico acorde en muchos casos con los países más desarrollados en esta actividad. Los estudios y publicaciones, incrementados sustancialmente en estos años, dan un panorama halagüeño y espectacular, en el que buena parte de los viejos esquemas van dando paso a nuevos planteamientos que facilitan una visión de las culturas pretéritas muy diferente al que estábamos acostumbrados a conocer.

La Arqueología está experimentando un extraordinario avance que, en términos generales, podemos afirmar que es el hilo conductor directo del desarrollo de otras ciencias y técnicas, en las que se apoya hoy la investigación arqueológica. En los momentos actuales, no es pensable concebir una investigación arqueológica al modo en que se realizó por generaciones pretéritas no hace tantos años. Hoy día el arqueólogo tiene a su alcance elementos técnicos que puede aplicar a su investigación y en los que puede basarse para alcanzar conclusiones e informaciones mucho más precisas o totalmente nuevas.

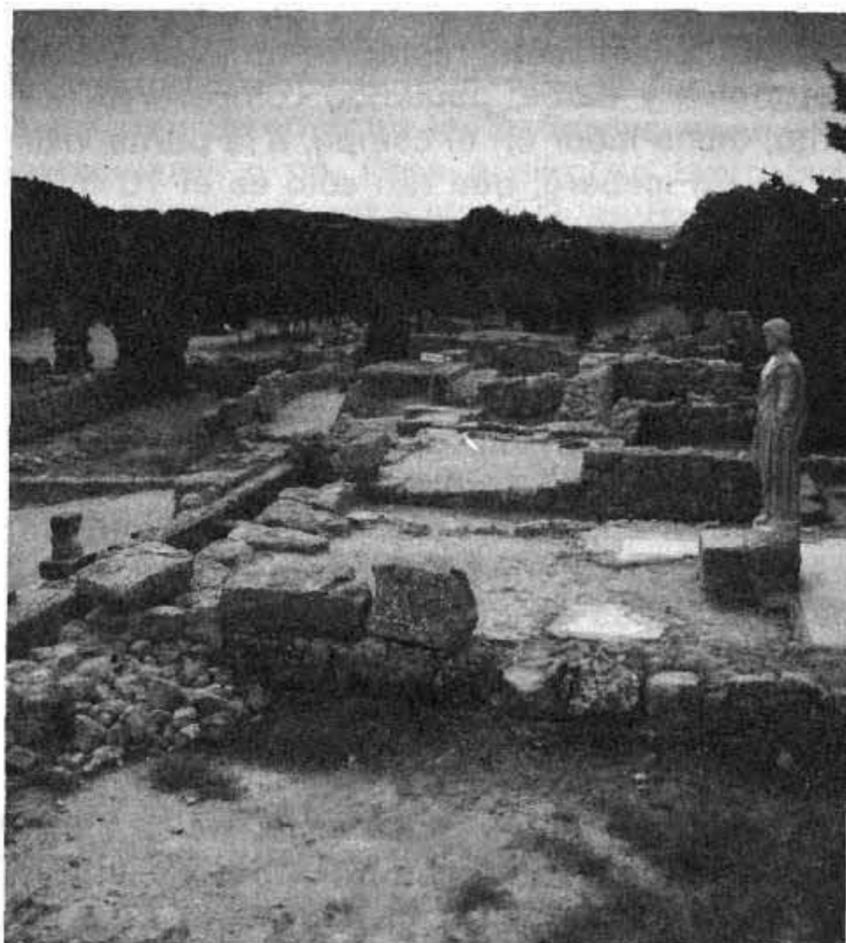
Esta relación con esa gama importante de científicos que nos ayudan, marca también de forma precisa la transformación que sufre nuestra ciencia dando paso, poco a poco pero decididamente, a los trabajos de equipo que pronto eclipsarán totalmente a los individuales. Es la era de la colaboración y esa colaboración no sólo es sentida como necesaria por la mayoría de arqueólogos, sino que ya podemos considerarla como imprescindible. Simbiosis a veces extraña pero fructífera entre físicos, o químicos, o matemáticos y arqueólogos en pro de desentrañar un poco más algunas de las muchas incógnitas que aún pesan sobre la investigación arqueológica cotidiana.

La paradoja de la arqueología de este tecnificado y desarrollado final del siglo XX, es posiblemente la gran acumulación de información que se produce y nuestra relativa impotencia para su asimilación. El despegue experimentado en el volumen total de la investigación realizada y la que está en vías de ello significa un aporte de documentación y material que a menudo es muy superior a los medios, tanto humanos como materiales, que los Estados avanzados en esta ciencia, y España es uno de ellos, pueden aportar. Además esa información abundantísima y demasiado dispersa, amenaza con esclerotizar y paralizar la posibilidad de sintetizarla.

Es en este campo en el que la Arqueología ha dirigido su mirada desde hace algún tiempo a la informática, al proceso de datos, en un intento cada vez más difundido de utilizar las posibilidades que ofrecen estas nuevas técnicas para racionalizar y tratar nuestra información y hacer así posible su empleo ordenado y rápido.

Esta Arqueología de hoy, no ha vuelto de todas formas, su espalda al «hombre» que encierra en sí toda investigación sobre nuestro pasado. Simplemente intenta aportar los medios para que nuestra aproximación a la comprensión del pasado de la humanidad sea lo más razonada y objetiva posible, procurando que los cabos sueltos sean cada vez menores y nuestros juicios más aquilatados y precisos.

Seguimos en pos del hombre, de su desarro-



Ampurias, templo de Esculapio.

llo, de sus grandezas y miserias, intentando que nuestro conocimiento del pasado pueda en alguna medida servir de experiencia para el futuro. Este futuro que, hoy por hoy, se nos muestra un tanto incierto, por el fuerte grado de la propia estupidez humana para la que las experiencias históricas pretéritas no parecen ejemplificar nada.

Ese desarrollo importantísimo ha significado también un aumento de nuestras responsabilidades a la hora de mantener, conservar y restaurar los yacimientos y hallazgos, para insertarlos a continuación en los circuitos culturales generales, para que no sólo sean testimonios mudos de un pasado más o menos espectacular, conciencia de nuestra historia; sino para servir de enseñanza y educación presente y venidera.

El esfuerzo consiguiente que debe realizarse en este campo, no ha sido todavía bien valorado y comprendido por el colectivo social, y solamente con la consecución de la adecuada comprensión y respeto hacia el mismo, seremos capaces de conservarlo y transmitirlo al futuro. Volvemos a insistir en que el Patrimonio Cultural, y el Arqueológico dentro de él, no sólo precisa de los poderes y medios públicos, sino de todo el respeto y cuidado e interés de la totalidad del colectivo social. Si a nivel individual no somos capaces de valorar y respetar esos objetos y restos del pasado, con dificultad podrán esos mismos poderes públicos atender las múltiples necesidades que ese patrimonio genera y que con un adecuado cuidado y respeto general podría resultar infinitamente menos costoso.

Dentro de todo este panorama general en el que se esboza lo que es en la actualidad la realidad de la Arqueología, surgida un poco de esa penumbra en la que estaba sumida, para ser cada día más y más frecuentemente, tema de alusión o referencia, es obligado hacer siquiera sea un esbozo de lo que la actividad ha significado en el contexto científico y administrativo de los últimos años, en los que una serie de vicisitudes de tipo diverso han influido determinantemente en la consecución del panorama presente y en el decidido trazado del futuro más inmediato, aunque no seamos a nivel individual conscientes de tal hecho.

El pasado más reciente debe ser abordado desde diversos campos de reflexión. Ese pasado, difícilmente puede desvincularse de la evolución del esquema administrativo del propio Estado encargado de mantener dicha actividad.

En ese entramado es evidente y se comprueba claramente al analizar los resultados y la evolución posterior, que la Arqueología Español-

la, y la Etnología, compañera pobre esta última en la estructura administrativa a nivel orgánico, han estado claramente minusvaloradas y presupuestariamente desatendidas hasta los años más inmediatos a nosotros. Durante ese tiempo, y esa situación hay que llevarla claramente hasta 1984 en que el reflejo en los Presupuestos Generales del Estado cambió notablemente, la actividad en estos campos y los fondos necesarios para su desarrollo y atención han estado presididos por el siguiente criterio:

En primer lugar, se ha realizado en Arqueología, una actividad simplemente de atención a las necesidades generadas por la aparición de yacimientos o por la existencia de programas científicos de actuación realmente poco regulados y muchas veces sin gran intervención de la propia Administración en su planificación.

Una cierta normalidad empezó a presidir la actividad en el momento en que se creó y actuó en su etapa más reciente, la Junta Superior de Excavaciones y Exploraciones Arqueológicas, verdadero órgano consultivo para facilitar una coordinación y una planificación real de la actividad en España, que si bien su planteamiento era el correcto, la carencia de medios, realmente endémica, hizo que fuera más voluntarista que efectiva al tener que administrar la miseria.

Esa situación, dura para la Arqueología, era en el mismo momento infinitamente más dolorosa para la situación en que se encontraba el campo de la Etnología. Aquí, a una irrealidad de existencia razonable de una actividad, repartida ésta conceptualmente entre Sociólogos, Antropólogos, Etnólogos, e incluso Arqueólogos y Prehistoriadores que hacían pinitos en ese campo, venía a dejar patente una situación confusa que en modo alguno favorecía la actividad y que desgraciadamente no parece ser resuelto a nivel científico en cuanto a su propia estructuración en los esquemas docentes al uso en la Universidad española, reflejo simple, en este caso, de la práctica inexistencia de escuelas fuertes definidas y con la potencia que da la tradición y la persistencia en ese trabajo. Es evidente, pero este no es el lugar ni el momento, que las situaciones políticas, no sólo de los últimos decenios, no han sido las más favorables para propiciar este tipo de investigación, que siempre ha quedado en los estadios iniciales, y aun en muchos casos, sin realizar esa tarea con la debida corrección metodológica, en estériles discusiones entre historicistas o sociólogos, en un reflejo mucho más de «pelea de gallos» que de voluntad efectiva de arrojar algo de luz sobre el asunto.

No deja de ser cierto que en nuestro esquema, y posiblemente como consecuencia de una situación conceptual un tanto disparatada, los medios y atención dispuestos para los estudios etnológicos han supuesto unos niveles bajísimos, cuando no inexistentes, y sólo en los últimos cuatro o cinco años han dado muestras de una evidente recuperación con un aumento de actividad reflejada en la aparición de trabajos de importancia y una trayectoria creciente en la recuperación de ese importantísimo Patrimonio en vías de total extinción.

En el campo de la Cooperación Científica y Técnica, que a nuestro juicio debe ser uno de los puntos de desarrollo más firme de cara al futuro, la actividad ha comenzado a ser una realidad tangible, sobre todo en el momento en que se ha roto el hielo de la desconfianza desde otros sectores de la investigación hacia los temas arqueológicos que, afortunadamente, han dejado de ser considerados como algo exclusivamente humanístico, para ponerlos en relación con otros campos de aplicación.

Los últimos años, fundamentalmente el bienio 83-84, suponen un salto cualitativo y cuantitativo en la apertura, siguiendo los pasos esbozados antes, de nuevas vías de colaboración científica aplicada a la Arqueología: Consejo Superior de Investigaciones Científicas con sus diversos y variados Institutos, Universidades, Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias, Instituto Geográfico Nacional, Instituto español de Oceanografía, otros Ministerios, como Defensa, Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial y otros, marcan un camino que en modo alguno debe interrumpirse hasta el total y completo desarrollo de los programas ya trazados y los que sigan luego.

Paralelamente es de notar la actividad científica desarrollada y sobre todo realizada en forma de publicaciones científicas y posteriormente de divulgación. Las excavaciones realizadas, muchas de ellas dormidas en sus resultados en largos lustros, empiezan decididamente a ver la luz y con ella a servir a la comunidad que las sufragó. Esta actividad ha significado un incremento notable de publicaciones, tanto de la propia Administración Central, como ahora la Autonómica, como de Instituciones y organismos tradicionalmente dedicados a potenciar o apoyar dicha actividad. Es sustancial en ese sentido el aumento en número e incluso en aparición de nuevas series de publicaciones atendidas directamente por el Ministerio de Cultura, destacando la aparición de una específicamente dedicada a Etnología, *Etnografía Española*.

La atención a la divulgación de los resultados

científicos, la presentación de elementos culturales o artísticos, la necesaria campaña en ese sentido de captación de la atención popular general hacia estos temas patrimoniales, han tenido y tienen un cauce adecuado en la ejecución de exposiciones que han tenido una incidencia notable en la sociedad, siendo de destacar la alta asistencia de visitantes y el equilibrio adecuado entre las cantidades dedicadas a esta actividad y los resultados obtenidos. Es evidente que el impacto social es alto y el fruto educativo que de ellas se extrae, mientras no sean elitistas por el tema o la presentación, es considerable.

Una adecuación de la situación legislativa de este Patrimonio Arqueológico, sobre todo la aparición de la Nueva Ley de Patrimonio Histórico Español, aparecida en este 1985, marca la culminación de una acertada etapa de transformación y adecuación de unas estructuras legales ya caducas a una realidad patrimonial que evidenciaba un desfase notorio. La nueva Ley, cumple con las necesidades actuales y sólo la experiencia de su aplicación indicará el grado de su bondad y efectividad que esperemos sea alto.

Visto el panorama en resumen, la reflexión inicial sobre los objetivos alcanzados y las necesidades planteadas por estos temas en nuestro colectivo social, marcan con claridad los límites de una actuación que ha significado en muchos momentos, como casi algo habitual, una falta de consideración real hacia la Arqueología desde el punto de vista del apoyo en medios efectivos. Es evidente que ello se debió a una clara falta de sensibilización hacia los temas arqueológicos en un contexto mucho más amplio de falta de consideración hacia la Cultura en abstracto. Bien es cierto que nuestra sociedad no era ni mucho menos paradigma de la defensa, por el conocimiento, de los temas patrimoniales, y fruto de ello y muchas veces bien cercano es la indiferencia con que se veía desaparecer buena parte del mismo, ayudada por un desconocimiento casi total de lo fundamental de ese Patrimonio.

El problema se ha agudizado con posterioridad en momentos en que con un cambio cualitativo de la sensibilización social hacia aspectos del Patrimonio Arqueológico y Etnológico, hacia este último y muchas veces en busca de unas «raíces» que tienen más de folklóricas en el planteamiento que de seriedad científica, ésta ha reclamado una atención adecuada que no se ha podido ofrecer muchas veces por la falta aludida de medios. Se ha llegado tarde, acentuando este problema en momentos de trans-

formación profunda del Estado, a la adecuación de las posibilidades y al incremento de las mismas, con los problemas existentes con este Patrimonio.

Puede decirse incluso, que en ningún momento se ha estado a la altura de las circunstancias, en tiempos pasados, para abordar el problema de forma genérica y con un planteamiento científico, administrativo y social adecuado. Esto ha generado sin duda el que el propio proceso de transferencia de competencias a las Comunidades Autónomas referenciadas antes, no haya sido todo lo adecuado que se deseara, y en muchos casos y temas dé la impresión de una indefensión programática para atender lo mucho que se requería.

La endémica y tradicional carencia de medios disponibles, ha supuesto por otra parte un pie forzado que ha incrementado las dificultades de todo género, pero no es menos cierto que hasta los últimos años no ha habido a nivel político una idea clara, aún hoy dudamos a veces que se tome muy en serio, de lo que realmente significa la Arqueología y la Etnología en España y mucho menos lo que debe significar nuestra presencia en esta actividad ejecutada en el exterior que además de magra ha estado vinculada orgánicamente en su programación y ejecución al Ministerio de Asuntos Exteriores hasta 1983, en que empieza a volver al lugar que contextualmente le corresponde, entre los temas científico-culturales.

Los problemas genéricos y particulares se complementan aún más con el hecho evidente y afortunadamente ya casi superado del paso a una concepción diferente del estado. Ello, y ahora la necesaria reestructuración y adecuación de una vieja Administración a unos conceptos y modelos nuevos que hay que diseñar, y sobre todo comprender y querer definir, completa un panorama que hace tan sólo unos cuantos años supondríamos muy apartado de la Arqueología, tal y como se definía en los primeros párrafos. La reflexión nos lleva indefectiblemente a valorar y asumir el hecho de que lo que ahora toca es llevar a la práctica una auténtica nueva filosofía de una concepción moderna, investigadora y protectora del Patrimonio Arqueológico y Etnológico. Esta concepción, afortunadamente ha de llegar en un momento en el que la propia definición de la tarea arqueológica sufre transformaciones notables de la mano de los nuevos investigadores en campos recién abiertos a la búsqueda arqueológica. Es la consecuencia de una actividad viva y creciente que necesita, con convulsiones internas, siempre necesarias pero a veces engañosas, llegar a en-

contrarse cada día, posiblemente para tranquilizar los espíritus de quienes estamos acostumbrados a movernos con cierta frecuencia en el campo de la hipótesis.

Partiendo de todos los considerandos previos, se ha de plantear la necesidad de puesta en marcha, en algunos campos específicos, de un programa, ya esbozado desde hace algún tiempo en algunos puntos y administraciones, que culmine con la efectiva y total presentación de lo que debe ser la actividad arqueológica, adecuando necesidades, siempre crecientes, posibilidades, recursos y soluciones, al panorama internacional en el que se mueve actualmente la Arqueología. Panorama que goza ya de una gran conciencia y experiencia en algunos casos en la resolución de situaciones similares.

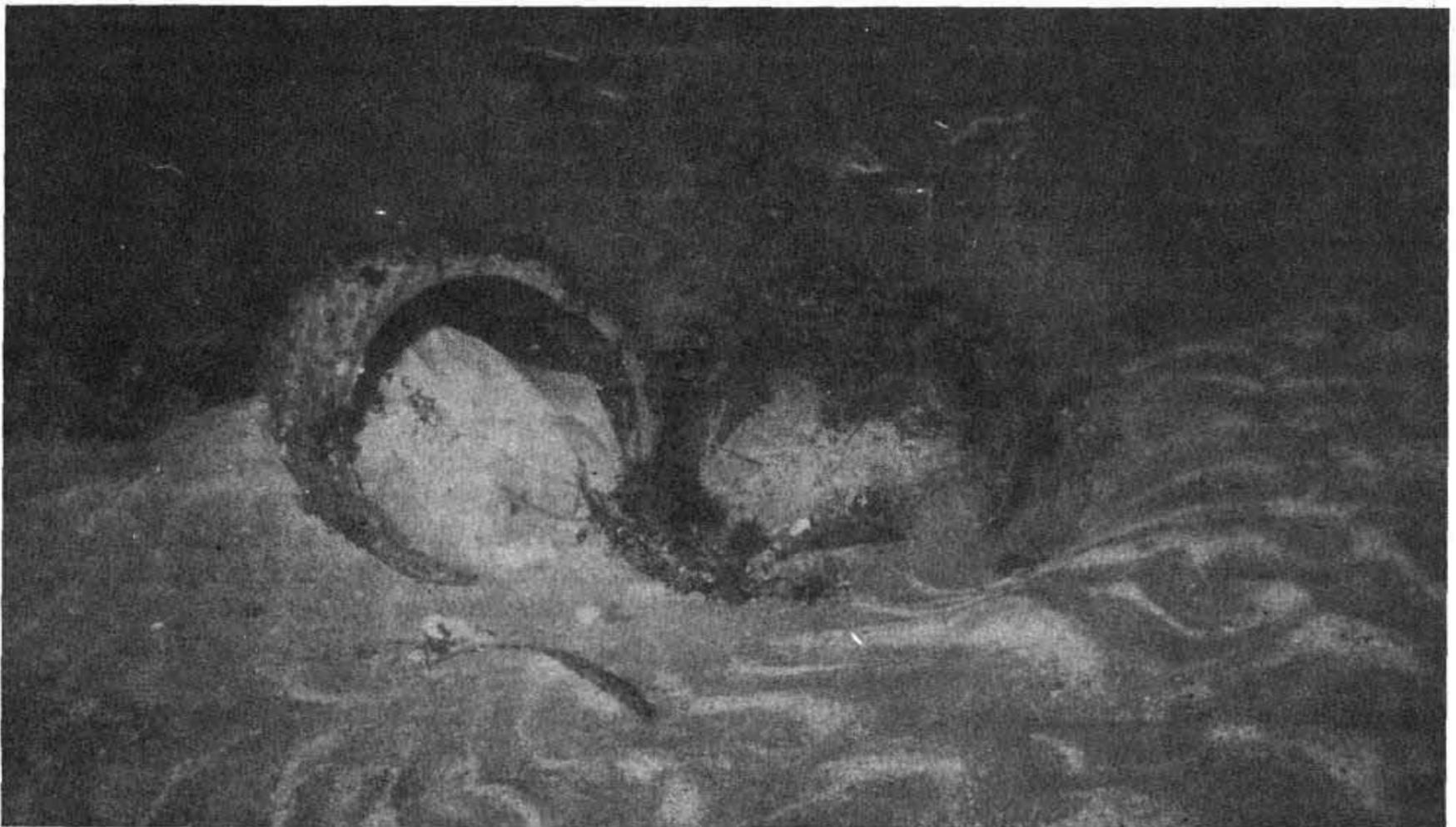
Podría afirmarse que en la actualidad la Arqueología y la Etnología, no cumplen hoy aún con lo que la sociedad y la ciencia requieren, partiendo de la base de una sociedad mínimamente concienciada y en una constante búsqueda de un futuro perfectible. Es necesario, pues, y tras ello, pensar en la necesidad imperiosa de una vocación política de adaptar medios a necesidades para salvar esa distancia.

El teórico marco en que se sitúa la Arqueología hoy, tanto en el Estado como en las Comunidades Autónomas, es el del desarrollo ordenado y determinado por finalidades científicas y de protección y valoración patrimonial. Ahora bien, en ese marco, como en toda planificación consciente, es necesario realizar una programación ejecutable hasta sus últimas consecuencias y, desde luego, con un esquema a corto, medio y largo plazo.

Hemos de partir de la base de que la Arqueología es en la actualidad una ciencia que se ocupa de la investigación, protección y recuperación de un patrimonio muy especial y costoso, que tiene cada vez más una influencia social determinante y que además incide ya con fuerza y parámetros a considerar en temas como la creación de empleo, la utilización de abundante mano de obra, tanto sin cualificar como cualificada, en el caso de licenciados y especialistas en materias diversas que inciden en ella, que la relacionan además en este campo con el marco del desempleo juvenil incluso.

La Arqueología hoy incide además notablemente en el futuro del desarrollo de muchas áreas urbanas y rurales, afectando y condicionando aspectos importantes que determinan el crecimiento ordenado de los mismos para la salvaguarda de un Patrimonio que la sociedad reclama de forma creciente cada día.

La extensión de la misma, la diversificación



Anforas a 45 m de profundidad.

de su actividad, y su ligazón a otros campos como la Restauración, tanto de edificios como de materiales muebles, aspectos diversos de la propia Arqueología o campos de la misma, como la Arqueología Industrial, la Arqueología Subacuática, de gran interés y actualidad y en la que España debe estar interesada por su riqueza potencial; todos ellos y otros factores como los de investigación, condicionan fuertemente su desarrollo.

Tenemos una Arqueología que ha dejado de ser un concepto de simple atención al estudio o a la conservación del Patrimonio, para ser algo mucho más desarrollado, el motor a veces del interés por el propio Patrimonio, o el vehículo de acercamiento de los individuos, al respeto por su propio pasado, sus raíces y su Patrimonio.

El Estado ahora, en su más amplia concepción, debe encaminarse de forma decidida por la senda de lo que debe ser un nuevo trazado de la actividad, como de tantas otras. Dotarla de los medios adecuados para su desarrollo y para conseguir alcanzar cotas en una actividad que puede convertirse en ciencia de punta *per se* en el campo de la conservación y transmisión del Patrimonio, acentuando esa segunda vertiente para no dejar al olvido la labor educativa y formativa que la sociedad empieza a reclamar decididamente.

En esta actividad es sobre todo el Estado,

Central o no, quien dispone de los resortes para hacer una Arqueología moderna y desarrollada, para formar técnicos, para aplicar métodos y técnicas de punta y, en suma, para cumplir con un compromiso constitucional de conservar el Patrimonio y divulgar los logros obtenidos. Bueno será en este campo emprender la tarea de coordinar tareas de inventarios, planificaciones de tipo general, poniendo en marcha sin dilaciones inoportunas los resortes legales existentes como el Consejo del Patrimonio, tareas de conjunto que superen limitaciones individuales y, sobre todo, establecer canales para llevar a cabo con eficacia esa tarea.

Complementariamente, y contando con un nivel aceptablemente alto de nuestra ciencia arqueológica, será bueno pensar en la proyección exterior con la presencia de la arqueología española en otros países y latitudes, para continuar e incrementar sustancialmente una tarea iniciada hace mucho tiempo pero siempre de manera balbuceante. Se debe tomar el papel y lugar que por calidad y tradición corresponde a nuestra arqueología, ello deberá coincidir con las áreas prioritarias de nuestra actividad en el exterior. Debe incrementarse, y a veces (casi siempre) crearse nuestra presencia en Europa de la que paradójicamente nos hemos ido alejando en este campo, y de ello es una muestra reciente la incertidumbre que pesa sobre la vieja Escuela Española de Historia y Arqueología

de Roma, recientemente minusvalorada y de hecho reducida en su función. Debe trazarse una línea de reciprocidad y colaboración con países con los que los lazos son evidentes y fuertes como Francia, República Federal Alemana y, desde luego, el vecino Portugal. Ese área Iberoamericana, siempre mencionada y siempre desatendida, pese a las razones obvias de compromiso histórico y razones de afinidad histórica que nos obligan a buscar la prolongación de algunos de nuestros problemas irresueltos en aquellas tierras ultramarinas. Inexplicablemente, el apoyo a una verdadera escuela de arqueólogos en aquellas latitudes nunca ha tomado carta de naturaleza adecuada.

Nuestro viejo y sureño continente vecino, el Africa mediterránea y próximo oriente, han gozado y gozan de una relativa atención, limitada necesariamente por los presupuestos existentes, sin duda escasísimos. La recuperación de nuestra imagen en el área. Egipto, con Herculópolis Magna y Jordania, Gerasa, puede ser el inicio de una nueva etapa que en modo alguno debe interrumpirse y sí incrementarse, ya que los resultados obtenidos en poco tiempo son francamente halagüeños.

La situación actual de la Arqueología en el mundo occidental y la nuestra en ese contexto, obliga necesariamente a un contraste de técnicas y métodos. Es necesario completar la formación de nuestros técnicos en yacimientos con similares problemas pero con situaciones y áreas diversas. Las conclusiones y tesis que se abordan en nuestra arqueología pueden enriquecerse con la experiencia adquirida en otras latitudes, a la par que ese intercambio de experiencias con la colaboración en otros lugares y con otros equipos ha de significar notoriamente el progreso y evolución de la Arqueología en general y de la nuestra en particular.

En esa relación es en la que se inscribe la necesidad de afianzar nuestra presencia en áreas determinadas, como la proximooriental, abriendo nuevas posibilidades que incrementen las existentes. Las misiones españolas en Egipto, Jordania, la que se instalará próximamente en Siria y otras que debieran iniciarse, determinarían un acertado cambio en el futuro inmediato de la Arqueología española. Complementariamente debe considerarse que la presencia en el exterior es un reflejo evidente de la capacidad cultural de un país, y en ese empeño no hemos sido muy afortunados en el pasado por dejación manifiesta o por haber tenido otros criterios de prioridades.

La formulación de una estructura informativa amplia, con la regularización de inventarios, in-



Exposición «Origen y evolución del hombre».

formatización de informaciones, facilitando el acceso al público a toda esa información, coadyuvando a la formación y educación, la investigación o la simple información al curioso, es una tarea apenas esbozada aquí. Sólo en algunos aspectos funciona ya una estructura mínima de atención a esa faceta que está llamada a ser trascendental próximamente. Ese empeño habrá de mantenerse, potenciarse y apoyarse económica y técnicamente mejor.

En paralelo, la Arqueología camina hoy con una voluntad informativa decidida. Los programas de formación, divulgación, de exposición educativa adecuada son un hecho. Sirva de ejemplo en el campo antes aludido de las exposiciones divulgativas, la espléndida realidad de más de 200.000 visitantes en menos de dos meses en una exposición con claro contenido educativo, como fue: Origen y Evolución del Hombre, presentada en Madrid en 1984 y posteriormente en Barcelona con resultados similares, o la de Los Iberos, con éxito semejante, fueron un claro exponente de la bondad del sistema. Aquellas muestras, con su carga educativa e informativa, permiten concienciar al ciudadano en el respeto al Patrimonio. Es significativo el hecho de que en otros lugares se planifique este tipo de manifestaciones con una clara programación para lograr unos fines consecuentes de información y educación sobre el propio Patrimonio. Sólo consiguiendo hacer



comprender el significado de la Arqueología se podrá recabar el apoyo necesario para su financiación.

El camino iniciado en temas de cooperación científica para facilitar ayudas a la investigación arqueológica, ha prestado ya valiosos servicios. La creación de resortes adecuados por medio de programas científicos de investigación aplicada ha dado los primeros frutos. Hay campos que individualmente resultan difícilmente abarcables y que sólo con la conjunción de esfuerzos pueden controlarse. La puesta en marcha en 1984 del laboratorio de Dendrocronología, mediante un convenio con el Instituto Español de Investigaciones agrarias, permitirá poner a disposición de los arqueólogos esta técnica de capital importancia para la cronología y que hasta ahora en España estaba sin resolver. El programa, ofertado y aceptado por Portugal, en un claro ejemplo de cooperación, y extender así los resultados a toda la Península Ibérica, ha contado con la colaboración inicial mediante el correspondiente convenio bilateral del laboratorio más avanzado en estos temas, radicado en la República Federal Alemana. En la misma línea se presentan los ya veteranos programas de datación por C-14, termoluminiscencia, Geología, Sedimentología, y otros más recientes como ceramología y petrología, realizados con diversos departamentos científicos del CSIC, en un intento de racionalizar esfuerzos en servicios costosos y de relativa aplicación que significan el mantenimiento de costosas instalaciones que individualizadamente resultarían inasequibles, pero que centralizadas justifican su mantenimiento. En este caso estos programas significan la oferta presentada por el Ministerio de Cultura a la totalidad de la Arqueología Española.

Resultaría hace pocos años incomprensible la existencia de algunos programas de investigación que ahora son una realidad, y que son particularmente gratificantes, al comprobar cómo instituciones inicialmente tan alejadas de la Arqueología, como puedan ser el Instituto español de Técnica Aeroespacial, o el Instituto de Investigaciones Metalúrgicas, cuentan ahora ya con una pequeña parcela de interés en la aplicación de sus propias técnicas en apoyo de algunos aspectos puntuales para la Arqueología. El INTA, con su programa de técnicas fotográficas por infrarrojos, termofotografía, el Instituto Español de Oceanografía con la aplicación complementaria del estudio de aspectos interesantes para la Arqueología Subacuática por la utilización de elementos técnicos de los que carecemos habitualmente los arqueólogos y tec-

nología adecuada y específica de la oceanografía aplicada a nuestro campo de la Arqueología en el fondo marino. Este programa como muestra se amplía al Instituto Hidrográfico de la Armada, al disponer éste de elementos auxiliares valiosos para nuestra investigación.

Todo este planteamiento parece justificar ampliamente el carácter eminentemente innovador de lo que debe ser la Arqueología inscrita en las corrientes de los países más avanzados y, sobre todo, gozando y disponiendo de la suficiente estructura que le permita ocupar el espacio específico que le corresponde y en el que luego habrán de colaborar con ella la restauración de inmuebles, la restauración de bienes muebles, los centros de información, para servir esa información, que se habrá generado en otro lugar. En este caso, la utilización de la red básica de los PIC del Ministerio de Cultura es una garantía de distribución y servicio de esa información.

Juntamente con los condicionantes que en la actualidad presiden algunas actuaciones sectoriales en Arqueología, derivados de la reestructuración administrativa del Estado y las CCAA, debe tenerse en cuenta la evolución lógica de la ciencia que, cada día más compleja, obliga a ir adaptando la propia estructura que la mantiene a la par que la generación de investigación, aspecto este que en ocasiones resulta traumático para una estructura poco ágil como es toda administración y singularmente la pública. Afortunadamente, el problema de adaptación ha motivado una sustancial alteración del concepto que desde las diversas administraciones se tenía sobre este aspecto del Patrimonio y se han comenzado a analizar con eficacia las medidas tendentes a un mayor y mejor aprovechamiento de recursos y sobre todo a realizar una efectiva planificación y coordinación de la actividad. En este mismo vector hay que situar la actividad de los Centros Nacionales de Arqueología, dependientes del Ministerio de Cultura y cuya eficacia real irá percibiéndose paulatinamente. Es evidente que en el campo de la Arqueología, son muchas veces muy estrechos los límites que marca la actual división territorial, y que conforme nos alejamos en el tiempo, esos límites muestran su anacronismo. Problemas generales y amplios territorialmente que deben ser abordados con una óptica y medios distintos, pero sobre todo con una verdadera capacidad de organización, coordinación y financiación, y es ahí donde la existencia de tales centros está plenamente justificada. Entre los que actualmente prestan sus servicios eficazmente, tenemos el Centro Nacional de Arqueo-

logía Prehistórica de Altamira, en Cantabria, y el Centro Nacional de Investigaciones Submarinas de Cartagena, ambos especializados en temas y ámbitos culturales concretos.

El previsible aumento del cómputo de los mismos, con el previsto Centro Nacional de Arqueología Romana en Mérida, y quizá alguno más, supondría, una vez establecido dentro de la actual nueva legislación de Patrimonio Histórico y las competencias respectivas, un elemento científico y cultural de primer orden.

A modo de colofón puede vaticinarse que la Arqueología que se lleva a cabo en España ha salido definitivamente de una etapa larga en la que los resultados, si bien fueron notables, se carecía de una red de resortes para afianzar una política no sólo científica sino patrimonial, a un momento, el actual, en el que podemos mirar con cierto aliento al futuro pensando que la situación mejora y sobre todo que se acomete decididamente un planteamiento global de los problemas a resolver, tanto en el plano científico como en el de la conservación de ese importante Patrimonio.

Es cierto que en este campo la palabra han de tenerla las administraciones de las CCAA que en la actualidad detentan buena parte de la capacidad operativa y funcional, además de la legal, para ejecutar esos planes. Es en este



Los Millares (Santa Fé de Mondújar, Granada).

espíritu en el que hay que profundizar para analizar situaciones y actuaciones anteriores y aprender de los ejemplos pretéritos y de planteamientos similares experimentados en otros países con esquemas similares. Todo ello significa un esfuerzo notable que hay que acometer y llevar a la práctica, sobre todo porque los yacimientos y la salvación de muchos restos no esperan a que las administraciones se consoliden. Es necesario construir, pero al mismo tiempo atender a una actividad que si bien y en estos momentos está contenida por el fenómeno general de la regresión económica, puede en cualquier momento renovar su actividad y poner en peligro tantos yacimientos como ha ocurrido en el pasado.

Es preciso, y en ello somos un ejemplo poco recomendable, limitar la actividad arqueológica en un tanto por ciento elevado. Lamentablemente, es un triste récord; somos uno de los países con mayor número de yacimientos abiertos, con los problemas que conlleva de conservación de restos y estructuras, amén de los posteriores de vigilancia y manutención. Si además se piensa en la necesidad de valorarlos de cara a su utilización turística o lúdica, el problema se agranda enormemente.

Hemos alcanzado en el pasado, pero no hace tanto tiempo, la cantidad de más de 800 yacimientos abiertos al trabajo en un solo año. Cantidad que asusta en cualquier país occidental, incluso los que tienen un Patrimonio Arqueológico similar. Países como Grecia o Italia no alcanzan esa cantidad, siendo solamente Grecia el que en virtud de excavaciones de urgencia se ha acercado a cotas altas. Italia conserva una moderación notable en sus actuaciones, y desde luego otros países de nuestro área europea quedan muy por debajo de esa cantidad que solamente puede calificarse de peligrosamente alta. El Reino Unido no llega al centenar de excavaciones anuales, y Francia no supera los dos centenares. Otros países ricos arqueológicamente como Turquía no llegan a las 50.

Esta situación pareció en los primeros momentos en que se produjeron las transferencias a las CCAA que iban a dispararse peligrosamente, pero hay que observar con agrado que la situación se ha autocontrolado y se han puesto las limitaciones que los propios patrimonios de cada Comunidad Autónoma marcan. Es evidente que no existe un criterio único, pero la tendencia es la normalización, la regulación de la actividad y la moderación a cotas bajas de actuación en cuanto a número de yacimientos, pero no de inversiones, concentrado éstas en

los más importantes o en aquellos que pueden plantear problemas importantes de la índole que sea.

En esa vertiente es de notar que la conciencia del arqueólogo vuelve sus ojos ahora hacia la propia conservación de los restos, con un criterio protector que hace tan sólo pocos años existía escasamente. Es necesario que esta actitud se generalice y sólo se planteen por los profesionales aquellos yacimientos nuevos que evidentemente signifiquen mucho para la Arqueología, y sólo se acepte acometer nuevas excavaciones o continuar las existentes, si se garantizan los medios adecuados para la bondad

del trabajo científico y para la adecuada conservación de los restos con posterioridad.

Tenemos en suma un importante Patrimonio que administramos en nombre de la comunidad científica para ofrecer los resultados a ella y a la totalidad de la sociedad, pero no debemos olvidar el necesario respeto al mismo y la modestia de quien ha de saber, aunque sólo sea por experiencia ajena, que nuestra tarea es poco duradera y nuestras conclusiones serán en poco tiempo revisadas y modificadas por los que luego vendrán. A ellos y a los posteriores hay que dejar la oportunidad de contemplar, analizar y juzgar nuestra tarea.

**Arqueología prehistórica
y conocimiento científico:
ideas para un debate**

Celso Martín de Guzmán

En el presente artículo se pretenden ventilar unas ideas, aún en proceso de elaboración, sobre uno de los problemas más cruciales que tiene planteada la *teoría arqueológica en general* y la arqueología prehistórica en particular.

La cuestión contiene en sí misma una concentración teórica y un germen epistemológico que casi siempre es soslayado por los colegas españoles donde, sintomáticamente, el método es exclusivamente entendido como el catálogo de los procedimientos técnicos o físico-químicos, de los que se vale la arqueología moderna, principalmente, para alejar el fantasma terrorífico de la cronología. Preocupación secuencial que moviliza el 90 por 100 de la investigación en sus niveles tácticos (si es que de ello se puede hablar).

La posibilidad de un tipo de conocimiento que contenga la categoría de científico ya ha sido, reiteradamente, denegado para las ciencias históricas donde la arqueología siempre ha *anidado* como un pavo real, dotado de un abigarrado y engañoso plumaje. De lo que se trata es de determinar si la arqueología, o la urgencia de nuestros conocimientos aplicados, tanto a la *tesis* como a la *praxis* (excavación), merecen ser incluidos, como los conocimientos físicos o matemáticos, o lingüísticos, dentro de la investigación científica, o no.

Adelantamos nuestra convicción de que, en la actualidad, existe la posibilidad de generar un conocimiento científico por medio del método arqueológico. O lo que es igual, de un conocimiento objetivo y fiable. *Conocimiento objetivo* que nada tiene que ver con el empiricismo res-

tringido o la fenomenología escópica o métrica que, lamentablemente, ha hecho de nuestros trabajos la *summa de la arqueometría*, vaciando nuestra investigación de los argumentos fuertes, y de la articulación lógica que como ciencia reclama.

En efecto, frente, o mejor, contra el *conocimiento objetivo*, frente a la teoría científica existe otro modo de aproximarse al conocimiento a partir del supuesto *sujeto cognoscente*, que reduce su estrategia a la observación y registro de las cosas, tal cual se nos brindan ante nuestra perpleja mirada. A esta relación elemental y directa se le ha denominado *conocimiento cúbico*, por descansar en una concepción pasiva de la mente que funciona (si a esto se le puede llamar funcionar) como un simple recipiente de experiencias, de sensaciones, sugerencias y datos adquiridos, exclusivamente, a través de los sentidos. Con otras palabras: sólo existe aquello que mis sentidos son capaces de registrar.

No voy a entrar en la polémica de si es correcto o no seguir hablando de la Prehistoria a sabiendas de que la denominada «nueva arqueología» ya hace años que celebró sus exequias y reclamó para sí la totalidad científica y epistemológica del ámbito disciplinar que se ocupa del período —larguísimo período— anterior a la *historia con escritura*.

Este convencionalismo de separar la Historia escriturada por sus protagonistas o testigos directos, de la historia sin escritura, puede resultar, a primera vista, un comodín estudiantil, pero hay que reconocer que esta separación metodológica ha hecho que el estudio de la Pre-

historia de la Humanidad gane en especificidad aun cuando pierda en el nivel de la generalización. Por eso no comparto la opinión de quienes consideran insuficiente la presencia o ausencia de escritura para establecer esta demarcación, que lo es más en los procedimientos empleados, en el proceso de búsqueda y tratamiento de los datos arqueológicos, que, quizá, en el discurso historiográfico si no fuera por la rémora que el historicismo impuso a la investigación sobre el pasado. En este nivel del *discurso historiográfico*, la Prehistoria no es otra cosa que la Obertura, lenta y de muy larga duración, (en lenguaje braudeliano) de la Gran Sinfonía Histórica, con sus tempos y sus temas, con sus cambios y aceleraciones, con sus sostenidos, e incluso, con sus prolongados silencios. Es un *fluir* constante pero no monótono, y donde la voz humana (la letra, la escritura), apenas ha pronunciado —dentro de la perspectiva general de la Sinfonía— la primera frase. Esta última frase no es otra que la Historia con escritura. Pero la sinfonía, con o sin ella, sigue.

Disculpen esta disgregación de corte levi-straussiana tomada de «lo crudo y lo cocido» y de «la miel y las cenizas» para salir al paso y no ahondar en el foso (por otra parte lleno de codrilos dialécticos) que se pretende artificialmente, y en atención solo a sus procedimientos, interponer entre la Historia y la Prehistoria, confinando a esta última a un extraño territorio dominado por el *taxinomismo naturalista* o, por el contrario, víctima del más recalcitrante historicismo apenas barnizado por el engañoso brillo y el prestigio derivado de un lenguaje que no ha liberado a la Prehistoria de su cárcel de piedra.

Dentro de esta perspectiva histórica que propongo —de viabilidad de una ciencia histórica simple y llana, que no de un «revival» del historicismo— tampoco observo argumento de fuerza suficiente para emancipar, con carácter irreversible, a la Prehistoria de su ámbito epistemológico, común con el resto de las Ciencias Sociales. Aceptamos, eso sí —e insisto— la especificidad de los procedimientos y técnicas de reconstrucción pero no la del *continuum histórico*, pues todos, exclusivamente todos los hechos acaecidos, además de en un espacio concreto han *sucedido* en un tiempo determinado. Para un ciudadano madrileño de 1985 *tan pasado es* (en el sentido de «caída hacia atrás» en el tiempo que no regresa) los bifaces de los Areneros del Manzanares, de hace 300.000 años, como los pinceles utilizados por Velázquez para pintar la «Rendición de Breda».

Por tanto, no estaría de más recuperar esta vi-

sión *holística*, totalizadora e integradora de la historia humana (o mejor, si ustedes quieren, de las «sociedades humanas»), y en esta idea de conjunto, al igual que los arqueólogos clásicos no sienten ningún reparo en referirse a la Edad Antigua, nosotros los arqueólogos que nos dedicamos a la *primera edad*, al primer acto del drama de la humanidad, como decían los historiadores románticos, lo hiciéramos en términos de Edad Prehistórica, en un sentido equivalente al que Ceidien, en su *Presente Eterno* ha acuñado como *edad y arte primigenio*. Con otras palabras, que el hecho específico de los procedimientos auxiliares para investigar los distintos segmentos temporales, los distintos repertorios materiales, e incluso, las distintas instituciones manifiestas (conscientes) o sumergidas (subconscientes) no justifica, en absoluto, el alejamiento de la disciplina científica de su núcleo matriz de conocimiento histórico.

El hecho de que un físico investigue la composición y velocidad de la luz, otro las leyes de la gravedad, y un tercero las ondas sonoras, sólo significa que la investigación se ha ido especializando en óptica, gravitación o acústica. Que unos utilicen una balanza o una palanca para medir fenómenos mecánicos, y otros lentes o espejos para estudiar la composición de los rayos solares, no rompe con la unidad de la Ciencia Física que es investigar, explicar y predecir *todos los fenómenos físicos*, cualquiera que sea su naturaleza o los aparatos empleados para su medición o contrastación. Reconocamos entonces —trasladando este paradigma a las Ciencias Sociales— y por extensión a las Sociedades del pasado, es decir, a la Historia, que el hecho de que el estudio de la Edad Media exija el dominio del latín, la paleografía y la diplomática, o que el de la Edad Antigua, además del griego, la epigrafía y la numismática, por citar ejemplos burdos pero didácticos, no impide que la epistemología de los modelos teóricos generales, los puntos certeros de partida, e incluso el metalenguaje, sea uno y el mismo para el conjunto de las Ciencias Sociales: Un modo específico de argumentar y postular, de analizar y criticar, susceptible de ser retenido en un discurso escrito (historiográfico) y de traducción universal. Este no es otro que *el discurso científico propio de los historiadores*. A todas luces distinto al de los físicos, al de los biólogos o al de los matemáticos.

Con la publicación, en 1968, de la obra de R. S. Binford y L. R. Binford *New Perspectives in Archaeology*, la arqueología anglosajona se liberaba de los últimos enredos, de la maraña del historicismo, y se situaba voluntariamente en el

territorio más ventilado de la Antropología; se esforzaba por elevarse como disciplina científica independizándose para siempre de la historia positivista e ideográfica. Intentaba ensayar unos métodos propios —su estatuto científico— y recurría a la informática y a la cibernética sin darse cuenta, quizá, que esta nueva idolatría podía (como de hecho ha sucedido) conducirlo a una nueva ficción.

El nuevo concepto de *cientificismo*, invocado a ultranza, y la beatería en torno a las máquinas computadoras y a sus ciertas, e indiscutibles, múltiples posibilidades operacionales, tampoco resolvería el problema de fondo que no es otro que *explicar las leyes (donde las hubiera) del desarrollo de las comunidades humanas*.

El éxito de la entonces «nueva arqueología» radicaba en el cansancio y aburrimento a que había llegado la *prehistoriografía europea*, cuyos avances más conspicuos se centraban en las tipologías de Bordes o Laplace, en la falacia de las periodizaciones irrelevantes, o en el deslumbramiento aportado por las grandes cifras que ponían a nuestro servicio los laboratorios de Carbono 14.

Por otra parte, la «nueva arqueología» contraponía a la tradición líneal, una visión más compleja, pero también hay que indicar que sus excesos cibernéticos o matemáticos iban en detrimento de las relaciones profundas, de los sistemas culturales o sociales que se abordan, eludiendo siempre —creo que conscientemente— el nivel estructural. Sus registros cuantitativos y mensurables de la cultura material, y aun cuando se acudiera a la coartada de los equipos interdisciplinarios, quedaban frenados por el lastre de un epistemologismo burgués, en el fondo antihistórico.

Y ya que acabamos de hacer referencia a *cultura material* convendría adelantar algunas precisiones. Y es importante que lo hagamos porque el *conocimiento objetivo*, en arqueología prehistórica, tampoco pasa, pura e indefectiblemente (como a primera vista pudiera parecer a los aficionados) por el registro material, por los «objetos» materiales producidos por el hombre, o si se quiere, por las sociedades más antiguas de la Humanidad.

La Historia de la Cultura Material, como todos ustedes saben, es una disciplina de ámbito histórico de relativa reciente creación, y que en los países del Este, como en Polonia, ha cristalizado con la creación (1953) de una Revista y un Instituto de la Cultura Material. Bajo esta tutela disciplinar se agruparon otros estudios como la arqueología y la etnografía. El correlato occidental más elocuente fue, quizá, la apa-

rición en Inglaterra de la *Industrial Archaeology*, centrada en la investigación de los monumentos y objetos —principalmente metálicos— relacionados con la revolución industrial.

Esta concepción es importante porque a partir de entonces el método arqueológico deja de ser un instrumento exclusivo de los prehistoriadores, o de los historiadores de la Antigüedad y Edad Media, y, por simple ampliación del campo de estudio, termina, en la práctica, por abarcar toda la dimensión del proceso histórico. Es decir, desde la Prehistoria a los primeros «spuknis» fuera de servicio y que ya se han convertido en «arqueología sideral».

En efecto, todos coincidimos en que la arqueología se ha sacudido, en gran parte, de su posición subordinada de «ciencia auxiliar» de la Historia y se ha convertido en factor sustantivo del Método Histórico, al superar éste la tradición disciplinar excesivamente libresca heredada de una concepción ideográfica, descriptivista, de la Historia política europea.

Esta nueva situación del método arqueológico incorporado y aplicado parcialmente a la reconstrucción del proceso histórico en general, ha permitido mejorar la visión, hasta ahora líneal y unidimensional de la Historia, y descubrir e interpretar el discurso de los objetos, el lenguaje de las cosas, las relaciones implicadas en ellos, tales como producción y medios de producción. Todo un registro de *testimonios extralingüísticos*, pero superando la simple y estricta materialidad tecnológica.

A partir de ahora, los materiales, los vestigios y los testimonios materiales de la cultura, como define Maget en la *Etnología General* (página 1319), podrán ser entendidos como elementos socioculturales y no solamente como meros portadores de atributos arqueográficos (de *mensurabilidad* o *secuencialismo* crono-tipológico evolutivo). A partir de ahora, podrán ser considerados por sus relaciones holísticas, con el todo, con el sistema. Pero para esta nueva comprensión de los materiales será preciso situarlos ya no sólo en su posición diacrónica pertinente o en su índice estadístico «ad hoc», sino que habrá que remitirlos al contexto de los *gestos humanos* que los produjeron y los hicieron funcionar.

Se trata, igualmente —y soy consciente que para quien se aproxime a estos problemas por primera vez puede resultar desconcertante—, tal y como lo definió hace más de 30 años Levi Strauss de una *arqueología de las costumbres corporales*, o si se quiere otra definición, la revelación de las que Marcel Mauss llamara «técnicas del cuerpo». Técnicas mediante las cua-

les el hombre se adiestra a sí mismo (el hombre es el primer animal que se domestica a sí mismo) adaptándose, según las diferencias de sexo, edad o clase, a determinadas actividades.

Esta primera ecuación entre el *gesto* y el *objeto material* conforma el primer lenguaje de la humanidad, el idioma básico, y donde lo *material* (el artefacto utilizado por el hombre) y lo *no material* (la manera de usarlo), quedan estrechamente imbricados. Por ello, y desde esta perspectiva, resulta falsa la oposición entre *material* e *intelectual*, al menos en su nivel inicial de génesis. Pues cualquier actividad creadora, o transformadora, necesita no sólo del soporte material donde plasmarla, sino del «soporte mental» donde concebirla, aun cuando esta concepción —como resultado de una tradición o inmersión cultural— no sea consciente.

La misma definición (por otra parte muy arraigada en la literatura arqueológica) de *cultura material* no debe ser tomada al pie de la letra y, menos aún, restringida a un realismo sensorial o «cosismo» prosaico, aplicado a las cosas visibles y tangibles. Esto se entenderá fácilmente desde que se acepte la evidencia lógica de que no existe producto intelectual que no posea un soporte material, y de que tampoco es posible la fabricación de un objeto (o producto) material sin que concurra, en el proceso de su elaboración, una concentración de experiencia y una retención de información procesada mentalmente. Lo que es lo mismo a decir, una *actividad mental*, invisible, no material. Pero capaz de ser, lógicamente, *objetivada*. Capaz de ser conocida.

Estas aseveraciones que relacionan *la realidad visible y la realidad deducible* como las dos caras de una misma moneda, inciden de lleno en nuestra argumentación de si es posible acceder a un *conocimiento objetivo* en arqueología prehistórica, habida cuenta de que nuestra disciplina tiene ante sí una dualidad *teórico-observacional* que constituye, simultáneamente, el objeto de sus descubrimientos y el fundamento de sus conocimientos de primer grado. Es decir, su nivel subjetivo, observacional e inductivo.

Quizá para una mejor comprensión de este dilema, surgido de la naturaleza misma de la investigación de la Edad Prehistórica, y que tiene por cuestión central *si es posible un conocimiento objetivo*, y por tanto certero, a partir de los objetos, convenga recurrir a un enfoque lingüístico donde diríamos que los artefactos de uso común, producidos por el hombre, contienen o son susceptibles de una información más compleja (y veraz) que la suministrada por el

análisis, más o menos exhaustivo, pero a la postre tedioso, de su simple *esqueleto morfológico*.

Un templo, una pirámide, un carro, —sus vestigios residuales, sus restos arqueológicos— como soporte material equivaldría al «significante» de una morfología social, invisible sensorialmente a los ojos miopes del excavador de turno, pero posible de ser objetivamente deducida, a partir, precisamente de los restos «significantes». Este otro conocimiento profundo va referido a los parámetros estructurales y entra de lleno en el *ámbito del significado* (nivel de la explicación lógica, y por tanto *lógicamente demostrable*). Tan solo así las cosas, los objetos salvados del naufragio del tiempo, que todo lo deriva, devienen en voces de un discurso roto, fragmentado, en parte destruido, pero que en algunos casos puede ser restaurado, reconstruido, al menos en sus aspectos relevantes o significativos. Un punto de partida incorrecto, o un yacimiento no idóneo, no podrán por sí solos garantizar esta operación. *La formulación correcta de la teoría y la elección lúcida de los yacimientos constituye el anclaje, el punto de partida en firme* que evita esa sensación de estar girando en el vacío que acompaña a gran parte de nuestros trabajos intuitivos e inútiles.

Aceptamos entonces que tras los objetos materiales se oculta un complejo de gestos técnicos, de normas, de valores y de símbolos que también adquieren la *alta probabilidad* de ser lógicamente deducibles. A esta cara oculta, que puede ser desvelada con un método adecuado y con un cuerpo teórico pertinente, podíamos denominar «arqueología invisible» o si ustedes me lo permiten «la lógica arqueológica». Empíricamente no observable más allá de los propios artefactos pero no por ello menos objetiva, y *lógicamente contrastable*.

Creo que igualmente, y para redondear este planteamiento, sería oportuno introducir algunas nociones sobre el *vocabulario observacional*, recurriendo a los argumentos formulados por Suppe en su *La estructura de las teorías científicas*, pues el problema de la observación en la Arqueología no sólo ha sido obviado, sino que se ha sustituido por *la ilusoria sensación de que basta mirar para ver*. También es cierto que aun cuando se ha avanzado en los procedimientos auxiliares, que hacen al programa y desarrollo de las excavaciones, así como a los aparatos e instrumentos que en ellas se hacen intervenir (desde la fotografía aérea a los calibradores radiométricos), tampoco es menos cierto que nadie ha puesto en duda la corrección de la actividad principal del trabajo de campo, y, en particular, de la excavación; que no es

otra que la observación y la anotación de los testimonios que el trabajo, en esta primera etapa de la investigación, va proporcionando al arqueólogo. Y este asunto no debe ser pequeño si se cae en la cuenta de que los irreconciliables puntos de vista que se ponen de manifiesto en nuestras mesas redondas y Congresos deben tener un origen en la incorrección del método. Es cierto que todos miramos, pero ¿dónde está la razón de que veamos cosas distintas?

No creo que basten los convencionalismos tipológicos para solucionar los problemas de la observación, pues éstos pertenecen al modo de mirar del sujeto cogconsciente. Y al haber modos distintos, lógicamente, habrá unos más completos y más profundos que otros. Hay quienes se conforman con el vistazo, con la mirada superficial, y otros que no descansan hasta adquirir esa «mirada distante» de la que habla Levi-Strauss, y que por ser «distante» y objetivadora es la que mejor se aproxima a la realidad estructural.

El fracaso del arqueografismo cuyo cadáver nadie se atreve a enterrar, quizá porque en ello vaya su propio «haraquiri», es escandalosamente evidente en la manipulación estadística o tipológica que ha querido ver su última posibilidad funcionalista en las exploraciones microscópicas de Semenov, sobre las huellas de uso. Este modo de mirar, tras el aumento espectacular de los binoculares, desgraciadamente tampoco puede hacer cambiar nuestro punto de vista inicial. Pues, en efecto, se sigue mirando y mirando y, en realidad, lo único que aumenta es nuestro desconcierto, y la ficción científica que siempre lleva consigo el prestigio infantil de utilizar extraños aparatos, y calmar así nuestra petulancia.

Por tanto, y antes de seguir adelante, hagamos la siguiente pregunta: ¿Es posible salir de este fracaso? Algunos lo han hecho ya. Otros lo estamos intentando. Y otros tantos nos preguntan a su vez: ¿Qué fracaso?

Pero prosigamos.

Desde una posición científica —y la arqueología prehistórica pretende ser una disciplina científica al servicio de la reconstrucción Prehistórica— todo proceso cognitivamente significativo debe ser verificable, lo cual entra en frontal contradicción con la concepción induccionista defendida en el campo de la ciencias experimentales. Y puesto que la investigación prehistórica es, en gran medida, ideográfica, es decir, de naturaleza descriptiva, no puede cumplir los requisitos nomológicos consustanciales con el método científico experimental.

No obstante, seguimos argumentando que, a

pesar de esta no experimentación empírica, la arqueología prehistórica puede alcanzar el suficiente grado de objetividad, y trasladar la experimentación al nivel de las operaciones lógicas. O lo que sería equivalente al *empirismo deductivo*, a partir de sus registros materiales, contrastables, verificables. Pero tan sólo como punto de partida.

Lo anteriormente expresado está estrechamente conectado con el problema del induccionismo, y, en particular, del que se ha llamado «inducionismo estrecho», que arranca de Hume y que ha merecido detenidas reflexiones por parte de Karl Popper.

Para los induccionistas, la existencia de los enunciados válidos a priori se justifica en la creencia de que «nada hay en el intelecto que no haya pasado antes por los sentidos». Este punto de vista, por otra parte, no es nuevo pues se remonta nada menos que a Parménides y se genera como un estado de necesidad por ordenar y explicar el mundo que nos rodea, la «fisis». Los induccionistas sostienen que de la simple observación primaria, del hecho reiterado de la observación, se llega a establecer la existencia de ciertas regularidades. Y desde el punto de vista del sentido común se da por sentado que nuestra creencia en las regularidades se justifica mediante las observaciones reiteradas. Es decir, que creemos que el sol saldrá mañana porque así ha ocurrido siempre que nosotros recordemos. Si nunca ha dejado de salir no hay razón para que no salga. De este juicio se llega a una conclusión axiomática, que toma categoría de Ley: Todas las mañanas sale el sol.

La cuestión que aquí subyace es cómo es posible que confiemos tanto en la experiencia. Para el propio Hume la respuesta había que buscarla en el hecho de que estamos condicionados por el mecanismo de las repeticiones, y fuera de él, difícilmente sobreviviríamos. Para Bertrand Russell si se rechazara el principio de la inducción todo intento de llegar a leyes científicas generales sería poco menos que inviable.

La solución a este problema, el «problema de Hume» (como lo llamó Kant en sus Prolegómenos) quedaría satisfecha si se aceptara el principio de la transferencia, y cuyo enunciado sería el siguiente: lo que es verdad en el dominio de la lógica lo es también en el método científico. Lo que sería lo mismo a aceptar que lo que es contrastable a nivel lógico, no sólo conforma el núcleo del conocimiento objetivo, sino que tiene una alta probabilidad de poder ser contrastado con los datos materiales. Y que, igualmente, lo que es refutado a nivel lógico lo será,

probablemente, en alto grado, a nivel de registros materiales.

Este principio de transferencia posibilita la actividad de la teoría como motor de la investigación y, por ende, la elaboración de modelos que van desde las sugerencias materiales a las deducciones lógicas; para luego, volverlas a someter a contrastación en un mecanismo operacional infinito.

Y estamos ya en el centro de nuestro tema: La posibilidad de un conocimiento objetivo, activado por la misma teoría y contrastado por los testimonios arqueológicos.

Si el nacimiento de las ciencias experimentales, y en particular de la Física fue posible gracias a la aceptación de las generalizaciones empíricas (formuladas en términos observacionales), a medida que avanzó el conocimiento, sobre el comportamiento de los fenómenos estudiados, fueron creciendo los planteamientos y los términos teóricos y aumentó la complejidad de las formulaciones y los argumentos. Esta fue la génesis de la ciencia moderna al menos desde Bacon (1620), y donde, en sus inicios inductivistas, el proceder del método científico era «hacia arriba». ¿Y por qué? Porque las propiedades adscritas a las cosas son propiedades observables y, por tanto, no existía problema alguno para determinar la verdad de las aserciones. No había más que observar y ver si la cosa tenía, o no, la propiedad pretendida: fría, caliente, blanca, roja, dura, blanda, etc. Si la tenía, la aserción resultaba verificada. Si no, rechazada.

Este modo de proceder, que se ha denominado *Concepción Heredada*, fue la base del positivismo lógico.

Pero, evidentemente, no quedó con esto resuelto, o al menos suficientemente explicado, nuestro problema. Además de por el método, el conocimiento se ha distinguido por el *objeto de estudio*. Bajo esta óptica, el conocimiento científico quedó roto en dos grandes demarcaciones clasificatorias: las ciencias de la naturaleza y las ciencias humanas o sociales. Pero el avance y las frecuentes relaciones interdisciplinares (de las que la Arqueología Prehistórica, en su nivel de procedimientos es uno de los ejemplos más elocuentes de la confluencia de ambos ramales científicos), ha ido diluyendo esta dicotomía compartimental, y, en muchos casos, especialmente en las disciplinas sintéticas (o en sus discursos), como en el caso de la Prehistoria se ha vuelto impracticable, o difícil, si sólo se atiende a los *procedimientos*, a determinar cuál sea su auténtica naturaleza científica. Está aquí también otra de las polémicas, por el mecanismo de exclusión, que nos llevaría, en última instancia,

a cuestionar su carácter de Ciencia Histórica, y su posición en el conjunto general de las disciplinas que permiten la reconstrucción de las sociedades del pasado.

Recordemos igualmente que para la clasificación de las ciencias se solía recurrir a tres criterios simultáneos:

1. La materia de investigación. 2. El método de investigación (incluidos los procedimientos técnico-científicos, como los aparatos para medir o contrastar) y 3. Su modo de formular y lenguaje específico. Su competencia para construir y contrastar modelos propios.

Es evidente que hay disciplinas que pueden utilizar metodologías equivalentes, e incluso, un lenguaje o nomenclatura similar, pero cuya materia de investigación es distinta. Tal puede ser el caso de la etología animal y la etología humana, donde la conducta cultural constituye un rasgo específico. Indudablemente, un solo criterio no parece ser suficiente para emancipar una disciplina de otra, y para cuya diferenciación deben concurrir, al menos, dos de estos criterios.

La división primaria entre Ciencias de la Naturaleza (o *Naturwissenschaften*) y Ciencias del Espíritu (o *Geisteswissenschaften*), común entre los pensadores alemanes del XIX ya fue criticada por Windelband y por Rickert, quienes prefirieron hablar de ciencias de la naturaleza y ciencias de la cultura, incluyendo en estas últimas a la Historia.

Pero más que por la materia de estudio, el conocimiento científico queda determinado por dos orientaciones definidoras: 1. Las ciencias que intentan establecer leyes, denominadas *nomotéticas*.

2. Las ciencias que describen hechos aislados, llamadas ciencias ideográficas, o, para los más radicales epistemólogos, disciplinas a-científicas. Dentro de ellas la historia ha ocupado el lugar de reina madre.

Pero el historicismo no es el único método, ni mucho menos el exclusivo representante, del pensamiento científico que atañe a la investigación histórica. Es frecuente (quizá como resultado del mutuo desconocimiento) leer improprios recíprocos entre investigadores de las Sociedades Humanas. Ha sido una moda académica el rechazo frontal de la Historia como ciencia, en beneficio de un pensamiento antropológico, alimentado bajo la sombrilla de las Ciencias Sociales. Es cierto también —y particularmente en España— que la inmensa mayoría de los historiadores ni quisieron ni supieron reaccionar. Pero ello forma más bien parte de la historia del pensamiento hispánico y su de-

clive hacia la intolerancia y los arcaísmos, que del planteamiento objetivo de una nueva problemática metodológica. Pues mientras en el mundo anglosajón, Estados Unidos a la cabeza, el pensamiento y el método antropológico bañaba e invadía a la mayor parte de las disciplinas sociales, y el funcionalismo primero, y el materialismo cultural después, aparecían como grandes marcos referenciales con una bibliografía propia, muy abundante y prolija, la tradición disciplinar española seguía aferrada al positivismo decimonómico, salvo gloriosas excepciones.

Pero no todo es un páramo desolado en la historiografía europea. La posibilidad de construir un discurso histórico científico, aun cuando con sus márgenes probabilísticos, empezó a abrirse paso con la incorporación de la vertiente económica y estructural, al estilo de los Anales, o del mismo Braudel. Esta nueva manera de investigar y de escribir la historia, ha logrado zafarse del baldón estrictamente ideográfico y del cúmulo de hechos minuciosos y aislados. Es decir, este nuevo pensamiento estructural aplicado al método histórico, se alejaba definitivamente de la ilusión positivista, del induccionismo y donde la *aportación documental* equivalía a la demostración, o a la experimentación, en las ciencias empíricas.

No obstante, la tradición ideográfica ha perdurado en nuestras universidades hasta bien entrados los años 60. Tal hegemonía que se correspondía con una ideología dominante, de corte autoritario, afectó de modo particular a nuestra disciplina. La Arqueología Prehistórica, y obstaculizó, paralizó o abortó, cualquier renovación o contacto con otras disciplinas afines como la Antropología Cultural o la Lingüística estructural. Aislamiento cuyas perversas consecuencias quedan patentes en nuestro retraso epistemológico con relación a otras Ciencias del Hombre. El dogma cronológico y las periodizaciones de raigambre y soporte tipológico, con-

dicionaron, en extremo, la visión de la Prehistoria a una línea evolutiva y unidireccional que concluía en los pórticos relumbrantes de esmaltes y leones alados de Babilonia.

La escuela española de prehistoriadores (lo que fue la primera generación universitaria de prehistoriadores) quedó desde sus orígenes fuertemente marcada por el pensamiento alemán tipo Obermaier, o por las influencias de Breuil. Resultaba inexplicable que en un país donde hasta 1900 más de la mitad de su población era rural y analfabeta, y donde los materiales etnohistóricos y etnoarqueológicos se remontaban a Estrabón y se prolongaban bajo fórmulas evidentes de supervivencias culturales a lo largo de más de 2000 años, casi nadie sintiese la necesidad de aprovechar estos materiales y someterlos a un adecuado tratamiento científico. El hecho resulta más inexplicable cuando se repara en la empresa americana y en la posibilidad que los españoles tuvimos de entrar en contacto con «otras culturas». No deja de ser paradójico que a pesar de ser los inventores de la Etnología Moderna, con figuras como Las Casas o Sahagún, hayamos llegado tardíamente a la antropología cultural, y de manos de traducciones con 30 ó 40 años de retraso.

Quizá este «repliegue» tenga una explicación en el impacto cultural y psicológico que representó para la sociedad española, y, en particular para sus intelectuales, el Desastre del 98, y su desvinculación del mundo americano.

Bibliografía y lecturas complementarias:

- Popper:** *Conocimiento objetivo*. Tecnos.
Suppe: *La estructura de las teorías científicas*. Editora Nacional.
Bachelard: *Epistemología*. Anagrama.
Topolsky: *Metodología de la Historia*. Cátedra.
Carandini: *Arqueología y Cultura material*. Mitre.
Baudrillard: *Las estrategias fatales*. Art. «El objeto y su destino». Anagrama.
Levi-Strauss: *Palabra dada*. Planeta.

I.2. Documento

**Archeologie et Amenagement.
Conseil de l'Europe.
Florence 22/25 octobre 1984.
Informe presentado
por Manuel Martín-Bueno**

Manuel Martín-Bueno

La existencia de un pasado histórico importante y denso, es una de las características de España, a la par que uno de los principales problemas con que en la actualidad, y desde ya hace algún tiempo, se enfrentan tanto los investigadores, responsables de estudiar el pasado, como los urbanistas y arquitectos, encargados de edificar el presente para el futuro, y los políticos responsables ante la sociedad de ambas labores; conocer el pasado para preservarlo y transmitirlo al futuro, ordenando el presente.

Todo lo expuesto presenta evidentemente una enorme cantidad de problemas que aunque conocidos y comunes a otros países, singularmente los europeos, con muchos puntos de historia común y por tanto con posibilidad de soluciones afines, no dejan de causar incesantes preocupaciones a todos cuantos tenemos responsabilidad sobre el tema o simplemente sienten preocupación por el entorno en que vivimos.

El caso español, sin ser diferente al de otros países vecinos o con un pasado histórico denso, plantea una serie de dificultades suplementarias que nos obliga generalmente a soluciones excepcionales y a medidas preventivas adecuadas que no siempre cuentan con la correspondencia de una realidad económica suficientemente amplia para resolverlas.

A nuestra voluminosa historia, reflejo de un incesante ir y venir de pueblos y culturas que llegan o se desarrollan en la Península Ibérica, se unen problemas derivados de los niveles y ritmos de desarrollo económico y urbanístico que, llegando con cierto retraso, han supuesto en las dos últimas décadas una auténtica revo-

lución de desarrollo urbanístico en momentos en los que ya se evidenciaba una crisis económica que iba a hacer imposible el poner en juego todos los recursos necesarios para resolver los problemas existentes.

Desde el punto de vista de la protección legal de los eventuales restos del pasado, de los restos arqueológicos o simplemente históricos, la legislación española es completa. Se cuenta con una Ley de Excavaciones Arqueológicas de 1911 que entonces fue adelantada en cuanto a los conceptos y la filosofía que adoptaba. Posteriormente, la Ley de Patrimonio Histórico-Artístico de 1933 aún en vigor, completaba y ampliaba muchos aspectos, siendo considerada en su momento como una de las más avanzadas de Europa. Posteriormente, una serie de medidas complementarias, leyes y disposiciones, así como el Reglamento de la Ley de 1933 han supuesto un marco adecuado, aunque no siempre cumplido, para la protección de nuestro ingente Patrimonio. La adopción de las Leyes y recomendaciones internacionales emanadas por organismos como UNESCO o Consejo de Europa, a los que pertenece España, han supuesto también elementos complementarios en esa protección patrimonial.

En el momento presente una nueva legislación, moderna, preparada por el actual gobierno español y presentada al Parlamento en el que se debate en la actualidad, supondrá un nuevo y decisivo paso hacia adelante en la salvaguarda de los elementos que constituyen nuestro Patrimonio, y singularmente el arqueológico.

lógico, sin olvidar el contexto en que se encuentra.

La nueva Ley española, en su proyecto, contiene medidas de protección no sólo para los restos arqueológicos, sino también para los restos y yacimientos paleontológicos y los conjuntos geológicos singulares, conscientes de la importancia de estos restos y su directa vinculación con el patrimonio arqueológico en muchos casos, o por constituir de por sí elementos de valor insustituible para el conocimiento del desarrollo humano.

Dentro de todo este marco de preocupación por el tema de la salvaguarda del Patrimonio Arqueológico hay que inscribir las medidas de tipo legal, en unas ocasiones, y simplemente de índole práctica en otras que han venido complementando un panorama que ahora, pese a los peligros que le afectan, podemos calificar de esperanzador.

Una parte de esas medidas vienen directamente relacionadas con el tema central del Coloquio, ya que se trata evidentemente, de aquellas que intentan regular y proteger la aparición, estudio y conservación de los restos arqueológicos hallados fundamentalmente en ambientes urbanos.

Este capítulo de la arqueología española es sin duda uno de los que significa un mayor aporte de medios económicos para su solución. No obstante sin una adecuada planificación y sobre todo sin una adaptación de las normas de edificación y medidas preventivas en la ordenanza de los municipios y ciudades sería difícil lograr una política efectiva en ese campo. El pasado más reciente, tan sólo hace unos quince o veinte años atrás, está lleno de ejemplos de destrucciones de restos y yacimientos que aparecieron en ambientes urbanos sin proteger y que fueron destruidos antes de que la mano de autoridades y arqueólogos pudieran intervenir. Dicha situación de elevado costo para nuestro patrimonio fue especialmente dura y lamentable en ciudades con urbanismo anterior y de notable importancia como Tarragona, la vieja *Tarraco*, Córdoba (*Corduba*), Cartagena (*Cartago Nova*), Cádiz (*Gadir*), Zaragoza (*Caesaraugusta*), Sevilla (*Hispalis*), Mérida (*Emerita*), y tantas otras que pese a la importancia de su pasado y la trascendencia que su conocimiento tendría para el futuro, perdieron definitivamente muchas páginas de su historia. Dichas pérdidas, que afectaron a otras ciudades, significaron simplemente la puesta en práctica de un urbanismo y un crecimiento desmesurado y sobre todo desordenado en unos momentos que hubieran sido claves para la posible ordenación de

unas ciudades que entonces estaban saliendo del viejo concepto urbano anterior a la década de los sesenta, todavía muy limitado en sus aspiraciones en un buen número de núcleos urbanos hispanos. Ese crecimiento y esa pérdida consiguiente de restos fue motivado por varios factores que conviene por lo menos enumerar:

Crecimiento irracional de las ciudades medias y grandes sin una previa planificación urbana, ya que en muchos casos los planes generales de urbanismo fueron posteriores al crecimiento o en otros casos no se completaron con planes especiales para los cascos antiguos.

Aumento descontrolado de la especulación sobre el suelo urbano y edificable sin la correspondiente protección y limitación en función de su ubicación o pertenencia a cascos históricos de algunas ciudades.

Inexistencia de normas de edificación que regulasen la posibilidad de controlar los terrenos edificables y sobre todo la concesión de permisos de edificación sin las garantías de control posterior para comprobar la posible existencia de restos arqueológicos y su eventual recuperación.

Dificultades económicas derivadas de una falta de atención debida a la protección de los restos y en general a la arqueología, con unos presupuestos, a ella dedicados, que eran evidentemente insuficientes.

Falta de conciencia colectiva y de sensibilización social hacia la necesidad de salvaguardar unos restos que eran el medio para conocer adecuadamente nuestro pasado. Todos estos factores conjugados, pero sobre todo, el hecho del descontrol en el crecimiento urbano, significaron en buena parte un evidente retraso en la aplicación de medidas de protección y que en los momentos actuales estemos actuando en muchos casos con un retraso y efectividad menores.

En el presente el panorama es otro bien distinto. Una conciencia social ajustada y creciente y también una adecuación de las normas urbanísticas a la realidad de la conservación del pasado significa la posibilidad de actuar generalmente de forma preventiva aunque el camino no esté definitivamente recorrido.

Disponemos en la actualidad de resortes legales para hacer cumplir de manera eficaz la legislación vigente, además de con la expectativa de una nueva Ley. Esa circunstancia se ve apoyada por la ventaja de una conciencia ciudadana muy fuerte hacia la necesidad de la conservación de los restos del pasado, apoyada desde luego por un sentimiento cada vez mayor por

mejorar la calidad de vida y evitar la destrucción de los elementos del pasado.

Paradójicamente en los momentos actuales se ve con claridad una confluencia de intereses entre los que debemos destacar no sólo ese afán por respetar el pasado más antiguo, sino simplemente el afán por preservar los viejos cascos urbanos de las ciudades, que si bien no significa una posibilidad abierta hacia la investigación arqueológica en su subsuelo, sí al menos significa evitar su destrucción indiscriminada. Este matiz momentáneamente es muy positivo ya que permite la recuperación de conjuntos urbanos que experimentaban una degradación alta, pero a largo plazo significará una cierta dificultad a la hora de poder investigar los restos existentes bajo ellos. El fenómeno de la conservación de los restos del pasado se ha fortalecido de manera artificial por esa búsqueda de la conservación de los cascos antiguos de las ciudades que hemos mencionado, pero también por el moderno movimiento y filosofía que busca dar un nuevo sentido a la forma de vivir en las ciudades, que busca en suma una mayor calidad de vida. Todo ello de manera directa o indirecta ha afectado en España profundamente al cambio de mentalidad y al panorama sobre la protección de nuestros restos arqueológicos en zona urbana.

Las medidas prácticas se completan básicamente con la existencia de forma generalizada de disposiciones municipales que regulan la construcción de nuevos edificios o regulan la conservación y modificación de los antiguos, en las que se prevé de forma preventiva la actuación de los arqueólogos para determinar la existencia o no de restos antes de autorizar la nueva edificación o las medidas ulteriores a tomar en los casos de la aparición de dichos restos. Estas disposiciones, aplicadas ya en numerosas ciudades españolas, significan la posibilidad de conservar, recuperar o al menos estudiar los elementos arqueológicos que puedan aparecer.

En la misma línea hay que considerar la creación de servicios de arqueología municipales, provinciales, o de diversos organismos e instituciones gubernativas que son los encargados de realizar las campañas preventivas y dictaminar profesionalmente sobre la decisión a tomar en la construcción nueva. Estos servicios, que ciertamente son jóvenes en la mayor parte del territorio español, han obtenido ya resonantes aciertos con recuperaciones importantes y con la preservación de conjuntos arqueológicos, en forma de parques arqueológicos, subterráneos, o conservados de diversas maneras a la par que buena parte de instalaciones museísticas que

han surgido al amparo del nuevo conocimiento de las raíces históricas de muchas de nuestras ciudades.

Esta labor, iniciada y pujante en muchas ciudades españolas, Zaragoza, Valencia, Cartagena, Badalona, Barcelona, Tarragona, se completa en la actualidad con la nueva reestructuración del Estado Español y su configuración en Comunidades Autónomas que están creando sus propios servicios para atender a las necesidades arqueológicas de su territorio y que completarán sin duda la estructura anterior del Estado central basada fundamentalmente en la actividad regulada a través de Museos y Departamentos Universitarios.

Los frutos de esta tarea tardarán unos años en comprobarse de forma general, pero los ejemplos existentes significan un gran paso hacia el futuro.

Visto globalmente el panorama, desde el punto de vista de organización administrativa, podemos resumir que el esquema es el siguiente: por una parte el Estado con su estructura general y centralizada, con la existencia de Centros Nacionales de investigación, y con una infraestructura capaz de apoyar las necesidades de la arqueología en general. Un segundo grado o dimensión, con la estructura de cada una de las Comunidades Autónomas con fisonomía propia según las posibilidades económicas y las necesidades específicas. En estas estructuras se tiende a la existencia de elementos de tipo provincial o comarcal, al modo italiano de las «soprintendenze», para atender las necesidades de su territorio, con posibilidad de intervenir en los núcleos urbanos que carezcan de infraestructura propia. Un plano diferenciado claramente es el de los aludidos servicios municipales, de las ciudades, que cada vez más generalizados, están llamados a ser los encargados de recuperar no sólo la arqueología ciudadana, sino de prevenir su aparición, conservar lo existente y sobre todo colaborar en la planificación de la futura ciudad con los urbanistas y políticos responsables de ello.

Esta arqueología, que en España y en estos momentos, pese a la importante crisis económica que modera fuertemente la construcción de nuevos edificios, tiene un desarrollo importante por ser relativamente nueva, es lógico pase con el tiempo a convertirse en una arqueología preventiva y de mantenimiento más que de salvación o urgencia como es en la actualidad.

El carácter de arqueología preventiva que deseamos sea una realidad próxima para la arqueología de las ciudades, es evidentemente un

deseo extensible a la arqueología rural o en otros medios, donde pese a no ser tan grave el problema por no afectar directamente a masas importantes de la población, sí que hay que sumar otros problemas y dificultades complementarias que impiden aún ejercer un control total. Todo ello se encierra en el punto culminante de todo el proceso como es el del propio volumen de la arqueología del país y de los recursos humanos y económicos que proporcionalmente podemos poner a disposición de la salvaguarda de ese importante patrimonio. Ese volumen de yacimientos en vías de excavación; más de setecientos en 1983 y unos pocos menos en 1984 suponen una actividad desmesuradamente alta para un país como el mío, en el que con un patrimonio riquísimo, los recursos y medios económicos disponibles no alcanzan a la protección efectiva y total de todos ellos.

Es evidente, y ello es un problema asumido por la sociedad y los responsables de la conservación del Patrimonio arqueológico, que la cantidad de lugares que en la actualidad se vienen excavando es a todas luces desorbitada. Sería necesario reducir en al menos una tercera parte o, mejor aún, en un 50 por 100 el número de yacimientos en curso de excavación, y de ellos habría que reducir de forma drástica las excavaciones de urgencia convirtiéndolas en arqueología preventiva. La excavación de urgencia que evidentemente permanecerá siempre, ha de verse muy reducida para que sea efectiva y sobre todo para que pueda incorporar, con todas las garantías de un trabajo científico reposado, los datos que aporta a la ciencia arqueológica. El volumen actual de excavaciones de urgencia impide en muchos casos la asimilación correcta de los resultados, suponiendo además una ingente acumulación de materiales poco beneficiosa.

Otro grupo de problemas, núcleo del Coloquio presente, es el de la conservación de los restos in situ, aspecto este que tiene en la actualidad en mi país una relevancia extraordinaria por cuanto supone la intervención directa de otros especialistas además de los arqueólogos, como los arquitectos y urbanistas, con criterios muchas veces dispares e incluso encontrados con los de los arqueólogos.

Para abordar estos y otros problemas el Ministerio de Cultura Español, convocó en este año 1984 un Coloquio en la ciudad de Mérida, sobre Restauración Arqueológica y Arquitectura en el que se presentaron los temas siguientes:

— Protección de yacimientos: cerramientos y defensa contra agentes atmosféricos.

— Consolidación de restos arqueológicos inmuebles.

— Restauraciones ideales de monumentos y yacimientos arqueológicos en gabinete.

— Criterios de restauración y reconstrucción de yacimientos y monumentos arqueológicos.

— La restauración en cuanto posibilitadora de una lectura correcta y sencilla de yacimientos arqueológicos.

— Problemas arqueológicos en los monumentos arquitectónicos vivos.

— Restos arqueológicos en ámbitos urbanos consolidados. Protección y valoración de lo hallado, adecuación de los espacios urbanos.

Todos estos temas inciden desde luego sobre el punto final, el más importante, por reunir en él todos los anteriores, y desde luego el de más difícil acuerdo entre los distintos especialistas y responsables.

Es difícil, al hablar de arqueología en ciudades, extrapolar el problema reduciéndolo a los límites estrictamente arqueológicos, aunque este ha sido el criterio de muchos arqueólogos durante un tiempo amplio, en el que solamente asumían la responsabilidad de la recuperación del dato o la estructura arqueológica dejando a un lado o para otros el problema de qué hacer posteriormente con los restos. Por contra, los responsables de arquitectura y urbanistas no han tenido una conciencia clara de la importancia de lo arqueológico en las ciudades y generalmente, salvo excepciones honorables, la actuación ha sido realizada al margen de los posibles restos arqueológicos cuando no contra esos mismos restos, provocando o contribuyendo de forma activa a su destrucción. Es cierto que en aquellos momentos el arquitecto era simplemente un asalariado de calidad pagado por una empresa y, por tanto, debido al capital, sin una conciencia, fuera del hecho de su contrato y su proyecto, que le permitiera el pequeño margen del intento de protección o de conservación. El arquitecto ha obrado frecuentemente a espaldas de la realidad arqueológica o ha contribuido por omisión o directamente a la destrucción de ese patrimonio que paradójicamente estaba en la propia raíz de su profesión.

Solamente cuando al arquitecto se le ha encargado una actuación para salvaguardar los restos o se le ha impedido llevar a cabo el proyecto de edificación nueva, ha acometido de forma decidida la posibilidad de estudiar medidas alternativas que permitiesen conservar lo arqueológico.

Este planteamiento, realmente duro, es el que subyace en todo el dilema arqueología-arquitecto.

tura, aunque ahora las posiciones se vayan acercando y se haya llegado a la conclusión de la necesidad de una actuación conjunta en la que la propia actividad del arqueólogo como encargado de rescatar y proteger el pasado para el futuro, se ve complementada por la ampliación del campo de trabajo del arquitecto que ve nuevas posibilidades en un mundo en crisis económica, para realizar nuevas actividades laborales, en este caso protegiendo lo que no hace tanto tiempo solía ignorar.

Los puntos de contacto y desunión entre arqueólogos y arquitectos, hoy más cercanos, cristalizan con una relativa facilidad en la consecución de unos logros, siempre marcados en su actuación por la Administración, que vienen determinados en sus líneas principales.

Pese a todo es en el momento en que las medidas se llevan a la práctica, cuando surgen las dificultades, sobre todo por la ausencia de una filosofía clara de lo que deseamos, la sociedad del siglo veinte, hacer con los restos arqueológicos que poco a poco salpican nuestras ciudades.

Los criterios son abundantes pero evidentemente hay ya una crisis en su aplicación pese a que en muchos lugares las medidas son recientes. La tradición conservadora hizo que se conservasen y se mantuviesen a la vista, conjuntos y restos importantes y aparatosos, restos de grandes monumentos, aunque en la actualidad sumidos en el grado de ruinas mejor o peor conservadas. Estos restos han sido objeto de diversos tratamientos entre los que los problemas de protecciones, cerramientos, defensa contra agentes atmosféricos, poluciones urbanas, entronque de lo conservado con el entramado urbano, protección contra nosotros mismos, contra la suciedad, y sobre todo contra la degradación del tiempo. Todo ello con ser muy importante y plantear problemas sobre cubriciones y protecciones, consolidantes, criterios de consolidación y restauración, y otros, es de una importancia limitada si lo comparamos con el hecho fundamental de la «reinserción social», por utilizar una frase de tema diferente, de la arqueología como vestigio del ayer, en las ciudades de hoy. Hemos de meditar muy cuidadosamente cuáles son las ventajas y riesgos de alteración y transformación del carácter de una ciudad moderna, habitada y viva, al estar salpicada, a veces de forma muy notable, por restos muertos de un pasado que convive difícilmente con la realidad actual. Esta reflexión puede parecer escandalosa viniendo de un arqueólogo pero hay que considerar no el hecho en sí sino

las soluciones a aportar para evitar esa circunstancia.

Nuestras ciudades han solido aceptar, con mayores o menores dificultades, la presencia de unos restos antiguos, pero en muchas ocasiones esos restos han languidecido o incluso se han perdido al no haberles sabido dar una función o un cuidado apropiados. Se ha tratado frecuentemente el caso de los parques arqueológicos ciudadanos como solución ideal, no teniendo en cuenta que esa solución, además de incompleta, normalmente altera y mistifica los restos convirtiéndolos en un decorado histórico que ni siquiera ilustra sobre la historia que encierra.

Esa reinserción en las ciudades de hoy, de los restos del ayer, ha provocado frecuentes controversias y soluciones que en ocasiones, si bien han tranquilizado nuestro espíritu al haber conservado lo antiguo, lo han convertido en meros comparsas de una obra teatral en la que el escenario es la propia ciudad moderna.

La conservación in situ, la más deseable, no siempre es practicable y el criterio selectivo y por tanto siempre traumático de lo que merece ser conservado y lo que no lo merece, ha ocasionado operaciones de cirugía urbana que frecuentemente no han dado los resultados apetecidos o han provocado lamentaciones ulteriores al haber destruido o conservado elementos que luego han merecido otra consideración.

Hemos recurrido, y en España no es una excepción, a la integración de los restos directamente conservados impidiendo la construcción posterior. Hemos integrado esos restos manteniéndolos bajo las construcciones actuales, en sótanos o bajos, visitables o no. Hemos adecuado estructuras de aparcamientos, subterráneos y otras estructuras para posibilitar la contemplación de unos vestigios del pasado que muchas veces han quedado desprovistos de todo su carácter o monumentalidad precisamente al estar encerrados en estructuras modernas sobre las que se han practicado toda serie y suerte de sofisticaciones que si en ocasiones han logrado su función, en otras han ocasionado la pérdida de interés por lo arqueológico ahogado por la estructura que pretende conservarlo.

Disponemos de subterráneos acondicionados, de cerramientos y ajardinamientos, de cubiertas y protecciones contra la lluvia y otros agentes externos, tenemos recuperación de edificios singulares antiguos con aprovechamientos posteriores y con una función en el presente igual o diferente a la original, pero con todo ello no hemos logrado un acuerdo sobre el sistema ideal y, sobre todo, cuál y cuánto es el gra-

do admisible de permanencia de restos arqueológicos sobre tramas urbanas modernas y su correcta planificación.

Carecemos aún de ciudades planificadas y sobre todo con un estudio preventivo que nos permita adecuar el futuro a la realidad del pasado que hemos de recuperar, intentando además que esa recuperación sea lo menos traumática posible para la ciudad actual. Parece evidente que es preferible, y parece que así se empieza a realizar, conservar un área determinada libre de edificaciones posteriores, cuando ello es posible, y elegir cuidadosamente ese sector que habrá de quedar luego como conciencia y testimonio del pasado originario de esa ciudad. Todo lo demás, inserciones de restos en monumentos, zonas residuales, etc., son soluciones que no deben tomarse como generales sino simplemente como excepcionales.

En este sentido es lógico que se haya empezado por los trabajos previos de inventario y recogida de información previa y se pase luego,

habiéndose realizado ya en algún caso, a los trabajos, intensos, de topografía urbana antigua, el único medio para conocer de antemano las estructuras que vamos a encontrar y sobre todo para poder prever la actuación necesaria para un adecuado conocimiento y conservación futuro.

Solamente, cuando logremos un entronque de ese pasado, esa reinserción de la ciudad antigua a través de sus restos, en la moderna, podremos sentirnos satisfechos de estar en el camino adecuado.

En este camino y en España, la conservación puntual de restos con diferentes criterios pasa ahora a la etapa de planificación de lo que debe ser conservado y a unos estudios exhaustivos de tipo preventivo con la correspondiente acumulación de información que nos permita la conservación de la ciudad y la recuperación ordenada de la misma, tanto de las etapas posteriores como de las más antiguas.

I.3. Bibliografía

- Abel Vilella, Adolfo de:** «Guía Arqueológica Romana de Lugo y su Provincia». Ed. Sagrado Corazón, 29. Lugo, 1975.
- Absolo Alvarez, José Antonio:** «Carta Arqueológica de la provincia de Burgos». Ed. Aldecoa, S. A. 1978.
- Alcina Franch, José:** «Arqueología de esmeraldas, La». Ed. Ministerio de Asuntos Exteriores, 1979.
- Almagro Basch, Martín:** «Introducción al estudio de la prehistoria y de arqueología de campo». Ed. Guadarrama, S. A. 1963.
- Almagro Basch, Martín:** «Segóbrida. Guía del Conjunto Arqueológico». Ed. Museo Monográfico Segóbrida, 1978.
- Almagro Gorbea, María José:** «Catálogo de las Terracotas de Ibiza del Museo Nacional Arqueológico». Ed. Ministerio de Cultura, 1980.
- Almagro Gorbea, María José:** «Excavaciones arqueológicas en Ibiza». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1967.
- Almagro Gorbea, Martín:** «Saguntum - 14 papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia». Ed. Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1980.
- Amores Carredano, Fernando de:** «Carta arqueológica de Los Alcores». Ed. Diputación Provincial de Sevilla, 1982.
- Anónimas y colectivas:** «Actas del II Seminario de arqueología del nordeste». Ed. Ministerio de Cultura, 1983.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología 1979». Ed. Ministerio de Cultura, 1980.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología 82». Ed. Ministerio de Cultura, 1983.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología» (Tomo 3). Ed. Ministerio de Cultura, 1975.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología, 5». Ed. Ministerio de Cultura, 1978.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología andina, Perú». Ed. Ministerio de Cultura, 1980.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología espacial» (obras completas). Ed. Colegio Universitario de Teruel, 1984.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología espacial». Tomo 1. Aspectos generales y metodológicos. Ed. Colegio Universitario de Teruel, 1984.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología espacial». Tomo 2. Estudios diacrónicos. Paleolítico. Ed. Colegio Universitario de Teruel, 1984.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología espacial». Tomo 3. Del Epipaleolítico al Bronce Medio. Ed. Colegio Universitario de Teruel, 1984.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología espacial». Tomo 4. Del Bronce Final a Epocas Ibéricas. Ed. Colegio Universitario de Teruel, 1984.
- Anónimas y colectivas:** «Arqueología espacial». Tomo 5. Epoca Romana y Medieval. Ed. Colegio Universitario de Teruel, 1984.
- Anónimas y colectivas:** «Carteia 1». Ed. Ministerio de Cultura, 1983.
- Anónimas y colectivas:** «Cuadernos Escuela de Historia y Arqueología» (Tomos 1 al 7). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1969.
- Anónimas y colectivas:** «Congreso Internacional de Arqueología Cristiana, VIII». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1970.
- Anónimas y colectivas:** «Estudios de la Arqueología Alavesa». Ed. Diputación Foral de Alava, 1978.
- Anónimas y colectivas:** «Estudios de Arqueología Alavesa» (Tomo 1). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966.
- Anónimas y colectivas:** «Estudios de Arqueología Alavesa» (Tomo 2). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1967.
- Anónimas y colectivas:** «Estudios de Arqueología Alavesa» (Tomo 3). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1969.
- Anónimas y colectivas:** «Estudios de Arqueología Alavesa» (Tomo 4). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1970.
- Anónimas y colectivas:** «Excavacions Arqueològiques a Catalunya en els Darrers Anys». Ed. Dep. Cultural Mitjans Comun. Barcelona, 1982.
- Anónimas y colectivas:** «Los grandes sitios arqueológicos». Ed. Círculo de Amigos de la Historia, S. A. 1976.
- Anónimas y colectivas:** «Huelva Arqueológica» (Tomo 4). Ed. Diputación Provincial, 1984.
- Anónimas y colectivas:** «Inventario Cultural Arqueológico de España». Ed. Ministerio de Cultura, 1980.
- Anónimas y colectivas:** «Inventario del Patrimonio Artístico y Arqueológico de España». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia, 1975.

- Anónimas y colectivas:** «Itálica». Ed. Ministerio de Cultura. 1983.
- Anónimas y colectivas:** «La Arqueología». Ed. Afha Internacional, S. A. 1980.
- Anónimas y colectivas:** «Manual de Arqueología Americana». Ed. Aguilar, S. A. 1965.
- Anónimas y colectivas:** «Método estadístico y aplicación estudio de materiales arqueológicos». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1969.
- Anónimas y colectivas:** «El mundo de la arqueología y del arte». Ed. Credsá. 1973.
- Anónimas y colectivas:** «Museo de Arqueología de Alava». Edita Diputación Foral de Alava. 1983.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico. Arqueología I». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1973.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico. Prehistoria». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1976.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico. Prehistoria II». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1973.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomo 1). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1952.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomo 2). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1953.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomos 3-4). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1955.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomo 5). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1961.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomo 6). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1962.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomo 7). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1963.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomos 8-9). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1965.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomos 10-11-12). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1968.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomos 13-14). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1971.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomo 15). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1971.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero Arqueológico Hispánico» (Tomo 16). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1971.
- Anónimas y colectivas:** «Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares». Ed. Instituto de Arqueología. 1974.
- Anónimas y colectivas:** «La Prehistoria y la Arqueología en la actualidad». Ed. Museo Municipal. 1984.
- Anónimas y colectivas:** «Primeras Jornadas de Arqueología en las Ciudades Actuales». Ed. Patrimonio Histórico-Artístico. 1983.
- Anónimas y colectivas:** «Prospecciones Arqueológicas en Navarra, 1». Ed. Eursa. 1974.
- Anónimas y colectivas:** «Noticiero de Arqueología» (Tomo 4). Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1977.
- Anónimas y colectivas:** «Repertorio de Arqueología Española 1975». Ed. Ministerio de Cultura. 1984.
- Anónimas y colectivas:** «Trabajos de Arqueología» (Tomo 1). Ed. Diputación Foral de Navarra. 1980.
- Anónimas y colectivas:** «Vigo Arqueológico». Ed. Ayuntamiento de Vigo. 1980.
- Anónimas y colectivas:** «Yacimiento de cantos trabajados en el aculadero». Ed. Ministerio de Cultura. 1984.
- Aparicio Pérez, José:** «Serie Arqueológico, número 9». Ed. Departamento de Historia Antigua. Facultad de Filosofía y Letras de Valencia. 1984.
- Aparicio Pérez, José:** «Nuevas excavaciones y prospecciones arqueológicas en Valencia». Ed. Universidad de Valencia. 1977.
- Apellaniz Castroviejo, Juan María:** «Estudios de Arqueología Alavesa». Ed. Diputación Foral de Alava. 1974.
- Arias Vilas, Felipe:** «Congreso Nacional de Arqueología». Edita Congreso Arqueológico Nacional. 1977.
- Aranegui Gasco, Carmen:** «Saguntum - 17. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia». Ed. Confederación Española de Cajas de Ahorro. 1984.
- Argente Oliver, José Luis:** «Tiempos II. Campañas de 1979 y 1980». Ed. Ministerio de Cultura. 1984.
- Arocena, Ignacio:** «A ras de tierra (Estudios Arqueológicos)». Ed. Auñamendi. 1963.
- Barandiaran Ayerbe, José Miguel, etc.:** «Estudios de Arqueología Alavesa» (Tomo 10). Ed. Diputación Foral de Alava. 1981.
- Beltrán Lloris, Miguel:** «Estudio de Arqueología Cacereña». Edita Residencia de Profesores Ciudad Universitaria. 1973.
- Beltrán Lloris, Miguel:** «Museo de Cáceres. Arqueología». Edita Ministerio de Cultura. 1982.
- Beltrán Martínez, Antonio:** «Arqueología Aragonesa». Ed. Heraldó de Aragón. 1978.
- Beltrán Martínez, Antonio:** «Congreso Arqueológico Nacional». Ed. Zaragoza, Residencia Profesores Ciudad Universitaria. 1975.
- Beltrán Martínez, Antonio:** «Contrebia Belaisca 1. El Bronce con alfabeto Ibérico de Botorrita». Ed. Departamento de Prehistoria de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza. 1981.
- Bendala Galán, Manuel:** «La Arqueología». Ed. Salvat Editores, S. A. 1984.
- Bernier Luque, Juan:** «Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén». Ed. Confederación Española de Cajas de Ahorro. 1981.
- Bianchi Bandinelli, Ranuccio:** «Introducción a la Arqueología». Ed. Akal Editor. 1982.
- Bormida, Marcelo:** «Arqueología de la Costa Nodpatagónica». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1964.
- Botet Siso, Joaquín:** «Noticia histórica y arqueológica de la antigua ciudad de Emporion». Ed. Museo Arqueológico. Barcelona. 1979.
- Bouard, Michel de-Riu, Manuel:** «Arqueología Medieval». Edita Teide, S. A. 1979.
- Bravo, Juan-Muñoz, Ricardo:** «Arqueología Submarina en Ceuta». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1965.
- Bray, Warwick, etc.:** «Diccionario de Arqueología». Ed. Labor, S. A. 1975.
- Brothwell, Don-Higgs, Eric:** «Ciencia en Arqueología». Ed. Fondo de Cultura Económica de España. 1980.
- Caballero Zoreda, Luis, etc.:** «Estudios de prehistoria y arqueología Madrileñas». Ed. Museo Municipal. 1983.
- Caballero Klink, Alfonso:** «Catálogo de Bibliografía Arqueológica de la Provincia de Ciudad Real». Ed. Museo de Ciudad Real. 1984.

- Caballero Zoreda, Luis:** «Hallazgos arqueológicos en la Necrópolis Tardo-Romana en Puentespr». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1974.
- Carrasco Rus, Javier:** «Panorama arqueológico de la Provincia de Jaén». Ed. Autores-Editores de Obras Propias. Maracena. 1984.
- Ceram, C. Walter:** «El mundo de la Arqueología». Ed. Destino. 1982.
- Ciudad Ruiz, Andrés:** «Arqueología de agua Tibia». Totonicapán (Guatemala). Ed. Cultura Hispánica. 1984.
- Clarke, David Leonard:** «Arqueología analítica». Ed. Bellaterra, Ediciones, S. A. 1984.
- Cuesta Domingo, Mariano:** «Arqueología Andina». Ed. Ministerio de Cultura. 1982.
- Childe, Vere Gordon:** «Introducción a la Arqueología». Ed. Ariel, S. A. 1982.
- Chang, K. C.:** «Nuevas perspectivas en Arqueología». Ed. Alianza Editorial, S. A. 1983.
- Delibes Castro, Germán:** «Noticiero Arqueológico Hispánico: Arqueología II». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1974.
- Departamento de Cultura, Gobierno Vasco:** «Investigación Arqueológica 1981-1982». Ed. Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. 1983.
- Domínguez Arranz, Almudena, etc.:** «Carta Arqueológica de España». Huesca. Ed. Diputación Provincial. 1984.
- Enguix Alemany, Rosa:** «Repertorio de Bibliografía Arqueológica Valencia». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1974.
- Escortell Penseda, Matilde:** «Museo Arqueológico de Oviedo». Ed. Imprenta Grossi. 1974.
- Escortell Penseda, Matilde:** «Guía-Catálogo del Museo Arqueológico Provincial». Ed. Consejería de Educación y Cultura. Asturias. 1983.
- Escortell Penseda, Matilde:** «Guía de la Sala Romana del Museo Arqueológico de Oviedo». Ed. Dirección, Museo Arqueológico de Oviedo. 1985.
- Esteve Guerrero, Manuel:** «Miscelánea Arqueológica». Ed. Sexta, S. A.
- Eubet Semmler, María Eugenia:** «Excavaciones en Steffilla: el túmulo B». Ed. Instituto de Arqueología Universitaria. Barcelona. 1978.
- Fatas Cabeza, Guillermo-Borrás, Gonzalo:** «Diccionario de Arte y Elementos de Arqueología y Numismática». Ed. Anatole, S. A. 1973.
- Fernández Aller, María del Carmen:** «Epigrafía y Numismática Romanas en el Museo Arqueológico de León». Ed. Colegio Universitario de León. 1978.
- Fernández-Garrido Miranda, Manuel Pedro:** «Huelva Arqueológica» (Tomo 3). Ed. Museo de Huelva. 1978.
- Fernández González, Jorge Juan:** «Excavaciones Medievales en Valeria (Cuenca)». Ed. Diputación Provincial. 1981.
- Fernández-Miranda Fernández, Manuel:** «Excavaciones en el Cerro de Montecristo». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1975.
- Fletcher Valls, Domingo:** «Repertorio de Bibliografía Arqueológica Valenciana» (Tomo 5). Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1969.
- Fletcher Valls, Domingo:** «Repertorio de Bibliografía Arqueológica Valenciana» (Tomo 7). Ed. Diputación Provincial de Valencia. 1979.
- Fletcher Valls, Domingo:** «Repertorio de Bibliografía Arqueológica Valenciana» (Tomo 8). Ed. Diputación Provincial de Valencia. 1982.
- García Alen, Alfredo:** «Grabados Rupestres de la Provincia de Pontevedra». Ed. Fundación Pedro Barriz de la Maza. 1981.
- García Bellido, Antonio:** «Excavaciones y Exploraciones Arqueológicas en Cantabria». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1970.
- García de Lillo, Amparo:** «Repertorio de Bibliografía Arqueológica Murciana». Ed. Universidad de Murcia. 1981.
- Garrido Roíz, Juan Pedro:** «Excavaciones en la Necrópolis de la Joya, Huelva». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1978.
- González, Alfredo:** «Excavaciones Arqueológicas en la Peña Negra». Ed. Ministerio de Cultura. 1979.
- González Antón, Rafael-Tejera Gaspar, Antonio:** «Los aborígenes Canarios». Ed. Universidad de La Laguna. 1981.
- González Ortiz, José:** «Puertollano y su pasado arqueológico». Ed. Autor-Editor (Ciudad Real). 1983.
- González Prats, Alfredo:** «Carta Arqueológica del Alto Maestrazgo». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1979.
- Gorochategui Yarrita, Javier:** «Carta Arqueológica de Vizcaya. Materiales de Superficie». Ed. Universidad de Deusto. 1984.
- Grau-Bassas y Mas, Víctor:** «Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de La Gran Canaria». Ed. Museo Canario. 1980.
- Guerra Campos, José:** «Exploraciones Arqueológicas en torno al Sepulcro de Santiago Apóstol». Ed. Aldecoa, S. A. 1982.
- Gusi Jener, Francisco:** «Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense». Ed. Diputación Provincial de Castellón. 1981.
- Hernández Díaz, José:** «Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1955.
- Hole, Frank:** «Introducción a la Arqueología Prehistórica». Edita Fondo de Cultura Económica de España. 1977.
- Hernández Vera, José Antonio:** «Estudio Arqueológico de las Ruinas de Inestrillas. Aguilar del Río». Ed. Ochoa. 1982.
- Illing, Werner:** «Arqueología, El descubrimiento del pasado». Ed. Rollán (M), Editor. 1973.
- Jessud, Rolald:** «El maravilloso mundo de la Arqueología». Edita Aguilar. 1973.
- Jiménez Sánchez, Sebastián:** «Complejo Arqueológico de Tauro, en Mogán, El (Gran Canaria)». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1965.
- Labeaga Mendiola, Juan Cruz:** «Carta Arqueológica del Término Municipal de Viana (Navarra)». Ed. Diputación Foral de Navarra. 1976.
- Laming Emperaire, A.:** «La Arqueología Prehistórica». Ed. Martínez Roca, S. A. 1983.
- Lara Peinado, Federico:** «Lérida Museo Arqueológico I. E. I.». Edita Dilagro. 1974.
- López, Carlos María:** «Leyre, Historia, Arqueología, Leyenda». Ed. Gómez. 1962.
- Lostal Pros, Joaquín:** «Arqueología del Aragón Romano». Edita Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1980.
- Llanos Ortiz de Lamduce, Armando:** «Estudios de Arqueología Alavesa» (Tomo 11). Ed. Diputación Foral de Alava. 1983.
- Lleget Colomer, Marius:** «Técnica y Arqueología Submarina». Ed. Planeta, S. A. 1975.
- Llobregat Conesa, Enrique A.:** «Iniciación a la Arqueología Alicantina». Ed. Confederación Española de Cajas de Ahorro. 1979.
- Maluquer de Motes, Nicolau, Juan:** «Catalog Provisional dels Poblats Iberics del Principat». Ed. Instituto de Arqueología. 1982.
- Maluquer de Motes Nicolau, Juan:** «Excavaciones en el

- Santuario de Zalamea de la Serena, Badajoz». Ed. Instituto de Arqueología (Barcelona). 1981.
- Maluquer de Motes Nicolau, Juan:** «Necrópolis de la Casillas de Martos, Jaén». Ed. Instituto de Arqueología 1983.
- Maluquer de Motes Nicolau, Juan:** «Necrópolis paleoibérica de Mas de Mussols, Tortosa, Tarragona». Ed. Instituto de Arqueología. 1984.
- Maluquer de Motes Nicolau, Juan:** «Poblado paleoibérico de la». Ed. Instituto de Arqueología. 1983.
- Maluquer de Motes Nicolau, Juan:** «Programa de investigaciones protohistóricas. Andalucía y Extremadura». Ed. Instituto de Arqueología. 1981.
- Maluquer de Motes Nicolau, Juan:** «Santuario protohistórico de Zalamea de la Serena 2. 1981-1982». Ed. Instituto de Arqueología. 1983.
- Mañanes Pérez, Tomás:** «Arqueología Vallisoletana». Ed. Diputación de Valladolid. 1979.
- Mañanes Pérez, Tomás:** «Arqueología Vallisoletana» (Tomo 2). Ed. Institución Cultural Simancas. 1983.
- Marcos Muñoz, José Luis:** «Arqueología de Vizcaya». Ed. Caja de Ahorros Vizcaína. 1984.
- Marcos Muñoz, José Luis:** «Carta Arqueológica de Vizcaya». Parte 1. Ed. Universidad de Deusto. 1983.
- Marcos Pons, Alejandro:** «Trabajos Arqueológicos en la Libia de los Bernes». Ed. Ochoa. 1979.
- Martín Bueno, Manuel Antonio:** «Aragón arqueológico: sus rutas». Ed. Librería General, S. A. 1982.
- Martínez González, Juan:** «Citania y Museo Arqueológico de Santa Tecla». Ed. Publicaciones Xunta de Galicia. 1984.
- Mezquiriz Irujo, María Angeles:** «Nociones de Arqueología». Ed. Diputación Foral de Navarra. 1983.
- Ministerio de Cultura:** «Arqueología, 80». Ed. Ministerio de Cultura. 1981.
- Molina González, Fernando:** «Excavaciones en el Poblado de la Cuesta del Negro». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1975.
- Morere, Nuria:** «Carta Arqueológica de Sigüenza». Ed. Diputación de Guadalajara, Institución Cultural. 1983.
- Muñoz Torregrosa, Juan:** «La imagen del animal». Ed. Subdirección General de Arqueología. 1983.
- Nieto Prieto, Javier:** «Introducción a la arqueología submarina». Ed. CYMYS. 1984.
- Olmos, Ricardo:** «Guía didáctica del Museo Arqueológico Nacional. Sección Grecia». Ed. Ministerio de Cultura. 1983.
- Olmos, Ricardo:** «Catálogo de los Vasos Griegos en el Museo de Arqueología Nacional». Ed. Ministerio de Cultura. 1980.
- Ortega, Elpidio:** «Arqueología en los Monumentos Históricos de Santo Domingo». Ed. Universidad Central del Este. 1978.
- Ortego Frías, Teógenes:** «Tiermes, Guía del Conjunto Arqueológico». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1975.
- Osaba Ruiz, Basilio:** «Museo Arqueológico de Burgos». Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1974.
- Padilla Bolívar, Antonio:** «Atlas de Arqueología». Ed. Jover, S. A. 1982.
- Palol Salellas, Pedro de:** «Arqueología Cristiana de la España Romana». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1967.
- Parejas Sotomayor, Emilio:** «Noticiero Arqueológico número 6». Ed. Ministerio de Cultura. 1980.
- Perinetti, F.:** «Introducción a la Arqueología». Ed. Labor, S. A. 1975.
- Polol Salellas, Pedro de-Watten Sampere, Federico:** «Carta Arqueológica: Valladolid». Ed. Diputación Provincial de Valladolid. 1974.
- Porter Moix, María:** «Arqueología per a excursionista». Ed. L'Abadia de Montserrat. 1980.
- Priego del Campo, María del Carmen, etc.:** «Estudios de prehistoria y arqueología Madrileñas». Ed. Museo Municipal. 1982.
- Puertas Tricas, Rafael:** «Excavaciones arqueológicas en Lacipo». Ed. Ministerio de Cultura. 1983.
- Ramos Fernández, Rafael:** «Arqueología. Métodos y técnicas». Ed. Bellaterra Ediciones, S. A. 1980.
- Ribera Lacomba, Albert:** «Informe preliminar Arqueología Romana de Valencia». Ed. Ayuntamiento de Valencia. 1983.
- Riester, Juergen:** «Arqueología y arte rupestre en el oriente boliviano». Ed. Los Amigos de los Libros. 1981.
- Ripoll Perelló, Eduardo:** «Ampurias. Descripción de las ruinas y Museo Monográfico». Ed. Diputación Provincial. Barcelona. 1979.
- Ripoll Perelló, Eduardo, etc.:** «Guía del Museo Arqueológico de Barcelona». Ed. Diputación de Barcelona. 1981.
- Rodríguez Oliva, Pedro:** «Arqueología de Andalucía Oriental: Siete Estudios». Ed. Universidad de Málaga. 1981.
- Rojas de Perdomo, Lucía:** «Manual de Arqueología Colombiana». Ed. Valencia Editores, S. A. 1979.
- Ruiz Mata, Diego:** «Huelva Arqueológica». Ed. Diputación de Huelva. 1981.
- Santoja, Manuel, etc.:** «Ocupaciones Achelenses en el Valle del Jarama». Ed. Diputación Provincial de Madrid. 1980.
- Schubart, Herman Frid:** «Tramayar» (Memoria de excavaciones arqueológicas). Ed. Ministerio de Educación y Ciencia. 1976.
- Stone, Doris:** «Arqueología de la América Central». Ed. Piedra Santa Editorial. 1979.
- Touchard, Michel-Claude:** «La arqueología misteriosa». Ed. Plaza & Janés, S. A. Ed. 1979.
- Trigger Bruce, G.:** «La revolución arqueológica». Ed. Fontamara, S. A. 1982.
- Universidad Nacional de Educación a Distancia:** «Arqueología y prehistoria» (Obra completa). Ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia. 1983.
- Universidad Nacional de Educación a Distancia:** «Arqueología y prehistoria» (Tomo 1). Ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia. 1983.
- Universidad Nacional de Educación a Distancia:** «Arqueología y prehistoria» (Tomo 2). Ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia. 1983.
- Universidad Nacional de Educación a Distancia:** «Arqueología y prehistoria» (Tomo 3). Ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia. 1976.
- Universidad Nacional de Educación a Distancia:** «Arqueología y prehistoria» (Tomo 4). Ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia. 1976.
- Universidad de Zaragoza:** «Congreso Nacional de Arqueología (Quince)». Ed. Ciudad Universitaria, Zaragoza. 1979.
- Varemio, Bernhardus:** «Carta Arqueológica de la Provincia de Burgos». Ed. Diputación Provincial de Burgos. 1980.
- Vázquez de Acuña, Isidoro:** «Arqueología Chilense. Yacimientos y material lítico». Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1963.
- Veloz Maggiolo, Marcio:** «Arqueología de la Punta de Garza». Ed. Universidad Central del Este. 1978.
- Veloz Maggiolo, Marcio:** «Arqueología del Yuma» (República Dominicana). Ed. Taller C. por A. 1977.
- Veloz Maggiolo, Marcio:** «Investigaciones Arqueológicas en la Provincia de Pedernales». Ed. Universidad Central del Este. 1979.
- Veloz Maggiolo, Marcio:** «Arqueología de la Cueva de Berna». Ed. Universidad Central del Este. 1978.

II. CUADROS ESTADISTICOS



CUADRO N.º 1

II.1. TEATRO

II.1.1. Teatros nacionales

AÑOS TRIMESTRES/MESES	MADRID								
	María Guerrero			Teatro de la Zarzuela			Sala Olimpia (1)		
	N.º de obras representadas	N.º total de representaciones	N.º total de espectadores	N.º de obras representadas	N.º total de representaciones	N.º total de espectadores	N.º de obras representadas	N.º total de representaciones	N.º total de espectadores
Año 1981	10	244	108.713	36	244	162.807	—	—	—
Año 1982	19	331	96.977	29	165	131.060	—	—	—
Año 1983	24	300	97.882	20	109	99.939	2	34	17.262
Año 1984:									
Primer trimestre	4	64	46.734	6	43	43.766	7	85	45.925
Segundo trimestre	4	70	33.069	8	23	22.191	6	68	23.355
Tercer trimestre	1	5	1.766	2	11	12.259	—	—	—
Cuarto trimestre	8	82	42.118	5	66	53.459	7	71	27.162
TOTAL	17	221	123.697	21	143	131.675	20	224	96.442
Año 1985:									
Enero	1	27	15.918	2	18	17.804	2	20	5.774
Febrero	1	9	5.284	1	5	5.180	1	21	1.964
Marzo	1	27	6.894	2	9	10.447	1	18	2.147
Abril	1	22	6.466	1	5	5.930	2	12	362
Mayo	2	23	14.969	1	4	4.716	2	13	166
Junio	2	19	10.829	1	5	6.001	3	13	1.581

(1) Sala adscrita al Centro Dramático Nacional.

— Valor 0.

Fuente: Departamento Dramático, Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música.

CUADRO N.º 1

II.1. TEATRO

II.1.1. Teatros nacionales (Continuación)

AÑOS TRIMESTRES/MESES	MADRID			SEVILLA		
	Real Coliseo "Carlos III" De El Escorial			Lope de Vega		
	N.º de obras repre- sentadas	N.º total de repre- sentaciones	N.º total de espec- tadores	N.º de obras repre- sentadas	N.º total de repre- sentaciones	N.º total de espec- tadores
Año 1981	18	54	15.099	58	362	168.619
Año 1982	51	141	31.678	67	394	165.196
Año 1983	73	173	34.319	54	365	104.471
Año 1984:						
Primer trimestre	22	56	6.038	18	117	42.172
Segundo trimestre	33	61	7.857	18	96	37.213
Tercer trimestre	29	81	10.819	3	14	4.044
Cuarto trimestre	19	33	5.636	4	47	22.560
TOTAL	103	231	30.350	43	274	105.989
Año 1985:						
Enero	7	15	1.531
Febrero	7	15	2.691
Marzo	10	38	6.265
Abril
Mayo
Junio

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Departamento Dramático. Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música.

CUADRO N.º 2
II.2. CINE
II.2.1. Resumen anual
Año 1984

CC. AA Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICULAS EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Andalucía:												
Almería	138	57	1.597	228.943	427.807	656.750	36.684	72.265	108.950	160,23	168,92	165,89
Cádiz	172	84	2.031	548.671	1.573.548	2.122.219	94.618	275.476	370.095	172,45	175,06	174,39
Córdoba	163	80	1.815	452.108	1.210.503	1.662.611	67.441	196.255	263.696	149,17	162,12	158,60
Granada	95	52	1.408	333.524	1.233.437	1.566.961	66.510	277.476	343.987	199,41	223,96	219,52
Huelva	116	66	1.632	259.391	733.314	992.705	41.845	122.897	164.743	161,32	167,59	165,95
Jaén	173	72	1.742	279.643	610.617	890.260	37.631	86.525	124.156	134,56	141,70	139,46
Málaga	164	88	2.214	736.415	2.486.897	3.223.312	141.971	506.159	648.130	192,78	203,53	201,07
Sevilla	409	186	2.250	935.297	3.218.946	4.154.243	171.110	656.409	827.520	182,94	203,92	199,19
TOTAL	1.430	685	1.836	3.773.992	11.495.069	15.269.061	657.814	2.193.465	2.851.280	174,30	190,81	186,73
Aragón:												
Huesca	65	25	1.074	138.450	356.221	494.671	27.475	71.356	98.831	198,44	200,31	199,79
Teruel	36	17	1.034	62.210	183.907	246.117	8.211	24.304	32.515	131,99	132,15	132,11
Zaragoza	140	64	1.497	678.054	2.412.973	3.091.027	138.328	523.832	662.160	204,00	217,09	214,22
TOTAL	241	106	1.201	878.714	2.953.101	3.831.815	174.014	619.493	793.508	198,03	209,77	207,08
Asturias, Principa- do de												
TOTAL	117	69	1.650	555.269	2.125.805	2.681.074	127.249	492.850	620.100	229,16	231,84	231,28
Baleares												
TOTAL	144	82	1.794	558.076	1.399.329	1.957.405	129.559	328.691	458.251	232,15	234,89	234,11
Canarias:												
Palmas, Las	95	62	1.750	442.203	1.972.792	2.414.995	83.228	406.482	489.710	188,21	206,04	202,77
Sta. Cruz Tenerife	95	49	1.526	468.713	2.223.823	2.692.536	81.647	413.643	495.290	174,19	186,00	183,94
TOTAL	190	111	1.638	910.916	4.196.615	5.107.531	164.876	820.125	985.001	181,00	195,42	192,85

CUADRO N.º 2
II.2. CINE
II.2.1. Resumen anual (Continuación)
Año 1984

CC. AA Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICULAS EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Cantabria	55	37	1.395	273.012	929.806	1.202.818	68.051	237.877	305.298	249,26	255,83	254,34
TOTAL	55	37	1.395	273.012	929.806	1.202.818	68.051	237.877	305.928	249,26	255,83	254,34
Castilla-La Mancha:												
Albacete	68	28	1.479	248.244	718.206	966.450	41.012	124.143	165.156	165,20	172,85	170,88
Ciudad Real	117	63	1.726	271.082	578.143	849.225	39.856	87.592	127.448	147,02	151,50	150,07
Cuenca	41	17	1.051	80.950	197.843	278.793	12.781	31.293	44.075	157,89	158,17	158,09
Guadalajara	31	6	419	31.586	66.940	98.526	5.991	12.713	18.705	189,69	189,92	189,85
Toledo	178	90	1.912	253.774	627.667	881.441	36.987	94.304	131.292	145,75	150,24	148,95
TOTAL	435	204	1.317	885.636	2.188.799	3.074.435	136.629	350.048	486.678	154,27	159,92	158,29
Castilla-León:												
Ávila	34	17	976	72.708	206.986	279.694	10.823	29.432	40.256	148,86	142,19	143,93
Burgos	33	24	1.308	348.315	1.046.736	1.395.051	59.102	168.556	227.658	169,68	161,03	163,19
León	69	32	1.240	356.383	1.000.013	1.356.396	69.469	195.759	265.228	194,92	195,75	195,53
Palencia	31	17	912	173.659	485.602	659.261	31.939	90.177	122.116	183,91	185,70	185,23
Salamanca	39	23	1.174	314.055	891.377	1.205.432	68.599	196.017	264.617	218,43	219,90	219,52
Segovia	25	12	543	91.909	225.034	316.943	13.644	32.946	46.590	148,45	146,40	147,00
Soria	13	10	606	63.370	183.097	246.467	10.359	30.264	40.624	163,48	165,29	164,82
Valladolid	52	38	1.741	474.395	1.435.489	1.909.884	104.214	314.849	419.064	219,67	219,33	219,41
Zamora	30	13	916	103.478	291.055	394.533	17.058	47.879	64.937	164,85	164,50	164,59
TOTAL	326	186	1.046	1.998.272	5.765.389	7.763.661	385.212	1.105.883	1.419.095	192,77	191,81	192,06
Cataluña:												
Barcelona	531	304	2.923	3.018.451	14.117.706	17.136.157	776.791	3.876.765	4.653.556	257,34	274,60	271,56
Gerona	127	73	1.961	320.925	1.234.850	1.555.775	70.279	277.475	347.755	218,99	224,70	223,52
Lérida	170	83	1.768	230.601	831.443	1.062.044	45.601	173.602	219.203	197,74	208,79	206,39
Tarragona	246	129	2.110	285.984	903.178	1.189.162	49.166	151.329	200.496	171,92	167,55	168,60
TOTAL	1.074	589	2.190	3.855.961	17.087.177	20.943.138	941.838	4.479.172	5.421.011	244,25	262,13	258,84

CUADRO N.º 2
II.2. CINE
II.2.1. Resumen anual (Continuación)
Año 1984

CC. AA Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICULAS EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Ceuta	14	7	461	82.835	146.810	229.645	16.330	28.716	45.046	197,13	195,60	196,15
TOTAL	14	7	461	82.835	146.810	229.645	16.330	28.716	45.046	197,13	195,60	196,15
Extremadura:												
Badajoz	204	83	1.960	337.565	881.013	1.218.578	45.561	119.725	165.287	134,97	135,89	135,63
Cáceres	136	60	1.784	201.891	556.358	758.249	29.022	80.414	109.436	143,75	144,53	144,32
TOTAL	340	143	1.872	539.456	1.437.371	1.976.827	74.584	200.140	274.724	138,25	139,24	138,97
Galicia:												
Coruña, La	110	57	1.725	398.697	1.552.890	1.951.587	81.345	326.530	407.875	204,02	210,27	208,99
Lugo	29	17	1.103	88.198	318.759	406.957	17.145	62.746	79.891	194,39	196,84	196,31
Orense	25	19	1.003	89.743	299.013	388.756	19.985	65.111	85.097	222,70	217,75	218,89
Pontevedra	110	60	1.798	325.935	1.177.173	1.503.108	63.059	232.596	295.655	193,47	197,58	196,69
TOTAL	274	153	1.407	902.573	3.347.835	4.250.408	181.536	686.984	868.520	201,13	205,20	204,33
Madrid	398	285	2.796	5.124.436	18.593.445	23.717.881	1.259.468	4.870.732	6.130.200	245,77	261,95	258,46
TOTAL	398	285	2.796	5.124.436	18.593.445	23.717.881	1.259.468	4.870.732	6.130.200	245,77	261,95	258,46
Melilla	7	4	337	40.960	162.075	203.035	6.486	27.213	33.700	158,36	167,90	165,98
TOTAL	7	4	337	40.960	162.075	203.035	6.486	27.213	33.700	158,36	167,90	165,98
Murcia	205	124	2.364	736.567	2.284.317	3.020.884	133.421	432.359	565.780	181,13	189,27	187,28
TOTAL	205	124	2.364	736.567	2.284.317	3.020.884	133.421	432.359	565.780	181,13	189,27	187,28

CUADRO N.º 2
II.2. CINE
II.2.1. Resumen anual (continuación)
Año 1984

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICU- LAS EX- HIB. (TI- TUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de Pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Navarra	116	80	1.960	576.821	1.771.181	2.348.002	123.790	381.892	505.683	214,60	215,61	215,36
TOTAL	116	80	1.960	576.821	1.771.181	2.348.002	123.790	381.892	505.683	214,60	215,61	215,36
País Vasco:												
Alava	35	17	805	269.967	751.777	1.021.744	57.818	161.352	219.170	214,16	214,62	214,50
Guipúzcoa	77	54	1.630	582.162	1.870.495	2.452.657	135.152	429.370	564.522	232,15	229,54	230,16
Vizcaya	149	95	1.996	1.000.919	3.397.976	4.398.895	224.457	770.942	995.400	224,25	226,88	226,28
TOTAL	261	166	1.477	1.853.048	6.020.248	7.873.296	417.429	1.361.665	1.779.094	225,26	226,18	225,96
Rioja, La	48	26	1.189	259.055	785.864	1.044.919	56.199	171.670	227.870	216,94	218,44	218,07
TOTAL	48	26	1.189	259.055	785.864	1.044.919	56.199	171.670	227.870	216,94	218,44	218,07
Valenciana, Comunidad:												
Alicante	399	166	2.459	793.621	3.017.604	3.811.225	159.924	650.146	810.070	201,51	215,45	212,54
Castellón	102	48	1.453	307.992	1.021.986	1.329.978	54.450	184.521	238.971	176,79	180,55	179,68
Valencia	468	239	2.735	1.360.343	5.595.314	6.955.657	298.299	1.335.875	1.634.174	219,28	238,74	234,94
TOTAL	969	453	2.215	2.461.956	9.634.904	12.096.860	512.674	2.170.543	2.683.217	208,23	225,27	221,81
TOTAL NACIONAL	6.644	3.510	4.637	26.267.555	92.325.140	118.592.695	5.567.168	20.959.527	26.526.696	211,94	227,01	223,67

(1) El total de películas corresponde al número de títulos distintos exhibidos en toda España.

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 2
II.2. CINE
II.2.1. Resumen Provisional. Primer cuatrimestre.
Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC-	NUM. PELICUL. EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Andalucía:												
Almería	138	57	539	64.083	125.692	189.775	10.906	22.234	33.140	170,18	176,89	174,63
Cádiz	172	84	783	122.234	356.935	479.169	25.728	75.372	101.100	210,48	211,16	210,99
Córdoba	163	80	583	92.621	233.400	326.021	19.414	49.823	69.238	209,61	213,46	212,37
Granada	95	52	478	99.282	348.417	447.699	23.528	83.057	106.586	236,99	238,38	238,07
Huelva	116	66	530	48.677	159.733	208.410	9.344	31.653	40.997	191,96	198,16	196,71
Jaén	173	72	595	48.738	143.469	192.207	8.281	24.809	33.090	169,90	172,92	172,16
Málaga	164	88	966	160.654	594.029	754.683	36.232	137.598	173.831	225,52	231,63	230,33
Sevilla	409	186	876	210.105	806.338	1.016.443	47.744	206.501	254.245	227,23	256,09	250,13
TOTAL	1.430	685	668	846.394	2.768.013	3.614.407	181.179	631.052	812.231	214,06	227,98	224,72
Aragón:												
Huesca	65	25	434	48.422	114.769	163.191	10.279	24.434	34.713	212,28	212,90	212,71
Teruel	36	17	365	14.951	56.318	71.269	2.177	8.405	10.582	145,61	149,24	148,48
Zaragoza	140	64	620	300.900	928.419	1.229.319	69.593	213.403	282.997	231,28	229,85	230,20
TOTAL	241	106	473	364.273	1.099.506	1.463.779	82.049	246.243	328.293	225,24	223,95	224,27
Asturias, Principado de:												
.	117	69	703	169.335	658.898	828.233	41.361	165.999	207.361	244,25	251,93	250,36
TOTAL	117	69	703	169.335	658.898	828.233	41.361	165.999	207.361	244,25	251,93	250,36
Baleares:												
.	144	82	795	147.342	506.015	653.357	34.198	119.403	153.601	232,09	235,96	235,09
TOTAL	144	82	795	147.342	506.015	653.357	34.198	119.403	153.601	232,09	235,96	235,09
Canarias:												
Palmas, Las	95	62	951	109.341	590.354	699.695	20.632	130.688	151.320	188,70	221,37	216,26
Tenerife	95	49	772	144.755	639.303	784.058	25.774	124.563	150.337	178,05	194,84	191,74
TOTAL	190	111	861	254.096	1.229.657	1.483.753	46.406	255.251	301.658	182,63	207,57	203,30

(1) El total de películas corresponde al número de títulos distintos exhibidos en toda España.

CUADRO N.º 2
II.2. CINE
II.2.1. Resumen Provisional. Primer cuatrimestre. (Continuación)
Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC-	NUM. PELICUL. EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Cantabria	55	37	510	72.273	327.524	399.797	18.488	88.934	107.422	255,81	271,53	268,69
TOTAL	55	37	510	72.273	327.524	399.797	18.488	88.934	107.422	255,81	271,53	268,69
Castilla-La Mancha:												
Albacete	68	28	630	53.648	251.998	305.646	8.837	45.370	54.208	164,72	180,04	177,35
Ciudad Real	117	63	750	62.629	129.438	192.067	9.703	21.617	31.320	154,93	167,01	163,07
Cuenca	41	17	296	17.030	58.506	75.536	2.760	10.646	13.406	162,07	181,97	177,48
Guadalajara	31	6	94	7.886	24.618	32.504	1.544	4.719	6.263	195,84	191,69	192,70
Toledo	178	90	883	64.899	206.135	271.034	10.368	33.380	43.749	159,76	161,93	161,41
TOTAL	435	204	530	206.092	670.695	876.787	33.214	115.734	148.948	161,16	172,55	169,87
Castilla-León:												
Avila	34	17	303	19.114	64.519	83.633	2.523	9.225	11.748	132,03	142,98	140,48
Burgos	33	24	515	91.189	357.783	448.972	15.349	60.346	75.696	168,32	168,66	168,59
León	69	32	533	67.793	326.979	394.772	12.584	70.007	82.592	185,63	214,10	209,21
Palencia	31	17	340	50.109	174.050	224.159	8.902	31.253	40.155	177,65	179,56	179,13
Salamanca	39	23	401	71.803	309.976	381.779	16.662	73.727	90.389	232,05	237,84	236,75
Segovia	25	12	174	8.662	74.039	82.701	1.109	10.688	11.798	128,10	144,36	142,66
Soria	13	10	196	16.057	67.651	83.708	2.990	12.918	15.909	186,24	190,96	190,05
Valladolid	52	38	806	133.194	528.221	661.415	29.975	122.765	152.740	225,05	232,41	230,93
Zamora	30	13	324	23.351	98.971	122.322	4.264	18.475	22.739	182,61	186,67	185,89
TOTAL	326	186	399	481.272	2.002.189	2.483.461	94.362	409.407	503.770	196,06	204,48	202,85
Cataluña:												
Barcelona	531	304	1.709	881.051	4.469.778	5.350.829	240.557	1.332.656	1.573.214	273,03	298,14	294,01
Gerona	127	73	851	91.028	355.194	446.222	22.085	88.750	110.836	242,62	249,86	248,38
Lérida	170	83	737	65.942	257.473	323.415	13.713	55.774	69.487	207,96	216,62	214,85
Tarragona	246	129	1.077	85.206	280.681	365.887	14.955	50.583	65.539	175,52	180,21	179,12
TOTAL	1.074	589	1.093	1.123.227	5.363.126	6.486.353	291.312	1.527.765	1.819.078	259,35	284,86	280,44

(1) El total de películas corresponde al número de títulos distintos exhibidos en toda España.
Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 2
II.2. CINE
II.2.1. Resumen Provisional. Primer cuatrimestre. (Continuación)
Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC-	NUM. PELICUL. EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Ceuta	14	7	122	27.060	43.624	70.684	5.517	8.868	14.386	203,90	203,30	203,53
TOTAL	14	7	122	27.060	43.624	70.684	5.517	8.868	14.386	203,90	203,30	203,53
Extremadura:												
Badajoz	204	83	922	77.977	245.899	323.876	11.540	38.311	49.852	148,00	155,80	153,92
Cáceres	136	60	804	58.230	174.682	232.912	9.321	27.912	37.234	160,08	159,79	159,86
TOTAL	340	143	863	136.207	420.581	556.788	20.862	66.224	87.087	153,16	157,46	156,41
Galicia:												
Coruña, La	110	57	831	105.750	457.844	563.594	23.211	107.118	130.330	219,49	233,96	231,24
Lugo	29	17	452	27.666	97.531	125.197	5.830	20.801	26.631	210,73	213,27	212,71
Orense	25	19	391	20.766	88.843	109.609	4.773	20.836	25.609	229,85	234,53	233,64
Pontevedra	110	60	980	90.108	362.176	452.284	18.748	78.829	97.577	208,06	217,65	215,74
TOTAL	274	153	663	244.290	1.006.394	1.250.684	52.563	227.586	280.149	215,16	226,14	223,99
Madrid	398	285	1.574	1.349.779	6.254.223	7.604.002	345.429	1.747.580	2.093.010	255,91	279,42	275,25
TOTAL	398	285	1.574	1.349.779	6.254.223	7.604.002	345.429	1.747.580	2.093.010	255,91	279,42	275,25
Melilla	7	4	103	11.064	60.666	71.730	1.777	10.084	11.861	160,62	166,22	165,36
TOTAL	7	4	103	11.064	60.666	71.730	1.777	10.084	11.861	160,62	166,22	165,36
Murcia	205	124	1.106	171.037	590.835	761.872	35.322	126.565	161.888	206,52	214,21	212,48
TOTAL	205	124	1.106	171.037	590.835	761.872	35.322	126.565	161.888	206,52	214,21	212,48

(1) El total de películas corresponde al número de títulos distintos exhibidos en toda España.
Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 2
II.2. CINE
II.2.1. Resumen Provisional. Primer cuatrimestre. (Continuación)
Año 1985

CC. AA. Y PROVINCIAS	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC.	NUM. PELICUL. EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Navarra	116	80	982	132.729	573.942	706.671	30.624	135.164	165.789	230,72	235,50	234,60
TOTAL	116	80	982	132.729	573.942	706.671	30.624	135.164	165.789	230,72	235,50	234,60
País Vasco:												
Alava	35	17	232	70.011	260.548	330.559	16.612	59.382	75.994	237,27	227,91	229,89
Guipúzcoa	77	54	761	157.729	617.388	775.117	38.670	153.675	192.346	245,16	248,91	248,15
Vizcaya	149	95	882	221.778	1.233.729	1.455.507	52.281	313.858	366.140	235,73	254,39	251,55
TOTAL	261	166	625	449.518	2.111.665	2.561.183	107.564	526.917	634.481	239,28	249,52	247,72
Rioja, La	48	26	537	88.159	284.879	373.038	19.666	64.777	84.444	223,08	227,38	226,36
TOTAL	48	26	537	88.159	284.879	373.038	19.666	64.777	84.444	223,08	227,38	226,36
Valenciana (Comunidad):												
Alicante	399	166	1.169	173.506	737.862	911.368	38.542	170.260	208.802	222,13	230,74	229,10
Castellón	102	48	449	63.721	265.201	328.922	12.191	52.756	64.948	191,32	198,93	197,45
Valencia	468	239	1.542	342.689	1.738.124	2.080.813	86.558	473.784	560.342	252,58	272,58	269,29
TOTAL	969	453	1.053	579.916	2.741.187	3.321.103	137.291	696.801	834.093	236,74	254,19	251,14
TOTAL NACIONAL	6.644	3.510	3.595	6.854.063	28.713.619	35.567.682	1.579.193	7.170.364	8.749.558	230,40	249,71	245,99

(1) El total de películas corresponde al número de títulos distintos exhibidos en toda España.
Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

99

99

CUADRO N.º 3

II.2. CINE

II.2.2. Resumen anual
Año 1984

MESES	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC- TADO	NUM. PELICU- LAS EX- HIB. (TI- TUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de Pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Enero	6.644	2.886	3.039	2.502.608	11.334.513	13.837.121	503.394	2.515.156	3.018.550	201,14	221,90	218,14
Febrero	6.644	2.809	2.987	3.114.860	5.822.743	8.937.603	718.019	1.214.006	1.932.025	230,51	208,49	216,16
Marzo	6.644	2.763	2.992	3.016.697	6.253.176	9.269.873	674.880	1.373.783	2.048.664	223,71	219,69	221,00
Abril	6.644	2.755	3.076	2.472.679	8.024.665	10.497.344	520.629	1.835.683	2.356.312	210,55	228,75	224,46
Mayo	6.644	2.635	2.976	1.843.289	6.494.570	8.337.859	373.568	1.486.428	1.859.996	202,66	228,87	223,07
Junio	6.644	2.777	2.972	1.575.054	4.854.631	6.429.685	323.176	1.073.829	1.397.005	205,18	221,19	217,27
Julio	6.644	2.722	3.005	1.843.688	7.531.820	9.375.508	352.606	1.643.112	1.995.718	191,25	218,15	212,86
Agosto	6.644	2.628	2.914	1.902.968	7.288.741	9.191.709	353.763	1.540.862	1.894.626	185,90	211,40	206,12
Septiembre	6.644	2.718	2.954	2.097.692	10.255.598	12.353.290	429.383	2.376.807	2.806.191	204,69	231,75	227,16
Octubre	6.644	2.428	2.822	1.789.121	7.988.812	9.777.933	387.968	1.899.042	2.287.011	216,84	237,71	233,89
Noviembre	6.644	2.418	2.849	2.045.822	7.088.325	9.134.147	462.611	1.664.666	2.127.278	226,12	234,84	232,89
Diciembre	6.644	2.184	2.783	2.063.077	9.387.546	11.450.623	467.166	2.336.147	2.803.314	226,44	248,85	244,81
TOTAL	6.644	3.510	4.637	26.267.555	92.325.140	118.592.695	5.567.168	20.959.527	26.526.696	211,94	227,01	223,67

(1) El total de películas exhibidas corresponde al número de títulos distintos proyectados en toda España.

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 3

II.2. CINE
II.2.2. Resumen Provisional. Primer cuatrimestre.
Año 1985

MESES	CINES CENSA- DOS	CINES QUE HAN PROYEC-	NUM. PELICUL. EXHIB. (TITUL.) (1)	ESPECTADORES			RECAUDACION (Miles de pesetas)			GASTO MEDIO POR ESPECTADOR (Pesetas)		
				Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	TOTAL	Películas españolas	Películas extranjeras	EN GE- NERAL
Enero	6.644	2.886	2.750	1.427.792	7.870.844	9.298.636	302.457	1.942.360	2.244.818	211,83	246,77	241,41
Febrero	6.644	2.809	2.749	1.333.675	6.511.083	7.844.758	288.720	1.597.178	1.885.898	216,48	245,30	240,40
Marzo	6.644	2.763	2.821	2.386.562	8.053.342	10.439.904	575.716	2.018.904	2.594.621	241,23	250,69	248,52
Abril	6.644	2.755	2.577	1.706.034	6.278.350	7.984.384	412.297	1.611.921	2.024.219	241,67	256,74	253,52
TOTAL	6.644	3.510	3.595	6.854.063	28.713.619	35.567.682	1.579.193	7.170.364	8.749.558	230,40	249,71	245,99

(1) El total de películas exhibidas corresponde al número de títulos distintos proyectados en toda España.
Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 4

II.2. CINE

II.2.3 Relación de cincuenta películas españolas de mayor recaudación en el año 1984

Orden	Título	Año 1984		Recaudación hasta 31-12-84
		Recaudación	Espectadores	
1	Santos Inocentes, Los	466.565.727	1.756.311	466.565.727
2	Bicicletas son para el verano, Las	301.969.288	1.135.532	301.969.288
3	Muerte de Mikel, La	265.381.542	1.080.891	265.381.542
4	Caso Almería, El	191.514.350	885.434	191.514.350
5	Lola nos lleva al huerto, La	123.336.066	566.733	123.336.066
6	Tasio	115.790.968	438.375	115.790.968
7	Sal gorda	98.896.125	384.623	98.896.125
8	Pico 2, El	98.265.615	380.014	98.265.615
9	Últimas tardes con Teresa	93.348.624	382.413	93.348.624
10	Play boy en paro	86.471.246	346.759	86.471.246
11	Akelarre	84.850.216	345.890	84.850.216
12	Al este del oeste	77.492.004	319.768	77.492.004
13	Mujer del juez, La	77.312.915	340.592	77.312.915
14	Epílogo	77.182.159	294.814	77.182.159
15	Noche más hermosa, La	74.837.342	272.156	74.837.342
16	¿Qué he hecho yo para merecer esto?	74.114.961	253.206	74.114.961
17	Tuareg	73.831.798	319.204	73.831.798
18	Biblia en pasta, La	64.519.978	225.858	64.519.978
19	A tope	61.657.676	287.546	61.657.676
20	Cuñya ya tiene hijo, El	60.219.790	284.442	60.219.790
21	Victoria: La gran aventura de un pueblo	53.817.952	216.350	84.487.612
22	Pico, El	52.329.346	291.179	208.538.797
23	Parchís entra en acción	47.229.757	219.574	51.676.583
24	Goma-2	44.305.462	191.765	44.305.462
25	Río abajo	42.372.522	144.728	42.372.522
26	Línea del cielo, La	39.146.473	150.741	39.146.473
27	Y si no, nos enfadamos	38.362.373	172.997	130.947.120
28	Exterminador de la carretera, El	36.870.726	195.479	69.159.026
29	Vestida de azul	35.764.320	145.648	54.885.574
30	Agítese antes de usarla	35.263.427	218.203	184.629.516
31	Truhanes	30.627.363	138.081	75.331.674
32	Sesión continua	30.486.888	106.535	30.486.888
33	Pan de Angel	29.076.183	112.946	29.076.183
34	Loca historia de los tres mosqueteros, La	27.628.126	158.602	72.159.325
35	Viajes de Gulliver, Los	27.053.934	121.998	28.926.909
36	Pan debajo del brazo, El	26.537.838	112.593	26.537.838
37	Jardín secreto, El	26.522.480	91.562	26.522.480
38	Carmen	26.279.567	123.991	98.152.844
39	Adán y Eva la primera historia de amor	23.977.717	123.417	23.977.717
40	Cid Cabreador, El	23.357.670	115.435	25.523.570
41	Entre tinieblas	22.409.811	102.807	99.258.215
42	Victoria 2, el frenesí del 17	20.766.310	77.057	25.642.070
43	Currante, El	20.683.487	127.839	115.713.845
44	Fanny (Pelopaja)	20.335.347	73.696	20.335.347
45	Lilian, la virgen pervertida	17.536.975	43.382	17.536.975
46	Una rajita para dos	17.231.600	42.568	17.231.600
47	Conquista de Albania, La	16.815.910	73.234	25.343.680
48	Coímena, La	15.537.805	79.545	339.036.248
49	Sur, El	15.320.908	69.268	107.264.731
50	Tesoro de las cuatro coronas, El	15.146.664	85.151	82.485.459

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 4

II.2. CINE

II.2.3. Relación de cincuenta películas españolas de mayor recaudación.
Primer cuatrimestre. Año 1985

Orden	Título	Año 1985		Recaudación hasta 30-4-85
		Recaudación	Espectadores	
1	Vaquilla, La	333.113.690	1.149.186	333.113.690
2	Biblia en pasta, La	116.257.888	474.310	182.579.091
3	Crimen en familia	63.672.888	248.575	63.672.888
4	Hoz y el Martínez, La	57.723.428	222.530	58.360.928
5	Par de huevos, Un	36.416.578	125.445	36.416.578
6	Stico	36.308.775	125.488	36.308.775
7	Pico 2, El	36.188.115	189.764	134.698.818
8	Santos Inocentes, Los	31.785.310	143.078	498.435.037
9	Río Abajo	31.650.981	124.823	74.180.813
10	Rollo de septiembre, El	27.298.731	107.662	27.298.731
11	To er mundo e demasio	23.495.925	81.819	23.495.925
12	Fuego eterno	21.737.977	74.387	21.737.977
13	Qué he hecho yo para merecer esto?	21.644.435	80.000	95.886.256
14	Perras callejeras	17.445.059	68.938	17.445.059
15	Tasio	16.223.596	72.387	132.047.064
16	Sahara	14.470.549	52.908	14.470.549
17	Fanny (Pelopaja)	12.567.832	53.725	32.988.704
18	Al este del oeste	12.365.656	68.626	89.968.173
19	Bragas húmedas	11.787.413	29.847	14.044.213
20	Pulsaciones	11.044.400	36.395	11.044.400
21	Play boy en paro	10.785.586	57.254	97.262.632
22	De tripas corazón	10.333.725	37.362	10.333.725
23	Pan debajo del brazo, El	10.197.299	49.662	36.735.137
24	Sesión continua	9.924.514	36.431	40.411.402
25	Qué tía, la C.I.A.	9.582.301	38.334	9.582.301
26	Tuareg	9.284.339	49.153	83.169.337
27	Futuro imperfecto	8.889.088	32.773	8.889.088
28	Y sino, nos enfadamos	8.751.423	45.645	139.767.331
29	Loca por el circo	8.113.430	35.851	83.237.596
30	Una rajita para dos	7.489.450	19.430	24.965.700
31	Noche más hermosa, La	7.376.776	35.448	82.229.793
32	Viajes de Gulliver, Los	6.135.427	26.304	35.261.536
33	Muerte de Mikel, La	4.816.995	23.863	270.198.537
34	Cura ya tiene hijo, El	4.703.529	30.796	64.970.119
35	Café, coca y puro	4.666.066	17.281	4.666.066
36	Padre no hay más que dos	4.607.645	20.548	136.418.690
37	Cuentos para una escapada	4.545.407	14.642	36.191.732
38	Caso Almería, El	4.467.541	24.427	196.042.641
39	Sal gorda	4.231.694	22.327	103.133.769
40	Exterminador de la carretera, El	4.169.294	23.493	73.745.320
41	Mi amigo el vagabundo	3.978.640	19.247	6.931.157
42	Agítese antes de usarla	3.978.629	21.501	189.318.347
43	Fantasmas de Cuny, Las	3.959.407	21.461	12.539.701
44	Juego sucio en Casablanca	3.924.041	17.630	3.949.591
45	Jardín secreto, El	3.624.590	18.342	30.147.070
46	Atrapados en el miedo	3.615.489	15.113	5.001.153
47	Poppers	3.526.258	16.764	16.661.005
48	Violines y trompetas	3.457.219	16.078	8.981.868
49	Lola nos lleva al huerto, La	3.445.185	21.313	127.153.951
50	Lilian, La virgen pervertida	3.376.650	9.417	20.937.675

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura

CUADRO N.º 5

II.2. CINE
II.2.4. Relación de cincuenta películas extranjeras de mayor recaudación
en el año 1984

Orden	Título	Año 1984		Recaudación al 31-12-1984
		Recaudación	Espectadores	
1	Gremlins	705.307.666	2.599.950	705.307.666
2	Indiana Jones y el templo maldito	615.990.064	2.158.190	615.990.064
3	Loca academia de policía	609.021.827	2.326.522	609.021.827
4	Fuerza del cariño, La	394.642.837	1.498.803	394.642.837
5	Nuca digas nunca jamás	340.379.851	1.310.910	340.379.851
6	Retorno de Jedi, El	333.886.665	1.358.484	562.721.559
7	Día después, El	306.332.326	1.240.740	306.332.326
8	Greystoke: la leyenda de Tarzán, rey de	258.608.313	1.021.138	285.608.313
9	Cazafantasmas, Los	269.328.005	926.817	269.328.005
10	Tras el corazón verde	264.968.754	975.621	264.968.754
11	Yentl	197.226.909	778.617	197.226.909
12	Despedida de soltero	197.127.773	748.165	197.127.773
13	Dos supersuper esbirros	184.494.407	804.442	226.710.861
14	1, 2, 3...Splash	164.540.868	628.141	164.540.868
15	Bajo el fuego	153.510.929	529.778	155.650.642
16	Supergirl	150.754.341	615.175	150.754.341
17	Papillón	146.643.936	558.508	146.643.936
18	Lío en Río	144.525.486	525.461	144.525.486
19	Mary Poppins	137.973.635	545.275	137.973.635
20	Historia interminable, La	137.497.492	463.580	137.497.492
21	Jaws III (El gran tiburón)	128.951.357	534.531	165.104.908
22	Fanny y Alexander	126.873.279	478.094	126.873.279
23	Biancanieves y los siete enanitos	126.866.051	536.501	163.239.828
24	Top secret	122.187.652	438.112	122.187.652
25	Impacto súbito	120.315.668	504.678	120.315.668
26	Karate Kid (El momento de la verdad)	116.651.591	406.557	116.651.591
27	Ventana indiscreta, La	116.096.530	424.521	116.096.530
28	Chicos del maíz, Los	114.271.349	471.082	114.271.349
29	Angel	113.723.077	464.312	113.723.077
30	Marginal, El	108.643.534	427.673	108.643.534
31	Albóndigas en remojo, Los	97.454.802	397.211	97.454.802
32	Footloose	97.391.466	401.867	97.391.466
33	Krull	97.253.825	397.277	97.253.825
34	Clave: Omega	96.120.477	394.012	105.129.478
35	Soy o no soy	92.670.127	339.727	92.670.127
36	Zona muerta, La	88.512.123	358.400	88.512.123
37	Calles de fuego	86.238.359	324.599	86.238.359
38	Locos de Cannoball 2. parte, Los	84.393.624	336.186	84.393.624
39	Infelizmente tuya	83.847.527	293.032	83.847.527
40	Silkwood	83.063.868	320.965	83.063.868
41	Precio del poder, El	82.715.785	322.683	82.715.785
42	Más allá del valor	82.116.964	323.976	82.116.964
43	Flashdance	81.666.711	403.643	436.287.130
44	Breakdance	81.037.269	326.273	81.037.269
45	Beat street	78.896.692	317.396	78.896.692
46	De entre los muertos	76.144.930	283.991	76.144.930
47	Entre pillos anda el juego	72.160.347	289.672	78.143.647
48	Aventuras en el Sáhara	71.606.041	301.076	83.982.929
49	Harry e hijo	70.770.098	277.794	70.770.098
50	Feliz Navidad, Mr. Lawrence	68.388.956	273.044	96.718.808

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 5

II.2. CINE

II.2.4. Relación de cincuenta películas extranjeras de mayor recaudación
Primer cuatrimestre. Año 1985

Orden	Título	Año 1985		Recaudación hasta 30-4-85
		Recaudación	Espectadores	
1	Historia interminable, La	381.440.305	1.384.282	524.136.485
2	Mujer de rojo, La	346.733.078	1.215.751	417.774.179
3	Gritos del silencio, Los	262.367.033	910.838	262.406.566
4	Cazafantasmas, Los	242.597.129	928.978	517.420.984
5	Amadeus	239.841.077	783.290	239.841.077
6	Terminator	233.474.109	824.223	233.474.109
7	Karate Kid (El momento de la verdad)	199.573.201	763.343	318.963.117
8	Pasaje a la India	191.036.252	621.392	191.036.252
9	Superdetective en Hollywood	171.256.702	602.330	171.256.702
10	Dune	151.053.035	518.664	151.053.035
11	París, Texas	107.958.795	368.263	126.671.205
12	2010: Odisea dos	107.841.328	365.122	107.841.328
13	Indiana Jones y el Templo maldito	97.518.362	373.537	715.172.851
14	En la cuerda floja	92.796.250	343.483	92.796.250
15	Erase una vez en América (1.ª parte)	91.051.801	315.763	91.051.801
16	En un lugar del corazón	87.896.455	299.835	87.896.455
17	Dos superdós	77.827.711	315.425	143.972.126
18	Bolero	70.547.437	263.429	70.547.437
19	Enamorarse	69.061.951	233.595	69.061.951
20	Mejor, El	62.964.746	235.612	102.890.594
21	Top Secret	60.603.315	254.982	183.759.135
22	En compañía de lobos	53.703.945	202.544	58.641.970
23	Erase una vez en América (2.ª parte)	52.809.817	181.136	52.809.817
24	Greystoke: La leyenda de Tarzán, Rey de	51.194.952	227.539	337.174.490
25	Amanecer rojo	51.067.456	203.136	91.736.956
26	1984 (Mil novecientos ochenta y cuatro)	50.857.341	183.303	88.297.322
27	Embajador en Oriente Medio	50.313.160	179.313	50.313.160
28	Gremlis	50.187.330	244.483	756.290.071
29	Dos veces yo	49.182.332	170.090	49.182.332
30	Ciudad muy caliente	48.947.612	168.898	48.947.612
31	Revancha de los novatos, La	46.162.874	185.910	72.139.162
32	Rufianes y tramposos	42.512.306	155.627	42.512.306
33	Historia de un soldado	42.501.925	155.065	42.501.925
34	Mujer pública, La	41.786.238	150.229	41.786.238
35	Conan el destructor	41.622.757	168.643	92.030.771
36	Lassiter	38.571.116	135.875	53.391.106
37	Amantes de María, Los	38.051.582	137.613	38.051.582
38	Dumbo	37.883.348	129.221	37.883.348
39	Loca academia de policía	36.557.509	185.094	646.009.236
40	Amor de Swann, El	36.043.193	118.466	47.412.459
41	Calles salvajes	35.623.641	152.576	49.678.380
42	Despedida de soltero	31.532.726	155.352	228.896.199
43	Contra todo riesgo	26.987.273	101.119	26.987.273
44	Y la nave va	25.746.369	84.912	25.746.369
45	Cenicienta, La	24.692.287	90.961	70.870.638
46	Sonrisas y lágrimas	23.622.269	85.550	46.850.449
47	Joy	23.306.227	79.215	23.306.227
48	Mis problemas con las mujeres	23.127.171	86.562	23.127.171
49	Metrópolis	22.894.240	76.352	25.285.265
50	Dersu Uzala	22.743.577	86.108	37.772.427

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura

CUADRO N.º 6

II.2. CINE

II.2.5. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor recaudación desde su estreno hasta el 31-12-1984

Orden	Título	Recaudación hasta 31-12-1984	Año 1984	
			Recaudación	Espectadores
1	Santos Inocentes, Los	466.565.727	466.565.727	1.756.311
2	Crimen de Cuenca, El	458.147.877	8.591.696	49.608
3	Guerra de papá, La	360.408.523	597.201	4.277
4	Colmena, La	339.036.248	15.537.805	79.545
5	Bicicletas son para el verano, Las	301.969.288	301.969.288	1.135.532
6	Cristobal Colón, de oficio descubridor	278.475.651	13.631.349	62.090
7	Escopeta nacional, La	268.660.807	1.385.977	7.764
8	Muerte tenía un precio, La	266.336.727	10.190.457	54.663
9	To er mundo e güeno	266.278.149	10.910.327	62.137
10	Muerte de Mikel, La	265.381.542	265.381.542	1.080.891
11	Furtivos	261.871.060	101.981	668
12	Perro, El	242.836.426	1.197.801	6.815
13	Asignatura pendiente	227.933.536	7.350	30
14	Todos al suelo	218.285.178	11.846.475	68.271
15	Hijo del cura, El	217.433.233	12.745.945	86.233
16	Demonios en el jardín	215.778.508	8.390.731	45.668
17	Pico, El	208.538.797	52.329.346	291.179
18	Patrimonio nacional	199.593.195	1.365.057	8.867
19	Quinta del porro, La	198.556.867	6.238.733	36.689
20	Bingueros, Los	194.669.960	4.588.734	31.792
21	Que gozada de divorcio	193.669.652	6.735.045	41.448
22	Opera prima	193.269.633	5.090.046	25.394
23	Viaje al centro de la tierra	192.386.430	4.260.361	23.164
24	Caso Almería, El	191.514.350	191.514.350	885.434
25	Y al tercer año, resucitó	189.511.535	1.178.516	8.435
26	Guerra de los niños, La	188.548.096	4.490.504	35.256
27	Trastienda, La	184.860.274	17.890	147
28	Agítese antes de usarla	184.629.516	35.263.427	218.203
29	Chulos, Los	182.472.789	10.819.891	60.893
30	Volver a empezar (Begin the beguine)	178.697.328	5.804.237	30.526
31	No desearás al vecino del quinto	176.186.927	2.285.238	15.217
32	Aventuras de Enrique y Ana, Las	175.190.309	7.674.719	46.536
33	Liantes, Los	174.831.605	10.337.646	70.783
34	Valentina (Crónica del Alba I)	167.385.843	10.744.350	54.539
35	Perros callejeros	166.358.424	1.178.559	7.666
36	Deprisa, deprisa	164.168.278	8.804.183	51.560
37	Yo hice a Roque III	160.190.225	6.787.338	48.138
38	Le llamaban J. R.	159.359.120	4.615.613	34.194
39	Mamá cumple cien años	155.085.277	2.546.544	12.529
40	Libro de buen amor, El	150.901.055	124.563	920
41	Brujas mágicas	149.896.954	5.396.688	33.245
42	Liguero mágico, El	148.450.461	4.112.750	27.877
43	Triunfo de un hombre llamado caballo, El	144.397.102	12.712.025	71.111
44	Polvos mágicos	144.075.670	2.521.744	16.766
45	Segunda guerra de los niños, La	141.843.379	2.368.693	18.567
46	Perros callejeros II	140.912.641	3.507.987	25.930
47	Arriba Hazaña	140.831.135	199.463	1.011
48	Adios cigüeña adios	140.266.065	668.850	4.283
49	Energéticos, Los	139.618.967	6.418.953	35.438
50	Familia, bien, gracias, La	133.553.646	77.825	514

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 6

II.2. CINE

II.2.5. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor recaudación desde su estreno hasta el 30-4-85

Orden	Título	Recaudación hasta 30-4-85	Año 1985	
			Recaudación	Espectadores
1	Santos Inocentes, Los	498.435.037	31.785.310	143.078
2	Crimen de Cuenca, El	458.856.234	507.441	3.060
3	Guerra de papá, La	360.626.011	188.588	1.783
4	Colmena, La	339.266.499	3.300	22
5	Vaquilla, La	333.113.690	333.113.690	1.149.186
6	Bicicletas son para el verano, Las	303.428.424	1.459.136	7.785
7	Cristóbal Colón, de oficio descubridor	280.116.626	1.534.100	8.995
8	Muerte de Mikel, La	270.198.537	4.816.995	23.863
9	Escopeta Nacional, La	269.197.171	510.414	2.171
10	Muerte tenía un precio, La	268.028.366	1.556.125	9.216
11	To er mundo e gueno	267.588.264	1.078.651	5.841
12	Furtivos	261.934.147	63.087	445
13	Perro, El	242.938.478	102.052	548
14	Asignatura pendiente	227.933.536	-	-
15	Todos al suelo	221.275.105	2.409.863	14.064
16	Hijo del cura, El	219.707.800	1.590.854	9.037
17	Demonios en el jardín	216.698.911	642.438	4.220
18	Pico, El	212.921.388	2.831.438	18.025
19	Adolescentes, Las	209.638.555	-	-
20	Patrimonio nacional	199.846.283	211.288	1.500
21	Quinta del porro, La	199.458.880	819.162	4.584
22	Lozana andaluza, La	197.339.258	-	-
23	Caso Almería, El	196.042.641	4.467.541	24.427
24	Que gozada de divorcio	195.628.817	1.841.702	8.604
25	Bingueros, Los	195.101.382	408.946	2.584
26	Opera Prima	193.714.441	423.900	2.476
27	Viaje al centro de la Tierra	192.428.081	-	-
28	Y al tercer año, resucitó	189.815.938	258.790	1.715
29	Guerra de los niños, La	189.337.000	695.068	5.305
30	Agítese antes de usarla	189.318.347	3.978.629	21.501
31	Chulos, Los	185.302.571	2.621.555	15.101
32	Trastienda, La	184.878.774	18.500	128
33	Biblia en pasta, La	182.579.091	116.257.888	474.310
34	Volver a empezar (Begin the beguine)	180.012.405	1.172.277	6.869
35	Liantes, Los	177.313.455	2.309.530	12.733
36	No desearás al vecino del quinto	176.775.365	560.663	3.752
37	Aventuras de Enrique y Ana, Las	175.861.052	571.918	3.976
38	Valentina (Crónica del Alba I)	168.245.775	203.129	864
39	Perros callejeros	166.920.099	508.950	2.723
40	Deprisa, deprisa	165.041.308	714.765	4.475
41	Yo hice a Roque III	161.333.741	807.703	5.083
42	Le llamaban J. R.	160.418.212	711.736	4.418
43	Mamá cumple cien años	155.138.371	40.464	285
44	Brujas mágicas	151.319.331	1.281.064	7.443
45	Libro de buen amor, El	150.901.055	-	-
46	Liguero mágico, El	148.881.313	272.902	1.640
47	Triunfo de un hombre llamado caballo, El	147.165.251	2.305.606	14.485
48	Polvos mágicos	144.429.663	272.893	1.964
49	Segunda guerra de los niños, La	142.764.058	823.366	6.362
50	Perros callejeros II	141.700.360	610.484	4.329

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura

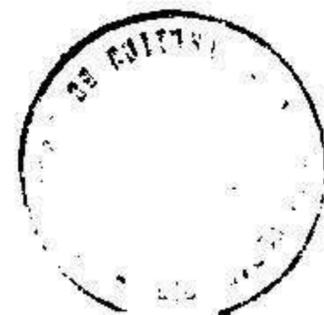
CUADRO N.º 7

II.2. CINE

II.2.6. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor recaudación desde su estreno hasta el 31-12-1984

Orden	Título	Recaudación hasta 31-12-84	Año 1984	
			Recaudación	Espectadores
1	E. T. El extraterrestre.	1.658.897.500	22.213.916	132.163
2	En busca del arca perdida	807.936.370	66.000.896	294.677
3	Superman, el film	719.806.691	22.729.678	102.588
4	Gremlins	705.307.666	705.307.666	2.599.950
5	Guerra de las galaxias, La	654.039.730	18.513	118
6	Tootsie	633.168.359	30.037.323	184.045
7	Indiana Jones y el templo maldito	615.990.064	615.990.064	2.158.190
8	Loca academia de policía	609.021.827	609.021.827	2.326.522
9	Retorno de Jedi, El	562.721.559	333.886.665	1.358.484
10	Superman III	550.978.681	31.405.858	182.951
11	Oficial y Caballero	529.089.173	60.507.620	316.920
12	Superman II	508.800.464	17.728.582	82.961
13	Expreso de medianoche, El	497.515.504	13.376.284	65.222
14	Brillantina	494.413.847	2.739.674	16.059
15	Kramer contra Kramer	479.692.814	4.631.486	27.628
16	Gandhi	467.472.933	11.318.407	56.298
17	Tiburón	458.010.765	211.945	1.579
18	Aterrizas como puedas.	457.132.936	15.949.770	92.010
19	Lo que el viento se llevó	442.926.781	10.420.345	98.717
20	Acorralado, El	438.939.699	35.208.377	208.586
21	Vida de Brian, La	437.628.105	47.999.227	208.562
22	Flashdance	436.287.130	81.666.711	403.643
23	Encuentros en la tercera fase	414.740.054	1.180.122	8.138
24	Imperio contraataca, El (2. parte de: La.	403.983.493	9.837.283	54.479
25	Emmanuelle	401.535.698	356.218	2.263
26	Lago azul, El.	394.787.878	6.826.954	39.758
27	Fuerza del cariño, La	394.642.837	394.642.837	1.498.803
28	Campeón, El.	370.292.617	4.296.211	27.818
29	En el estanque dorado	365.964.741	7.625.189	44.372
30	Apocalypse now.	361.772.585	28.138.590	122.847
31	Loca historia del mundo, La	357.792.635	25.053.246	126.355
32	Rocky	356.268.297	64.900	571
33	Alguien voló sobre el nido del cuco.	354.215.589	8.000	80
34	Tiburón 2	345.765.538	1.865.625	8.357
35	Nunca digas nunca jamás.	340.379.851	340.379.851	1.310.910
36	Fiebre del sábado noche	322.410.655	1.533.341	8.230
37	Coloso en llamas, El.	321.583.630	7.200	72
38	Cazador, El	320.804.094	37.095	266
39	Octopussy	318.200.932	30.187.761	177.905
40	Desaparecido	317.985.458	8.983.123	51.475
41	Evasión o victoria.	316.942.459	15.138.720	99.539
42	Carros de fuego.	309.682.352	31.852.703	131.149
43	Cartero siempre llama dos veces, El.	308.979.370	11.307.850	58.583
44	Día después, El.	306.332.326	306.332.326	1.240.740
45	Porky's	297.422.460	17.961.670	101.682
46	Poltergeist (Fenómenos extraños).	296.731.017	25.309.362	129.583
47	Fuga de Alcatraz	293.030.586	2.971.791	18.560
48	Greystoke: La leyenda de Tarzán, rey de	285.608.313	285.608.313	1.021.138
49	Ben Hur.	283.358.377	10.915.751	55.782
50	Patrullero 777, El	279.845.339	4.088.964	22.333

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.



CUADRO N.º 7

II.2. CINE

II.2.6. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor recaudación desde su estreno hasta el 30-4-85

Orden	Título	Recaudación hasta 30-4-85	Año 1985	
			Recaudación	Espectadores
1	E. T. el extraterrestre	1.661.617.827	530.890	3.797
2	En busca del arca perdida	822.333.107	13.238.814	51.419
3	Gremlins	756.290.071	50.187.330	244.483
4	Superman, El film	719.844.766	30.575	226
5	Indiana Jones y el Templo maldito	715.172.851	97.518.362	373.537
6	Guerra de las galaxias, La	654.218.506	17.700	118
7	Loca academia de policía	646.009.236	36.557.509	185.094
8	Tootsie	638.997.197	4.755.745	23.268
9	Retorno de Jedi, El	569.888.642	1.024.020	6.346
10	Superman III	555.072.268	1.408.004	9.684
11	Oficial y caballero	534.748.773	4.690.896	26.790
12	Historia interminable, La	524.136.485	381.440.305	1.384.282
13	Cazafantasmas, Los	517.420.984	242.597.129	928.978
14	Superman II	509.424.890	580.126	3.668
15	Expreso de medianoche, El	497.626.517	-	-
16	Brillantina	494.594.720	57.375	577
17	Kramer contra Kramer	481.355.202	1.280.257	7.732
18	Gandhi	470.104.275	1.730.384	8.548
19	Aterrizas como puedas	459.097.213	1.802.587	11.543
20	Tiburón	458.010.765	-	-
21	Vida de Brian, La	449.447.930	11.753.050	44.139
22	Acorralado, El	444.922.959	4.746.969	26.220
23	Lo que el viento se llevó	444.311.487	1.202.493	6.011
24	Flashdance	440.638.167	3.336.149	18.340
25	Mujer de rojo, La	417.774.179	346.733.078	1.215.751
26	Encuentros en la tercera fase	414.941.343	69.100	241
27	Imperio contraataca, El (2.ª parte de:	405.051.268	754.371	4.288
28	Naranja mecánica, La	403.686.280	-	-
29	Emmanuelle	401.654.814	69.327	296
30	Fuerza del cariño, La	398.945.790	4.285.913	22.938
31	Lago azul, El	398.522.353	3.225.625	18.764
32	Libro de la selva, El	388.022.853	-	-
33	Campeón, El	370.826.496	459.589	2.444
34	En el estanque dorado	367.430.659	1.326.593	7.111
35	Apocalypse now	363.408.473	1.269.388	4.928
36	Loca historia del mundo, La	358.947.266	1.038.731	6.537
37	Rocky	356.361.447	6.000	40
38	Alguien voló sobre el nido del cuco	354.215.589	-	-
39	Tiburón 2	346.043.804	261.728	3.358
40	Nunca digas nunca jamás	345.215.567	4.997.491	28.417
41	Greystoke: La leyenda de Tarzán, Rey de	337.174.490	51.194.952	227.539
42	Fiebre del sábado noche	322.445.480	-	-
43	Coloso en llamas, El	321.583.630	-	-
44	Cazador, El	321.519.989	642.370	3.040
45	Octopussy	321.519.989	1.601.169	9.572
46	Desaparecido	320.986.912	2.799.754	14.068
47	Karate Kid (El momento de la verdad)	318.963.117	199.573.201	763.343
48	Evasión o victoria	318.336.573	761.359	5.280
49	Carros de fuego	312.397.214	2.392.603	10.223
50	Cartero siempre llama dos veces, El	310.279.733	1.140.137	6.436

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura

CUADRO N.º 8

II.2. CINE

II.2.7. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor número de espectadores en el año 1984

Orden	Título	Año 1984		Espectadores hasta 31-12-84
		Espectadores	Recaudación	
1	Santos Inocentes, Los.	1.756.311	466.565.727	1.756.311
2	Bicicletas son para el verano, Las	1.135.532	301.969.288	1.135.532
3	Muerte de Mikel, La.	1.080.891	265.381.542	1.080.891
4	Caso Almería, El.	885.434	191.514.350	885.434
5	Lola nos lleva al huerto, La.	566.733	123.336.066	566.733
6	Tasio.	438.375	115.790.968	438.375
7	Sal gorda	384.623	98.896.125	384.623
8	Últimas tardes con Teresa	382.413	93.348.624	382.413
9	Pico 2, El.	380.014	98.265.615	380.014
10	Play Boy en paro.	346.759	86.471.246	346.759
11	Akelarre	345.890	84.850.216	345.890
12	Mujer del juez, La.	340.592	77.312.915	340.592
13	Al este del oeste	319.768	77.492.004	319.768
14	Tuareg.	319.204	73.831.798	319.204
15	Epílogo	294.814	77.182.159	294.814
16	Pico, El.	291.179	52.329.346	910.747
17	A tope.	287.546	61.657.676	287.546
18	Cura ya tiene hijo, El.	284.442	60.219.790	284.442
19	Noche más hermosa, La.	272.156	74.837.342	272.156
20	¿Qué he hecho yo para merecer esto?	253.206	74.114.961	253.206
21	Biblia en pasta, La.	225.858	64.519.978	225.858
22	Parchís entra en acción.	219.574	47.229.757	238.838
23	Agítese antes de usarla	218.203	35.263.427	868.509
24	Victoria: la gran aventura de un pueblo	216.350	53.817.952	316.832
25	Exterminador de la carretera, El.	195.479	36.870.726	323.752
26	Goma-2	191.765	44.305.462	191.765
27	Y si no, nos enfadamos.	172.997	38.362.373	1.928.107
28	Loca historia de los tres mosqueteros, La.	158.602	27.628.126	336.783
29	Línea del cielo, La.	150.741	39.146.473	150.741
30	Vestida de azul	145.648	35.764.320	224.143
31	Río abajo.	144.728	42.372.522	144.728
32	Truhanes	138.081	30.627.363	304.019
33	Currante, El.	127.839	20.683.487	580.088
34	Carmen	123.991	26.279.567	399.568
35	Adán y Eva, la primera historia de amor.	123.417	23.977.717	123.417
36	Viajes de Gulliver, Los	121.998	27.053.934	128.996
37	Cid Cabreador, El.	115.435	23.357.670	123.689
38	Pan de Angel	112.946	29.076.183	112.946
39	Pan debajo del brazo, El.	112.593	26.537.838	112.593
40	Sesión continua.	106.535	30.468.888	106.535
41	Entre tinieblas	102.807	22.409.811	391.547
42	Jardín secreto, El.	91.562	26.522.480	91.562
43	Hijo del cura, El.	86.233	12.745.945	1.092.314
44	Loca por el circo.	85.383	13.383.873	391.405
45	Tesoro de las cuatro coronas, El.	85.151	15.146.664	361.138
46	Autonosuyas, Las	80.033	12.767.265	239.869
47	Colmena, La.	79.545	15.537.805	1.482.099
48	Hundra	78.345	12.340.865	259.846
49	Caraduros, Los	78.296	12.613.546	241.309
50	Victoria 2, el frenesí del 17.	77.057	20.766.310	93.502

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 8

II.2. CINE

II.2.7 Relación de las cincuenta películas españolas de mayor número de espectadores
Primer cuatrimestre. Año 1985

Orden	Título	Año 1985		Espectadores hasta 30-4-85
		Espectadores	Recaudación	
1	Vaquilla, La	1.149.186	333.113.690	1.149.186
2	Biblia en pasta, La	474.310	116.257.888	707.913
3	Crimen en familia	248.575	63.672.888	248.575
4	Hoz y el Martínez, La	222.530	57.723.428	225.080
5	Pico 2, El	188.764	36.188.115	571.068
6	Santos Inocentes, Los	143.078	31.785.310	1.899.810
7	Stico	125.488	36.308.775	125.488
8	Par de huevos, Un	125.445	36.416.578	125.445
9	Río Abajo	124.823	31.650.981	270.078
10	Rollo de septiembre, El	107.662	27.298.731	107.662
11	To er mundo e demasio	81.819	23.495.925	81.819
12	Qué he hecho yo para merecer esto?	80.000	21.644.435	333.598
13	Fuego eterno	74.387	21.737.977	74.387
14	Tasio	72.387	16.223.596	510.884
15	Perras callejeras	68.938	17.445.059	68.938
16	Al este del oeste	68.626	12.365.656	389.177
17	Play boy en paro	57.254	10.785.586	404.042
18	Fanny (Pelopaja)	53.725	12.567.832	127.983
19	Sahara	52.908	14.470.549	52.908
20	Pan debajo del brazo, El	49.662	10.197.299	162.255
21	Tuareg	49.153	9.284.339	368.698
22	Y si no, nos enfadamos	45.645	8.751.423	1.974.094
23	Qué tía, la C.I.A.	38.334	9.582.301	38.334
24	De tripas corazón	37.362	10.333.725	37.362
25	Sesión continua	36.431	9.924.514	143.010
26	Pulsaciones	36.395	11.044.400	36.395
27	Loca por el circo	35.851	8.113.430	430.978
28	Noche más hermosa, La	35.448	7.376.776	307.661
29	Futuro imperfecto	32.773	8.889.088	32.773
30	Cura ya tiene hijo, El	30.796	4.703.529	315.550
31	Bragas húmedas	29.847	11.787.413	35.381
32	Viajes de Gulliver, Los	26.304	6.135.427	155.964
33	Caso Almería, El	24.427	4.467.541	910.104
34	Muerte de Mikel, La	23.863	4.816.995	1.104.754
35	Exterminador de la carretera, El	23.493	4.169.294	349.311
36	Sal gorda	22.327	4.231.694	406.984
37	Agítese antes de usarla	21.501	3.978.629	894.376
38	Fantasías de Cuny, Las	21.461	3.959.407	57.099
39	Lola nos lleva al huerto, La	21.313	3.445.185	589.910
40	Padre no hay más que dos	20.548	4.607.645	688.554
41	Una rajita para dos	19.430	7.489.450	62.566
42	Mi amigo el vagabundo	19.247	3.978.640	32.002
43	Jardín secreto, El	18.342	3.624.590	109.904
44	Pico, El	18.025	2.831.438	937.184
45	Juego sucio en Casablanca	17.630	3.924.041	17.721
46	Loca historia de los tres mosqueteros, La	17.500	2.461.599	361.195
47	Ultimo Kamikaze, El	17.382	3.367.555	42.715
48	Café, coca y puro	17.281	4.666.066	17.281
49	Poppers	16.764	3.526.258	66.784
50	Goma-2	16.728	3.050.047	208.493

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 9

II.2. CINE

II.2.8. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor número de espectadores en el año 1984

Orden	Título	Año 1984		Espectadores hasta 31-12-84
		Espectadores	Recaudación	
1	Gremlis	2.599.950	705.307.666	2.599.950
2	Loca academia de policía	2.326.522	609.021.827	2.326.522
3	Indiana Jones y el templo maldito	2.158.190	615.990.064	2.158.190
4	Fuerza del cariño, La	1.498.803	394.642.837	1.498.803
5	Retorno de Jedi, El	1.358.484	333.886.665	2.164.891
6	Nunca digas nunca jamás.	1.310.910	340.379.851	1.310.910
7	Día después, El	1.240.740	306.332.326	1.240.740
8	Greystoke: la leyenda de Tarzán, rey de.	1.021.138	285.608.313	1.021.138
9	Tras el corazón verde	975.621	264.968.754	975.621
10	Cazafantasmas, Los	926.817	269.328.005	926.817
11	Dos supersuper esbirros	804.442	184.494.407	966.285
12	Yentl	778.617	197.226.909	778.617
13	Despedida de soltero	748.165	197.127.773	748.165
14	1, 2, 3... Splash	628.141	164.540.868	628.141
15	Supergirl	615.175	150.754.341	615.175
16	Bajo el fuego	592.778	153.510.929	600.461
17	Papillón	558.508	146.643.936	558.508
18	Mary Poppins	545.275	137.973.635	545.275
19	Blancanieves y los 7 enanitos	536.501	126.866.051	682.290
20	Jaws III (El gran tiburón)	534.531	128.951.357	671.603
21	Lío en Río	525.461	144.525.486	525.461
22	Impacto súbito	504.678	120.315.668	504.678
23	Fanny y Alexander	478.094	126.873.279	478.094
24	Chicos del maíz, Los	471.082	114.271.349	471.082
25	Angel	464.312	113.723.077	464.312
26	Historia Interminable, La	463.580	137.497.492	463.580
27	Top secret	438.112	122.187.652	438.112
28	Marginal, El	427.673	108.643.534	427.673
29	Ventana indiscreta, La	424.521	116.096.530	424.521
30	Karate Kid (El momento de la verdad)	406.557	116.651.591	406.557
31	Flashdance	403.643	81.666.711	1.802.278
32	Footloose	401.867	97.391.466	401.867
33	Krull	397.277	97.253.825	397.277
34	Albóndigas en remojo, Los	397.211	97.454.802	397.211
35	Clave: Omega	394.012	96.120.477	425.880
36	Zona muerta, La	358.400	88.512.123	358.400
37	Soy o no soy	339.727	92.670.127	339.727
38	Locos de Cannoball 2. parte, Los	336.186	84.393.624	336.186
39	Breakdance	326.273	81.037.269	326.273
40	Calles de fuego	324.599	86.238.359	324.599
41	Más allá del valor	323.976	82.116.964	323.976
42	Precio del poder, El	322.683	82.715.785	322.683
43	Silkwood	320.965	83.063.868	320.965
44	Beat street	317.396	78.896.692	317.396
45	Oficial y caballero	316.920	60.507.620	2.231.594
46	Aventuras en el Sáhara	301.076	71.606.041	347.107
47	En busca del arca perdida	294.677	66.000.896	3.889.336
48	Infielmente tuya	293.032	83.847.527	293.032
49	Entre pillos anda el juego	289.672	72.160.347	312.447
50	De entre los muertos	283.991	76.144.930	283.991

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 10

II.2. CINE

II.2.9. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor número de espectadores desde su estreno hasta el 31-12-1984

Orden	Título	Espectadores hasta 31-12-84	Año 1984	
			Espectadores	Recaudación
1	Muerte tenía un precio, La	5.472.823	54.663	10.190.457
2	No desearás al vecino del quinto.	4.362.295	15.217	2.285.238
3	Pero... en que país vivimos	4.051.252	2.875	292.041
4	Mi canción es para tí	4.034.278	1.939	219.708
5	Beso en el puerto, Un	4.004.729	3.784	491.594
6	Furtivos.	3.580.705	668	101.981
7	Guerra de papá, La	3.518.370	4.277	597.201
8	Juicio de faldas.	3.488.521	1.597	216.125
9	Adios cigüeña adios.	3.455.880	4.283	668.850
10	Por un puñado de dólares	3.257.311	18.404	3.616.142
11	Relaciones casi públicas	2.858.904	1.106	112.905
12	Vegas 500 millones, Las	2.706.050	79	12.200
13	Encrucijada para una monja.	2.673.526	733	72.595
14	Trastienda, La.	2.638.122	147	17.890
15	No somos de piedra.	2.637.006	31	3.050
16	Crimen de cuenca, El	2.599.412	49.608	8.591.696
17	Perro, El	2.506.502	6.815	1.197.801
18	Halcón y la presa, El	2.411.914	12.355	1.867.403
19	Leandras, Las	2.407.373	4.792	694.903
20	En un lugar de la Manga	2.345.039	1.027	105.749
21	Libro de buen amor, El.	2.335.133	920	124.563
22	Asignatura pendiente	2.300.836	30	7.350
23	Tú perdonas yo no.	2.075.076	300	39.425
24	Escopeta nacional, La.	2.055.184	7.764	1.385.977
25	Tormento	2.042.684	142	23.113
26	Camino del rocío.	2.003.677	411	33.100
27	No desearás a la mujer del vecino	1.999.438	23	3.938
28	Entre dos amores.	1.991.727	2.081	226.110
29	Tres sargentos bengalíes, Los	1.938.193	11.313	1.287.147
30	Y si no, nos enfadamos.	1.928.107	172.997	38.362.373
31	Aborto criminal	1.925.444	600	132.436
32	Séptimo de caballería, El	1.925.175	1.934	262.015
33	Me has hecho perder el juicio.	1.913.193	5.848	808.643
34	Regreso de los siete magníficos, El	1.907.870	26.406	3.765.057
35	Piratas de la Malasia	1.896.880	1.221	114.750
36	Siete pistolas para Mc Gregor.	1.896.030	5.526	633.035
37	Viaje al centro de la tierra	1.887.024	23.164	4.260.361
38	También los angeles comen judías.	1.881.995	23.085	3.569.951
39	Subdesarrollados, Los.	1.864.453	73	9.125
40	Perros callejeros	1.807.508	7.666	1.178.559
41	Tarzán en la gruta del oro	1.806.242	2.484	235.471
42	Tristana.	1.798.851	208	28.650
43	Nuevos españoles, Los	1.789.707	57	8.550
44	Niño es nuestro, El	1.784.575	6.338	921.711
45	Mi querida señorita	1.782.971	122	24.400
46	Ya soy mujer	1.781.564	1.493	250.315
47	Santos Inocentes, Los.	1.756.311	1.756.311	466.565.727
48	Cuatro implacables, Los	1.751.502	257	31.225
49	Taxi de los conflictos	1.749.502	1.549	130.615
50	Triunfo de los diez gladiadores.	1.745.239	5.674	549.938

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 10

II.2. CINE

II.2.9. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor número de espectadores desde su estreno hasta el 31-12-1984

Orden	Título	Espectadores hasta 31-12-84	Año 1984	
			Espectadores	Recaudación
1	Muerte tenía un precio, La	5.472.823	54.663	10.190.457
2	No desearás al vecino del quinto.	4.362.295	15.217	2.285.238
3	Pero... en que país vivimos	4.051.252	2.875	292.041
4	Mi canción es para tí	4.034.278	1.939	219.708
5	Beso en el puerto, Un	4.004.729	3.784	491.594
6	Furtivos.	3.580.705	668	101.981
7	Guerra de papá, La	3.518.370	4.277	597.201
8	Juicio de faldas.	3.488.521	1.597	216.125
9	Adios cigüeña adios.	3.455.880	4.283	668.850
10	Por un puñado de dólares	3.257.311	18.404	3.616.142
11	Relaciones casi públicas	2.858.904	1.106	112.905
12	Vegas 500 millones, Las	2.706.050	79	12.200
13	Encrucijada para una monja.	2.673.526	733	72.595
14	Trastienda, La.	2.638.122	147	17.890
15	No somos de piedra.	2.637.006	31	3.050
16	Crimen de cuenca, El	2.599.412	49.608	8.591.696
17	Perro, El	2.506.502	6.815	1.197.801
18	Halcón y la presa, El	2.411.914	12.355	1.867.403
19	Leandras, Las	2.407.373	4.792	694.903
20	En un lugar de la Manga	2.345.039	1.027	105.749
21	Libro de buen amor, El.	2.335.133	920	124.563
22	Asignatura pendiente	2.300.836	30	7.350
23	Tú perdonas yo no.	2.075.076	300	39.425
24	Escopeta nacional, La.	2.055.184	7.764	1.385.977
25	Tormento	2.042.684	142	23.113
26	Camino del rocío.	2.003.677	411	33.100
27	No desearás a la mujer del vecino	1.999.438	23	3.938
28	Entre dos amores.	1.991.727	2.081	226.110
29	Tres sargentos bengalíes, Los	1.938.193	11.313	1.287.147
30	Y si no, nos enfadamos.	1.928.107	172.997	38.362.373
31	Aborto criminal	1.925.444	600	132.436
32	Séptimo de caballería, El	1.925.175	1.934	262.015
33	Me has hecho perder el juicio.	1.913.193	5.848	808.643
34	Regreso de los siete magníficos, El	1.907.870	26.406	3.765.057
35	Piratas de la Malasia.	1.896.880	1.221	114.750
36	Siete pistolas para Mc Gregor.	1.896.030	5.526	633.035
37	Viaje al centro de la tierra.	1.887.024	23.164	4.260.361
38	También los angeles comen judías.	1.881.995	23.085	3.569.951
39	Subdesarrollados, Los.	1.864.453	73	9.125
40	Perros callejeros	1.807.508	7.666	1.178.559
41	Tarzán en la gruta del oro	1.806.242	2.484	235.471
42	Tristana.	1.798.851	208	28.650
43	Nuevos españoles, Los	1.789.707	57	8.550
44	Niño es nuestro, El	1.784.575	6.338	921.711
45	Mi querida señorita	1.782.971	122	24.400
46	Ya soy mujer	1.781.564	1.493	250.315
47	Santos Inocentes, Los.	1.756.311	1.756.311	466.565.727
48	Cuatro implacables, Los	1.751.502	257	31.225
49	Taxi de los conflictos	1.749.502	1.549	130.615
50	Triunfo de los diez gladiadores.	1.745.239	5.674	549.938

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 10

II.2. CINE

II.2.9. Relación de las cincuenta películas españolas de mayor número de espectadores desde su estreno hasta el 30-4-85

Orden	Título	Espectadores hasta 30-4-85	Año 1985	
			Espectadores	Recaudación
1	Muerte tenía un precio, La	5.483.165	9.216	1.556.125
2	No desearás al vecino del quinto	4.366.282	3.752	560.663
3	Ciudad no es para mí, La	4.296.281	—	—
4	Pero... en qué país vivimos	4.051.553	274	25.875
5	Mi canción es para tí	4.034.441	163	18.700
6	Beso en el puerto, Un	4.005.076	218	36.813
7	Furtivos	3.581.150	445	63.087
8	Guerra de papá, La	3.520.397	1.783	188.588
9	Juicio de faldas	3.488.877	306	31.600
10	Adios cigüeña adios	3.456.298	44	4.800
11	Por un puñado de dólares	3.257.969	353	61.775
12	Nuevo en esta plaza	3.067.863	—	—
13	Padre Manolo, El	3.029.487	157	23.550
14	Adolescentes, Las	2.917.121	—	—
15	Cuando tú no estás	2.863.471	—	—
16	Relaciones casi públicas	2.859.164	260	26.000
17	Celestina, La	2.845.300	—	—
18	Las que tienen que servir	2.801.393	—	—
19	Residencia, La	2.777.874	—	—
20	Estambul 65	2.711.683	—	—
21	Vegas 500 millones, Las	2.706.050	—	—
22	Encrucijada para una monja	2.673.526	—	—
23	Experiencia prematrimonial	2.653.791	—	—
24	Trastienda, La	2.638.250	128	18.500
25	No somos de piedra	2.637.006	—	—
26	Chicos con las chicas, Los	2.615.305	—	—
27	Crimen de Cuenca, El	2.603.907	3.060	507.441
28	Buenos días condesita	2.603.729	—	—
29	Acompáñame	2.521.895	—	—
30	Perro, El	2.507.050	548	102.052
31	Cuatro bodas de Marisol, Las	2.506.832	—	—
32	Halcón y la presa, El	2.414.036	1.517	172.374
33	Leandras, Las	2.412.903	5.346	1.336.500
34	Primer cuartel, El	2.387.163	—	—
35	Solos los dos	2.382.843	43	4.300
36	En un lugar de la Manga	2.345.371	332	44.675
37	Libro de buen amor, El	2.335.133	—	—
38	Lozana andaluza, La	2.330.643	—	—
39	Currito de la Cruz	2.324.861	—	—
40	Los que tocan el piano	2.302.814	—	—
41	Asignatura pendiente	2.300.836	—	—
42	Guardiamarinas, Los	2.292.299	—	—
43	Dinamita está serivda, La	2.276.681	—	—
44	Hombre que mató a Billy el niño, El	2.267.896	87	15.225
45	Búsqueme a esa chica	2.262.913	36	3.600
46	Turismo es un gran invento, El	2.259.725	—	—
47	Operación cabaretera	2.247.129	—	—
48	Cabriola	2.240.689	—	—
49	Casa de las palomas, La	2.240.296	—	—
50	Tulipán negro, El	2.178.978	—	—

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 11

II.2. CINE

II.2.10. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor número de espectadores desde su estreno hasta el 31-12-1984

Orden	Título	Espectadores hasta 31-12-84	Año 1984	
			Espectadores	Recaudación
1	E. T. el extraterrestre	7.012.273	132.163	22.213.916
2	Tiburón	5.913.767	1.579	211.945
3	Guerra de las galaxias, La	5.570.685	118	18.513
4	Superman, el film	5.263.309	102.588	22.729.678
5	Padrino, El	4.512.089	3.277	611.113
6	Coloso en llamas, El	4.297.067	72	7.200
7	Brillantina	4.056.503	16.059	2.739.674
8	En busca del arca perdida	3.889.336	294.677	66.000.896
9	Emmanuelle	3.679.523	2.263	356.218
10	Alguién voló sobre el nido del cuco	3.676.998	80	8.000
11	Golpe, El	2.641.680	116.463	28.451.864
12	Expreso de medianoche, El	3.478.246	65.222	13.376.284
13	Rocky	3.466.937	571	64.900
14	Terremoto	3.385.511	561	61.600
15	Encuentros en la tercera fase	3.268.338	8.138	1.180.122
16	Kramer contra Kramer	3.136.269	27.628	4.631.486
17	Superman II	2.955.931	82.961	17.728.582
18	Girasoles, Los	2.945.464	156	14.625
19	Jovencito Frankenstein, El	2.944.171	16	2.000
20	Tiburón 2	2.936.435	8.357	1.865.625
21	Entrega inmediata agente XU777	2.880.426	122	23.113
22	Lo que el viento se llevó	2.767.995	98.717	20.420.345
23	Fiebre del sábado noche	2.759.525	8.230	1.533.341
24	Aventura del Poseidón, La	2.737.355	111	19.425
25	Campeón, El	2.969.489	27.818	4.296.211
26	Tootsie	2.621.301	184.045	30.037.323
27	Gremlins	2.599.950	2.599.950	705.307.666
28	Aterrizas como puedas	2.566.423	92.010	15.949.770
29	Patrullero 777, El	2.373.175	22.333	4.088.964
30	Dos super policías	2.349.121	8.768	2.362.825
31	Exorcista, El	2.343.032	401	90.225
32	Lago azul, El	2.327.964	39.758	6.826.954
33	Loca academia de policía	2.326.522	2.326.522	609.021.827
34	Imperio contraataca, El (2. parte de: La	2.309.801	54.479	9.837.283
35	Superman III	2.290.980	182.951	31.405.858
36	Apocalypse now	2.243.664	122.847	28.138.590
37	Oficial y caballero	2.231.594	316.920	60.507.620
38	Cazador, El	2.205.020	266	37.095
39	Retorno de Jedi, El	2.164.891	1.358.484	333.886.665
40	Indiana Jones y el templo maldito	2.158.190	2.158.190	615.990.064
41	Vida de Brian, La	2.113.950	208.562	47.999.227
42	Mujer X, La	2.112.801	47	11.750
43	Fuga de Alcatraz	2.112.765	18.560	2.971.791
44	Convoy	2.032.505	1.222	256.425
45	Planeta de los simios	2.030.263	477	94.575
46	Par-impar	2.023.013	18.843	2.890.486
47	Cielo puede esperar, El	2.022.071	37.353	8.100.197
48	Morir de amor	2.021.759	252	56.252
49	Ataque al carro blindado	2.004.846	160	16.725
50	Acorralado, El	1.989.041	208.586	35.208.377

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura.

CUADRO N.º 11

II.2. CINE

II.2.10. Relación de las cincuenta películas extranjeras de mayor número de espectadores desde su estreno hasta el 30-4-85

Orden	Título	Espectadores hasta 30-4-85	Año 1985	
			Espectadores	Recaudación
1	E. T. el extraterrestre	7.030.779	3.797	530.890
2	Padrecito, El	6.284.670	—	—
3	Doctor Zhivago	6.083.616	—	—
4	Tiburón	5.913.767	—	—
5	Guerra de las galaxias, La	5.571.884	118	17.700
6	Superman, El Film	5.263.635	226	30.575
7	Padrino, El	4.512.089	—	—
8	Graduado, El	4.488.062	—	—
9	Coloso en llamas, El	4.297.067	—	—
10	Naranja mecánica, La	4.212.538	—	—
11	Mary Poppins	4.172.615	—	—
12	Por mis pistolas	4.066.389	—	—
13	Brillantina	4.058.120	577	57.375
14	Le llamaban Trinidad	4.028.833	—	—
15	En busca del arca perdida	3.947.858	51.419	13.238.814
16	Jesucristo Superstar	3.858.494	—	—
17	Señor doctor, El	3.824.223	—	—
18	Le seguían llamando Trinidad	3.797.167	—	—
19	Cabaret	3.777.206	—	—
20	Emmanuelle	3.680.187	296	69.327
21	Alguien voló sobre el nido del cuco	3.676.998	—	—
22	Golpe, El	3.666.861	25.054	5.132.847
23	Biblia, La	3.541.117	—	—
24	Expreso de medianoche, El	3.478.846	—	—
25	Rocky	3.467.798	40	6.000
26	Bueno, el feo y el malo, El	3.424.340	—	—
27	Love story	3.415.737	—	—
28	Sonrisas y lágrimas	3.395.693	—	—
29	Terremoto	3.385.511	—	—
30	Hombre y una mujer, Un	3.382.694	—	—
31	Encuentros en la tercera fase	3.269.526	241	69.100
32	Helga	3.214.086	—	—
33	Kramer contra Kramer	3.146.748	7.732	1.280.257
34	Violinista en el tejado, El	3.110.502	—	—
35	Adivina quien viene esta noche	3.090.318	—	—
36	Operación trueno	3.038.276	—	—
37	Lo que el viento se llevó	3.022.004	—	—
38	Hombre llamado caballo, Un	2.985.717	—	—
39	Leyenda de la ciudad sin nombre	2.985.400	—	—
40	Jauría humana, La	2.984.493	—	—
41	Profesionales, Los	2.982.496	—	—
42	Doce del patíbulo	2.982.087	—	—
43	Diez mandamientos, Los	2.979.977	—	—
44	Superman II	2.959.821	3.668	580.126
45	Girasoles, Los	2.945.464	—	—
46	Jovencito Frankenstein, El	2.944.171	—	—
47	Tiburón 2	2.939.936	3.358	261.728
48	Aeropuerto	2.936.164	—	—
49	Entrega inmediata agente XU777	2.880.426	—	—
50	Chacal	2.847.921	—	—

Fuente: C. P. D. Ministerio de Cultura

CUADRO N.º 12

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.1. Libros y folletos

Número total de títulos

AÑOS TRIMESTRES MESES	CLASIFICACION U.N.E.S.C.O.	Total general	Genera- lidades	Filosofía Psicología	Religión Teología	Sociología Estadística	C. Políticas E. Política	Derecho Adm. Públ.	Arte y C. Militar	Enseñanza Educación	Comercio Comunica- ciones	Etnografía Folklore	Mate- máticas	Ciencias Naturales
Año 1979		24.946	3.941	1.209	1.500	523	889	713	46	1.081	269	213	576	1.080
Año 1980		28.912	4.601	1.215	1.569	508	951	875	43	1.297	312	188	541	1.321
Año 1981		29.443	4.721	1.056	1.628	351	793	887	76	1.334	327	200	598	1.164
Año 1982		32.213	6.707	1.028	1.765	302	953	957	58	903	600	306	700	1.253
Año 1983		32.725	6.101	1.025	1.489	392	898	894	149	691	630	447	617	1.393
Año 1984:														
Primer trimestre		8.922	399	373	473	91	287	298	24	278	75	103	155	406
Segundo trimestre		7.755	262	258	383	96	281	380	14	253	67	70	110	335
Tercer trimestre		5.758	324	175	318	87	150	197	25	152	127	47	139	244
Cuarto trimestre		8.581	431	405	410	123	218	327	15	294	133	71	560	326
TOTAL		31.016	1.416	1.211	1.584	397	936	1.202	78	977	402	291	560	1.311
Año 1985:														
Enero		4.171	118	181	228	86	114	137	11	136	42	76	62	173
Febrero		3.565	115	186	142	50	96	100	12	98	29	48	69	160
Marzo		2.888	75	119	157	41	78	111	2	87	22	53	21	115
Abril*		2.596	71	109	140	23	112	87	6	75	21	34	48	74
Mayo*		2.928	75	104	165	47	92	104	6	78	39	57	50	108
Junio*		3.616	81	150	149	60	113	141	6	94	13	85	72	151

*: Datos Provisionales.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO N.º 12

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.1. Libros y folletos (Continuación)

Número total de títulos

AÑOS TRIMESTRES MESES	CLASIFICACION U.N.E.S.C.O.	Ciencias	Ingeniería	Agricul.	Ciencia	Gestión	Urbanis.	Artes Plás-	Música	Juegos	Lingüís-	Literatura	Geografía	Historia
		Médicas	Tecnología	Ganad.	doméstica	Admón. y Organi- zación	Arquitect.	ticas y Grá- ficas	Artes del espec- táculo	y deportes	tica, Fi- lología			Biografía
		13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25
Año 1979		940	736	305	243	126	176	1.030	168	509	1.242	5.731	186	1.514
Año 1980		1.069	1.056	366	203	177	222	1.201	329	349	1.547	7.323	283	1.366
Año 1981		1.296	872	408	285	81	249	1.270	300	277	1.605	8.098	241	1.324
Año 1982		1.296	976	474	374	373	351	1.013	255	414	1.853	7.558	507	1.237
Año 1983		1.013	725	576	417	384	361	920	391	249	2.282	8.715	584	1.382
Año 1984:														
Primer trimestre . . .		361	355	133	87	49	72	301	120	101	459	3.224	187	511
Segundo trimestre . .		342	281	134	90	66	81	233	71	99	388	2.833	238	390
Tercer trimestre . . .		215	183	89	72	31	142	75	74	554	1.876	1.876	122	268
Cuarto trimestre . . .		301	315	97	102	100	53	206	97	82	837	2.895	223	364
TOTAL		1.219	1.134	453	351	287	237	882	363	356	2.238	10.828	770	1.533
Año 1985:														
Enero		143	122	53	58	64	41	128	45	58	244	1.565	89	197
Febrero		113	96	91	60	44	47	159	38	42	221	1.334	56	159
Marzo		97	82	63	46	23	32	111	23	40	173	1.082	91	144
Abril*		83	70	63	26	42	23	70	27	22	178	1.014	43	135
Mayo*		112	125	68	42	25	34	116	30	34	218	984	43	172
Junio*		124	100	56	58	47	37	133	35	34	310	1.276	103	188

*: Datos Provisionales.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO N.º 13

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.2. Libros y Folletos

Número total de ejemplares

U.N.E.S.C.O.	Total en miles				
	1979	1980	1981	1982	1983
1. Generalidades	55.065	58.127	66.858	67.035	66.730
2. Filosofía, Psicología	7.281	7.194	6.519	5.713	4.930
3. Religión y Teología	10.959	11.590	13.235	12.749	11.716
4. Sociología, Estadística	3.677	2.276	1.659	725	624
5. C.C. Políticas, Economía Política	4.338	4.057	3.069	4.050	4.005
6. Derecho. Ad. Pública, Previsión, Asistencia Social, Seguros Sociales	1.898	2.344	2.102	2.557	2.171
7. Arte y Ciencia Militar	275	216	368	272	1.188
8. Enseñanza, Educación	14.790	17.910	20.023	14.107	3.766
9. Comercio, Comunicaciones, Transportes	1.618	1.431	1.867	4.678	2.681
10. Etnografía, usos y costumbres Folklore	818	898	1.073	1.037	2.802
11. Matemáticas	8.083	7.253	8.086	9.477	5.490
12. Ciencias Naturales	8.441	9.456	9.568	10.993	8.619
13. Ciencias médicas, Higiene Pública	4.019	5.053	6.642	5.457	3.869
14. Ingeniería, tecnología, industrias artes y oficios	2.724	4.294	3.161	4.241	2.798
15. Agricultura, Silvicultura, Ganadería, Caza y Pesca	1.340	2.590	1.294	1.561	2.392
16. Ciencia Doméstica	3.417	4.039	3.569	6.531	4.414
17. Gestión Administrativa y Organiza- ción de Empresas	388	997	534	1.066	963
18. Acondicionamiento territorio, Urba- nismo y Arquitectura	637	708	708	799	697
19. Artes Plásticas, gráficas, fotografía	6.717	8.866	10.329	7.788	6.634
20. Música, Artes del espectáculo, teatro, películas de cine	975	1.537	1.529	1.294	2.591
21. Juegos y deportes	3.752	2.400	2.140	3.836	1.736
22. Idiomas, Lingüística, Filología	15.182	17.979	20.830	19.622	20.787
23. Literatura	55.413	76.871	79.789	76.327	88.712
24. Geografía, viajes	3.147	2.999	3.037	5.196	5.685
25. Historia, biografía	10.004	8.917	7.306	6.280	6.790
TOTAL	224.958	260.002	275.295	273.391	262.790

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO N.º 14

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.3. Obras extranjeras traducidas al español

AÑOS TRIMESTRES/MESES	TOTAL	Alemán	Danés	Francés	Holandés	Inglés	Italiano	Latín	Portugués	Ruso	Sueco	Otros
Año 1979	6.890	716	19	1.760	33	3.114	608	45	36	99	30	430
Año 1980	7.588	830	28	1.823	40	3.587	734	65	64	63	24	330
Año 1981	8.053	792	23	1.832	23	4.110	798	49	56	76	22	282
Año 1982	7.686	778	25	1.821	24	3.914	622	71	47	69	28	287
Año 1983	7.534	807	24	1.547	20	3.912	632	83	31	82	83	313
Año 1984:												
Primer trimestre . .	2.404	292	16	520	5	1.237	153	34	13	28	4	102
Segundo trimestre .	2.091	220	6	456	10	1.098	161	36	9	18	8	69
Tercer trimestre . .	1.538	132	8	328	6	794	134	10	15	24	4	83
Cuarto trimestre . .	2.225	238	2	507	6	1.153	138	33	15	17	25	91
TOTAL	8.258	882	32	1.811	27	4.282	586	113	52	87	41	345
Año 1985:												
Enero	982	124	9	221	9	485	43	12	2	9	12	56
Febrero	870	71	3	203	2	449	56	17	2	5	2	60
Marzo
Abril	1.026	102	—	193	2	495	80	13	9	9	7	116
Mayo	879	89	3	133	2	459	52	7	18	7	7	102
Junio	603	89	1	132	—	295	44	8	2	7	1	24
Julio	994	95	1	181	5	564	54	17	3	11	4	59

.. Datos no disponibles.

Fuente: Instituto Nacional del Libro Español.

CUADRO N.º 15

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.4. Comercio exterior del Libro (libros y Revistas)

Importación

AÑOS TRIMESTRES	EN MILLARES DE PESETAS			
	TOTAL	De hispano- América	De naciones europeas	De otros países
Año 1979	4.230.823	636.905	3.187.732	406.186
Año 1980	5.401.347	726.349	4.148.403	526.595
Año 1981	6.290.995	802.794	4.873.995	614.206
Año 1982	8.183.489	863.862	6.609.367	710.260
Año 1983:				
Primer trimestre	1.803.235	194.421	1.460.620	148.194
Segundo trimestre	2.019.867	193.790	1.551.452	274.625
Tercer trimestre	2.018.233	175.415	1.720.320	122.498
Cuarto trimestre	2.242.251	196.423	1.899.371	146.457
TOTAL	8.083.586	760.049	6.631.763	691.774
Año 1984:				
Primer trimestre	1.840.712	160.113	1.368.971	311.628
Segundo trimestre	2.227.150	107.997	1.893.994	225.159
Tercer trimestre	2.458.636	209.978	2.084.042	164.616
Cuarto trimestre	2.736.306	201.715	2.322.362	212.229
TOTAL	9.262.804	679.803	7.669.369	913.632
Año 1985:				
Primer trimestre*	2.295.347	159.391	1.914.787	221.169
Segundo trimestre*	3.139.000	476.000	2.644.000	19.000

* Datos provisionales

Fuente: Federación Española de Cámaras del Libro

CUADRO N.º 16

II.3. PRODUCCION EDITORIAL

II.3.5. Comercio exterior del Libro (Libros y Revistas)

Exportación

AÑOS TRIMESTRES	EN MILLARES DE PESETAS			
	TOTAL	A Hispano- américa	A nacionalida- des europeas	A otros países
Año 1979	23.477.865	14.401.894	6.486.070	2.589.901
Año 1980	27.869.357	19.095.195	6.892.142	1.882.020
Año 1981	35.928.399	26.116.923	7.473.152	2.338.324
Año 1982	34.611.943	23.227.311	7.878.795	3.505.837
Año 1983:				
Primer trimestre	7.424.351	4.631.182	2.161.719	631.450
Segundo trimestre	7.469.435	4.175.451	2.226.860	1.067.124
Tercer trimestre	8.409.901	4.519.460	2.716.885	1.173.556
Cuarto trimestre	9.028.277	4.129.184	3.177.934	1.781.159
TOTAL	32.331.964	17.455.277	10.223.398	4.653.289
Año 1984:				
Primer trimestre	9.167.929	4.821.032	3.039.226	1.307.671
Segundo trimestre	9.688.009	5.056.679	3.192.127	1.439.203
Tercer trimestre	10.488.766	5.445.439	3.079.159	1.964.168
Cuarto trimestre	13.401.126	6.991.624	3.500.784	2.908.718
TOTAL	42.745.830	22.314.774	12.811.296	7.619.760
Año 1985:				
Primer trimestre*	11.979.815	3.408.140	6.986.622	1.585.053
Segundo trimestre*	11.553.000	6.521.000	3.004.000	2.028.000

* Datos provisionales

Fuente: Federación Española de Cámaras del Libro

CUADRO N.º 17

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.1. Fondos Bibliográficos. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	LIBROS Y FOLLETOS							PUBLICACIONES PERIODICAS				
	Libros y Folletos Totales		Libros y Folletos anteriores a 1960		Libros y Folletos de 1960 en adelante		Manuscritos	Incunables	Libros Siglo XVI al Siglo XVIII	Mapas	Títulos	Volumenes encuadernados
	Volúmenes	Títulos	Volúmenes	Títulos	Volúmenes	Títulos						
Andalucía:												
Almería	45.131	42.171	19.306	18.457	25.825	23.714	—	—	—	—	465	2.973
Cádiz	81.655	..	40.000	..	41.655	..	164	22	..	5	78	..
Córdoba	40.696	39.924	12.517	12.311	28.179	27.613	150	66	8.595	—	76	..
Granada	48.012	42.984	7.000	6.500	41.012	36.484	—	—	—	—	126	512
Huelva	32.123	31.827	—	—	300	—	35	..
Jaén	66.329	59.967	12.885	10.019	53.444	49.948	6	2	2.635	—	15	..
Málaga	62.943	50.581	25.000	20.000	37.943	30.581	3	4	6.000	—	250	3.001
Sevilla	42.070	39.880	—	—	—	—	70	87
TOTAL	418.959	307.334	116.708	67.287	228.058	168.340	323	94	17.530	5	1.115	6.573
Aragón:												
Huesca	47.335	135	130	24.176	—	57	558
Teruel	27.386	..	7.868	..	19.518	..	4	1	1.344	—	60	..
Zaragoza	76.178	—	—	—	—	77	..
TOTAL	150.899		7.868		19.518		139	131	25.520	—	194	558
Asturias, Principado de	104.102	101.118	20.225	20.050	83.877	81.068	—	—	—	—	405	3.542
TOTAL	104.102	101.118	20.225	20.050	83.877	81.068	—	—	—	—	405	3.542

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 17

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.1. Fondos Bibliográficos. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	LIBROS Y FOLLETOS								PUBLICACIONES PERIODICAS			
	Libros y Folletos Totales		Libros y Folletos anteriores a 1960		Libros y Folletos de 1960 en adelante		Manuscritos	Incunables	Libros Siglo XVI al Siglo XVIII	Mapas	Títulos	Volúmenes encuadernados
	Volúmenes	Títulos	Volúmenes	Títulos	Volúmenes	Títulos						
Baleares	80.431	..	29.135	..	51.296	..	1.184	791	26.206	18	583	4.118
TOTAL	80.431	..	29.135	..	51.296	..	1.184	791	26.206	18	583	4.118
Canarias:												
Palmas, Las	71.354	..	—	—	71.354	..	—	—	—	—	34	200
S. Cruz Tenerife	60.897	54.159	5.600	5.000	55.297	49.159	—	—	—	—	95	
TOTAL	132.251	54.159	5.600	5.000	126.651	49.159	—	—	—	—	129	200
Cantabria	161.053	140.910	65.981	62.740	95.072	78.170	1.900	38	1.950	—	1.750	24.038
TOTAL	161.053	140.910	65.981	62.740	95.072	78.170	1.900	38	1.950	—	1.750	24.038
Castilla-La Mancha:												
Albacete	61.243	43.903	22.000	15.000	39.243	28.903	9	6	140	—	94	140
Ciudad Real	29.621	26.753	..	7.648	..	19.105	1	14	3.610	—	120	4.000
Cuenca	42.015	33.334	10.668	7.407	31.347	25.927	—	1	954	—	160	..
Guadalajara	44.081	39.073	5.645	5.077	38.436	33.996	54	21	..	—	175	..
Toledo	72.001	68.206	9.841	9.524	62.160	58.682	534	375	68.656	—	443	2.322
TOTAL	248.961	211.269	48.154	44.656	171.186	166.613	598	417	73.360	—	992	6.462
Castilla-León:												
Ávila	55.616	46.101	30.557	23.800	25.059	22.301	—	423	4.254	—	200	3.273
Burgos	54.272	81	118	12.877	—	157	2.000
León	93.677	..	9.985	..	83.692	..	52	22	..	—	455	7.854
Palencia	31.299	30.025	7.472	7.185	23.827	22.840	2	24	4.198	—	340	..
Salamanca	14.007	10.404	5.968	3.514	8.039	6.890	—	—	—	—	77	1.662

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 17

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.1. Fondos Bibliográficos. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	LIBROS Y FOLLETOS								PUBLICACIONES PERIODICAS			
	Libros y Folletos Totales		Libros y Folletos anteriores a 1960		Libros y Folletos de 1960 en adelante		Manuscritos	Incunables	Libros Siglo XVI al Siglo XVIII	Mapas	Títulos	Volúmenes encuadernados
	Volúmenes	Títulos	Volúmenes	Títulos	Volúmenes	Títulos						
Castilla-León:												
Segovia	27.744	21.979	—	—	3.528	—	224	2.657
Soria	68.672	66.530	12.500	12.000	56.172	54.530	54	29	5.044	211	150	2.527
Valladolid	49.842	44.051	—	—	—	—	12	192
Zamora	49.000	44.876	13.654	11.634	35.346	33.242	17	11	7.000	—	265	..
TOTAL	444.129	263.966	80.136	58.133	232.135	139.803	206	627	36.901	211	1.880	20.165
Cataluña:												
Gerona	100.030	..	31.869	..	68.161	..	153	163	7.287	—	655	2.763
Lérida	38.460	..	6.765	..	31.695	..	5	25	7.874	—	336	556
Tarragona
TOTAL	138.490	..	38.634	..	99.856	..	158	188	15.161	..	991	3.319
Extremadura:												
Badajoz	53.241	45.661	12.534	12.297	40.707	33.364	—	7	1.791	—	427	3.927
Cáceres	52.381	38.125	38.311	24.830	14.070	13.295	68	6	19.548	—	170	1.479
TOTAL	105.622	83.786	50.845	37.127	54.777	46.659	68	13	21.339	—	597	5.406
Galicia:												
Coruña, La	36.958	..	10.775	..	26.183	..	—	—	—	—	79	..
Lugo	58.759	40.951	20.500	13.100	38.259	27.851	25	3	3.500	—	510	5.200
Orense	76.955	60.659	16.027	12.137	60.928	48.522	—	—	6	10	249	8
Pontevedra	74.120	73.877	20.118	..	54.002	..	20	10	1.849	—	1.703	..
TOTAL	246.792	175.487	67.420	25.237	179.372	76.373	45	13	5.355	10	2.541	5.208

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 17

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.1. Fondos Bibliográficos. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	LIBROS Y FOLLETOS										PUBLICACIONES PERIODICAS	
	Libros y Folletos Totales		Libros y Folletos anteriores a 1960		Libros y Folletos de 1960 en adelante		Manuscritos	Incunables	Libros Siglo XVI al Siglo XVIII	Mapas	Títulos	Volúmenes encuadernados
	Volúmenes	Títulos	Volúmenes	Títulos	Volúmenes	Títulos						
Madrid	394.028	..	46.447	..	347.581	..	-	-	-	-	337	999
TOTAL	394.028	..	46.447	..	347.581	..	-	-	-	-	337	999
Murcia	52.903	44.202	15.630	13.210	37.273	30.992	-	-	36	-	193	330
TOTAL	52.903	44.202	15.630	13.210	37.273	30.992	-	-	36	-	193	330
País Vasco:												
Alava	96.962	200	..
TOTAL	96.962	200	..
Rioja, La	21.037	20.388	4.790	4.724	16.247	15.664	-	-	-	-	25	..
TOTAL	21.037	20.388	4.790	4.724	16.247	15.664	-	-	-	-	25	..
Valenciana, Comunidad:												
Alicante	69.236	63.006	18.230	16.296	51.006	46.710	32	1	290	8	1.691	2.930
Castellón	40.500	35.485	20.650	18.250	19.850	17.235	65	60	12.000	-	300	8.400
Valencia	164.216	152.072	18.189	14.774	146.027	137.298	290	8	1.200	-	1.061	2.837
TOTAL	273.952	250.563	57.069	49.320	216.883	201.243	387	69	13.490	8	3.052	14.167
TOTAL NACIONAL	3.070.571	1.653.182	654.642	387.484	1.959.782	1.054.084	5.008	2.381	236.848	252	14.984	95.085

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 18

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.2. Lectores. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS				INFANTILES				TOTALES GENERALES			
	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL	Puestos de Lectura	Niños	Niñas	TOTAL	Puestos Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL
Andalucía:												
Almería	38	6.038	3.470	9.508	—	9.871	5.818	15.689	38	15.909	9.288	25.197
Cádiz	372	19.529	112	11.964	484	31.493
Córdoba	80	1.491	984	2.475	36	—	—	—	116	1.491	984	2.475
Granada	272	74.450	66.751	141.201	48	—	—	—	320	74.450	66.751	141.201
Huelva	75	11.555	8.142	19.697	46	1.671	1.605	3.276	121	13.226	9.747	22.973
Jaén	130	139.766	100.894	240.660	72	41.272	22.862	64.134	202	181.038	123.756	304.794
Málaga	303	89.733	60.036	149.769	32	14.226	6.265	20.491	335	103.959	66.301	170.260
Sevilla	204	87.503	41.768	129.271	72	19.992	14.963	34.955	276	107.495	56.731	164.226
TOTAL	1.474	410.536	282.045	712.110	418	87.032	51.513	150.509	1.892	497.568	333.558	862.619
Aragón:												
Huesca	107	9.017	6.108	15.125	54	14.864	13.505	28.369	161	23.881	19.613	43.494
Teruel	86	14.456	15.797	30.253	28	8.693	7.695	16.388	114	23.149	23.492	46.641
Zaragoza	155	30.732	18.326	49.058	—	23.429	14.273	37.702	155	54.161	32.599	86.760
TOTAL	348	54.205	40.231	94.436	82	46.986	35.473	82.459	430	101.191	75.704	176.895
Asturias, Principa-												
do de	136	98.146	65.371	163.517	—	23.952	19.703	43.655	136	122.098	85.074	207.172
TOTAL	136	98.146	65.371	163.517	—	23.952	19.703	43.655	136	122.098	85.074	207.172

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 18

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.2. Lectores. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS				INFANTILES				TOTALES GENERALES			
	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL	Puestos de Lectura	Niños	Niñas	TOTAL	Puestos Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL
Baleares	42	25.619	18.671	44.290	—	2.265	1.926	4.191	42	27.884	20.597	48.481
TOTAL	42	25.619	18.671	44.290	—	2.265	1.926	4.191	42	27.884	20.597	48.481
Canarias:												
Palmas, Las	180	51.628	36.395	88.023	110	12.035	7.742	19.777	290	63.663	44.137	107.800
Sta. Cruz Tenerife	145	24.379	17.466	41.845	80	10.281	7.565	17.846	225	34.660	25.031	59.691
TOTAL	325	76.007	53.861	129.868	190	22.316	15.307	37.623	515	98.323	69.168	167.491
Cantabria:												
Cantabria	78	26.482	21.286	47.768	20	21.581	17.350	38.931	98	48.063	38.636	86.699
TOTAL	78	26.482	21.286	47.768	20	21.581	17.350	38.931	98	48.063	38.636	86.699
Castilla-La Mancha:												
Albacete	79	56.133	42.001	98.134	35	29.798	19.877	49.675	114	85.931	61.878	147.809
Ciudad Real	130	32.333	24.636	56.969	84	11.016	10.545	21.561	214	43.349	35.181	78.530
Cuenca	150	57.163	53.069	110.232	57	7.163	5.689	12.852	207	64.326	58.758	123.084
Guadalajara	156	21.590	18.314	39.904	75	13.160	8.409	21.569	231	34.750	26.723	61.473
Toledo	48	2.016	1.197	3.213	66	2.659	1.298	3.957	114	4.675	2.495	7.170
TOTAL	563	169.235	139.217	308.452	317	63.796	45.818	109.614	880	233.031	185.035	418.066
Castilla-León:												
Avila	78	30.410	21.840	52.250	36	8.918	7.501	16.419	114	39.328	29.341	68.669
Burgos	312	165.178	144.894	310.072	280	51.410	41.967	93.377	592	216.588	186.861	403.449
León	388	53.534	45.251	98.785	256	10.964	10.777	21.741	644	64.498	56.028	120.526
Palencia	70	57.962	27.214	85.176	40	8.707	9.127	17.834	110	66.669	36.341	103.010
Salamanca	58	19.109	12.974	32.083	—	—	—	—	58	19.109	12.974	32.083

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 18

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.2. Lectores. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS				INFANTILES				TOTALES GENERALES			
	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL	Puestos de Lectura	Niños	Niñas	TOTAL	Puestos Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL
Castilla-León:												
Segovia	96	23.155	18.230	41.385	—	9.137	6.528	15.665	96	32.292	24.758	57.050
Soria	181	32.063	32.581	64.644	113	12.436	11.706	24.142	294	44.499	44.287	88.786
Valladolid	231	27.404	22.332	49.736	—	26.055	17.828	43.883	231	53.459	40.160	93.619
Zamora	117	34.680	28.621	63.301	66	47.128	40.599	87.727	183	81.808	69.220	151.028
TOTAL	1.531	443.495	353.937	797.432	791	174.755	146.033	320.788	2.322	618.250	499.970	1.118.220
Cataluña:												
Gerona	150	108.551	70	10.433	220	118.984
Lérida	130	33.090	54	8.036	184	41.126
Tarragona
TOTAL	280	141.641	124	18.469	404	160.110
Extremadura:												
Badajoz	214	20.548	17.267	37.815	100	23.357	17.980	41.337	314	43.905	35.247	79.152
Cáceres	270	15.664	18.169	33.833	162	25.148	17.393	42.541	432	40.812	35.562	76.374
TOTAL	484	36.212	35.436	71.648	262	48.505	35.373	83.878	746	84.717	70.809	155.526
Galicia:												
Coruña, La	84	91.351	46.359	137.710	34	18.638	12.180	30.818	118	109.989	58.539	168.528
Lugo	91	32.634	36.554	69.188	40	2.835	2.873	5.708	131	35.469	39.427	74.896
Orense	224	42.715	37.829	80.544	40	17.983	24.082	42.065	264	60.698	61.911	122.609
Pontevedra	56	75.890	65.712	141.602	12	4.640	3.727	8.367	68	80.530	69.439	149.969
TOTAL	455	242.590	186.454	429.044	126	44.096	42.862	86.958	581	286.686	229.316	516.002

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 18

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.2. Lectores. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS				INFANTILES				TOTALES GENERALES			
	Puestos de Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL	Puestos de Lectura	Niños	Niñas	TOTAL	Puestos Lectura	Hombres	Mujeres	TOTAL
Madrid	1.779	682.476	479.894	1.162.370	885	249.655	182.909	432.564	2.664	932.131	662.803	1.594.934
TOTAL	1.779	682.476	479.894	1.162.370	885	249.655	182.909	432.564	2.664	932.131	662.803	1.594.934
Murcia	164	64.817	51.288	116.105	100	29.180	28.521	57.701	264	93.997	79.809	173.806
TOTAL	164	64.817	51.288	116.105	100	29.180	28.521	57.701	264	93.997	79.809	173.806
País Vasco:												
Alava	424	130	554	270.035
TOTAL	424	130	554	270.035
Rioja, La	58	18.173	13.477	31.650	—	—	—	—	58	18.173	13.477	31.650
TOTAL	58	18.173	13.477	31.650	—	—	—	—	58	18.173	13.477	31.650
Valenciana, Comunidad:												
Alicante	341	48.654	30.929	79.583	84	6.900	4.543	11.443	425	55.554	35.472	91.026
Castellón	70	34.925	22.938	57.863	—	23.443	12.579	36.022	70	58.368	35.517	93.885
Valencia	548	161.474	121.450	282.924	116	27.283	17.523	44.806	664	188.757	138.973	327.730
TOTAL	959	245.053	175.317	420.370	200	57.626	34.645	92.271	1.159	302.679	209.962	512.641
TOTAL NACIONAL	9.100	2.593.046	1.916.485	4.670.701	3.645	871.745	657.433	1.559.611	12.745	3.464.791	2.573.918	6.500.347

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 19

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.3. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES			LECTORES HOMBRES			LECTORES MUJERES		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Andalucía:									
Almería.....	25.197	- 6.575	- 20,69	15.909	- 1.772	- 10,02	9.288	- 4.803	- 34,08
Cádiz.....	31.493	- 39.097	- 55,38
Córdoba.....	2.475	+ 1.594	+180,93	1.491	+ 892	+148,91	984	+ 702	+248,93
Granada.....	141.201	+ 58.460	+ 70,65	74.450	+ 29.783	+ 66,67	66.751	+ 28.677	+ 75,31
Huelva.....	22.973	+ 6.157	+ 36,61	13.226	+ 4.581	+ 52,99	9.747	+ 1.576	+ 19,28
Jaén.....	304.794	+ 88.977	+ 41,22	181.038	+ 58.972	+ 48,31	123.756	+ 30.005	+ 32,00
Málaga.....	170.260	+ 85.527	+100,93	103.959	+ 52.115	+100,52	66.301	+ 33.412	+101,59
Sevilla.....	164.226	+ 78.791	+ 92,22	107.495	+ 50.073	+ 87,20	56.731	+ 28.718	+102,51
TOTAL.....	862.619	+ 273.834	+ 46,50	497.568	+153.531	+ 44,62	333.558	+ 88.810	+ 36,28
Aragón:									
Huesca.....	43.494	+ 9.144	+ 26,62	23.881	+ 2.367	+ 11,02	19.613	+ 6.777	+ 52,79
Teruel.....	46.641	+ 15.819	+ 51,32	23.149	+ 6.908	+ 42,53	23.492	+ 8.911	+ 61,11
Zaragoza.....	86.760	+ 9.365	+ 12,10	54.161	+ 4.700	+ 9,50	32.599	+ 4.665	+ 16,70
TOTAL.....	176.895	+ 34.328	+ 24,07	101.191	+ 13.975	+ 16,02	75.704	+20.353	+ 36,77
Asturias, Principa-									
do de.....	207.172	+ 5.574	+ 2,76	122.098	+ 6.452	+ 5,57	85.074	- 878	- 1,02
TOTAL.....	207.172	+ 5.574	+ 2,76	122.098	+ 6.452	+ 5,57	85.074	- 878	- 1,02

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 19

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.3. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES			LECTORES HOMBRES			LECTORES MUJERES		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Baleares	48.481	+ 8.776	+ 22,10	27.884	+ 4.872	+ 21,17	20.597	+ 3.904	+ 23,38
TOTAL	48.481	+ 8.776	+ 22,10	27.884	+ 4.872	+ 21,17	20.597	+ 3.904	+ 23,38
Canarias:									
Palmas, Las	107.800	+ 9.760	+ 9,95	63.663	+ 5.421	+ 9,30	44.137	+ 4.339	+ 10,90
Sta. Cruz Tenerife	59.691	- 14.688	- 19,74	34.660	- 8.892	- 20,41	25.031	- 5.796	- 18,80
TOTAL	167.491	- 4.928	- 2,85	98.323	- 3.471	- 3,40	69.168	- 1.457	- 2,06
Cantabria:	86.699	- 3.376	- 3,74	48.063	- 3.002	- 5,87	38.636	- 374	- 0,95
TOTAL	86.699	- 3.376	- 3,74	48.063	- 3.002	- 5,87	38.636	- 374	- 0,95
Castilla-La Mancha:									
Albacete	147.809	+ 67.979	+ 85,15	85.931	+ 33.146	+ 62,79	61.878	+ 34.833	+ 128,79
Ciudad Real	78.530	+ 28.001	+ 55,41	43.349	+ 19.514	+ 81,87	35.181	+ 8.487	+ 31,79
Cuenca	123.084	+ 20.228	+ 19,66	64.326	+ 10.160	+ 18,75	58.758	+ 10.068	+ 20,67
Guadalajara	61.473	+ 28.604	+ 87,02	34.750	+ 16.274	+ 88,08	26.723	+ 12.330	+ 85,66
Toledo	7.170	- 13.714	- 65,66	4.675	- 8.458	- 64,40	2.495	- 5.256	- 67,81
TOTAL	418.066	+ 131.098	+ 45,68	233.031	+ 70.636	+ 43,49	185.035	+ 60.462	+ 48,53
Castilla-León:									
Avila	68.669	+ 3.268	+ 4,99	39.328	+ 2.803	+ 7,67	29.341	+ 465	+ 1,61
Burgos	403.449	+ 913	+ 0,22	216.588	- 23.061	- 9,62	186.861	+ 23.974	+ 14,71
León	120.526	- 22.536	- 15,75	64.498	- 12.319	- 16,03	56.028	- 10.217	- 15,42
Palencia	103.010	- 35.701	- 25,73	66.669	- 18.318	- 21,55	36.341	- 17.383	- 32,35
Salamanca	32.083	+ 9.283	+ 40,71	19.109	+ 4.445	+ 30,31	12.974	+ 4.838	+ 59,46

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 19

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.3. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES			LECTORES HOMBRES			LECTORES MUJERES		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Castilla-León:									
Segovia	57.050	- 5.783	- 9,20	32.292	- 5.408	- 14,34	24.758	- 375	- 1,49
Soria	88.786	+ 22.182	+ 33,30	44.499	+ 10.280	+ 30,04	44.287	+ 11.902	+ 36,75
Valladolid	93.619	+ 23.955	+ 34,38	53.459	+ 14.633	+ 37,68	44.160	+ 9.322	+ 30,22
Zamora	151.028	- 55.007	- 26,69	81.808	- 26.821	- 24,69	69.220	- 28.186	- 28,93
TOTAL	1.118.220	- 59.426	- 5,04	618.250	- 53.766	- 8,00	499.970	- 5.660	- 1,15
Cataluña:									
Gerona	118.984	+ 4.356	+ 3,80
Lérida	41.126	+ 5.534	+ 15,54
Tarragona
TOTAL	160.110	+ 9.890	+ 6,58
Extremadura:									
Badajoz	79.152	+ 26.320	+ 49,81	43.905	+ 15.385	+ 53,94	35.247	+ 10.935	+ 44,97
Cáceres	76.374	+ 65.695	+ 615,17	40.812	+ 34.598	+ 556,77	35.562	+ 31.097	+ 696,46
TOTAL	155.526	+ 92.015	+ 144,88	84.717	+ 49.983	+ 143,90	70.809	+ 42.032	+ 146,06
Galicia:									
Coruña, La.	168.528	+ 11.286	+ 7,17	109.989	+ 2.389	+ 2,22	58.539	+ 8.897	+ 17,92
Lugo	74.896	+ 16.692	+ 28,67	35.469	+ 6.769	+ 23,58	39.427	+ 9.923	+ 33,63
Orense	122.609	- 82.608	- 40,25	60.698	- 43.140	- 41,56	61.911	- 39.438	- 38,91
Pontevedra	149.969	+ 44.859	+ 42,67	80.530	+ 21.423	+ 36,24	69.439	+ 23.436	+ 50,94
TOTAL	516.002	- 9.771	- 1,85	286.686	- 12.589	- 4,20	229.316	+ 2.818	+ 1,24

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 19

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.3. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES			LECTORES HOMBRES			LECTORES MUJERES		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Madrid	1.594.934	+ 139.768	+ 9,60	932.131	+ 90.438	+ 10,74	662.803	+ 49.330	+ 8,04
TOTAL	1.594.934	+ 139.768	+ 9,60	932.131	+ 90.438	+ 10,74	662.803	+ 49.330	+ 8,04
Murcia	173.806	- 24.730	- 12,45	93.997	- 19.701	- 17,32	79.809	- 5.029	- 5,92
TOTAL	173.806	- 24.730	- 12,45	93.997	- 19.701	- 17,32	79.809	- 5.029	- 5,92
País Vasco:									
Alava	270.035	+ 5.907	+ 2,23
TOTAL	270.035	+ 5.907	+ 2,23
Rioja, La	31.650	+ 300	+ 0,95	18.173	+ 236	+ 1,31	13.477	+ 64	+ 0,47
TOTAL	31.650	+ 300	+ 0,95	18.173	+ 236	+ 1,31	13.477	+ 64	+ 0,47
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	91.026	+ 6.103	+ 7,18	55.554	+ 5.512	+ 11,01	35.472	+ 591	+ 1,69
Castellón	93.885	+ 8.192	+ 9,55	58.368	+ 4.292	+ 7,93	35.517	+ 3.900	+ 12,33
Valencia	327.730	- 2.253	- 0,68	188.757	- 4.499	- 2,32	138.973	+ 2.246	+ 1,64
TOTAL	512.641	+ 12.042	+ 2,40	302.697	+ 5.305	+ 1,78	209.962	+ 6.737	+ 3,31

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 20

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.4. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES ADULTOS			LECTORES ADULTOS-HOMBRES			LECTORES ADULTOS-MUJERES		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Andalucía:									
Almería	9.508	- 18.284	- 65,78	6.038	- 9.372	- 60,81	3.470	- 8.912	- 71,97
Cádiz	19.529	- 17.160	- 46,77
Córdoba	2.475	+ 1.875	+312,50	1.491	+ 1.041	+231,33	984	+ 834	+556,00
Granada	141.201	+ 58.460	+ 70,65	74.450	+ 29.783	+ 66,67	66.751	+ 28.677	+ 75,31
Huelva	19.697	+ 9.442	+ 92,07	11.555	+ 6.160	+114,17	8.142	+ 3.282	+ 67,53
Jaén	240.660	+ 86.877	+ 56,49	139.766	+ 57.296	+ 69,47	100.894	+ 29.581	+ 41,48
Málaga	149.769	+ 80.646	+116,67	89.733	+ 48.623	+118,27	60.036	+ 32.023	+114,31
Sevilla	129.271	+ 60.900	+ 89,07	87.503	+ 40.680	+ 86,88	41.768	+ 20.220	+ 93,83
TOTAL	712.110	+262.756	+ 58,47	410.536	+174.211	+ 67,58	282.045	+105.705	+ 55,17
Aragón:									
Huesca	15.125	- 9.592	- 38,80	9.017	- 6.915	- 43,40	6.108	- 2.677	- 30,47
Teruel	30.253	+ 8.461	+ 38,82	14.456	+ 3.640	+ 33,65	15.797	+ 4.821	+ 43,92
Zaragoza	49.058	- 12.391	- 20,16	30.732	- 9.483	- 23,58	18.326	- 2.908	- 13,59
TOTAL	94.436	- 13.522	- 12,52	54.205	- 12.758	- 19,05	40.231	- 764	- 1,86
Asturias, Principa- do de	163.517	+ 9.000	+ 5,82	98.146	+ 10.422	+ 11,88	65.371	- 1.422	- 2,12
TOTAL	163.517	+ 9.000	+ 5,82	98.146	+ 10.422	+ 11,88	65.371	- 1.422	- 2,12

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 20

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.4. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES ADULTOS			LECTORES ADULTOS-HOMBRES			LECTORES ADULTOS-MUJERES		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Baleares.	44.290	+ 7.014	+ 18,81	25.619	+ 3.966	+ 18,31	18.671	+ 3.048	+ 19,50
TOTAL	44.290	+ 7.014	+ 18,81	25.619	+ 3.966	+ 18,31	18.671	+ 3.048	+ 19,50
Canarias:									
Palmas, Las	88.023	+ 13.823	+ 18,62	51.628	+ 7.334	+ 16,55	36.395	+ 6.489	+ 21,69
Sta. Cruz Tenerife.	41.845	- 14.790	- 26,11	24.379	- 7.912	- 24,50	17.466	- 6.878	- 28,25
TOTAL	129.868	- 967	- 0,73	76.007	- 578	- 0,75	53.861	- 389	- 0,71
Cantabria	47.768	+ 8.125	+ 20,49	26.482	+ 2.404	+ 9,98	21.286	+ 5.721	+ 36,75
TOTAL	47.768	+ 8.125	+ 20,49	26.482	+ 2.404	+ 9,98	21.286	+ 5.721	+ 36,75
Castilla-La Mancha:									
Albacete	98.134	+ 51.193	+ 109,05	56.133	+ 24.321	+ 76,45	42.001	+ 26.872	+ 177,61
Ciudad Real	56.969	+ 16.733	+ 41,58	32.333	+ 13.475	+ 71,45	24.636	+ 3.258	+ 15,23
Cuenca	110.232	+ 20.438	+ 22,76	57.163	+ 9.974	+ 21,13	53.069	+ 10.464	+ 24,56
Guadalajara	39.904	+ 9.310	+ 30,43	21.590	+ 4.463	+ 26,05	18.314	+ 4.847	+ 35,99
Toledo	3.213	- 5.360	- 62,52	2.016	- 2.469	- 55,31	1.197	- 2.864	- 70,52
TOTAL	308.452	+ 92.314	+ 42,71	169.235	+ 49.737	+ 41,62	139.217	+ 42.577	+ 44,05
Castilla-León:									
Avila.	52.250	+ 2.267	+ 4,53	30.410	+ 2.303	+ 8,19	21.840	- 36	- 0,16
Burgos.	310.072	- 33.573	- 9,76	165.178	- 41.105	- 19,92	144.894	+ 7.532	+ 5,48
León.	98.785	- 15.901	- 13,86	53.534	- 7.890	- 12,84	45.251	- 8.011	- 15,04
Palencia.	85.176	- 28.212	- 24,88	57.962	- 12.252	- 17,44	27.214	- 15.960	- 36,96
Salamanca	32.083	+ 9.283	+ 40,71	19.109	+ 4.445	+ 30,31	12.974	+ 4.838	+ 59,46

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 20

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.4. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES ADULTOS			LECTORES ADULTOS-HOMBRES			LECTORES ADULTOS-MUJERES		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Castilla-León:									
Segovia	41.385	- 6.812	- 14,13	23.155	- 5.763	- 19,92	18.230	- 1.049	- 5,44
Soria	64.644	+ 10.530	+ 19,45	32.063	+ 4.165	+ 14,92	32.581	+ 6.365	+ 24,27
Valladolid	49.736	+ 7.791	+ 18,57	27.404	+ 4.287	+ 18,54	22.332	+ 3.504	+ 18,61
Zamora	63.301	- 40.781	- 39,18	34.680	- 21.673	- 38,45	28.621	- 19.108	- 40,03
TOTAL	797.432	- 95.408	- 10,68	443.495	- 73.483	- 14,21	353.937	- 21.925	- 5,83
Cataluña:									
Gerona	108.551	+ 6.533	+ 6,40
Lérida	33.090	+ 4.694	+ 16,53
Tarragona
TOTAL	141.641	+ 11.227	+ 8,60
Extremadura:									
Badajoz	37.315	+ 585	+ 1,57	20.548	+ 669	+ 3,36	17.267	- 84	- 8,48
Cáceres	33.833	+ 23.154	+ 216,81	15.664	+ 9.450	+ 152,07	18.169	+ 13.704	+ 306,92
TOTAL	71.648	+ 23.739	+ 49,55	36.212	+ 10.119	+ 38,78	35.436	+ 13.620	+ 62,43
Galicia:									
Coruña, La	137.710	+ 5.700	+ 4,31	91.351	- 2.157	- 2,30	46.359	+ 7.857	+ 20,40
Lugo	69.188	+ 14.797	+ 27,20	32.634	+ 6.003	+ 22,54	36.554	+ 8.794	+ 31,67
Orense	80.544	- 39.229	- 32,75	42.715	- 25.044	- 36,96	37.829	- 14.185	- 27,27
Pontevedra	141.602	+ 57.176	+ 67,72	75.890	+ 28.077	+ 58,72	65.712	+ 29.099	+ 79,47
TOTAL	429.044	+ 38.444	+ 9,84	242.590	+ 6.879	+ 2,91	186.454	+ 31.565	+ 20,37

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 20

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.4. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES ADULTOS			LECTORES ADULTOS-HOMBRES			LECTORES ADULTOS-MUJERES		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Madrid	1.162.370	+96.960	+ 9,10	682.476	+ 61.809	+ 8,95	479.894	+35.151	+ 7,90
TOTAL	1.162.370	+96.960	+ 9,10	682.476	+61.809	+ 8,95	479.894	+35.151	+ 7,90
Murcia.	116.105	-25.829	-18,19	64.817	-16.522	-20,31	51.288	- 9.307	-15,35
TOTAL	116.105	-25.829	-18,19	64.817	-16.522	-20,31	51.288	- 9.307	-15,35
País Vasco:									
Alava
TOTAL
Rioja, La	31.650	+ 300	+ 0,95	18.173	+ 236	+ 1,31	13.477	+ 64	+ 0,47
TOTAL	31.650	+ 300	+ 0,95	18.173	+ 236	+ 1,31	13.477	+ 64	+ 0,47
Valenciana, Comunidad:									
Alicante.	79.583	+ 3.835	+ 5,06	48.654	+ 4.606	+10,45	30.929	- 770	- 2,42
Castellón	57.863	+ 7.488	+14,86	34.925	+ 3.954	+12,76	22.938	+ 3.534	+18,21
Valencia	282.924	+ 5.036	+ 1,81	161.474	+ 806	+ 0,50	121.450	+ 4.230	+ 3,60
TOTAL	420.370	+16.360	+ 4,04	245.053	+ 9.366	+ 3,97	175.317	+ 6.994	+ 4,15

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 21

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.5. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES INFANTILES			LECTORES INFANTILES NIÑOS			LECTORES INFANTILES NIÑAS		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Andalucía:									
Almería.....	15.689	+ 11.709	+ 294,19	9.871	+ 7.600	+ 334,65	5.818	+ 4.109	+ 240,43
Cádiz.....	11.964	- 21.937	- 64,70
Córdoba.....	-	- 281	- 100,00	-	- 149	- 100,00	-	- 132	- 100,00
Granada.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Huelva.....	3.276	- 3.285	- 50,06	1.671	- 1.579	- 48,58	1.605	- 1.706	- 51,52
Jaén.....	64.134	+ 2.100	+ 3,38	41.272	+ 1.676	+ 4,23	22.862	+ 424	+ 1,88
Málaga.....	20.491	+ 4.881	+ 31,26	14.226	+ 3.492	+ 32,53	6.265	+ 1.389	+ 28,48
Sevilla.....	34.955	+ 17.891	+ 104,84	19.992	+ 9.393	+ 88,62	14.963	+ 8.498	+ 131,44
TOTAL.....	150.509	+ 11.078	+ 7,94	87.032	+ 20.433	+ 23,68	51.513	+ 12.582	+ 23,66
Aragón:									
Huesca.....	28.369	+ 18.736	+ 194,49	14.864	+ 9.282	+ 166,28	13.505	+ 9.454	+ 233,37
Teruel.....	16.388	+ 7.358	+ 81,48	8.693	+ 3.268	+ 60,23	7.695	+ 4.090	+ 113,45
Zaragoza.....	37.702	+ 21.756	+ 136,43	23.429	+ 14.183	+ 153,39	14.273	+ 7.573	+ 113,02
TOTAL.....	82.459	+ 47.850	+ 138,25	46.986	+ 26.733	+ 131,99	35.473	+ 21.117	+ 147,09
Asturias, Principa-									
do de.....	43.655	- 3.426	- 7,27	23.952	- 3.970	- 14,21	19.703	+ 544	+ 2,83
TOTAL.....	43.655	- 3.426	- 7,27	23.952	- 3.970	- 14,21	19.703	+ 544	+ 2,83

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 21

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.5. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES INFANTILES			LECTORES INFANTILES NIÑOS			LECTORES INFANTILES NIÑAS		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Baleares.....	4.191	+ 1.762	+ 72,54	2.265	+ 906	+ 66,66	1.926	+ 856	+ 80,00
TOTAL.....	4.191	+ 1.762	+ 72,54	2.265	+ 906	+ 66,66	1.926	+ 856	+ 80,00
Canarias:									
Palmas, Las.....	19.777	- 4.063	- 17,04	12.035	- 1.913	- 13,71	7.742	- 2.150	- 21,73
Sta. Cruz Tenerife.....	17.846	+ 102	+ 0,57	10.281	- 980	- 8,70	7.565	+ 1.082	+ 16,68
TOTAL.....	37.623	- 3.961	- 11,76	22.316	- 2.893	- 11,47	15.307	- 1.068	- 6,52
Cantabria.....	38.931	- 11.501	- 22,80	21.581	- 5.406	- 20,03	17.350	- 6.095	- 25,99
TOTAL.....	38.931	- 11.501	- 22,80	21.581	- 5.406	- 20,03	17.350	- 6.095	- 25,99
Castilla-La Mancha:									
Albacete.....	49.675	+ 16.786	+ 51,03	29.798	+ 8.825	+ 42,07	19.877	+ 7.961	+ 66,80
Ciudad Real.....	21.561	+ 11.268	+ 109,47	11.016	+ 6.039	+ 121,33	10.545	+ 5.229	+ 98,36
Cuenca.....	12.852	- 210	- 1,60	7.163	+ 186	+ 2,66	5.689	- 396	- 6,50
Guadalajara.....	21.569	+ 19.294	+ 848,08	13.160	+ 11.811	+ 875,53	8.409	+ 7.483	+ 808,09
Toledo.....	3.957	- 8.354	- 67,85	2.659	- 5.962	- 69,15	1.298	- 2.392	- 64,82
TOTAL.....	109.614	+ 38.784	+ 54,82	63.796	+ 20.899	+ 48,71	45.818	+ 17.885	+ 64,02
Castilla-León:									
Avila.....	16.419	+ 1.001	+ 6,49	8.918	+ 500	+ 5,93	7.501	+ 501	+ 7,15
Burgos.....	93.377	+ 34.486	+ 58,55	51.410	+ 18.044	+ 54,07	41.967	+ 16.442	+ 64,41
León.....	21.741	- 6.635	- 23,88	10.964	- 4.429	- 28,77	10.777	- 2.206	- 16,99
Palencia.....	17.834	- 7.489	- 29,57	8.707	- 6.066	- 41,06	9.127	- 1.423	- 13,48
Salamanca.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 21

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.5. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES INFANTILES			LECTORES INFANTILES NIÑOS			LECTORES INFANTILES NIÑAS		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Castilla-León:									
Segovia	15.665	+ 1.029	+ 7,03	9.137	+ 355	+ 4,04	6.528	+ 674	+ 11,51
Soria	24.142	+ 11.652	+ 93,29	12.436	+ 6.115	+ 96,74	11.706	+ 5.537	+ 89,75
Valladolid	43.883	+ 16.164	+ 58,31	26.055	+ 10.346	+ 65,86	17.828	+ 5.818	+ 48,44
Zamora	87.727	- 14.226	- 13,95	47.128	- 5.148	- 9,84	40.599	- 9.078	- 18,27
TOTAL	320.788	+ 35.982	+ 12,63	174.755	+ 19.717	+ 12,71	146.033	+ 16.265	- 12,53
Cataluña:									
Gerona	10.433	- 2.177	- 17,26
Lérida	8.036	+ 840	+ 11,67
Tarragona
TOTAL	18.469	- 1.337	- 6,75
Extremadura:									
Badajoz	41.337	+ 25.735	+ 164,94	23.357	+ 14.716	+ 170,30	17.980	+ 11.019	+ 158,29
Cáceres	42.541	+ 42.541	+ 100,00	25.148	+ 25.148	+ 100,00	17.393	+ 17.393	+ 100,00
TOTAL	83.878	+ 68.276	+ 437,61	48.505	+ 39.864	+ 461,33	35.373	+ 28.412	+ 408,15
Galicia:									
Coruña, La.	30.818	+ 5.586	+ 22,13	18.638	+ 4.546	+ 32,25	12.180	+ 1.040	+ 9,33
Lugo	5.708	+ 1.895	+ 49,69	2.835	+ 766	+ 37,02	2.873	+ 1.129	+ 64,73
Orense	42.065	- 43.379	- 50,76	17.983	- 18.126	- 50,19	24.082	- 25.253	- 51,18
Pontevedra	8.367	- 12.317	- 59,54	4.640	- 6.654	- 58,91	3.727	- 5.663	- 60,30
TOTAL	86.958	- 48.215	- 35,66	44.096	- 19.468	- 30,62	42.862	- 28.747	- 40,14

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 21

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.5. Lectores. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTORES INFANTILES			LECTORES INFANTILES NIÑOS			LECTORES INFANTILES NIÑAS		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Madrid	432.564	+42.808	+10,98	249.655	+28.629	+12,95	182.909	+14.179	+ 8,40
TOTAL	432.564	+42.808	+10,98	249.655	+28.629	+12,95	182.909	+14.179	+ 8,40
Murcia.	57.701	+ 1.099	+ 1,94	29.180	- 3.179	- 9,82	28.521	+ 4.278	+17,64
TOTAL	57.701	+ 1.099	+ 1,94	29.180	- 3.179	- 9,82	28.521	+ 4.278	+17,64
País Vasco:									
Alava
TOTAL
Rioja, La	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Valenciana, Comunidad:									
Alicante.	11.443	+ 2.267	+24,70	6.900	+ 906	+ 15,11	4.543	+ 1.361	+42,77
Castellón	36.022	+ 704	+ 1,99	23.443	+ 338	+ 1,46	12.579	+ 366	+ 2,99
Valencia	44.806	- 7.289	-13,99	27.283	- 5.305	- 16,27	17.523	- 1.984	-10,17
TOTAL	92.271	- 4.318	- 4,47	57.626	- 4.061	- 6,58	34.645	- 257	- 0,73

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 22

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.6. Lecturas. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS			INFANTILES			TOTALES GENERALES		
	Sala	Préstamo	Total	Sala	Préstamo	Total	Sala	Préstamo	Total
Andalucía:									
Almería	7.298	10.269	17.567	15.689	—	15.689	22.987	10.269	33.256
Cádiz	15.922	17.914	33.836	11.600	17.955	29.555	27.522	35.869	63.391
Córdoba	—	2.475	2.475	—	—	—	—	2.475	2.475
Granada	149.742	43.774	193.516	—	—	—	149.742	43.774	193.516
Huelva	15.740	3.957	19.697	3.276	—	3.276	19.016	3.957	22.973
Jaén	275.538	35.540	311.078	176.798	24.772	201.570	452.336	60.312	512.648
Málaga	314.444	13.108	327.552	34.326	6.172	40.498	348.770	19.280	368.050
Sevilla	1.035.784	43.568	1.079.352	30.344	10.915	41.259	1.066.128	54.483	1.120.611
TOTAL	1.814.468	170.605	1.985.073	272.033	59.814	331.847	2.086.501	230.419	2.316.920
Aragón:									
Huesca	11.912	12.938	24.850	43.186	13.711	56.897	55.098	26.649	81.747
Teruel	26.708	3.545	30.253	10.801	5.587	16.388	37.509	9.132	46.641
Zaragoza	37.327	55.950	93.277	29.819	25.000	54.819	67.146	80.950	148.096
TOTAL	75.947	72.433	148.380	83.806	44.298	128.104	159.753	116.731	276.484
Asturias, Principa-									
do de	169.938	86.008	255.946	27.329	69.630	96.959	197.267	155.638	352.905
TOTAL	169.938	86.008	255.946	27.329	69.630	96.959	197.267	155.638	352.905

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 22

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.6. Lecturas. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS			INFANTILES			TOTALES GENERALES		
	Sala	Préstamo	Total	Sala	Préstamo	Total	Sala	Préstamo	Total
Baleares.....	44.290	14.505	58.795	5.639	—	5.639	49.929	14.505	64.434
TOTAL.....	44.290	14.505	58.795	5.639	—	5.639	49.929	14.505	64.434
Canarias:									
Palmas, Las.....	197.367	59.260	256.627	58.329	21.490	79.819	255.696	80.750	336.446
Sta. Cruz Tenerife.....	35.161	27.044	62.205	16.203	7.482	23.685	51.364	34.526	85.890
TOTAL.....	232.528	86.304	318.832	74.532	28.972	103.504	307.060	115.276	422.336
Cantabria:.....	96.288	38.334	134.622	37.555	38.594	76.149	133.843	76.928	210.771
TOTAL.....	96.288	38.334	134.622	37.555	38.594	76.149	133.843	76.928	210.771
Castilla-La Mancha:									
Albacete.....	51.207	24.308	75.515	26.807	16.120	42.927	78.014	40.428	118.442
Ciudad Real.....	16.283	5.722	22.005	16.520	7.326	23.846	32.803	13.048	45.851
Cuenca.....	108.420	14.940	123.360	16.879	1.972	18.851	125.299	16.912	142.211
Guadalajara.....	36.804	15.933	52.737	20.071	25.264	45.335	56.875	41.197	98.072
Toledo.....	2.661	—	2.661	1.908	5.282	7.190	4.569	5.282	9.851
TOTAL.....	215.375	60.903	276.278	82.185	55.964	138.149	297.560	116.867	414.427
Castilla-León:									
Ávila.....	48.925	16.105	65.030	18.205	—	18.205	67.130	16.105	83.235
Burgos.....	200.142	109.930	310.072	52.224	41.253	93.477	252.366	151.183	403.549
León.....	82.274	29.398	111.672	21.741	—	21.741	104.015	29.398	133.413
Palencia.....	82.588	16.380	98.968	17.942	13.666	31.608	100.530	30.046	130.576
Salamanca.....	100.064	3.009	103.073	—	—	—	100.064	3.009	103.073

— Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 22

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.6. Lecturas. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS			INFANTILES			TOTALES GENERALES		
	Sala	Préstamo	Total	Sala	Préstamo	Total	Sala	Préstamo	Total
Castilla-León:									
Segovia	52.283	14.138	66.421	19.474	10.460	29.934	71.757	24.598	96.355
Soria	233.922	47.392	281.314	75.280	12.221	87.501	309.202	59.613	368.815
Valladolid	19.185	32.220	51.405	32.190	18.750	50.940	51.375	50.970	102.345
Zamora	50.079	30.620	80.699	109.306	44.937	154.243	159.385	75.557	234.942
TOTAL	869.462	299.192	1.168.654	346.362	141.287	487.649	1.215.824	440.479	1.656.303
Cataluña:									
Gerona	244.906	17.783	262.689	19.923	-	19.923	264.829	17.783	282.612
Lérida	45.440	9.166	54.606	8.590	1.623	10.213	54.030	10.789	64.819
Tarragona
TOTAL	290.346	26.949	317.295	28.513	1.623	30.136	318.859	28.572	347.431
Extremadura:									
Badajoz	23.475	14.335	37.810	28.582	12.755	41.337	52.057	27.090	79.147
Cáceres	43.593	16.623	60.216	37.254	5.695	42.949	80.847	22.318	103.165
TOTAL	67.068	30.958	98.026	65.836	18.450	84.286	132.904	49.408	182.312
Galicia:									
La Coruña	118.439	21.282	139.721	19.983	10.960	30.943	138.422	32.242	170.664
Lugo	75.126	14.925	90.051	11.415	-	11.415	86.541	14.925	101.466
Orense	44.647	35.713	80.360	18.382	53.629	72.011	63.029	89.342	152.371
Pontevedra	73.921	20.053	93.974	7.740	11.823	19.563	81.661	31.876	113.537
TOTAL	312.133	91.973	404.106	57.520	76.412	133.932	369.653	168.385	538.038

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 22

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.6. Lecturas. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	ADULTOS			INFANTILES			TOTALES GENERALES		
	Salv	Préstamo	Total	Salv	Préstamo	Total	Salv	Préstamo	Total
Madrid:	1.085.101	804.430	1.889.531	749.132	310.039	1.059.171	1.834.233	1.114.469	2.948.702
TOTAL	1.085.101	804.430	1.889.531	749.132	310.039	1.059.171	1.834.233	1.114.469	2.948.702
Murcia:	85.929	82.120	168.049	37.518	44.559	82.077	123.447	126.679	250.126
TOTAL	85.929	82.120	168.049	37.518	44.559	82.077	123.447	126.679	250.126
Pais Vasco:									
Alava	58.965	--	58.965	..
TOTAL	58.965	--	58.965	..
Rioja, La	66.777	7.675	74.452	--	--	--	66.777	7.675	74.452
TOTAL	66.777	7.675	74.452	--	--	--	66.777	7.675	74.452
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	115.325	15.886	131.211	16.924	3.469	20.393	132.249	19.355	151.604
Castellón	50.393	11.945	62.338	26.771	14.300	41.071	77.164	26.245	103.409
Valencia	1.134.647	59.318	1.193.965	149.007	14.798	163.805	1.283.654	74.116	1.357.770
TOTAL	1.300.365	87.149	1.387.514	192.702	32.567	225.269	1.493.067	119.716	1.612.783
TOTAL NACIONAL	6.726.015	2.018.503	8.685.553	2.060.662	922.209	2.982.871	8.786.677	2.940.712	11.668.424

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 23

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.7. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS			LECTURAS SALA			LECTURAS PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Andalucía:									
Almería	33.256	+ 7.725	+ 30,25	22.987	+ 2.969	+ 14,83	10.269	+ 4.756	+ 86,26
Cádiz	63.391	- 24.196	- 27,62	27.522	- 46.579	- 62,85	35.869	+22.383	+165,97
Córdoba	2.475	- 15.841	- 86,48	-	-	-	2.475	-15.841	- 86,48
Granada	193.516	+ 9.845	+ 5,36	149.742	+ 19.045	+ 14,57	43.774	- 9.200	- 17,36
Huelva	22.973	+ 5.221	+ 29,41	19.016	+ 6.235	+ 48,78	3.957	- 1.014	- 20,39
Jaén	512.648	+ 228.134	+ 80,18	452.336	+ 237.453	+110,50	60.312	- 9.319	- 13,38
Málaga	368.050	+ 170.031	+ 85,86	348.770	+ 170.160	+ 95,26	19.280	- 129	- 0,66
Sevilla	1.120.611	+ 669.865	+148,61	1.066.128	+ 667.573	+167,49	54.483	+ 2.292	+ 4,39
TOTAL	2.316.920	+1.050.784	+ 82,99	2.086.501	+1.056.856	+102,64	230.419	- 6.072	- 2,56
Aragón:									
Huesca	81.747	- 50.846	- 38,34	55.098	- 68.500	- 55,42	26.649	+17.654	+196,26
Teruel	46.641	+ 16.067	+ 52,55	37.509	+ 12.434	+ 49,58	9.132	+ 3.633	+ 66,06
Zaragoza	148.096	+ 69.028	+ 87,30	67.146	+ 25.907	+ 62,82	80.950	+43.121	+113,98
TOTAL	276.484	+ 34.429	+ 14,21	159.753	- 30.159	- 15,88	116.731	+64.408	+123,09
Asturias, Principa- do de	352.905	+ 12.622	+ 3,70	197.267	+ 5.515	+ 2,87	155.638	+ 7.107	+ 4,78
TOTAL	352.905	+ 12.622	+ 3,70	197.267	+ 5.515	+ 2,87	155.638	+ 7.107	+ 4,78

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 23

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.7. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS			LECTURAS SALA			LECTURAS PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Baleares	64.434	+ 2.355	+ 3,79	49.929	- 8.514	- 14,56	14.505	+ 10.869	+ 298,92
TOTAL	64.434	+ 2.355	+ 3,79	49.929	- 8.514	- 14,56	14.505	+ 10.869	+ 298,92
Canarias:									
Palmas, Las	336.446	+137.368	+ 69,00	255.696	+ 125.745	+ 96,76	80.750	+ 11.623	+ 16,81
Sta. Cruz Tenerife	85.890	- 6.707	- 7,24	51.364	- 8.925	- 14,80	34.526	+ 2.218	+ 6,86
TOTAL	422.336	+130.661	+ 44,79	307.060	+ 116.820	+ 61,40	115.276	+ 13.841	+ 13,64
Cantabria	210.771	+ 69.569	+ 49,26	133.843	+ 62.751	+ 88,26	76.928	+ 6.818	+ 9,72
TOTAL	210.771	+ 69.569	+ 49,26	133.843	+ 62.751	+ 88,26	76.928	+ 6.818	+ 9,72
Castilla-La Mancha:									
Albacete	118.442	+ 20.022	+ 20,34	78.014	+ 16.744	+ 27,32	40.428	+ 3.278	+ 8,82
Ciudad Real	45.851	- 10.681	- 18,89	32.803	- 20.697	- 38,68	13.048	+ 10.016	+ 330,34
Cuenca	142.211	+ 7.039	+ 5,20	125.299	+ 6.491	+ 5,46	16.912	+ 548	+ 3,34
Guadalajara	98.072	+ 43.752	+ 80,54	56.875	+ 24.832	+ 77,49	41.197	+ 18.920	+ 84,93
Toledo	9.851	- 14.677	- 59,83	4.569	- 10.841	- 70,35	5.282	- 3.836	- 42,07
TOTAL	414.427	+ 45.455	+ 12,31	297.560	+ 16.529	+ 5,88	116.867	+ 28.926	+ 32,89
Castilla-León:									
Avila	83.235	+ 7.279	+ 9,58	67.130	+ 6.804	+ 11,27	16.105	+ 475	+ 3,03
Burgos	403.549	+ 1.112	+ 0,27	252.366	- 30.020	- 10,63	151.183	+ 31.132	+ 25,93
León	133.413	- 70.592	- 34,60	104.015	- 17.750	- 14,57	29.398	- 52.842	- 64,25
Palencia	130.576	- 38.011	- 22,59	100.530	- 35.875	- 26,30	30.046	- 2.136	- 6,63
Salamanca	103.073	+ 51.980	+ 101,73	100.064	+ 51.777	+ 107,22	3.009	+ 203	+ 7,23

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 23

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.7. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS			LECTURAS SALA			LECTURAS PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Castilla-León:									
Segovia	96.355	+ 12.721	+ 15,21	71.757	+ 7.617	+ 11,87	24.598	+ 5.104	+ 26,18
Soria	368.815	+ 48.903	+ 15,28	309.202	+ 46.559	+ 17,72	59.613	+ 2.344	+ 4,09
Valladolid	102.345	+ 30.735	+ 42,91	51.375	+ 18.428	+ 55,93	50.970	+ 12.307	+ 31,83
Zamora	234.942	- 42.960	- 15,45	159.385	- 27.992	- 14,93	75.557	- 14.968	- 16,53
TOTAL	1.656.303	+ 1.167	+ 0,07	1.215.824	+ 19.548	+ 1,63	440.479	- 18.381	- 4,04
Cataluña:									
Gerona	282.612	- 94.667	- 25,09	264.829	- 97.104	- 26,82	17.783	+ 2.347	+ 15,88
Lérida	64.819	- 21.643	- 25,03	54.030	- 21.576	- 28,53	10.789	- 67	- 0,61
Tarragona
TOTAL	347.431	- 116.310	- 25,08	318.859	- 118.680	- 27,12	28.572	+ 2.280	+ 8,67
Extremadura:									
Badajoz	79.147	+ 22.941	+ 40,81	52.057	+ 17.942	+ 52,59	27.090	+ 4.999	+ 22,62
Cáceres	103.165	+ 88.153	+ 587,21	80.847	+ 72.287	+ 844,47	22.318	+ 15.866	+ 245,90
TOTAL	182.312	+ 111.094	+ 155,99	132.904	+ 90.229	+ 211,43	49.408	+ 20.865	+ 73,10
Galicia:									
Coruña, La.	170.664	+ 11.418	+ 7,17	138.422	+ 8.916	+ 6,88	32.242	+ 2.502	+ 8,41
Lugo	101.466	+ 13.051	+ 14,76	86.541	+ 10.849	+ 14,33	14.925	+ 2.202	+ 17,30
Orense	152.371	- 8.940	- 5,54	63.029	- 9.992	- 13,68	89.342	+ 1.052	+ 1,19
Pontevedra	113.537	- 4.219	- 3,58	81.661	+ 2.364	+ 2,98	31.876	- 6.583	- 17,11
TOTAL	538.038	+ 11.310	+ 2,14	369.653	+ 12.137	+ 3,39	168.385	- 827	- 0,48

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 23

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.7. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS			LECTURAS SALA			LECTURAS PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Madrid	2.948.702	+240.081	+ 8,86	1.834.233	+170.740	+ 10,26	1.114.469	+69.341	+ 6,63
TOTAL	2.948.702	+240.081	+ 8,86	1.834.233	+170.740	+ 10,26	1.114.469	+69.341	+ 6,63
Murcia	250.126	- 53.197	-17,53	123.447	- 54.988	- 30,81	126.679	+ 1.791	+ 1,43
TOTAL	250.126	- 53.197	-17,53	123.447	- 54.988	- 30,81	126.679	+ 1.791	+ 1,43
País Vasco:									
Alava	58.965	+ 6.211	+ 11,77
TOTAL	58.965	+ 6.211	+11,77
Rioja, La	74.452	- 15.505	-17,23	66.777	- 14.867	- 18,20	7.675	- 638	- 7,67
TOTAL	74.452	- 15.505	-17,23	66.777	- 14.867	- 18,20	7.675	- 638	- 7,67
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	151.604	+ 25.354	+20,08	132.249	+ 21.653	+19,57	19.355	+ 3.701	+ 23,64
Castellón	103.409	+ 2.952	+ 2,93	77.164	+ 16.593	+27,39	26.245	-13.641	-34,19
Valencia	1.357.770	+451.956	+49,89	1.283.654	+453.390	+54,60	74.116	- 1.434	- 1,89
TOTAL	1.612.783	+480.262	+42,40	1.493.067	+491.636	+49,09	119.716	-11.374	- 8,67

... Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 24

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.8. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS ADULTOS			LECTURAS ADULTOS-SALA			LECTURAS ADULTOS-PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Andalucía:									
Almería	17.567	- 4.668	- 20,99	7.298	- 10.142	- 58,15	10.269	+ 5.474	+ 114,16
Cádiz	33.836	- 9.384	- 21,71	15.922	- 20.505	- 56,29	17.914	+ 11.121	+ 163,71
Córdoba	2.475	- 11.221	- 81,92	-	-	-	2.475	- 11.221	- 81,92
Granada	193.516	+ 9.845	+ 5,36	149.742	+ 19.045	+ 14,57	43.774	- 9.200	- 17,36
Huelva	19.697	+ 8.506	+ 76,00	15.740	+ 9.520	+ 153,05	3.957	- 1.014	- 20,39
Jaén	311.078	+ 111.871	+ 56,15	275.538	+ 122.339	+ 79,85	35.540	- 10.468	- 22,75
Málaga	327.552	+ 151.604	+ 86,16	314.444	+ 152.584	+ 94,26	13.108	- 980	- 6,95
Sevilla	1.079.352	+ 656.268	+ 155,11	1.035.784	+ 651.532	+ 169,55	43.568	+ 4.736	+ 12,19
TOTAL	1.985.073	+ 912.821	+ 85,13	1.814.468	+ 924.373	+ 103,85	170.605	- 11.552	- 6,34
Aragón:									
Huesca	24.850	- 71.432	- 74,19	11.912	- 78.540	- 86,83	12.938	+ 7.108	+ 121,92
Teruel	30.253	+ 7.596	+ 33,52	26.708	+ 6.932	+ 35,05	3.545	+ 664	+ 23,04
Zaragoza	93.277	+ 30.155	+ 47,77	37.327	+ 6.537	+ 21,33	55.950	+ 23.618	+ 73,04
TOTAL	148.380	- 33.681	- 18,49	75.947	- 65.071	- 46,14	72.433	+ 31.390	+ 76,48
Asturias, Principa-									
do de	255.964	+ 10.132	+ 4,12	169.938	+ 3.096	+ 1,85	86.008	+ 7.036	+ 8,90
TOTAL	255.946	+ 10.132	+ 4,12	169.938	+ 3.096	+ 1,85	86.008	+ 7.036	+ 8,90

- valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 24

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.8. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS ADULTOS			LECTURAS ADULTOS-SALA			LECTURAS ADULTOS PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Baleares	58.795	- 1.148	- 1,91	44.290	- 12.017	- 21,34	14.505	+ 10.869	+ 298,92
TOTAL	58.795	- 1.148	- 1,91	44.290	- 12.017	- 21,34	14.505	+ 10.869	+ 298,92
Canarias:									
Palmas, Las	256.627	+ 73.574	+ 40,19	197.367	+ 77.348	+ 64,44	59.260	- 3.774	- 5,98
Sta. Cruz Tenerife	62.205	- 7.388	- 10,61	35.161	- 9.256	- 20,83	27.044	+ 1.868	+ 7,41
TOTAL	318.832	+ 66.186	+ 26,19	232.528	+ 68.092	+ 41,40	86.304	- 1.906	- 2,16
Cantabria	134.622	+ 52.957	+ 64,84	96.288	+ 35.544	+ 58,51	38.334	+ 17.413	+ 83,23
TOTAL	134.622	+ 52.957	+ 64,84	96.288	+ 35.544	+ 58,51	38.334	+ 17.413	+ 83,23
Castilla-La Mancha:									
Albacete	75.515	+ 16.559	+ 28,08	51.207	+ 14.571	+ 39,77	24.308	+ 1.988	+ 8,90
Ciudad Real	22.005	- 18.231	- 45,31	16.283	- 21.293	- 56,66	5.722	+ 3.062	+ 115,11
Cuenca	123.360	+ 8.561	+ 7,45	108.420	+ 7.731	+ 7,67	14.940	+ 830	+ 5,88
Guadalajara	52.737	+ 5.981	+ 12,79	36.804	+ 6.284	+ 20,58	15.933	- 303	- 1,86
Toledo	2.661	- 9.084	- 77,34	2.661	- 8.763	- 76,60	-	- 321	- 100,00
TOTAL	276.278	+ 3.786	+ 1,38	215.375	- 1.470	- 0,67	60.903	+ 5.256	+ 9,44
Castilla-León:									
Avila	65.030	+ 5.919	+ 10,01	48.925	+ 5.444	+ 12,52	16.105	+ 475	+ 3,03
Burgos	310.072	- 33.573	- 9,76	200.142	- 48.571	- 19,52	109.930	+ 14.998	+ 15,79
León	111.672	- 52.515	- 31,98	82.274	- 18.197	- 18,11	29.398	- 34.318	- 53,86
Palencia	98.968	- 29.284	- 22,83	82.588	- 23.314	- 22,01	16.380	- 5.970	- 26,71
Salamanca	103.073	+ 51.980	+ 101,73	100.064	+ 51.777	+ 107,22	3.009	+ 203	+ 7,23

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 24

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.8. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS ADULTOS			LECTURAS ADULTOS-SALA			LECTURAS ADULTOS-PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Castilla-León:									
Segovia	66.421	+ 2.882	+ 4,53	52.283	+ 1.911	+ 3,79	14.138	+ 971	+ 7,37
Soria	281.314	+ 18.881	+ 7,19	233.922	+ 23.641	+ 11,24	47.392	- 4.760	- 9,12
Valladolid	51.405	+ 9.270	+ 20,00	19.185	+ 2.334	+ 13,85	32.220	+ 6.936	+ 27,43
Zamora	80.699	- 32.097	- 28,45	50.079	- 10.507	- 17,34	30.620	- 21.590	- 41,35
TOTAL	1.168.654	- 58.537	- 4,76	869.462	- 15.482	- 1,74	299.192	- 43.055	- 12,50
Cataluña:									
Gerona	262.689	- 86.513	- 24,77	244.906	- 88.950	- 26,64	17.783	+ 2.437	+ 15,88
Lérida	54.606	- 15.844	- 22,48	45.440	- 16.325	- 26,43	9.166	+ 481	+ 5,53
Tarragona
TOTAL	317.295	- 102.357	- 24,39	290.346	- 105.275	- 26,61	26.949	+ 2.918	+ 12,14
Extremadura:									
Badajoz	37.810	- 2.794	- 6,88	23.475	- 3.272	- 12,23	14.335	+ 478	+ 3,44
Cáceres	60.216	+ 45.204	+ 301,11	43.593	+ 35.033	+ 409,26	16.623	+ 10.171	+ 157,64
TOTAL	98.026	+ 42.410	+ 76,25	67.068	+ 31.761	+ 89,95	30.958	+ 10.649	+ 52,43
Galicia:									
Coruña, La.	139.721	+ 5.717	+ 4,26	118.439	+ 5.133	+ 4,53	21.282	+ 584	+ 2,82
Lugo	90.051	+ 11.107	+ 14,06	75.126	+ 8.905	+ 13,44	14.925	+ 2.202	+ 17,30
Orense	80.360	- 4.968	- 5,82	44.647	- 8.538	- 16,05	35.713	+ 3.570	+ 11,10
Pontevedra	93.974	+ 6.180	+ 7,03	73.921	+ 6.509	+ 9,65	20.053	- 329	- 1,61
TOTAL	404.106	+ 18.036	+ 4,67	312.133	+ 12.009	+ 4,00	91.973	+ 6.027	+ 7,01

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 24

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.8. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS ADULTOS			LECTURAS ADULTOS-SALA			LECTURAS ADULTOS-PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Madrid	1.889.531	+137.490	+ 7,84	1.085.101	+137.584	+ 14,52	804.430	- 94	- 0,01
TOTAL	1.889.531	+137.490	+ 7,84	1.085.101	+137.584	+ 14,52	804.430	- 94	- 0,01
Murcia.....	168.049	- 41.848	-19,93	85.929	- 34.410	-28,59	82.120	-7.438	- 8,30
TOTAL	168.049	- 41.848	-19,93	85.929	- 34.410	-28,59	82.120	-7.438	- 8,30
País Vasco:									
Alava
TOTAL
Rioja, La	74.452	- 15.505	-17,23	66.777	- 14.867	-18,20	7.675	- 638	- 7,67
TOTAL	74.452	- 15.505	-17,23	66.777	- 14.867	-18,20	7.675	- 638	- 7,67
Valenciana, Comunidad:									
Alicante.....	131.211	+ 18.708	+16,62	115.325	+ 15.760	+ 15,82	15.886	+2.948	+22,78
Castellón	62.338	+ 4.534	+ 7,84	50.393	+ 10.980	+ 27,85	11.945	-6.446	-35,04
Valencia	1.193.965	+491.723	+70,02	1.134.647	+493.416	+ 76,94	59.318	-1.693	- 2,77
TOTAL	1.387.514	+514.965	+59,01	1.300.365	+520.156	+ 66,66	87.149	-5.191	- 5,62

.. Datos no disponibles.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 25

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.9. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado

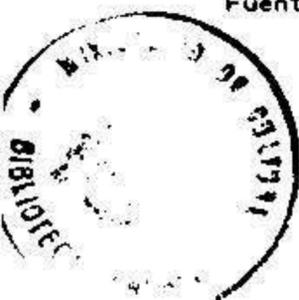
Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS INFANTILES			LECTURAS INFANTILES SALA			LECTURAS INFANTILES PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Andalucía:									
Almería.....	15.689	+ 12.393	+379,10	15.689	+ 13.111	+379,10	0	- 718	- 100,00
Cádiz.....	29.555	- 14.812	- 33,38	11.600	- 26.074	- 69,20	17.955	+ 11.262	+ 168,26
Córdoba.....	0	- 4.620	-100,00	0	0	0	0	- 4.620	-100,00
Granada.....	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Huelva.....	3.276	- 3.285	- 50,06	3.276	- 3.285	- 50,06	-	-	-
Jaén.....	201.570	+ 116.263	+136,28	176.798	+ 115.114	+ 186,61	24.772	+ 1.149	+ 4,86
Málaga.....	40.498	+ 18.427	+119,77	34.326	+ 17.576	+ 104,93	6.172	+ 851	+ 15,99
Sevilla.....	41.259	+ 13.597	+ 49,15	30.344	+ 16.041	+ 112,15	10.915	- 2.444	- 18,29
TOTAL.....	331.847	+ 137.963	+ 71,15	272.033	+ 132.483	+ 94,93	59.814	+ 5.480	+ 10,08
Aragón:									
Huesca.....	56.897	+ 20.586	+ 56,69	43.186	+ 10.040	+ 30,29	13.711	+ 10.546	+ 333,20
Teruel.....	16.388	+ 8.471	+ 106,99	10.801	+ 5.502	+ 103,83	5.587	+ 2.969	+ 113,40
Zaragoza.....	54.819	+ 38.873	+ 243,77	29.819	+ 19.370	+ 185,37	25.000	+ 19.503	+ 354,79
TOTAL.....	128.104	+ 67.930	+ 112,88	83.806	+ 34.912	+ 71,40	44.298	+ 33.018	+ 292,71
Asturias, Principa- do de.....	96.959	+ 2.490	+ 2,63	27.329	+ 2.419	+ 9,71	69.630	+ 71	+ 0,10
TOTAL.....	96.959	+ 2.490	+ 2,63	27.329	+ 2.419	+ 9,71	69.630	+ 71	+ 0,10

0 Cerrado por obras.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.



CUADRO N.º 25

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.9. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS INFANTILES			LECTURAS INFANTILES SALA			LECTURAS INFANTILES PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Baleares	5.639	+ 3.503	+ 163,99	5.639	+ 3.503	+ 163,99	12.755	+ 4.521	+ 54,90
TOTAL	5.639	+ 3.503	+ 163,99	5.639	+ 3.503	+ 163,99	12.755	+ 4.521	+ 54,90
Canarias:									
Palmas, Las	79.819	+ 63.794	+ 398,09	58.329	+ 48.397	+ 487,28	21.490	+ 15.397	+ 252,69
Sta. Cruz Tenerife	23.685	+ 681	+ 2,96	16.203	+ 331	+ 2,08	7.482	+ 350	+ 4,90
TOTAL	103.504	+ 64.475	+ 165,19	74.532	+ 48.728	+ 188,83	28.972	+ 15.747	+ 119,06
Cantabria	76.149	+ 16.612	+ 27,90	37.555	+ 27.207	+ 262,92	38.594	- 10.595	- 21,53
TOTAL	76.149	+ 16.612	+ 27,90	37.555	+ 27.207	+ 262,92	38.594	- 10.595	- 21,53
Castilla-La Mancha:									
Albacete	42.927	+ 3.463	+ 8,77	26.807	+ 2.173	+ 8,82	16.120	+ 1.290	+ 8,69
Ciudad Real	23.846	+ 7.550	+ 46,33	16.520	+ 596	+ 3,74	7.326	+ 6.954	+ 1.869,35
Cuenca	18.851	- 1.522	- 7,47	16.879	- 1.240	- 6,84	1.972	- 282	- 12,51
Guadalajara	45.335	+ 37.771	+ 499,35	20.071	+ 18.548	+ 1.217,85	25.264	+ 19.223	+ 318,20
Toledo	7.190	- 5.593	- 43,75	1.908	- 2.078	- 52,13	5.282	- 3.515	- 39,95
TOTAL	138.149	+ 41.669	+ 43,18	82.185	+ 17.999	+ 28,04	55.964	+ 23.670	+ 73,29
Castilla-León:									
Avila	18.205	+ 1.360	+ 8,07	18.205	+ 1.360	+ 8,07	-	-	-
Burgos	93.477	+ 34.685	+ 58,99	52.224	+ 18.551	+ 55,09	41.253	+ 16.134	+ 64,23
León	21.741	- 18.077	- 45,39	21.741	+ 447	+ 2,09	0	- 18.524	- 100,00
Palencia	31.608	- 8.727	- 21,63	17.942	- 12.561	- 41,17	13.666	+ 3.834	+ 38,99
Salamanca	-	-	-	-	-	-	-	-	-

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 25

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.9. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS INFANTILES			LECTURAS INFANTILES SALA			LECTURAS INFANTILES PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Castilla-León:									
Segovia	29.934	+ 9.839	+ 48,96	19.474	+ 5.706	+ 41,44	10.460	+ 4.133	+ 65,32
Soria	87.501	+ 30.022	+ 52,23	75.280	+ 22.918	+ 43,76	12.221	+ 7.104	+ 138,83
Valladolid	50.940	+ 21.465	+ 72,82	32.190	+ 16.094	+ 99,98	18.750	+ 5.371	+ 40,14
Zamora	154.243	- 10.863	- 6,57	109.306	- 17.485	- 13,79	44.937	+ 6.622	+ 17,28
TOTAL	487.649	+ 59.704	+ 13,95	346.362	+ 35.030	+ 11,25	141.287	+ 24.674	+ 21,15
Cataluña:									
Gerona	19.923	- 8.154	- 29,04	19.923	- 8.154	- 29,04	-	-	-
Lérida	10.213	- 5.799	- 36,21	8.590	- 5.251	- 37,93	1.623	- 548	- 25,24
Tarragona
TOTAL	30.136	- 13.953	- 31,64	28.513	- 13.405	- 31,97	1.623	- 548	- 25,24
Extremadura:									
Badajoz	41.337	+ 25.735	+ 164,94	28.582	+ 21.214	+ 287,92	12.755	+ 4.521	+ 54,90
Cáceres	42.949	+ 42.949	+ 100,00	37.254	+ 37.254	+ 100,00	5.695	+ 5.695	+ 100,00
TOTAL	84.286	+ 68.684	+ 440,22	65.836	+ 58.468	+ 793,53	18.450	+ 10.216	+ 124,07
Galicia:									
Coruña, La.	30.943	+ 5.701	+ 22,58	19.983	+ 3.783	+ 23,35	10.960	+ 1.918	+ 21,21
Lugo	11.415	+ 1.944	+ 20,52	11.415	+ 1.944	+ 20,52	-	-	-
Orense	72.011	- 3.972	- 5,22	18.382	- 1.454	- 7,33	53.629	- 2.518	- 4,48
Pontevedra	19.563	- 10.399	- 34,70	7.740	- 4.145	- 34,87	11.823	- 6.254	- 34,59
TOTAL	133.932	- 6.726	- 4,78	57.520	+ 128	+ 0,22	76.412	- 6.854	- 8,23

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 25

II.4. BIBLIOTECAS

II.4.9. Lecturas. Tasas de crecimiento. Bibliotecas Públicas del Estado (Continuación)

Año 1983

CC. AA. Y PROVINCIAS	TOTAL LECTURAS INFANTILES			LECTURAS INFANTILES SALA			LECTURAS INFANTILES PRESTAMO		
	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%	1983	Incremento	%
Madrid	1.059.171	+102.591	+ 10,72	749.132	+33.156	+ 4,63	310.039	+69.435	+28,85
TOTAL	1.059.171	+102.591	+ 10,72	749.132	+33.156	+ 4,63	310.039	+69.435	+28,85
Murcia	82.077	- 11.349	- 12,14	37.518	-20.578	-35,42	44.559	+ 9.229	+26,12
TOTAL	82.077	- 11.349	- 12,14	37.518	-20.578	-35,42	44.559	+ 9.229	+26,12
País Vasco:									
Alava
TOTAL
Rioja, La	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Valenciana, Comunidad:									
Alicante	20.393	+ 6.646	+48,34	16.924	+ 5.893	+53,42	3.469	+ 753	+27,72
Castellón	41.071	- 1.582	- 3,70	26.771	+ 5.613	+26,52	14.300	- 7.195	-33,47
Valencia	163.805	-39.767	-19,53	149.007	-40.026	-21,17	14.798	+ 259	+ 1,78
TOTAL	225.269	- 34.703	- 13,34	192.702	-28.520	-12,89	32.567	- 6.183	-15,96

.. Datos no disponibles.

- Valor 0.

Fuente: Centro de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 26

II.5. HEMEROTECA NACIONAL

II.5.1. Movimiento de lectores - Obras consultadas

AÑOS TRIMESTRES/MESES	NUMERO DE LECTORES			TARJETAS DE LECTORES		Autorizaciones de lectura por una sola vez	N.º DE OBRAS CON- SULTADAS
	TOTAL	Hombres	Mujeres	Nuevas	Renovadas		
Año 1985:							
Primer trimestre.	15.086	10.347	4.739	1.829	59	2.489	15.500
Abril	5.981	3.478	2.503	361	10	812	5.916
Mayo.	5.356	3.322	2.034	280	23	704	5.359
Junio.	4.190	2.355	1.835	166	20	233	3.995
Julio	4.943	3.034	1.909	188	15	436	4.755
Agosto.	3.597	2.749	848	128	10	375	3.745

Fuente: Dirección General del Libro y Bibliotecas.

CUADRO N.º 27

II.6. DEPORTES

II.6.1. Federaciones nacionales y licencias

CLUBS Y LICENCIAS	Activ. Sub- acuáticas	Aéreo	Ajedrez	Atletismo	Automo- vilismo	Baloncesto	Balónmano	Beisbol	Billar	Bolos	Boxeo	Caza	Ciclismo
Año 1981:													
N.º de clubs	220	330	960	438	149	1.974	4.105	106	136	2.484	32	2.356	1.123
Lic. masculinas	10.351	6.311	20.198	29.355	9.726	42.105	160.542	5.214	11.589	36.554	1.154	220.209	20.155
Lic. femeninas	2.350	363	895	14.386	464	26.992	65.764	868	—	3.701	—	—	116
Total licencias	12.701	6.674	21.093	43.741	10.190	69.097	226.306	6.082	11.589	40.255	1.154	220.209	20.271
Año 1982:													
N.º de clubs	200	366	970	447	79	2.119	4.620	103	118	2.634	44	2.441	1.212
Lic. masculinas	12.716	7.254	21.973	26.675	7.535	59.088	166.660	4.678	11.132	32.744	1.851	229.618	24.726
Lic. femeninas	2.047	441	727	12.631	388	34.223	67.186	771	—	3.319	—	—	296
Total licencias	14.763	7.695	22.700	39.306	7.923	93.311	233.846	5.449	11.132	36.063	1.851	229.618	25.022
Año 1983:													
N.º de clubs	239	288	559	542	77	7.627	1.478	73	121	2.734	32	1.827	1.224
Lic. masculinas	13.357	7.179	19.963	27.214	10.226	64.542	169.734	5.705	11.083	31.199	1.623	255.059	29.930
Lic. femeninas	2.575	493	710	12.936	874	31.035	67.187	784	—	3.002	—	—	280
Total licencias	15.932	7.672	20.673	40.150	11.100	95.577	236.921	6.489	11.083	34.201	1.623	255.059	30.210
Año 1984:													
N.º de clubs	254	291	672	610	147	..	2.371	46	124	2.659	84	2.384	1.493
Lic. masculinas	12.803	6.709	93.180	28.103	10.315	..	201.538	5.210	10.807	33.238	1.914	290.620	33.116
Lic. femeninas	2.748	337	1.396	13.014	737	..	70.647	632	4	3.534	—	—	271
Total licencias	15.551	7.046	94.576	41.117	11.052	..	272.185	5.842	10.811	36.772	1.914	290.620	33.387

Nota: Datos Extraídos de las Memorias Anuales presentadas por las Federaciones Españolas, al Consejo Superior de Deportes

(1) Promoción deporte en Centros de Enseñanza

(2) Clubs que han formalizado su inscripción de acuerdo con la normativa vigente.

.. Datos no disponibles.

— Valor 0.

Fuente: Consejo Superior de Deportes

CUADRO N.º 27

II.6. DEPORTES

II.6.1. Federaciones nacionales y licencias. (Continuación)

CLUBS Y LICENCIAS	Colombo- fila	Columbi- cultura	Deportes invierno	Esgrima	Esquí náutico	Fútbol	Galgos	Gimnasia	Golf	Haltero- filia	Hípica	Hockey	Judo
Año 1981:													
N.º de clubs	157	830	320	51	44	7.581	108	209	77	293	82	231	600
Lic. masculinas	6.611	21.369	29.536	11.897	991	330.079	520	2.933	13.034	7.813	3.391	9.990	96.363
Lic. femeninas	83	—	23.096	3.677	628	—	160	7.894	6.169	—	2.027	4.651	17.006
Total licencias	6.694	21.369	52.632	15.574	1.619	330.079	680	10.827	19.203	7.813	5.418	14.641	113.369
Año 1982:													
N.º de clubs	160	858	319	61	26	9.373	129	213	77	293	53	244	983
Lic. masculinas	7.048	21.849	28.411	13.269	1.203	429.787	1.063	4.745	15.867	8.599	6.743	9.983	48.860
Lic. femeninas	95	—	24.387	4.332	577	—	—	7.513	7.831	—	—	3.894	39.870
Total licencias	7.143	21.849	52.798	17.601	1.780	429.787	1.063	12.258	23.698	8.599	6.743	13.877	88.730
Año 1983:													
N.º de clubs	158	869	339	48	36	9.799	130	222	76	118	50	247	1.140
Lic. masculinas	4.339	21.578	29.617	15.673	1.884	402.960	828	2.392	17.069	8.565	7.320	10.169	85.781
Lic. femeninas	59	—	23.181	5.165	745	669	—	10.951	8.534	—	—	4.384	44.066
Total licencias	4.398	21.578	52.798	20.838	2.629	403.629	828	13.343	25.603	8.565	7.320	14.553	129.847
Año 1984:													
N.º de clubs	158	901	317	46	49	9.624	131	221	84	122	36	320	1.300
Lic. masculinas	4.769	21.933	2.564	14.493	2.240	398.275	994	2.403	18.676	9.090	4.820	10.843	81.703
Lic. femeninas	—	—	1.236	4.677	1.083	1.256	—	13.627	9.444	—	3.312	4.316	43.972
Total licencias	4.769	21.933	3.800	19.170	3.323	399.531	994	16.030	28.120	9.090	8.132	15.159	125.675

Nota: Datos extraídos de las Memorias Anuales presentadas por las Federaciones Españolas, al Consejo Superior de Deportes

— Valor 0.

Fuente: Consejo Superior de Deportes.

CUADRO N.º 27

II.6. DEPORTES

II.6.1. Federaciones nacionales y licencias (Continuación)

CLUBS Y LICENCIAS	Kárate	Lucha	Minusválidos	Montañismo	Motociclismo	Motonáutica	Natación	Patinaje	Pelota	Pesca	Piragüismo	Polo	Remo
Año 1981:													
N.º de clubs	547	227	60	1.039	558	187	365	317	246	736	192	5	154
Lic. masculinas	37.442	6.467	3.185	51.701	8.779	1.743	13.201	7.640	27.071	77.259	4.565	178	4.928
Lic. femeninas	6.895	734	653	18.805	20	98	7.725	4.101	140	—	862	3	207
Total Licencias	44.337	7.201	3.838	70.506	8.799	1.841	20.926	11.741	27.211	77.259	5.427	181	5.135
Año 1982:													
N.º de clubs	693	135	53	866	506	183	416	339	216	748	230	5	146
Lic. masculinas	52.566	13.537	1.269	45.552	12.610	1.627	13.553	9.679	20.244	67.281	6.313	176	4.830
Lic. femeninas	10.194	2.092	281	18.683	99	83	7.883	5.073	79	—	1.305	3	225
Total licencias	62.760	15.629	1.550	64.235	12.709	1.710	21.436	14.752	20.323	67.281	7.628	179	5.055
Año 1983:													
N.º de clubs	801	120	50	891	464	50	434	331	344	707	250	5	150
Lic. masculinas	61.446	15.522	1.825	42.739	9.168	1.689	13.860	8.854	18.944	73.939	6.499	136	4.547
Lic. femeninas	11.136	3.493	306	15.649	86	81	8.012	6.441	—	—	1.354	3	194
Total licencias	72.582	19.015	2.131	58.388	9.254	1.770	21.872	15.295	18.944	73.939	7.853	139	4.741
Año 1984:													
N.º de clubs	786	116	..	862	..	50	326	348	372	730	..	5	155
Lic. masculinas	57.380	17.268	..	44.418	9.020	1.820	14.986	9.690	21.860	63.099	8.398	150	4.327
Lic. femeninas	10.868	1.579	..	13.189	24	120	8.364	6.663	—	—	2.009	5	115
Total licencias	68.248	18.847	..	57.607	9.044	1.940	23.350	16.353	21.860	63.099	10.407	155	4.442

Nota: Datos extraídos de las Memorias Anuales presentadas por las Federaciones Españolas, al Consejo Superior de Deportes.

.. Datos no disponibles

— Valor 0.

Fuente: Consejo Superior de Deportes

CUADRO N.º 27

II.6. DEPORTES

II.6.1. Federaciones nacionales y licencias (Continuación)

CLUBS Y LICENCIAS	Rugby	S. y Socor- rismo	Tenis	Tenis mesa	Tiro arco	Tiro olímpico	Tiro pichón	Universi- tario	Vela	Voleibol	SECCIONES	
											Pentatlón moderno	Surf
Año 1981:												
N.º de clubs.	165	59	999	684	46	427	62	339	439	1.916	6	28
Lic. masculinas	10.729	4.976	63.483	16.488	3.499	29.466	5.859	30.514	16.400	12.022	349	466
Lic. femeninas	-	-	21.486	2.419	881	609	148	5.363	5.142	9.878	22	22
Total licencias.	10.729	4.976	84.969	18.907	4.380	30.075	6.007	35.877	21.542	21.900	371	488
Año 1982:												
N.º de clubs.	183	80	805	715	47	264	63	515	452	2.058	9	-
Lic. masculinas	10.638	3.415	66.881	19.176	3.714	49.973	7.205	36.329	18.057	14.178	332	-
Lic. femeninas	-	2.674	22.930	2.881	906	574	153	5.960	5.114	9.877	20	-
Total licencias.	10.638	6.089	89.811	22.057	4.620	50.547	7.358	42.019	23.171	24.055	352	-
Año 1983:												
N.º de clubs.	174	94	801	787	15(1)	428	54	486	456	1.869	13	-
Lic. masculinas	11.126	2.416	69.249	11.582	3.701	54.854	6.064	33.778	16.950	12.435	509	-
Lic. femeninas	-	1.314	24.180	2.039	977	1.225	105	5.455	4.844	9.221	19	-
Total licencias.	11.126	3.730	93.429	13.621	4.678	56.079	6.169	39.233	21.794	21.656	528	-
Año 1984:												
N.º de clubs.	173	100	..	684	54	..	473	1.729	..	-
Lic. masculinas	12.013	2.982	73.889	8.832	4.437	48.997	4.915	..	15.027	11.384	830	-
Lic. femeninas	221	1.361	26.288	1.724	1.049	1.217	99	..	4.467	8.621	-	-
Total licencias.	12.234	4.343	100.177	10.556	5.486	50.214	5.014	..	19.494	20.005	830	-

Nota: Datos extraídos de las Memorias Anuales presentadas por las Federaciones Españolas. al Consejo Superior de Deportes.

(1) Figuran únicamente los clubs que han formalizado su inscripción de acuerdo con la normativa vigente.

.. Datos no disponibles

- Valor 0.

Fuente: Consejo Superior de Deportes.

CUADRO N.º 28

II.7. JUVENTUD Y PROMOCION SOCIOCULTURAL

II.7.1. Incidencias de jóvenes de 10 a 29 años en la población total.

C.C.A.A.	TOTAL POBLACION	De 10 a 14 Años	De 15 a 19 Años	De 20 a 24 Años	De 25 a 29 Años
Andalucía	6.440.917	650.068	620.354	515.420	408.577
Aragón	1.196.938	90.802	97.808	87.392	76.825
Baleares	655.903	52.127	51.366	47.441	47.895
Canarias	1.367.631	144.820	139.986	113.635	99.071
Cantabria	513.111	43.207	43.373	40.402	34.841
Castilla-La Mancha	1.648.569	42.153	152.728	132.610	95.784
Castilla-León	2.583.110	211.624	232.104	212.205	167.196
Cataluña	5.956.342	492.789	473.128	439.743	419.371
Comunidad Valenciana	3.636.733	317.312	303.866	273.950	247.975
Extremadura	1.064.956	91.333	103.305	90.486	63.848
Galicia	2.811.883	219.265	217.260	209.785	187.528
Madrid	4.686.876	416.397	401.119	369.916	340.546
Murcia	955.473	91.273	85.535	75.867	63.241
Navarra	508.722	42.075	42.935	40.825	36.506
Pais Vasco	2.141.056	186.664	189.060	172.557	155.364
Principado de Asturias	1.129.545	84.650	83.963	85.429	78.622
Rioja, La	254.346	20.063	21.553	18.491	16.757
Ceuta y Melilla	118.856	11.392	11.682	11.178	18.523
TOTAL NACIONAL	37.680.967	3.308.012	3.271.127	2.937.332	2.548.470

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Fecha del censo: 1.º de marzo de 1981.

CUADRO N.º 29

II.7. JUVENTUD Y PROMOCION SOCIOCULTURAL

II.7.2. Población estimada de jóvenes de 10 a 29 años al 31-12-1985.

EDAD	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
10 a 14	3.111.664	1.540.721	1.570.943
15 a 19	3.099.438	1.585.744	1.513.694
20 a 24	3.250.030	1.660.336	1.589.694
25 a 29	3.186.706	1.625.583	1.561.123
TOTAL	12.647.838	6.412.384	6.235.454
Total población	40.757.610	20.071.275	20.686.335

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO N.º 30

II.7. JUVENTUD Y PROMOCION SOCIOCULTURAL.

II.7.3. Participación de jóvenes de 15 a 24 años en la población juvenil española.

C.C.A.A.	TOTAL	%
Andalucía	1.135.774	18,29
Aragón	185.200	2,98
Baleares	98.807	1,59
Canarias	253.623	4,09
Cantabria	83.775	1,35
Castilla-La Mancha	285.338	4,60
Castilla-León	444.309	7,16
Cataluña	912.871	14,70
Comunidad Valenciana	577.816	9,31
Extremadura	193.791	3,12
Galicia	427.045	6,88
Madrid	771.035	12,42
Murcia	161.402	2,60
Navarra	83.760	1,35
Pais Vasco	361.617	5,82
Principado de Asturias	169.392	2,73
Rioja, La	40.044	0,64
Ceuta y Melilla	22.860	0,37
TOTAL	6.208.459	100,0

Fuente: Centro Nacional de información y documentación de la juventud. Dirección General de la Juventud.

CUADRO N.º 31

II.7. JUVENTUD Y PROMOCION SOCIOCULTURAL.

II.7.4. Número de parados de 16 a 24 años de ambos sexos por sectores económicos.

SECTORES ECONOMICOS	TOTAL PARADOS	HOMBRES	MUJERES
Agricultura	48,2	41,1	7,1
Industria	122,3	66,6	55,7
Construcción	74,1	70,0	4,1
Servicios	216,7	104,3	112,4
No clasificables*	798,3	413,8	384,5
TOTAL	1.259,6	695,8	563,8

* La rúbrica "no clasificable" incluye, entre otros, a los parados que buscan primera colocación y que por lo tanto no son calificables por sectores económicos.

CUADRO N.º 32

II.7. JUVENTUD Y PROMOCION SOCIOCULTURAL.

II.7.5. Participación de jóvenes de ambos sexos de 16 a 24 años con relación a la actividad económica.

	Población de jóvenes de 16 a 24 años en viviendas familiares	ACTIVOS	Ocupados		PARADOS	INACTIVOS	Población contratada aparte*
			En sentido estricto	Activos marginales			
Hombres	2.911,7	1.649,9	944,3	9,6	696,0	929,2	332,6
Mujeres	2.691,0	1.255,0	678,2	13,2	563,6	1.436,0	-
Total	5.602,7	2.904,9	1.622,5	22,8	1.259,6	2.365,2	332,6

* Esta rúbrica comprende exclusivamente a aquellos varones que en la semana de encuesta están cumpliendo el servicio militar.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO N.º 33

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los Museos del Estado

CC. AA. y provincias

AÑOS TRIMESTRES/MESES	ANDALUCIA												
	CADIZ		CORDOBA		GRANADA			HUELVA	JAEN		SEVILLA		
	Museo de	Ruinas Baelo Claudia	Arqueol. prov.	Arqueol. prov.	Bellas Artes	Casa de los Tiros	Museo Nal. de Art. Hisp. Musulmán	Museo de	Museo de	Museo de Ubeda	Arqueol. prov.	Arqueol. de Itálica	Artes y costum. popul.
Año 1982	21.956	5.460	14.500	15.225	14.203	3.832	8.094	10.507	26.375	3.306	14.313	84.179	25.979
Año 1983	30.651	..	29.999	17.102	18.991	(1)	20.502	1.327	9.062	1.394	57.151	83.046	12.153
Año 1984:													
Primer trimestre	(1)	..	6.700	4.458	5.141	..	851	1.514	8.292	..	13.821	17.980	..
Segundo trimestre	(1)	..	10.500	4.319	18.089	29.875	..
Tercer trimestre	(1)	2.488	6.555	17.472	..
Cuarto trimestre	5.311	12.302	23.843	..
TOTAL	17.200	16.576	5.141	..	851	1.514	8.292	..	50.767	89.120	..
Año 1985:													
Enero	1.523	2.254	..	2.993	4.366	..
Febrero	1.309	532	..	3.780
Marzo	2.128	5.640
Abril	1.383	5.081
Mayo	1.801
Junio

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 33

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los Museos del Estado

CC.AA. y provincias (Continuación)

AÑOS TRIMESTRES/MESES	ANDALUCIA			ARAGON				BALEARES			CASTILLA-LA MANCHA		
	SEVILLA			HUESCA		ZARAGOZA		IBIZA		MALLORCA		ALBACETE	CIUDAD REAL
	Bellas Artes	Necrópolis romana Carmona	TOTALES	Museo de	S. Juan de la Peña (Botaya)	Bellas Artes	TOTALES	Museo de	Puig des Molins Necrópolis	Museo de	TOTALES	Museo de	Museo de
Año 1982	65.414	7.218	320.561	..	1.875	41.561	43.436	18.516	7.248	11.552	37.316	30.764	12.578
Año 1983	77.343	14.210	372.931	..	(1)	51.919	51.919	8.664	10.659	16.403	35.726	27.378	23.259
Año 1984:													
Primer trimestre	19.830	1.586	80.123	17.218	17.218	7.893	3.461
Segundo trimestre	23.663	7.979	94.425	15.431	15.431	7.259	6.985
Tercer trimestre	14.153	1.779	42.447	10.608	10.608	2.303	..
Cuarto trimestre	10.085	4.389	55.930	62.559	19.559	9.207	..
TOTAL	67.731	15.733	272.925	62.816	62.816	26.662	10.446
Año 1985:													
Enero	4.869	420	16.425	7.716	7.716	3.444	..
Febrero	5.159	1.279	12.059	16.302	16.302	3.593	..
Marzo	6.720	2.659	17.147	4.524	4.524	2.387	..
Abril	7.637	..	14.101	151	..	3.697	3.848	2.956	..
Mayo	8.061	..	9.862	1.711	..	5.805	7.516	10.614	..
Junio	5.257	..	5.257	1.694	1.694	16.845	..

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 33

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los Museos del Estado

CC. AA. y provincias (Continuación)

CASTILLA - LA MANCHA												
AÑOS TRIMESTRES/MESES	CUENCA		GUADALAJARA		TOLEDO							TOTALES
	Museo de	Segóbriga (Saalices)	Museo de	Arte Contemporáneo	Casa del Greco	Concilios y Cultura Visigoda	Palacio Fuensalida	Santa Cruz	Sefardí	Taller del Moro	Casa de Dulcinea (El Toboso)	
Año 1982	15.209	4.179	10.689	1.573	293.182	13.983	17.673	76.728	129.453	16.535	5.230	627.776
Año 1983	28.256	4.079	1.942	2.816	333.802	14.376	10.376	77.418	176.527	14.279	4.893	719.949
Año 1984:												
Primer trimestre	(1)	741	52.028	3.076	..	13.233	22.362	1.516	1.013	105.323
Segundo trimestre	(1)	693	76.410	4.885	..	29.344	60.805	2.061	2.324	190.766
Tercer trimestre ..	9.320	..	(1)	893	125.431	7.466	..	37.127	62.678	2.737	1.563	249.598
Cuarto trimestre ..	5.589	663	62.486	5.554	..	22.581	34.421	1.589	1.165	143.255
TOTAL	14.909	2.990	316.355	20.981	..	102.285	180.266	7.903	6.065	688.862
Año 1985:												
Enero	622	146	12.491	668	..	2.512	4.960	261	211	25.315
Febrero	1.126	230	12.788	532	..	3.320	8.142	262	228	30.221
Marzo	2.491	194	27.140	784	..	7.608	17.754	1.282	438	60.078
Abril	3.351	37.697	1.912	..	10.128	23.959	3.464	986	84.453
Mayo	5.779	45.008	1.643	..	11.914	32.898	4.338	1.076	113.270
Junio	4.285	40.715	25.933	87.778

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 33

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los Museos del Estado

CC. AA. y provincias (Continuación)

AÑOS TRIMESTRES/MESES	CASTILLA-LEÓN										TOTALES
	AVILA	BURGOS	LEON	SALA- MANCA	SEGOVIA	SORIA			VALLADOLID		
	Museo de	Museo de	Arqueo- lógico	Museo de	Museo de	Baudilio de Berlanga	San Juan de Duero	Ruinas de Numancia	Casa Cervantes	Nacional de Escultura	
Año 1982	7.319	(1)	18.774	11.081	893	904	17.593	12.282	51.319	95.126	215.291
Año 1983	5.028	(1)	(1)	16.678	(1)	3.385	19.088	9.782	101.605	77.851	233.426
Año 1984:											
Primer trimestre	4.333	1.440	..	1.668	(1)	380	2.063	364	21.027	27.091	58.366
Segundo trimestre	1.355	4.971	(1)	1.176	7.294	2.572	34.087	105.034	156.489
Tercer trimestre	5.152	(1)	1.964	7.934	5.109	33.852	20.549	74.560
Cuarto trimestre	2.356	..	4.409	..	576	3.304	1.311	8.495	24.600	45.051
TOTAL	5.688	3.796	..	16.200	..	4.096	20.595	9.356	97.461	177.274	334.466
Año 1985:											
Enero	328	..	259	..	(1)	287	143	1.017
Febrero	578	..	(1)	468	159	1.205
Marzo	415	..	1.057	..	(1)	1.603	337	3.412
Abril	2.361	1.124	..	(1)	1.899	2.017	3.223	11.992	22.616
Mayo	2.723	770	..	(1)	2.140	—	3.704	11.528	20.865
Junio	3.434	807	..	(1)	2.273	1.196	3.639	8.732	20.081

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales, de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 33

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los Museos del Estado

CC. AA. y provincias (Continuación)

AÑOS TRIMESTRES/MESES	EXTREMADURA			MADRID					
	CACERES	BADAJOS	TOTALES	Arqueológico Nacional	Español Arte Contem- poráneo	Nacional Artes Decorativas	Nacional de Etnología	Nacional del Prado	Nacional de Reproduccio- nes Artísticas
	Museo de	Arte Ro- mano de Mérida							
Año 1982	40.445	18.174	58.619	218.353	123.863	9.414	11.152	1.223.442	2.093
Año 1983	19.705	16.628	36.333	241.755	387.548	10.837	15.525	1.780.074	3.922
Año 1984:									
Primer trimestre	4.807	4.807	88.203	116.123	4.673	7.162	366.193	1.226
Segundo trimestre	11.357	11.357	63.434	131.339	3.272	4.964	564.206	827
Tercer trimestre	7.708	7.708	27.245	18.767	4.671	4.476	513.895	295
Cuarto trimestre	5.325	5.325	83.956	33.775	5.566	5.932	399.985	1.571
TOTAL	29.197	29.197	262.838	300.004	18.182	22.534	1.844.279	3.919
Año 1985:									
Enero	689	689	10.326	6.083	1.477	1.709	82.512	519
Febrero	1.411	1.411	14.091	2.024	1.847	2.298	101.303	496
Marzo	2.944	2.944	23.376	10.576	1.854	2.210	139.884	607
Abril	8.161	2.882	11.043	18.156	8.284	1.419	1.485	179.189	634
Mayo	8.360	4.542	12.902	17.524	7.486	1.504	1.198	202.269	604
Junio	1.953	1.953	5.125	5.996	963	1.808	140.236	559

.. Datos no disponibles.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 33

II.8. MUSEOS

II.8.1. Número de visitantes de los Museos del Estado

CC. AA. y provincias (Continuación)

AÑOS TRIMESTRES/MESES	MADRID				MURCIA			LA RIOJA	VALENCIANA, COMUNIDAD				TOTAL NACIONAL
	Romántico	Sorolla	Cervantes (Alcalá de Henares)	TOTALES	Museo de	Arqueol. Marítimo	TOTALES	Museo de	VALENCIA			TOTALES	
									Bellas Artes	Nac. Cerám. y de las Art. Sunt.	Ruinas Sagunto		
Año 1982	5.866	17.466	17.419	1.629.068	13.273	..	13.273	13.860	35.697	57.808	51.696	145.201	1.104.401
Año 1983	5.747	28.529	2.533	2.476.470	21.156	..	21.156	22.808	45.251	63.828	53.985	163.064	4.133.782
Año 1984:													
Primer trimestre	4.287	7.640	(1)	595.507	21.454	..	21.454	8.462	14.612	10.169	4.902	29.683	920.943
Segundo trimestre	2.777	5.033	(1)	775.852	4.846	12.258	19.324	22.298	53.880	1.303.046
Tercer trimestre	1.745	4.019	(1)	575.113	3.461	7.633	19.088	11.214	37.935	1.001.350
Cuarto trimestre	3.936	5.758	1.584	542.063	7.747	7.829	10.262	5.895	23.986	842.916
TOTAL	12.745	22.450	1.584	2.488.535	21.454	..	21.454	24.516	42.332	58.843	44.309	145.484	4.068.255
Año 1985:													
Enero	911	2.340	1.850	107.727	741	507	1.248	1.475	1.815	2.684	616	5.115	166.727
Febrero	761	3.092	2.362	128.274	859	1.245	2.104	1.400	3.432	4.302	1.408	9.142	202.118
Marzo	1.603	3.351	2.859	186.320	..	2.672	2.672	1.955	4.149	..	3.049	7.198	286.250
Abril	1.104	3.541	3.034	216.846	475	2.611	3.086	1.859	3.077	5.570	9.913	18.560	376.412
Mayo	1.148	3.304	3.907	238.944	354	2.750	3.104	1.835	4.400	6.627	12.891	23.918	432.216
Junio	607	..	2.129	157.423	940	..	940	7.288	2.779	6.888	..	9.667	292.081

.. Datos no disponibles.

(1) Museo cerrado.

Fuente: Dirección de los Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 34

II.9. PATRIMONIO HISTORICO-ARTISTICO

II.9.1. Monumentos y Conjuntos Histórico - Artísticos declarados.

1980/1984

CC. AA. y Provincias		Año 1980	Año 1981	Año 1982	Año 1983	Año 1984	
						Por Admón. Central	Por CC. AA.
Andalucía	M.H.A.	13	17	33	34	6	1
	C.H.A.	1	2	9	7	1	—
	JARDINES ..	—	—	—	—	3	—
Aragón	M.H.A.	5	2	17	21	3	1
	C.H.A.	1	—	3	—	—	—
Asturias, Prin- cipado de	M.H.A.	—	2	—	7	—	1
	C.H.A.	—	—	—	—	—	—
Balears	M.H.A.	—	2	1	2	—	—
	C.H.A.	—	1	1	—	—	—
Canarias Palmas, Las	M.H.A.	1	4	1	8	3	—
	C.H.A.	—	4	1	—	—	—
Cantabria	M.H.A.	1	3	12	12	2	14
	C.H.A.	—	1	—	3	—	—
Castilla La Mancha	M.H.A.	—	7	29	14	5	—
	C.H.A.	—	—	3	1	—	—
Castilla León	M.H.A.	7	8	44	58	6	—
	C.H.A.	1	3	3	3	2	—
Cataluña	M.H.A.	2	7	—	—	—	8
	C.H.A.	—	—	—	—	—	—
Extremadura	M.H.A.	2	2	2	4	1	—
	C.H.A.	1	—	—	—	—	—
Galicia	M.H.A.	1	6	1	—	—	—
	C.H.A.	—	—	—	—	—	2
Madrid	M.H.A.	3	8	8	13	3	—
	C.H.A.	—	—	—	2	1	—
Murcia	M.H.A.	3	5	22	12	—	—
	C.H.A.	—	1	3	1	1	1
Navarra	M.H.A.	—	—	1	12	9	—
	C.H.A.	—	—	1	—	—	—
País Vasco	M.H.A.	2	—	6	—	—	92
	C.H.A.	—	—	—	—	—	—
Rioja, La	M.H.A.	2	4	12	5	—	4
	C.H.A.	—	—	—	—	—	—
Valenciana (Comunidad)	M.H.A.	2	3	9	14	—	—
	C.H.A.	—	—	1	—	—	—

— Valor 0.

Fuente: Subdirección General de Protección del Patrimonio Histórico de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

CUADRO N.º 35

II.10. FOMENTO DE ACTIVIDADES CULTURALES

II.10.1. Asistencias económicas concedidas por las distintas unidades administrativas para el fomento de las actividades culturales (Miles pesetas)

Año 1984

CC. AA.	TOTAL Núm.	Concesiones Importe	DESGLOSE POR CENTROS DIRECTIVOS								
			S. G. T. I. J. P. C.	D. G. B. A. A. J. C. A. E. C.	D. G. J. P. S. S. G. C. C.	D. G. L. B. D. G. C.	D. G. M. T. I. M.				
Andalucía	45	60.475,2	— —	1 14.415,0	— —	3 6.799,9	4 13.181,1	— —	4 4.776,0	— —	
			— —	4 13.462,2	4 7.841,0	— —	29 4.776,0	— —	— —	— —	
Aragón	21	10.364,4	— —	3 4.484,0	1 300,0	1 150,0	1 2.000,0	— —	12 2.160,0	— —	
			— —	2 985,4	1 285,0	— —	— —	— —	— —	— —	
Asturias, Principado de	11	6.965,5	— —	2 3.120,0	— —	— —	2 2.040,0	— —	5 950,0	— —	
			— —	2 855,5	— —	— —	— —	— —	— —	— —	
Baleares	9	19.179,5	— —	1 1.312,0	— —	1 500,0	1 250,0	— —	2 400,0	— —	
			— —	2 421,7	2 16.295,8	— —	— —	— —	— —	— —	
Canarias	17	12.293,1	— —	1 5.235,0	— —	— —	— —	— —	— —	— —	
			— —	2 2.108,1	2 2.300,0	— —	— —	— —	12 2.650,0	— —	
Cantabria	12	10.816,0	— —	1 1.726,0	2 200,0	1 500,0	4 7.830,0	— —	2 235,0	— —	
			— —	2 325,0	— —	— —	— —	— —	— —	— —	
Cataluña	43	63.895,5	— —	1 6.493,0	7 14.629,0	1 100,0	5 18.000,0	— —	11 3.750,0	— —	
			— —	4 3.972,5	14 16.951,0	— —	— —	— —	— —	— —	
Castilla-La Mancha	33	32.832,4	— —	4 9.184,0	— —	— —	3 15.300,0	— —	21 2.553,0	— —	
			— —	2 2.677,1	3 3.118,3	— —	— —	— —	— —	— —	
Castilla-León	43	48.202,8	— —	4 11.301,0	3 1.655,0	— —	7 1.450,0	— —	20 3.201,5	— —	
			— —	2 3.630,3	7 26.965,0	— —	— —	— —	— —	— —	
Ceuta	6	1.323,0	— —	— —	1 500,0	2 66,0	1 500,0	— —	— —	— —	
			— —	1 69,0	1 188,0	— —	— —	— —	— —	— —	

S.G.T.—Secretaría General Técnica.
D.G.J.P.S.—Dirección General de la Juventud y Promoción Sociocultural.
D.G.M.T.—Dirección General de Música y Teatro.
J.C.A.E.C.—Junta Coordinadora de Actividades y Entidades Culturales.
D.G.C.—Dirección General de Cinematografía.

D.G.B.A.A.—Dirección General de Bellas Artes y Archivos.
D.G.L.B.—Dirección General del Libro y Bibliotecas.
I.J.P.C.—Instituto de la Juventud y Promoción Comunitaria.
S.G.C.C.—Subdirección General de Cooperación Cultural.
I.M.—Instituto de la Mujer.

CUADRO N.º 35

II.10. FOMENTO DE ACTIVIDADES CULTURALES

II.10.1. Asistencias económicas concedidas por las distintas unidades administrativas para el fomento de las actividades culturales (Miles pesetas) (Continuación)

Año 1984

CC. AA.	TOTAL Núm.	Concesiones Importe	DESGLOSE POR CENTROS DIRECTIVOS							
			S. G. T. I. J. P. C.	D. G. B. A. A. J. C. A. E. C.	D. G. J. P. S. S. G. C. C.	D. G. L. B. D. G. C.	D. G. M. T. I. M.			
Extremadura	17	17.045,1	— —	1 1.961,0	— —	— —	— —	4 6.841,5	— —	— —
			— —	2 3.031,8	2 1.700,0	— —	— —	8 3.510,8	— —	— —
Galicia	12	21.420,5	— —	1 4.684,0	— —	— —	— —	1 1.000,0	— —	— —
			— —	3 14.026,5	— —	— —	— —	7 1.710,0	— —	— —
Madrid	564	6.801.002,6	1 466,2	15 33.068,0	118 160.203,9	24 617.259,6	73 226.072,5	— —	— —	— —
			— —	3 12.334,0	253 5.664.300,8	3 71.500,0	74 15.797,6	— —	— —	— —
Melilla	8	4.144,0	— —	— —	2 2.000,0	2 77,0	1 500,0	— —	— —	— —
			— —	1 67,0	2 1.500,0	— —	— —	— —	— —	— —
Murcia	16	9.404,9	— —	2 4.166,0	— —	— —	5 2.975,0	— —	— —	— —
			— —	2 838,9	— —	— —	7 1.425,0	— —	— —	— —
Navarra	31	5.223,0	— —	— —	16 2.355,0	2 386,0	— —	— —	— —	— —
			— —	1 192,0	4 900,0	— —	8 1.390,0	— —	— —	— —
Rioja, La	7	1.066,7	— —	1 470,0	— —	— —	2 65,0	— —	— —	— —
			— —	2 131,7	1 250,0	— —	1 150,0	— —	— —	— —
País Vasco	8	53.750,0	— —	— —	— —	1 2.000,0	— —	— —	— —	— —
			— —	— —	3 5.200,0	1 46.000,0	3 550,0	— —	— —	— —
Valenciana, Comunidad	14	14.757,9	— —	2 7.407,0	2 225,0	— —	4 4.150,0	— —	— —	— —
			— —	2 2.365,9	1 300,0	— —	3 310,0	— —	— —	— —
TOTAL	917	7.194.162,1	1 466,2	40 109.026,0	152 182.067,9	38 627.838,5	118 302.155,1	— —	— —	— —
			— —	39 61.494,6	300 5.748.094,9	4 117.500,0	225 45.518,9	— —	— —	— —

S.G.T.—Secretaría General Técnica.
D.G.J.P.S.—Dirección General de la Juventud y Promoción Sociocultural.
D.G.M.T.—Dirección General de Música y Teatro.
J.C.A.E.C.—Junta Coordinadora de Actividades y Entidades Culturales.
D.G.C.—Dirección General de Cinematografía.

D.G.B.A.A.—Dirección General de Bellas Artes y Archivos.
D.G.L.B.—Dirección General del Libro y Bibliotecas.
I.J.P.C.—Instituto de la Juventud y Promoción Comunitaria.
S.G.C.C.—Subdirección General de Cooperación Cultural.
I.M.—Instituto de la Mujer.

CUADRO N.º 35

II.10. FOMENTO DE ACTIVIDADES CULTURALES

II.10.2. Transferencias realizadas por la Subdirección General de Cooperación Cultural y Secretaría General Técnica, a diferentes CC. AA. y Centros extranjeros, para el fomento de actividades culturales

Año 1984

PAIS	IMPORTE (miles pesetas)	S. G. C. C.	S. G. T.
CC. AA.:			
Andalucía	100.592	100.592	—
Aragón	15.255	15.255	—
Asturias, Principado de . . .	17.273	17.273	—
Baleares	8.142	8.142	—
Canarias	33.220	33.220	—
Cantabria	10.291	10.291	—
Castilla-La Mancha	23.236	23.236	—
Castilla-León	48.786	48.786	—
Cataluña	42.408	42.408	—
Extremadura	16.407	16.407	—
Galicia	33.506	33.506	—
Murcia	10.876	10.876	—
Rioja, La	2.875	2.875	—
Valenciana, Comunidad . . .	40.278	40.278	—
TOTAL	403.145	403.145	—
Otros Países:			
Canadá	1.600,--	—	1.600,--
EE. UU.	26.571,9	—	26.571,9
Nicaragua	24.573,6	—	24.573,6
TOTAL	52.745,5	—	52.745,5

S.G.C.C.—Subdirección General de Cooperación Cultural.

S.G.T.—Secretaría General Técnica.

Fuente: Subdirección General de Cooperación Cultural.

**III. RESUMEN DE LOS TEMAS
MONOGRAFICOS TRATADOS
EN NUMEROS ANTERIORES**

RESUMEN DE LOS TEMAS MONOGRAFICOS TRATADOS EN NUMEROS ANTERIORES

1. Cultura, Comunicación e Investigación

1.1. Cultura y medios de comunicación: una aproximación teórica y metódica. Francisco Sanabria Martín.

1.2. El Fenómeno Cultural y su medida. Juan Maestre Alfonso.

2. El Niño y la Cultura

2.1. El niño y el teatro. Julia Arroyo.

2.2. El eterno problema del cine infantil. Diego Galán.

2.3. La marginación del niño en la familia. Miguel Bordeje y Margarita Menéndez.

2.4. La edición infantil en España. Rafael Martínez Alés.

2.5. Grandeza y miseria de la literatura infantil. Marta Mata y Garriga.

3. La Radiodifusión en la actualidad

3.1. Funciones de los medios de comunicación de masas. Prensa, Radio y Televisión. Luis Núñez Ladevéze.

3.2. La onda corta y sus posibilidades de acción cultural en la emigración española. Pedro Gómez Fernández.

3.3. Notas sobre el papel cultural de la radio en el ámbito rural. Mariano Cebrián Herreros.

3.4. La Radio del futuro. Oscar Núñez Mayo.

4. El Gasto Cultural

4.1. Inversiones públicas de carácter cultural: Análisis del período 1968/1975. Victoriano Sierra Ludwing.

4.2. Objetivos de política cultural en los programas de inversiones públicas del II y III Plan de Desarrollo. Miguel Muñoz Castillejo.

4.3. Distribución provincial de las inversiones públicas en actividades de carácter cultural, en el período 1969-1975. Ramón Rodríguez Somonte.

4.4. Sector Público y Cultura. Aproximación a las recientes inversiones públicas y a una distribución provincial de indicadores culturales. E.D.E.-S.E. (Equipo de Estudios Sectoriales). Coordinador: Victoriano Sierra Ludwing.

5. El libro como vehículo cultural

5.1. La edición de libros en España: Estado y perspectivas. Juan Salvat.

5.2. La exportación, componente estructural del mercado del libro español. Raúl Rispa Márquez.

5.3. Panorama Bibliotecario Español. Diagnóstico de urgencia. Manuel Carrión Gutiez.

5.4. Los componentes menores del libro. Traducción, ilustración, autor. Esther Benítez, Miguel Angel Pacheco y Rafael Martínez Alés.

5.5. El futuro del libro. Libertad y cultura. Isaac Montero.

6. Informática y Cultura

- 6.1. Arte e Informática. F. Briones.
- 6.2. Los Sistemas de Información y la Informática. Rafael Portaencasa Baeza.
- 6.3. Aspectos jurídicos de la incidencia cultural de la telemática. Manuel Heredero Higuera.
- 6.4. La Informática en casa: Sistemas Videotex. Manuel Montero del Pino.
- 6.5. Telecomunicación e Informática. Luis Cáceres Guimerá.

7. Deporte y Cultura

- 7.1. Política y Administración deportiva. El C.S.D. Jesús Hermida Cebreiro.
- 7.2. Olimpia y la idea olímpica: Historia presente y futuro. Conrado Durantez Corral.
- 7.3. Baden-Baden, Undécimo Congreso Olímpico. Juan Antonio Samaranch.
- 7.4. Educación del hombre corporal, José María Cagigal.
- 7.5. Aproximación a un estudio sobre el personal técnico en Educación Física y Deportes en España. Carlos Gutiérrez Salgado, José Luis Hernández Vázquez y Ricardo Vargas Rodríguez.

8. Teatro

- 8.1. El niño, futuro espectador de teatro. Miguel A. Almodóvar.
- 8.2. La ayuda estatal en Europa. Rafael Pérez Sierra.
- 8.3. Descentralización y teatros estables. José María Rodríguez Buzón.
- 8.4. Teatro y Sociedad. La experiencia escandinava. Antonio Zapatero Vicente.

9. Patrimonio Histórico-Artístico y Cultural

- 9.1. La protección jurídica del Patrimonio Arquitectónico español. Luis Jiménez-Clavería.
- 9.2. Los inventarios del Patrimonio Histórico-Artístico español. Araceli Pereda Alonso.
- 9.3. La protección del Patrimonio Arqueológico español. Antonio Beltrán Martínez.
- 9.4. Conservación y restauración del Patrimonio Arquitectónico. Dionisio Hernández Gil.
- 9.5. Arte Sacro y Patrimonio Artístico en España. José María Fernández Catón.

10. El Humor y su influencia en la Cultura

- 10.1. La comunicación por la caricatura. Mingote.
- 10.2. La difusión de la cultura a través del humor. Antonio Fraguas de Pablo (Forges).
- 10.3. La exportación del humor español. Evaristo Acevedo.
- 10.4. Tres notas (y pico) sobre el humor. Máximo.
- 10.5. Cuarenta años de humor gráfico. Chummy Chúmez.
- 10.6. Conjunto de palabras en torno al humor. Julio Cebrián Villagómez.

11. La mujer y su influencia en la Cultura

- 11.1. El papel de la mujer en la estructura demográfica y económica del Antiguo Régimen hasta el Renacimiento. María Angeles Durán.
- 11.2. «Rol» de la mujer en la familia. Juana María Román Piñana.
- 11.3. La mujer en la Universidad Española. Pilar Folguera.
- 11.4. Evolución de la mujer española a través de la literatura: en la poesía. Carmen Conde.
- 11.5. Evolución de la mujer española en el campo jurídico. María Telo.
- 11.6. En busca de una nueva imagen de la mujer. Carmen Cullen y María Jiménez Bermejo.

12. El cine. Análisis de un fenómeno socio-cultural

- 12.1. La producción de películas, su problemática y su influencia en la cultura. Antonio Cuevas Puentes.
- 12.2. Algo tan difícil como un guión. Jaime de Armiñán.
- 12.3. Variaciones sobre el problema del actor de cine en España. Fernando Fernán Gómez.
- 12.4. Problemática de la música en la obra cinematográfica y su influencia en la cultura. Gregorio García Segura.
- 12.5. Montaje, cine y consecuencia. José Antonio Rojo Paredes.
- 12.6. Cinematografía y literatura española. Aproximación histórica en lo artístico, estético y narrativo. Rafael Utrera Macías.
- 12.7. Protección y ayudas al cine en el Derecho español. José Fernández Álvarez.

13. La Tercera Edad y su problemática socio-cultural

- 13.1. La Tercera Edad, como nuevo fenómeno sociocultural. Rogelio Duocastella.
- 13.2. Ocio y vejez. ¿A la búsqueda del tiempo perdido? José Antonio Aguirre Elustondo.
- 13.3. Cultura y Tercera Edad. Gonzalo Berzosa.
- 13.4. Aportaciones al mundo de la cultura por la Tercera Edad. F. Jesús Cabrerizo Plaza.
- 13.5. Tercera Edad: Literatura, Sociología y Ecología Humana. Cristóbal Sarrías Mosso, Gerardo Hernández Rodríguez y José de las Heras Gayo.
- 13.6. Experiencias y perspectivas culturales para los «Mayores». Miguel Bordejé.
- 13.7. Análisis de datos y encuestas culturales. Margarita Menéndez de Luarca.

14. Las Bibliotecas como factor fundamental de promoción cultural.

- 14.1. La organización bibliotecaria española en el Estado de las Autonomías. Alicia Girón García.
- 14.2. Funciones de la Biblioteca como medio de comunicación en una sociedad democrática. Luis Núñez Ladeveze.
- 14.3. La Biblioteca en las Universidades españolas. Algunas consideraciones sobre su situación actual. Isabel Belmonte.
- 14.4. Características generales de la Biblioteca universitaria. Soledad Varela Ortega, María Sintés y María Angeles Martínez Frías.
- 14.5. Sistema de préstamo automatizado. María del Carmen Lacambra Montero.
- 14.6. De la Biblioteca a la Mediateca. El rol de las Bibliotecas en una sociedad en cambio. Raúl Rispa Márquez.

15. Gasto Público Cultural

- 15.1. La Política de Gasto Público Cultural. Análisis del período 1978-1982. Victoriano Sierra Ludwig.
- 15.2. Distribución regional de las Inversiones Públicas en actividades culturales, en el cuatrienio 1978-1981. Juan Manzanedo López y Concepción Rey Conde.
- 15.3. Políticas y Cuentas Culturales: Referencias internacionales. Ramón Rodríguez Somonte y Victoriano Sierra Ludwig.
- 15.4. Las programaciones de la Unesco. Concepción Rey Conde.

16. Música y Cultura

- 16.1. La Música como medio de comunicación en las culturas. José M.^a Fernández Gaytán.
- 16.2. La educación musical en España. Antonio Iglesias.
- 16.3. La Música como vehículo cultural. Tomás Marco.
- 16.4. La Música Pop en España. José Ordovás.
- 16.5. La incidencia en el disco en la Música Clásica y Moderna. Andrés Ruiz Tarazona.

17. Vídeo, Cultura y Ocio

- 17.1. El vídeo como medio de comunicación y sus potencialidades didácticas. Román Gubern.
- 17.2. Un tema de nuestra época. Antonio Mercader.
- 17.3. La cinematografía y el video-cassette. Antonio Cuevas.
- 17.4. Algunos problemas sobre la regulación del material audiovisual en España. Hilario Hernández Marqués y José Muñoz Contreras. Diseño de portada. Margarita Suárez Carreño.

18. Archivos

- 18.1. Historia de los Archivos Españoles y sus fondos documentales. Antonio Matilla Tascón.
- 18.2. La acción internacional en materia de Archivos. José Manuel Mata.
- 18.3. Los Archivos Históricos y la Historia inmediata en España. Javier Tusell.
- 18.4. Los sistemas de información archivística. Margarita Vázquez de Parga.

19. Juventud

- 19.1. Claves de la problemática de la juventud en los años 80. Francisco Cánovas.
- 19.2. Reflexiones sobre la juventud actual. José Luis L. Aranguren.
- 19.3. El sistema educativo. Alberto Moncada.
- 19.4. Toxicomanías juveniles. Miguel Angel Ramón Cervero.
- 19.5. El ocio, sombra del trabajo. Luis Garrido.

20. Difusión Cultural a través de la Televisión

20.1. La información en Televisión. Juan Roldán.

20.2. La música en las ondas. Augusto Valera Cases.

20.3. Opera en Televisión. Rafael Pérez Sierra.

20.4. La evolución del Teatro hasta llegar a la Televisión. Un punto de vista personal. Narciso Ibáñez Menta.

20.5. El Cine, soporte y problema de Televisión Española. Pascual Cebollada.

21. Animación Sociocultural

21.1. Acción Cultural y Participación Social. José María Barrado García.

21.2. Las Universidades Populares, una experiencia de educación de adultos y animación sociocultural. Carlos Sendín.

21.3. La mujer en los movimientos de animación sociocultural. María P. Salas Larrazábal.

21.4. Algunas reflexiones sobre la promoción sociocultural en América Latina. Ezequiel Ander-Egg.

21.5. De la promoción social a la animación sociocultural y el desarrollo comunitario. Su incidencia en el sector rural-agrario. José de las Heras Gayo.

21.6. El trabajo cultural; entre el servicio y la creación. Eduard Delgado i Clavera.

22. Museos

22.1. Situación general de los Museos Estatales. Paloma Acuña Fernández.

22.2. La incidencia del Estado de las Autonomías en el ámbito de los Museos. Francisco Fariñas.

22.3. Valoración Internacional del Museo. Fernando de Salas López.

22.4. Museo y Educación: La Visita Escolar. Angela García Blanco. Anexo. Situación de los Departamentos educativos de los Museos españoles. Teresa Sanz Marquina.

22.5. Un llanto por nuestro patrimonio. Ignacio Gárate Rojas.

23. Integración de España en la CEE: Aspectos Culturales.

23.1. Consideraciones sobre la Europa de la cultura. Antonio Truyol Serra.

23.2. Aproximación a las implicaciones de la pertenencia a la Comunidad Europea en los aspectos culturales. Francisco Aldecoa Luzárraga.

23.3. Perspectivas culturales ante la entrada en la CEE. Concepción Rey Conde y Victoriano Sierra Ludwig.

23.4. Desequilibrios regionales en España y en la CEE: Relaciones entre nivel de vida y cultura. Victoriano Sierra Ludwig.